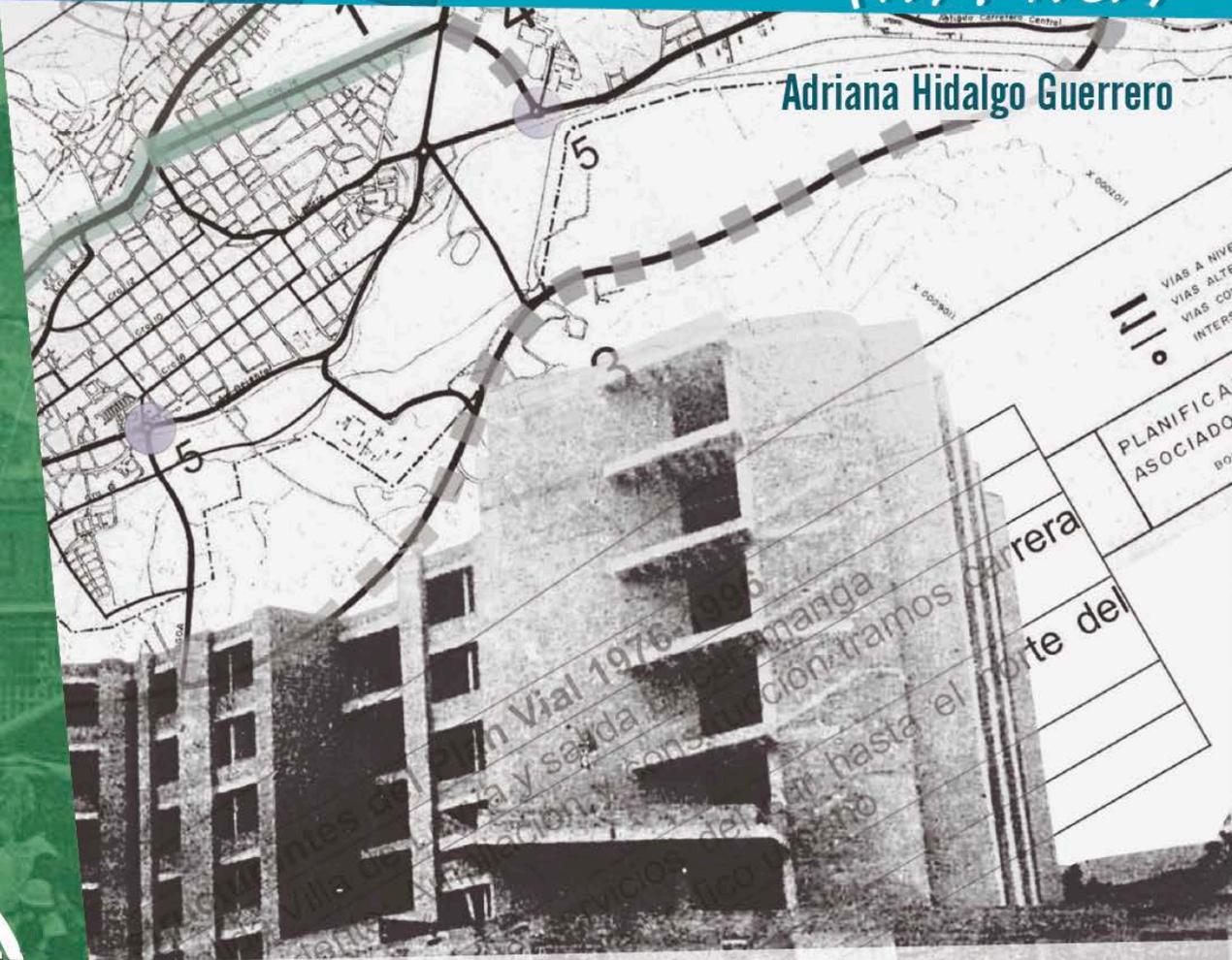


Dos Tunjas: de cuando la ciudad duplicó su ocupación territorial (1974-1989)

Adriana Hidalgo Guerrero



Veritas Minutacion

UB Universidad de Boyacá®

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO "CIPADE"

Hidalgo Guerrero, Adriana

Dos Tunjas (1974-1989) : de cuando la ciudad duplicó su ocupación territorial / Adriana Hidalgo Guerrero. -- Tunja : Universidad de Boyacá, 2019.

284 páginas : ilustraciones, fotografías, mapas ; 22 cm. -- (Colección Tunja Siglo XX)

Incluye bibliografía.

ISBN 978-958-8642-87-1

1. Tunja (Colombia) -- Desarrollo urbano -- Siglo XX 2. Tunja (Colombia) -- Espacio público -- Siglo XX 3. Tunja (Colombia) -- Servicios públicos -- Siglo XX I. Tít. II. Serie

307.1416 cd 22 ed.

A1648482

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel



Dos Tunjas: de cuando la ciudad duplicó
su ocupación territorial
(1974-1989)

Adriana Hidalgo Guerrero

 Universidad de Boyacá®

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO -CIPADE-

Presidente de la Universidad de Boyacá

Dr. Osmar Correal Cabral

Rectora

Dra. Rosita Cuervo Payeras

Vicerrector Académico

Ing. MSc. Rodrigo Correal Cuervo

Vicerrector Desarrollo Institucional

Ing. MSc. Andrés Correal

Vicerrectora Investigación

Ciencia y Tecnología

Ing. Mg. Claudia Patricia Quevedo Vargas

Vicerrectora Educación Virtual

Ing. Mg. Carmenza Montañez Torres

Vicerrector Administrativo y de Infraestructura Dr.

Camilo Correal C.

Decana Facultad de Arquitectura,

Diseño y Urbanismo

Arq. Mg. María Leonor Mesa Cordero

Directora del Centro de Investigaciones

para el Desarrollo "CIPADE"

Ft. Mg. Elisa Andrea Cobo Mejía

©

El autor

Adriana Hidalgo Guerrero

**Gestión editorial, corrección de texto
y estilo, diseño y diagramación**

División de Publicaciones

Director División de Publicaciones

Ing. D.G. Mg. Johan Camilo Agudelo Solano

Gestión editorial

Lcda. Mg. Natalia Elizabeth Cañizalez Mesa

Corrección de texto y estilo

C. S. Mg. Julián Andrés Llanos Jaramillo

Diseño y diagramación

D.G. Rafael Alberto Cárdenas Estupiñan

Diseño de cubierta

Ing. D.G. Mg. Johan Camilo Agudelo Solano

© Ediciones Universidad de Boyacá

Carrera 2a. Este N° 64-169

Tels.: (8) 7452742 - 7450000 Ext. 3104

www.uniboyaca.edu.co

publicaciones@uniboyaca.edu.co

Tunja-Boyacá-Colombia

ISBN: 978-958-8642-87-1

UB Universidad de Boyacá®

Vigilada Mineducación

Esta edición y sus características gráficas son propiedad de la:

© 2018

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo (Ley 23 de 1982)

DOI: <https://doi.org/10.24267/9789588642871>

PRESENTACIÓN

Los que hemos sido testigos, y en alguna forma protagonistas durante los últimos 40 años, del acelerado cambio que ha experimentado la ciudad de Tunja, acogemos con beneplácito esta publicación porque es importante registrar los hechos y procesos que explican los desarrollos que han cambiado la fisonomía de la ciudad.

La ciudad empezó a cambiar cuando nos dimos cuenta que el espacio de georeferencia no podía seguir circunscrito al casco histórico, sino que el desarrollo de la ciudad ya empezaba a mostrar una ciudad caracterizada por un valle atravesado por un río y dos laderas que determinaban su lindero, y en donde las construcciones ya se trepaban animadas por el bajo precio de la tierra. Quedaba el valle, no incorporado a la malla urbana y a los servicios públicos, entre otras cosas porque se había creado el mito que eran terrenos difíciles por el alto nivel freático y porque las haciendas se resistían a abandonar la ganadería que daba altos rendimientos por la calidad de los pastos.

La visión futurista de un Alcalde, contrariado permanentemente por los cortes de la movilidad en la carretera central a la altura de la universidad pública, hizo que tomara la decisión de intervenir el apacible valle con una vía longitudinal sur-norte, hoy conocida como Avenida Universitaria, que marcó definitivamente el nuevo desarrollo de la ciudad.

Aquí se operó lo que la autora del trabajo, la Arquitecta Adriana Hidalgo Guerrero, llamaría el "crecimiento por compactación de vacíos" puesto que ya se habían construido barrios al lado y lado de la carretera que unía la capital boyacense con el oriente y el norte del departamento, y algunas casas hacia los cerros de Pirgua al oriente y San Lázaro al occidente siempre determinado por las carreteras de salida hacia villa de Leyva o Monquirá o hacia Soracá.

Lo que se espera es que la autora, y los grupos de investigación de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Boyacá, sigan con esta importantísima tarea de hacerle el seguimiento al desarrollo de la ciudad que ya experimenta nuevos hechos urbanísticos con el desplazamiento hacia el norte de Universidades como la U. de Boyacá, colegios, y centros comerciales modernos y de gran tamaño.

Seguramente pronto nos deleitaremos con una nueva publicación.

Osmar Correal Cabral

Presidente de la Universidad de Boyacá.

CONTENIDO

ÍNDICE DE CUADROS	10
ÍNDICE DE FIGURAS	11
ÍNDICE DE PLANOS	17
AGRADECIMIENTOS	20
INTRODUCCIÓN	22
1. DESCRIPCIÓN DE LAS TRANSFORMACIONES URBANAS ENTRE 1974 Y 1989	26
1.1 CONTEXTO NACIONAL PARA LAS TRANSFORMACIONES URBANAS	31
1.2 CONTEXTO LOCAL PREVIO A LAS TRANSFORMACIONES URBANAS	32
1.3 LAS OBRAS DEL CUMPLEAÑOS 450 DE TUNJA	34
1.4 EL CRECIMIENTO EN EL PERIODO	37
2. LAS FORMAS DE CRECIMIENTO EN LA PERIFERIA DE TUNJA EN EL PERIODO 1974-1989	47
2.1 TENDENCIAS DE CRECIMIENTO	47
2.2 TIPOS ESTRUCTURALES DE CRECIMIENTO URBANO	50
2.3 TIPOS URBANO-ARQUITECTÓNICOS EN EL CRECIMIENTO	59
2.3.1 Crecimiento C y CO. Informal o popular espontáneo	63
2.3.2 Crecimiento D. Polígonos multifamiliares en bloque abierto	64
2.3.3 Crecimiento E. Enclaves de vivienda unifamiliar aislada o de conjuntos urbanos de vivienda adosada, cerrados y exclusivos	65
2.3.4 Crecimiento F1. Parcelación o loteo para vivienda unifamiliar	74
2.3.5 Crecimiento F2. Polígonos de vivienda unifamiliar de promoción unitaria	74
2.3.6 Crecimiento G. Equipamientos	82
2.3.7 Crecimiento H. Polígonos de industria y almacenaje	84
2.3.8 Crecimiento I. Vivienda unifamiliar semi rural	84
2.3.9 Crecimiento J. Unifamiliar de uso comercial mixto	84
2.4 LAS TIERRAS VACANTES: ¿UNA FORMA DE OCUPAR EL SUELO?	85

3. PLANEAMIENTO URBANO DEL PERIODO 1974-1989	95
3.1 PLAN DE DESARROLLO DE TUNJA PARA EL PERIODO 1976-1996	95
3.2 PLAN DE DESARROLLO 450 AÑOS DE TUNJA	101
3.3 REGLAMENTACIÓN RELATIVA AL CENTRO HISTÓRICO	105
3.4 UN TEMA SIN TRATAR: PLANEACIÓN Y GESTIÓN ANTE RIESGOS	109
4. SERVICIOS PÚBLICOS	110
5. ESPACIO PÚBLICO	118
5.1 AVENIDAS ESTRUCTURANTES	118
5.2 PARQUES, PLAZAS Y ZONAS VERDES	126
6. EQUIPAMIENTOS E INSTALACIONES INDUSTRIALES	139
6.1 COMPLEJO DE SERVICIOS DEL SUR	139
6.2 CLÍNICAS Y HOSPITALES	147
6.3 EDIFICIOS ADMINISTRATIVOS	150
6.4 EDIFICIOS EDUCATIVOS	153
6.5 ESCENARIOS DEPORTIVOS	157
6.6 OTROS	159
6.7 INDUSTRIA	164
7. URBANIZACIÓN, CRECIMIENTO DE BARRIOS Y VIVIENDA	166
7.1 VIVIENDA DE PROMOCIÓN PÚBLICA	169
7.1.1 Urbanización Jordán	173
7.1.2 Urbanización Los Muiscas	182
7.1.3 Urbanización La Fuente	194
7.1.4 Urbanización La Colina	204
7.2 VIVIENDA DE PROMOCIÓN PRIVADA	212
7.2.1 Urbanización Santa Inés	221
7.2.2 Urbanización La Florida	233
7.2.3 Urbanización Cooservicios (primera fase de viviendas unifamiliares)	242
7.2.4 Urbanización Las Acacias	251

7.3 LA VIVIENDA EN LOS PROCESOS MARGINALES DE CRECIMIENTO URBANO ENTRE 1974 Y 1989	260
8. A MANERA DE CONCLUSIÓN: SÍNTESIS DEL CRECIMIENTO EN EL PERÍODO 1974-1989	218
REFERENCIAS	272
BIBLIOGRAFÍA	274
SIGLAS Y ACRÓNIMOS	279
ANEXO. PRENSA CONSULTADA	280

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1. Crecimiento barrial entre 1974 y 1989	38
CUADRO 2. Reinterpretación de los tipos estructurales de crecimiento adaptados a la ciudad formal en Tunja entre 1974 y 1989	51
CUADRO 3. Reinterpretación de los tipos estructurales de crecimiento adaptados a la ciudad informal en Tunja entre 1974 y 1989	52
CUADRO 4. Ocupación de los tipos estructurales de crecimiento, comparada con las formas precedentes	59
CUADRO 5. Matriz de tendencias del crecimiento de la forma urbana de Tunja entre 1974 y 1989	60
CUADRO 6. Equipamientos del periodo 1974-1989 según su carácter	83
CUADRO 7. Evaluación de los temas más importantes del Plan de Desarrollo de 1976 y su realización	99
CUADRO 8. Recomendaciones viales del Plan de Desarrollo de 1976 y su ejecución	120
CUADRO 9. Recomendaciones sobre espacios abiertos del Plan de Desarrollo de 1976 y su ejecución	128
CUADRO 10. Prensa oficial consultada	281
CUADRO 11. Prensa no oficial consultada	281

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. Vista panorámica del centro de Tunja desde el norte, en la urbanización Casa Nacional del Profesor Canapro, 1986	27
FIGURA 2. Plano III-11: sectores urbanos identificados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)	31
FIGURA 3. Plano de densidades y hacinamiento	33
FIGURA 4. Caricatura a propósito de los 450 años	36
FIGURA 5. Revitalización del centro de Tunja a propósito de los 450 años	37
FIGURA 6. Mosaico aerofotográfico de Tunja en 1973	43
FIGURA 7. Mosaico aerofotográfico de Tunja en 1989	45
FIGURA 8. Alargamiento y trazados discontinuos en el sur de la ciudad Fuente: aerofotografía IGAC de 1989	49
FIGURA 9. Publicidad del condominio El Recreo y el edificio Colón	64
FIGURA 10. Apartamentos en Los Muiscas	65
FIGURA 11. Agrupación de vivienda Banderas en el centro de Tunja	66
FIGURA 12. Urbanización Las Acacias, correspondiente a la primera fase de las agrupaciones cerradas de origen familiar	73
FIGURA 13. Urbanización Los Muiscas en el norte de Tunja, en los años ochenta	80
FIGURA 14. Agrupación La Colina y casas para el Ejército Nacional	81
FIGURA 15. Transformación de tierras vacantes en Tunja hasta 1989	86
FIGURA 16. Primera página del contrato de 1974 para el Plan de Desarrollo con la firma PAL	96
FIGURA 17. Alternativa 2 del Plan de Desarrollo de 1976	98
FIGURA 18. Nota sobre las solicitudes de las empresas de construcción respecto al Plan de Desarrollo	101
FIGURA 19. Caricatura relativa a la falta de despegue del Plan quinquenal	103
FIGURA 20. Proyecto de parque didáctico infantil en julio de 1985	104
FIGURA 21. Plano para piscina semiolímpica	104
FIGURA 22. Arreglo al templo de San Ignacio	106
FIGURA 23. Vivienda descuidada y desplomada en el centro histórico	107
FIGURA 24. Vistas de la torre y el tejado de la catedral en un informe sobre su restauración	108
FIGURA 25. Inauguración de la restauración de la catedral	109

FIGURA 26. Anegamiento en la Avenida Norte a causa de lluvias torrenciales en 1984	109
FIGURA 27. Nota sobre la falta de resolución de los problemas de agua potable	110
FIGURA 28. Nota sobre la falta de agua en barrios populares	111
FIGURA 29. Protestas por racionamiento de agua en el barrio Los Muiscas	112
FIGURA 30. Nota sobre el descubrimiento de un gigantesco pozo de agua	112
FIGURA 31. Trabajos en pozos profundos	113
FIGURA 32. Calles pendientes del barrio El Consuelo con filtraciones de aguas negras	113
FIGURA 33. Panorámica del barrio El Consuelo, afectado por filtraciones de aguas negras	114
FIGURA 34. Arreglos del alcantarillado del barrio El Consuelo	114
FIGURA 35. “Embarrada” en el aguinaldo boyacense de 1988	115
FIGURA 36. Registros de prensa sobre obras de acueducto y alcantarillado	116
FIGURA 37. Tubería para el acueducto de Tunja, depositada en el Puente de Boyacá	117
FIGURA 38. Televisión internacional en Tunja	117
FIGURA 39. Portada del estudio de electrificación del Ferrocarril del Nordeste	118
FIGURA 40. Acuerdo 100 de 1982 para el cobro de valorización destinado a la construcción de la Avenida Olímpica	121
FIGURA 41. Jornadas de pavimentación de calles por los habitantes del barrio El Carmen	122
FIGURA 42. Pavimentación de calles por autogestión en el barrio Santa Lucía	123
FIGURA 43. Jornada de pavimentación en La Fuente	124
FIGURA 44. Remoción de tierras para la construcción del puente en el Parque Santander	125
FIGURA 45. Ornato para la avenida de la UPTC	126
FIGURA 46. Campaña para el arreglo de calles y andenes a partir de un concurso de huecos	126
FIGURA 47. Intenso uso dominguero del Parque Recreacional del Norte	127
FIGURA 48. Abandono del sector de Las Nieves	128
FIGURA 49. Abandono de las obras del parque didáctico infantil	129
FIGURA 50. Islote de Las Nieves en espera de intervención para su uso público	129
FIGURA 51. Árbol enfermo en el Parque Santander	130

FIGURA 52. Nota relacionada con el mal estado de los parques urbanos	131
FIGURA 53. Denuncia del deterioro en el espacio público circundante al Monumento a la Raza	132
FIGURA 54. Descontextualización espacial del Monumento a las Cruzadas del Libertador	132
FIGURA 55. Obras de la concha acústica en el Parque Santander	133
FIGURA 56. Bazar para recolección de fondos destinados a la recuperación del Parque Santander	134
FIGURA 57. Adecuaciones en el Parque Santander con apoyo del Ejército Nacional	136
FIGURA 58. Diseño para la parte occidental del Parque Santander	137
FIGURA 59. Parque Santander, próximo a la terminación de su remodelación en 1986	138
FIGURA 60. Día de mercado en la antigua plaza de mercado del centro	140
FIGURA 61. La plaza de mercado aún “viva”	140
FIGURA 62. Vendedores y compradores en la búsqueda de un lugar en la plaza de mercado tradicional	140
FIGURA 63. Condiciones de los alrededores de la plaza de mercado tradicional después de un día de mercado	143
FIGURA 64. Plaza de mercado del norte en 1986	144
FIGURA 65. Vendedores al exterior del complejo de servicios del sur	145
FIGURA 66. Problemática de traslado de las plazas de mercado	146
FIGURA 67. Vista parcial de la plaza de mercado en el complejo de servicios del sur	146
FIGURA 68. Nota de prensa sobre la quinta inauguración del matadero	147
FIGURA 69. Nuevo hospital de Tunja en construcción en 1984	148
FIGURA 70. Nota sobre los requerimientos financieros expuestos por la firma constructora para culminar el hospital de Tunja	149
FIGURA 71. Nota sobre aportes del departamento, esperados para concluir el hospital de Tunja	149
FIGURA 72. Nota sobre la parálisis en la construcción del hospital de Tunja, anunciada por el Fondo Nacional Hospitalario	150
FIGURA 73. Nuevo hospital de Tunja, aún en construcción en 1986	150
FIGURA 74. Imaginario de proyectos en altura para el centro de la ciudad	151
FIGURA 75. Vista desde Las Nieves de edificaciones en altura en el perfil del centro histórico	151
FIGURA 76. Vista desde la Plaza de Bolívar de edificios en el centro histórico	152
FIGURA 77. Edificio moderno de la SBIA	152

FIGURA 78. CASD ubicado en el barrio San Antonio	153
FIGURA 79. Edificio de la Facultad de Medicina a la espera de ser utilizado	154
FIGURA 80. Instalaciones sin usar de la Facultad de Medicina	155
FIGURA 81. Anuncio del apoyo del gobierno nacional a la Facultad de Medicina	155
FIGURA 82. Facultad de Medicina: a las buenas o a las malas	155
FIGURA 83. Edificación inconclusa de la biblioteca de la UPTC	156
FIGURA 84. Biblioteca de la UPTC, próxima a su inauguración en 1989	156
FIGURA 85. Seminario Mayor de Tunja	158
FIGURA 86. Construcción del foso para la piscina semiolímpica en 1984	158
FIGURA 87. Piscina olímpica para anfibios	159
FIGURA 88. Maqueta del centro Comfaboy	160
FIGURA 89. Proyecto de acuerdo y exposición de motivos para el cementerio-jardín en el norte	161
FIGURA 90. Plano para la nueva cárcel municipal	162
FIGURA 91. Casa de menores Marco Fidel Suárez	162
FIGURA 92. Terrenos cultivables, aledaños a la Casa Marco Fidel Suárez	162
FIGURA 93. Nuevo ancianato en el centro de la ciudad	162
FIGURA 94. Salón comunal del barrio La María, próximo a ser entregado en 1984	163
FIGURA 95. Centro comercial Lumol	163
FIGURA 96. Trabajos en el lote destinado al parque industrial del norte	165
FIGURA 97. Licencias de construcción entre 1978 y 1984 en Tunja, Duitama y Sogamoso	166
FIGURA 98. Aviso del premio de saldo hipotecario recibido por una adjudicataria del ICT	170
FIGURA 99. Secciones del suplemento especial de prensa sobre la labor del ICT en Tunja	171
FIGURA 100. Barrio San Rafael, promovido por el ICT	170
FIGURA 101. Urbanización Jordán	173
FIGURA 102. Vistas de la urbanización Jordán en 2008	177
FIGURA 103. Tipo arquitectónico unifamiliar residencial en la urbanización Jordán	180

FIGURA 104. Transformación en el tiempo del entorno de la urbanización Jordán	182
FIGURA 105. Los Muisca: inicios y desarrollo por etapas	183
FIGURA 106. Tipos arquitectónicos y residenciales (unifamiliar y bifamiliar) en Los Muisca	191
FIGURA 107. Viviendas con ampliaciones en Los Muisca	192
FIGURA 108. Vivienda colectiva en Los Muisca	192
FIGURA 109. Parque en mal estado en Los Muisca	193
FIGURA 110. Tipos arquitectónicos y residenciales (bifamiliar) en La Fuente	199
FIGURA 111. Desarrollo por etapas de La Fuente	200
FIGURA 112. Casas sin cuota inicial en La Fuente	201
FIGURA 113. Espacio público en La Fuente	203
FIGURA 114. La Colina en 2007	204
FIGURA 115. Evolución histórica en La Colina	210
FIGURA 116. La Colina: edificación. Tipos arquitectónicos y residenciales (unifamiliar)	211
FIGURA 117. Maqueta del proyecto de Fuente Higuera	213
FIGURA 118. Primera fase de la ciudadela Cooservicios	214
FIGURA 119. Casas de la urbanización Canapro	214
FIGURA 120. Aviso del condominio Los Laureles, promovido por la Asociación Provivienda Solidaridad	215
FIGURA 121. Obras financiadas por Granahorrar en Tunja	218
FIGURA 122. Publicidad de casas en venta en el barrio San Francisco, con financiación del BCH	220
FIGURA 123. Casas financiadas por Davivienda en San Francisco	220
FIGURA 124. Obras financiadas por Davivienda en Tunja	221
FIGURA 125. Aviso de Constructora Los Lanceros para promocionar la urbanización Santa Inés	221
FIGURA 126. Tipo arquitectónico residencial unifamiliar en Santa Inés: casa original y con ampliación	222
FIGURA 127. Santa Inés en 1988	223
FIGURA 128. Santa Inés en 2005	224
FIGURA 129. Evolución histórica de Santa Inés	230

FIGURA 130. Espacios abiertos en Santa Inés	232
FIGURA 131. Urbanización La Florida en 2007	233
FIGURA 132. Vivienda unifamiliar en La Florida	239
FIGURA 133. Planos urbanístico y arquitectónico para la vivienda colectiva tipo en La Florida	240
FIGURA 134. Multifamiliares de La Florida en 2007	241
FIGURA 135. Evolución en el sector de La Florida antes y después del periodo 1974-1989	242
FIGURA 136. Vías y viviendas en Cooservicios	243
FIGURA 137. Casas y espacios abiertos de Cooservicios	249
FIGURA 138. Evolución histórica de Cooservicios	251
FIGURA 139. Publicidad para la comercialización de Las Acacias	251
FIGURA 140. Panorámica de Las Acacias	252
FIGURA 141. Evolución histórica de Las Acacias	257
FIGURA 142. Edificación en las primeras etapas (fase 1) de Las Acacias	259
FIGURA 143. Vista general de la fase 2 de Las Acacias	259
FIGURA 144. Subnormalidad en Tunja	261
FIGURA 145. Cárcava entre los barrios Santa Lucía y 20 de Julio	261
FIGURA 146. Panorámica del barrio Asís en 1984	262
FIGURA 147. Casas y calles del barrio Asís	262
FIGURA 148. Trabajo comunitario para obras de urbanismo en El Carmen	265
FIGURA 149. Trabajo comunitario para obras de urbanismo en El Libertador	266
FIGURA 150. Dificultades de la concentración escolar Kennedy en el barrio Santa Lucía	266
FIGURA 151. Precariedad en el barrio 20 de Julio	267
FIGURA 152. Calles sin pavimentar en Santa Lucía y 20 de Julio	267

ÍNDICE DE PLANOS

PLANO 1. Crecimiento de la ciudad en el siglo XX, hasta 1989	29
PLANO 2. Topografía y su relación con los barrios que crecen entre 1974 y 1989	41
PLANO 3. Tendencias del crecimiento de la forma urbana en el periodo 1974-1989	53
PLANO 4. Crecimientos lineales entre 1974 y 1989	55
PLANO 5. Tipos estructurales de crecimiento entre 1974 y 1989	57
PLANO 6. Tipos urbano-arquitectónicos (UA) del periodo 1974-1989	61
PLANO 7. Crecimiento C y CO (Informal o popular espontáneo) entre 1974 y 1989, comparado con periodos anteriores	67
PLANO 8. Crecimiento D. Polígonos multifamiliares en bloque abierto	69
PLANO 9. Crecimiento E. Enclaves cerrados de vivienda unifamiliar	71
PLANO 10. Crecimiento F1 (Parcelación o loteo para vivienda unifamiliar) entre 1974 y 1989, comparado con periodos precedentes	75
PLANO 11. Crecimiento F2 (Polígonos de vivienda unifamiliar de promoción unitaria) entre 1974 y 1989, comparado con periodos precedentes	77
PLANO 12. Crecimiento G (Equipamientos) entre 1974 y 1989, comparado con periodos precedentes	87
PLANO 13. Crecimiento H (Polígonos de industria y almacenaje) entre 1974 y 1989, comparado con periodos precedentes	89
PLANO 14. Crecimiento I. Vivienda unifamiliar semi rural	91
PLANO 15. Crecimiento J (Unifamiliar de uso comercial mixto) entre 1974 y 1989, comparado con periodos precedentes	93
PLANO 16. Plan vial regional de 1976	119
PLANO 17. Crecimientos no residenciales entre 1974 y 1989	141
PLANO 18. Vivienda formal entre 1974 y 1989	167
PLANO 19. Grandes urbanizaciones promovidas desde el sector público a través del ICT entre 1974 y 1989	172
PLANO 20. Trazado y reparto del suelo en la urbanización Jordán	174
PLANO 21. Topografía y trama viaria de la urbanización Jordán	175
PLANO 22. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en la urbanización Jordán	178
PLANO 23. Morfología en la urbanización Jordán	179
PLANO 24. Trazado y reparto del suelo en Los Muiscas	185

PLANO 25. Topografía y trama viaria en Los Muiscas	186
PLANO 26. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en Los Muiscas	187
PLANO 27. Morfología en Los Muiscas	188
PLANO 28. Evolución histórica del crecimiento de Los Muiscas	189
PLANO 29. Trazado y reparto del suelo en La Fuente	195
PLANO 30. Topografía y trama viaria en La Fuente	196
PLANO 31. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en La Fuente	197
PLANO 32. Morfología en La Fuente	198
PLANO 33. Trazado y reparto del suelo en La Colina	206
PLANO 34. Topografía y trama viaria en La Colina	207
PLANO 35. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en La Colina	208
PLANO 36. Morfología urbana en La Colina	209
PLANO 37. Trazado y reparto del suelo en Santa Inés	225
PLANO 38. Topografía y trama viaria en Santa Inés	226
PLANO 39. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en Santa Inés	227
PLANO 40. Morfología en Santa Inés	228
PLANO 41. Trazado y reparto del suelo en La Florida	234
PLANO 42. Topografía y trama viaria en La Florida.	235
PLANO 43. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en La Florida	236
PLANO 44. Morfología en La Florida	237
PLANO 45. Trazado y reparto del suelo en Cooservicios	245
PLANO 46. Topografía y trama viaria en Cooservicios	246
PLANO 47. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en Cooservicios	247
PLANO 48. Morfología en Cooservicios	248
PLANO 49. Trazado y reparto del suelo en Las Acacias	253
PLANO 50. Topografía y trama viaria en Las Acacias	254

PLANO 51. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en Las Acacias	255
PLANO 52. Morfología en Las Acacias	256
PLANO 53. Vivienda informal entre 1974 y 1989	263

AGRADECIMIENTOS

En esta nueva oportunidad vuelvo a agradecer a la la Universidad de Boyacá por su apoyo económico y académico a lo largo de todo el tiempo que demandó realizar la investigación que originó este libro, en especial el apoyo brindado por su rectora Rosita Cuervo, al CIPADE y a las Directivas de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, a su Comité de Investigación, por todo el apoyo brindado durante el proceso de edición de los textos finales.

Un agradecimiento cariñoso y nostálgico a los estudiantes de Arquitectura y de la Especialización en Diseño Urbano, en los cursos que orienté en la Universidad de Boyacá, entre 2004 y 2010 y que realizaron tareas, en apariencia pequeñas pero muy significativas incluidas en múltiples apartes de la colección a la que pertenece el libro.

Un afectuoso agradecimiento a los compañeros del grupo de investigación NODOS, grupo al que pertenezco y donde las ideas siempre germinan. También expresar mi gratitud y reconocimiento a los estudiantes del Semillero de Investigación QUYCA que participaron de este trabajo: Rosita Cely, Pablo Fajardo, Eliana Rodríguez, Mauricio Tovar, Lindsay Baleta, Néstor Alfonso, Rossebell Garzón, Andrés Correa y Jorge Andersson Álvarez, a quienes les fueron asignadas múltiples actividades que sumadas han sido fundamentales para consolidar este trabajo. En el mismo sentido a los estudiantes de Arquitectura que realizaron prácticas investigativas con nosotros: Diego Monroy, Fernando García y Ximena Ochoa. Igualmente a estudiantes, docentes y profesionales que aportaron sus conocimientos en el Coloquio Miradas Urbanas de Tunja del siglo XX, que organizamos con el grupo NODOS en abril de 2008.

Por otra parte, agradecer a los funcionarios de la Biblioteca Nacional de Colombia, del Archivo Departamental de Boyacá y del Archivo del Concejo de Tunja por su amplia colaboración en la consulta de sus fondos. A los investigadores: Juan Escobar y Enrique Medina Flórez (Q.E.P.D.), que en Tunja, prestaron su colaboración con material de archivo muy valioso para mi trabajo. Para este volumen de la colección los aportes del periódico La Tierra son invaluable y por ello mi agradecimiento especial al Dr. Abel Martínez por su generosidad en el préstamo del material, su disposición para orientarme y colaborar con mis pesquisas en múltiples momentos.

Expreso un agradecimiento especial a los pares evaluadores anónimos de este trabajo, quienes con rigurosidad y compromiso examinaron este trabajo y me hicieron valiosas sugerencias para su mejoría, espero haber comprendido a cabalidad sus correcciones e integrado sus recomendaciones satisfactoriamente.

En el mismo sentido, agradecer a Julián Llanos Jaramillo quien como corrector de estilo hace un trabajo impecable con cada uno de mis textos y al equipo de la División de Publicaciones de la Universidad de Boyacá, que con su trabajo y dedicación logran en cada volumen de la colección un hermoso ejemplar.

Y finalmente a mi familia, mi madre, hermanos y muy especialmente a mi hija Daniela quien constantemente me brinda el apoyo y comprensión necesarios para sacar adelante mis proyectos.

DEDICATORIA

A Judith y Daniela

INTRODUCCIÓN

Este es el quinto libro de la colección *Tunja Siglo XX*, la cual divulga resultados investigativos del grupo Nodos, adscrito a la Universidad de Boyacá. El trabajo se deriva de la tesis doctoral de la autora¹, quien ha sido integrante de dicho grupo. El estudio de metodología descriptiva y enfoque cualitativo, examinó la morfología del crecimiento en la ciudad intermedia colombiana a partir del desarrollo urbano de la capital boyacense en el mencionado siglo. Los libros amplían profusamente los contenidos de la disertación, pues tras la defensa de esta, la investigación fue continuada y se incorporó nuevo material. Para tal fin, se trazó una periodización a lo largo de cien años, con periodos definidos por medio de cortes en 1905, 1939, 1957, 1973, 1989 y 2005. La obra busca contribuir al entendimiento de la producción y transformación de la ciudad y de su relación con los actores que la construyen.

El primer libro presenta las características generales de la investigación, su marco teórico y conceptual, al tiempo que anticipa conclusiones generales del crecimiento de Tunja durante el siglo, por lo tanto, se titula *Morfología urbana y actores claves para entender la historia urbana en el siglo XX*.

El segundo, *Tunja: primera modernización, aniversarios y obras públicas (1905-1939)*, se dedica a las primeras décadas de la centuria, cuando se produjo una primera fase de modernización impulsada por la puesta en marcha de servicios públicos y la construcción, asociada a las celebraciones de aniversarios significativos para la ciudad, de equipamientos urbanos de carácter público.

En el tercero, *Tunja: transformación urbana a partir de la vivienda obrera (1940-1957)*, se analiza la política nacional de realización de barrios populares modelo como un factor determinante en el desarrollo de la periferia urbana y origen de numerosas prácticas conocidas en la actualidad.

El cuarto, *Tunja: entre la regulación y el caos (1958-1973)*, considera el Plan Piloto 1958-1985, primer ejercicio de planificación urbana moderna orientado a regular el crecimiento, del que si bien algunos de sus preceptos fueron aplicados, finalmente se vio soslayado ante otros intereses, situación en gran medida causante de la actual ciudad desordenada, producida predio a predio, incompleta e incluso informal.

¹ La tesis *Morfología y actores urbanos, formas de crecimiento en la periferia urbana. El caso de Tunja, Boyacá, Colombia*, dirigida por el Dr. Ramón López de Lucio, fue la conclusión del proceso desarrollado para la obtención del grado doctoral en el programa "Periferias, Sostenibilidad y Vitalidad Urbana", ofrecido por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, adscrito a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, España. El trabajo fue sometido a evaluación en julio de 2009, aceptado por tres expertos en febrero de 2010 y, en este mismo año, entregado en su versión final en octubre y aprobado en diciembre tras su lectura y sustentación.

El presente libro se ha titulado *Dos Tunjas 1974-1989: de cuando la ciudad duplicó su ocupación territorial*, por dos razones. La primera es la expansión física en 1.74 veces, lo cual puede considerarse como si esta capital se hubiera duplicado en un lapso de 15 años. La segunda se encuentra en que a la par de los cambios físicos se registraron otros más en la cultura de los habitantes, el ambiente y la fisonomía de una urbe que "se despierta" y se distancia radicalmente de su previo carácter colonial.

Es pertinente precisar que las imágenes fotográficas constituyen por sí mismas una narración gráfica complementaria a la exposición argumentativa, por lo tanto, no siempre se les hace un llamado en el texto, si bien se ubican próximas a la parte del relato que trata el tema al cual se refieren. De tal modo, se busca ilustrar al lector y ampliar su perspectiva. Se han diferenciado como "planos", principalmente, aquellos construidos en la investigación a partir de las aerofotografías, si bien otros planos, tomados de distintas fuentes documentales, se identifican bajo el término "figura".

Siguiendo la línea expositiva de la colección, el libro está estructurado en capítulos, cada uno dividido en secciones que dan cuenta de fenómenos determinantes de la expansión urbana, los cambios y procesos sucedidos durante los tres lustros estudiados. Para iniciar, es imprescindible reconocer el estado en que se encontraba Tunja al comienzo del periodo, conjuntamente con las transformaciones

principales experimentadas a lo largo de este. Tales temas son tratados en el capítulo uno.

En el capítulo dos se abordan las formas de expansión de la periferia urbana desde tres perspectivas de análisis: las tendencias de crecimiento de acuerdo con Panerai, quien distingue tres tipos (continuo, discontinuo y lineal); las formas estructurales de crecimiento a partir de Sola Morales, correspondientes a la ciudad formal y la informal; por último, se sigue una elaboración que fundamentada en distintos enfoques de la relación entre morfología y tipología concreta tipos urbano-arquitectónicos específicos para Tunja (informal o popular espontáneo, parcelación o loteo para vivienda unifamiliar, polígonos de vivienda unifamiliar de promoción unitaria, equipamientos, polígonos de industria y almacenaje, vivienda unifamiliar semi rural y unifamiliar de uso mixto comercial). Se culmina con una breve reflexión sobre la producción de terrenos vacantes. Al respecto, se pregunta si se trata de otra forma de ocupar el suelo, ya que se empiezan a notar considerables vacíos en la ciudad.

El capítulo tres se concentra en la planificación urbana a partir de dos planes de desarrollo. Uno de ellos, formulado por la firma Planificadores Asociados y cercano a las técnicas de planificación moderna, contempla un lapso de 20 años (1976-1996). El otro, propuesto en 1988 por Rubén Darío Utria y denominado 450 años de Tunja, puede valorarse como un programa quinquenal de obras asociado a dicha

efeméride. En esta sección también se presta atención a la reglamentación del centro histórico.

En el capítulo cuatro, al examinar la dotación de servicios públicos domiciliarios, se corrobora que a pesar de algunos avances se mantiene la continuidad en la tendencia histórica –revelada en los libros previos– de graves deficiencias en cada uno de ellos.

El capítulo cinco se dedica a los espacios públicos (calles, parques y plazas) que se realizaron o reformaron. Las obras viarias concretadas se contrastan con las planeadas en el Plan de Desarrollo de 1976. Se considera la gran importancia de las infraestructuras en la morfología que ya había perfilado la ciudad entre 1958 y 1973.

El capítulo seis describe la realización de equipamientos e instalaciones industriales. Se destaca la forma adoptada por la mayoría de ellos, como bloques aislados sobre espacios abiertos, pues esto incide en la expansión y fragmentación urbana. Se hace hincapié en la cantidad de proyectos formulados o iniciados pero no concluidos, hecho que evidencia serias fallas en la gestión municipal.

En el capítulo siete se explican las condiciones de la urbanización por medio de vivienda. Se distingue aquella auspiciada por iniciativas oficiales de la promovida por medios privados.

Igualmente, se diferencia entre la ciudad formal y la informal, pues en este periodo tal oposición se acentúa. La multiplicación de la informalidad es impresionante y lejos de progresar, Tunja ve expandir su precariedad. Aun así, las grandes actuaciones, en especial las ejecutadas desde el sector público, representan un “momento clave” del desarrollo urbano, tanto por su dimensión como por su significado. Entre estas sobresalen Los Muiscas y La Fuente. Por su parte, el sector privado lleva a cabo múltiples proyectos, gracias al fomento otorgado por las corporaciones de ahorro y vivienda, en tanto otros crecimientos son impulsados por grupos cooperativos. Para ilustrar estos procesos se presentan actuaciones de vivienda formal que reflejan las condiciones del momento.

Finalmente, el capítulo ocho ofrece una síntesis, a manera de conclusiones, de los hechos más relevantes del crecimiento en los 15 años abordados.

Como también se hizo para los periodos precedentes, la prensa escrita local y la cartografía sirvieron de fuentes investigativas básicas. El crecimiento y las variaciones morfológicas del territorio se identificaron mediante la comparación de los planos construidos a partir de las aerofotografías históricas de las series 1973 y 1989², producidas por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). Además de las notas de prensa, se accedió a las escasas investigaciones existentes sobre temas relacionados

² De acuerdo con la disponibilidad existente en la sede del IGAC en Bogotá, Colombia.

con el periodo. Estas fuentes secundarias, indicadas en la bibliografía, complementan la comprensión de la metamorfosis urbana³.

Junto a la prensa y la cartografía, la consulta de fuentes primarias adicionales permitió, a su vez, verificar hechos ocurridos en la ciudad que incidieron en su desarrollo. Estos documentos de la época fueron: fotografías históricas de distintos puntos de Tunja; planos arquitectónicos de algunas obras; acuerdos municipales y ordenanzas departamentales; contratos, cartas y oficios originales.

Cabe indicar que el método aplicado puede servir para el estudio de otras ciudades de la región. De tal modo, se comprendería en su conjunto la evolución urbana en Boyacá y se complementaría la investigación que en Colombia y Latinoamérica se ha realizado sobre la materia, aunque de preferencia sobre urbes mayores.

Conjuntamente con ofrecer una síntesis de la dinámica de crecimiento de Tunja, se espera que la colección tenga un impacto al acrecentar la valoración del papel del planeamiento y evidenciar la historia urbana como fuente de lecciones para quienes toman decisiones en gestión de ciudad y ordenamiento territorial contemporáneo.

³ Al final del libro se encuentra una lista detallada de periódicos, revistas y libros que se han consultado.

1. DESCRIPCIÓN DE LAS TRANSFORMACIONES URBANAS DE TUNJA ENTRE 1974 Y 1989

En este capítulo se contextualiza el estado en que se encontraba la capital boyacense al inicio del periodo y se presentan las principales transformaciones ocurridas.

En la columna “Dos Tunjas”, publicada en el periódico *La Tierra*, Antonio Martínez describe el radical cambio de la ciudad que él observa, en relación con la antigua:

Tunja ya no es aquella rancia ciudad que parecía cerrada por defunción (...) Ya en nada se parece al poblado colonial de retablos, espadañas encaladas en virtudes blancas y calles angostas (...) Añeja Tunja de las academias, los discursos retóricos, la ruana afelpada (...) de las cien chicherías (...) la vieja ciudad divorciada del progreso (...) enclaustrada (...) rancia Tunja de conventos sin ventanas, de fachadas sin soles (...) Ahora es otra muy distinta. Más remoja, más arrogante y despierta como si le hubieran aplicado una inyección de esperanzas y una cataplasma contra el colapso (...) las mujeres se tapan menos, los hombres hablan más, los curas predicán menos, los alcaldes trabajan. Hay bullicio y robos, y asaltos y edificios que rozan las nubes. Es otra, es diferente. ¿Será mejor que la otra? (...)

No es justo que la ciudad envejezca con nosotros. Es mejor que rejuvenezca para que a los que

nazcan ahora les caiga como anillo al dedo y no nos repudien los hijos haberles dejado una urbe entelarañada de suspicacias, reconven- ciones y lápidas con inscripciones lambonas. (Nro. 384, octubre 5 de 1985, p. 2).

En efecto, Tunja se convierte en dos Tunjas, pues se expande sustancialmente y se modifican sus patrones precedentes. Los cambios más signifi- cativos se manifiestan en la altura de las nuevas edificaciones (entre ellas las que se aprecian en la figura 1, erigidas en el centro histórico) y la aparición de urbanizaciones de gran tamaño, las cuales contribuyen al crecimiento del área urbana, tal como se sintetiza en el plano 1.

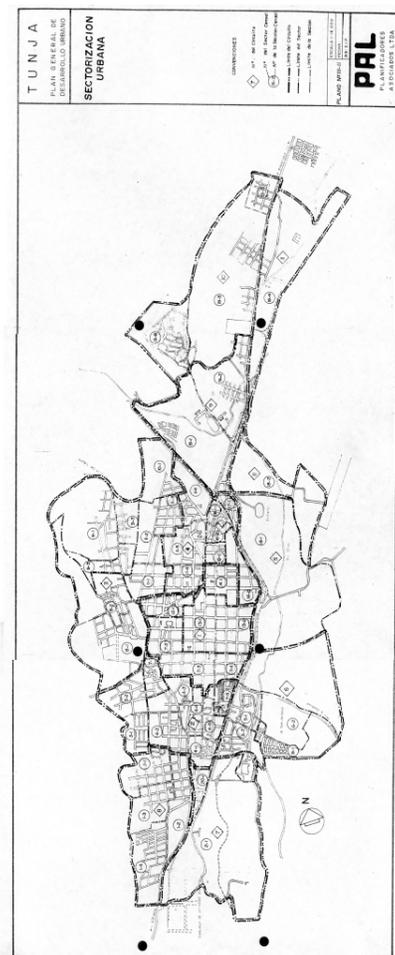
Figura 1. Vista panorámica del centro de Tunja desde el norte, en la urbanización Casa Nacional del Profesor Canapro, 1986



Fuente: *La Tierra* (nro. 576, abril 22 de 1986, p. 3A)

1.1 CONTEXTO NACIONAL PARA LAS TRANSFORMACIONES URBANAS

Figura 2. Sectores urbanos identificados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)



Fuente: PAL (1976, plano III-11)

La migración del campo a la ciudad, en el caso colombiano, se produce de forma intensa con posterioridad a 1950, asociada a dos factores: la violencia política entre 1951 y 1964 y el estancamiento o bajo desarrollo en el territorio rural. En Boyacá, el fenómeno contempla tres momentos: inicialmente, la salida hacia las cabeceras urbanas, luego, la reubicación desde municipios pobres hacia otros con mejores condiciones y, por último, el proceso estacional en que masas de migrantes se trasladan a Bogotá (Torres, 1981). A Tunja llegan personas provenientes de varias poblaciones, pero simultáneamente numerosos residentes se marchan, de allí que la tasa de crecimiento poblacional sea menor que en ciudades mayores; sin embargo, el impacto en la ocupación durante este periodo se percibe en el considerable incremento de las urbanizaciones de vivienda formal e informal.

Por otra parte, el sector financiero se fortalece en Colombia por medio de la política adoptada en la presidencia de Misael Pastrana, entre 1970 y 1974, consistente en utilizar la construcción como estrategia de desarrollo. Se implanta el sistema de Unidades de Poder Adquisitivo Constante (UPAC) para fomentar la rentabilidad del ahorro, mejorar su captación y contar así con capital para la financiación de vivienda a través de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda (CAV). Estas otorgan crédito de corto plazo a los constructores para subrogarlo en el largo plazo a los compradores. Incluso entidades oficiales como el Instituto de Crédito Territorial (ICT) acuden al crédito de las CAV para financiar sus programas de casas de

interés social. Entre 1982 y 1986, durante el periodo presidencial de Belisario Betancur, en cumplimiento del plan denominado "Cambio con Equidad" y con el fin de superar el déficit de oferta habitacional, el ICT intensifica sus proyectos. De forma paralela, las empresas constructoras se robustecen en todo el país. En la capital de Boyacá, su actuación es particularmente visible a partir de este periodo.

Estos años son, por lo tanto, muy significativos para el crecimiento de Tunja. El área urbana ocupada se duplica en relación con el crecimiento del periodo previo, debido tanto a la ciudad informal, ligada al fenómeno migratorio, como a la ciudad formal, asociada a dos tipos de promoción: la pública masiva y la privada empresarial.

1.2 CONTEXTO LOCAL PREVIO A LAS TRANSFORMACIONES URBANAS

El Plan de Desarrollo de Tunja, elaborado por Planificadores Asociados Limitada (PAL), la firma contratada para su formulación, proporciona una serie de datos que caracterizan aquella ciudad existente en el primer lustro de la década de los setenta.

Respecto a la población, ante la inexistencia de datos censales, se empleó una muestra para calcularla. Gracias a esta información se conoce que la pirámide poblacional de 1973 contempla una alta proporción de gente joven, la mortalidad masculina es menor a la del resto de Colombia, la unión libre es escasa, el 25% de los habitantes son analfabetas, el 6% posee grado universitario (porcentaje superior al promedio nacional de 2%) y la tasa de crecimiento (2.4%) si bien es alta, resulta menor a la del resto del país (PAL, 1976)⁴.

En relación con la base económica urbana, debido a las dificultades para localizar información estadística los contratistas optaron por realizar encuestas que permitieran identificar las condiciones de partida. Así, mediante un estimativo del Producto Interno Bruto (PIB) local, encontraron en Tunja una ciudad modesta, ubicada en el puesto 18 entre 22 ciudades en cuanto al movimiento bancario⁵, con una importancia relativa aunque mayor en relación con el resto de Colombia del sector comercio y servicios, dentro del cual la educación figura como actividad representativa. Por el contrario, la industria aparece muy por debajo de los indicadores del país, con un producto bruto total per cápita menor que el del promedio nacional

⁴ El informe final del Plan de Desarrollo realizado por PAL está dividido en varias partes con paginación independiente. Así, los datos de la población de Tunja al comienzo de la década del setenta aparecen en la página 13 de la primera parte. Para las citaciones sucesivas de este Plan se añaden notas en que la parte en cuestión se identifica con números romanos y el número de página, antecedido de "p."

⁵ La información sobre esta posición de Tunja en el movimiento bancario nacional fue tomada del reporte del Banco de la República publicado en el *Boletín Mensual de Estadística*, nro. 279, de octubre de 1974 (PAL, 1976), (I, p. 28).

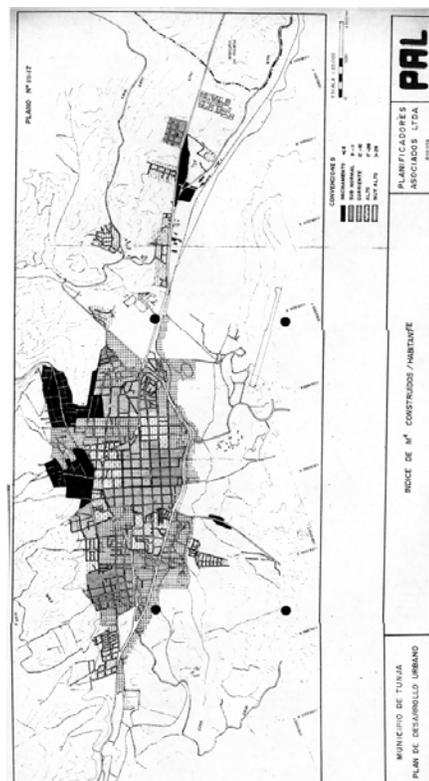
(PAL, 1976)⁶. En lo concerniente a las ocupaciones en la zona urbana, una tercera parte de la población está empleada en labores agrarias, una quinta parte en educación y un 14% en comercio.

La extensión urbana de Tunja es de 1276 ha y conforme a los sectores establecidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) que se observan en la Figura 2, existen 11 circuitos, 20 zonas censales y 52 secciones (PAL, 1976)⁷. Un 60% del área se define como vacante⁸, capaz de soportar, hasta 1995, una duplicación de la población, estimada en 60 000 habitantes en 1976. Los análisis de los contratistas ratifican que en el área existente se podía hacer todo el desarrollo de Tunja, aun si se mantenían bajas densidades demográficas. Los precios de la tierra y la valorización varían y presentan notorias distorsiones, de acuerdo con el estudio de casos locales.

Hay una alta oferta de construcciones antiguas en lenta transformación (PAL, 1976)⁹, con una preponderancia del 97% de edificaciones entre uno y dos pisos (PAL, 1976)¹⁰. A su vez, en la ciudad se reconocen condiciones de hacinamiento, como se plasma en el plano de la Figura 3, y las deficiencias en la recolección

de basuras es el principal problema de los servicios domiciliarios.

Figura 3. Plano de densidades y hacinamiento



Fuente: PAL (1976, plano III-17)

⁶ I, p. 31.

⁷ III, p. 40.

⁸ Según PAL (1976) hay dos tipos de áreas vacantes: urbanizables y no urbanizables. Las primeras constituyen dos terceras partes del total y se diferencian entre globos urbanizables (60%) y un 10% (85 ha) de lotes con servicios, los cuales representan un alto costo para la ciudad. De las segundas, 45 ha se ubican en alta pendiente y son afectadas por la erosión, mientras que 74 ha están por encima de 2850 m.s.n.m, es decir, sobre la cota de servicios. Los suelos agropecuarios anegadizos en la vega del Río Chulo y otros terrenos agropecuarios forman un 10%, para totalizar 190 ha (III D, numeral 2.2).

⁹ III, p. 65-66.

¹⁰ III, p. 14.

Al analizar la distribución espacial según los ingresos de la población, no se diferencia claramente la localización de quienes cuentan con altos recursos económicos. Por el contrario, en el sur y el occidente es más homogénea la ubicación de habitantes de ingresos bajos. Es muy elevado el número de familias con ínfimas fuentes de subsistencia que se encuentran fuera del mercado de la vivienda, en tanto otro amplio grupo solo tiene capacidad para acceder a programas oficiales. En la loma de San Lázaro se concentra la mayor parte de construcciones en mal estado, aunque estas también aparecen en Jordán, Obrero y Dorado, donde justamente se registran los mayores índices de hacinamiento. El déficit cuantitativo de vivienda es del 10%, lo cual se traduce en 800 familias que experimentan este fenómeno. Asimismo, el mal estado de 670 unidades habitacionales es evidente (PAL, 1976).

En lo referente a la movilidad y el transporte, la mayoría de las vías son transitables, aunque únicamente el 50% están pavimentadas. El comportamiento del tráfico del centro a la periferia en el sentido norte sur es pendular, en tanto la circulación, en general, es fluida y sin problemas serios. No obstante, la terminal de transporte de pasajeros ya se considera pequeña y un obstáculo para el tráfico rápido de la Avenida Oriental, de modo que se sugiere su reubicación. Además, debido al déficit de parqueaderos, cuando los vehículos se estacionan en vías concurridas se generan ocasionales congestiones. También suelen observarse dificultades en la zona de la plaza de

mercado central. Una particularidad es el alto número de viajes a pie, especialmente entre la población estudiantil (PAL, 1976).

1.3 LAS OBRAS DEL CUMPLEAÑOS 450 DE TUNJA

El 6 de agosto de 1989 la ciudad cumple 450 años, aniversario esperado y no exento de controversia, como lo sugiere la caricatura de la Figura 4. Resulta llamativo un reportaje del diario *El Siglo* (nro. 17.762, agosto 6 de 1989), titulado "¿Encontrará Tunja su futuro?". En este se afirma que al arribar a sus cuatro centurias y media de fundación hispánica, todos se vuelcan a revisar la antigua historia de la capital de Boyacá, pues a pesar de su inhóspito entorno, fue fértil en pensamiento y cultura. Sin embargo, al parecer nada tiene para aportar en el siglo XX. Sus dificultades no son pocas en materia de servicios públicos y crecimiento, el cual es vegetativo y desordenado. Se propone entonces su especialización como centro de turismo, dada la cantidad y calidad de monumentos existentes, perfectamente utilizables para albergar teatro, conferencias y conciertos. Asimismo, se enfatiza tanto en la permanencia de la ancestral afición intelectual tunjana como en la necesidad de exigir servicios modernos al gobierno nacional.

El día posterior al aniversario, *El Siglo* (nro. 17.763, agosto 7 de 1989) registra las nuevas promesas hechas por el presidente Virgilio Barco a la ciudad, pero también pregunta por qué tan solo se ha cumplido con la tercera parte de los recursos asignados por la Ley 50 de

1986, denominada "de honores para Tunja" y sancionada por el mismo mandatario, quien no logra explicar las razones del incumplimiento.

Antes y después de la memorable fecha, otros periódicos locales y nacionales fueron críticos al denunciar diferentes problemáticas que podían ensombrecer la celebración.

En una entrevista concedida a *Boyacá Construye* (nro. 4, mayo a junio de 1988), titulada "Tunja 450 años debe tener tratamiento de empresa eficiente", el presidente de la Sociedad Boyacense de Ingenieros y Arquitectos (SBIA), Germán Camilo Díaz, califica de "pobreza limosna" los recursos del Plan 450 años de Tunja y recalca lo que es preciso hacer: acueducto, alcantarillado, avenida perimetral y anillo verde.

En esta misma edición se publican varios informes dedicados a las disipadas esperanzas de ver concretadas las obras del trisesquicentenario. Uno de ellos, "Frustración y pesimismo de la ciudad", reproduce una carta de la Asociación de Entidades Cívicas de Tunja en la que, una vez más, se solicita a Virgilio Barco, presidente de Colombia entre 1986 y 1990, el cumplimiento de la Ley 50 de 1986. Sobre este reclamo se insiste en el artículo "Habla la personera. La voz del pueblo ansioso", al pedirse la participación de la comunidad organizada en un movimiento cívico que presione a la nación para hacer efectivo el giro de los aportes prometidos, pues los proyectos inconclusos, además de reflejar una inadecuada planeación, resultan inútiles. En contraste con estas

preocupaciones, bajo el título "La esencia del optimismo", el Alcalde Heraclio Fernández Sandoval se muestra optimista respecto a la culminación de lo previsto por el Plan 450 años, en especial la Avenida Circunvalar.

En diciembre de 1988, el número 7 de *Boyacá Construye* informa sobre las obras en dos frentes: las de peatonalización, cuya ejecución ha hecho enfangar las calles, y las de alumbrado, que comprenden reformas de las redes subterráneas para el centro histórico, iluminación de sodio en la Avenida Oriental y mejoramientos en varios puntos del área urbana. Todos estos trabajos han sido efectuados en los 18 meses previos y con 250 millones de pesos invertidos. La foto de la Figura 5 ilustra el destape de calles realizado como parte de dicha revitalización. Los cuestionamientos de esta revista continúan en "La plata de los 450 años. ¿Una ilusión perdida?" (nro. 8, febrero 28 de 1989), artículo que recoge declaraciones del gobernador de Boyacá, César García, para quien resulta prudente no hacerse muchas ilusiones con ese dinero.

En "Un nuevo 'florero de Llorente'", *La Crónica del Oriente* (nro. 16, mayo 31 a junio 30 de 1989), se refiere al foro celebrado en Paipa con el fin de discutir los descuidos del país hacia Boyacá. En el encuentro se tratan, en particular, las dificultades en la aprobación de la Facultad de Medicina en Tunja, y se hace un llamado para evitar el olvido de los demás componentes de la Ley 50, cuyos seis grandes programas y 54 proyectos de inversión pretenden

fortalecer la economía municipal, mejorar los servicios públicos y el sistema urbano, organizar y desarrollar el plan vial. En síntesis, se apunta a consolidar una ciudad nueva que no se "enclave" más en la antigua.

También *La Crónica del Oriente* (nro. 18, agosto 31 a septiembre 30 de 1989), en "Trisesquicentenario de Tunja: ¿Después de la celebración qué?", hace eco del discurso pronunciado por el alcalde Torres Barrera durante los actos conmemorativos. El mandatario destaca y agradece el apoyo nacional para las obras culminadas, pero al mismo tiempo reconoce que muchas siguen pendientes, razón por la cual se requiere exigir a la nación el cumplimiento del desembolso de recursos. La nota lamenta la interrupción de los trabajos tras los festejos, como es el caso de la reforma del centro histórico, donde han quedado numerosos huecos y escombros.

Dominio Deportivo (nro. 51, octubre de 1989) titula "450 años de escenarios deportivos" un reportaje sobre el mal estado y las dificultades de estos equipamientos. El estadio es más "nombre que realidad"; la piscina semiolímpica, concluida con esfuerzos del departamento, no ha podido ser inaugurada por problemas de planeación y cálculo del nivel freático; la Casa del Deporte se encuentra en ruinas. Adicionalmente, luego de entregar la cancha del Parque Santander, el municipio no ha construido más y aquellas cementadas existentes en varios barrios son fruto de iniciativas comunitarias. En consecuencia, a falta de este tipo de espacios,

la ciudadanía se apropia de los pertenecientes a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), que no son públicos. Tan solo el coliseo municipal se encuentra en buenas condiciones.

Figura 4. Caricatura a propósito de los 450 años



Fuente: *La Crónica* (nro. 1, diciembre de 1987, p. 3)

Figura 5. Revitalización del centro de Tunja a propósito de los 450 años



Fuente: *La Crónica del Oriente* (nro. 13, febrero 24 a marzo 17 de 1989, p. 3)

1.4 EL CRECIMIENTO EN EL PERIODO

Entre 1958 y 1973 Tunja crece 176 ha, mientras que de 1974 a 1989, 345.6 ha. Esto equivale a que durante los años aquí estudiados, la ciudad se expande prácticamente el doble (1.96 veces) de cuanto lo hizo en los 15 previos.

Varios barrios amplían sus hectáreas, según se detalla en el cuadro 1. En relación con los periodos anteriores, el crecimiento urbano es de 1.79 veces, como se ve en el cuadro 4.

Aunque hay planeamiento urbano, este no incide efectivamente en el desarrollo, pues las prescripciones del Plan de Desarrollo de 1976 no se cumplen. Si bien se opta por una ciudad orientada hacia la densificación, en realidad esta se sigue expandiendo. Por consiguiente, hacia el final del período los ciudadanos piden con urgencia un nuevo plan que corrija el desorden y las carencias.

Es importante el alargamiento hacia el norte, vinculado a la Avenida Norte y la aparición de Los Muiscas, barrio que se convierte en un polo de desarrollo. De forma análoga, el occidente recibe La Fuente, urbanización decisiva para la consolidación de esta zona. Ambas son promovidas desde el sector público, hecho que testimonia el papel protagónico del Estado en el desarrollo de Tunja; sin embargo, los crecimientos informales y precarios son también protagonistas al occidente, sin estar ausentes en el oriente y especialmente en el sur.

La relación entre el crecimiento de los barrios y la topografía indica que hasta 1973 la ciudad se expande sobre áreas con alguna pendiente, en tanto el anegadizo valle se deja libre (así se ve en el Plano 2, donde las curvas de nivel representan diferencias de 10 metros de altura). En este periodo, algunas urbanizaciones alcanzan ese valle, al oriente del río Jordán.

Esto se debe al permiso logrado por los Ferrocarriles Nacionales para atravesar la vía férrea paralela a dicho afluente, pues tal autorización habilita un extenso territorio hasta entonces vacante como consecuencia de las restricciones para construir¹¹. La expansión también llega a las montañas orientales y en las zonas más inclinadas en la franja occidental se continúan los crecimientos precedentes, a medida que se agotan los espacios disponibles. Un factor topográfico limitante para la ocupación y causante de fragmentación entre las urbanizaciones es la presencia de cárcavas muy insinuadas.

Cuadro 1. Crecimiento barrial entre 1974 y 1989

Barrio	Hectáreas	Porcentaje
Aeropuerto	0.019	0.01%
Altagracia	3.054	0.88%
Altamira	5.023	1.45%
Aquimín	0.486	0.14%
Arboleda	1.072	0.31%
Asís	8.248	2.39%
Asís Alto	0.095	0.03%
Avenida Oriental	1.295	0.37%
Banderas	0.260	0.08%
Batallón Bolívar	8.033	2.32%
Belalcázar	0.308	0.09%
Bello Horizonte	5.323	1.54%

Barrio	Hectáreas	Porcentaje
Bodegas	0.242	0.07%
Bolívar	2.277	0.66%
Bosque	0.309	0.09%
Buena Vista	0.074	0.02%
Búhos	0.294	0.09%
Caminos Vecinales	2.028	0.59%
Canapro	0.757	0.22%
Casa Ramírez	0.437	0.13%
Centenario	2.706	0.78%
Central Abastos Norte	1.127	0.33%
Centro escolar Santa Ana	0.630	0.18%
Chircales	0.219	0.06%
Coca Cola	0.930	0.27%
Comercios Norte	1.776	0.51%
Complejo de Servicios Sur	4.920	1.42%
Cooservicios	4.151	1.20%
Cortijo	0.473	0.14%
Cristales	0.944	0.27%
Doña Eva II	0.455	0.13%
Doña Limbania	1.751	0.51%
Dorado	10.079	2.92%
Edificio Colón	0.758	0.22%
El Consuelo	0.528	0.15%
El Carmelo	0.137	0.04%
El Carmen	3.221	0.93%
El Recreo	0.442	0.13%
El Topo	0.978	0.28%

¹¹ Información suministrada por Eduardo Chaparro Leal, promotor de la urbanización Santa Inés, en entrevista realizada en 2007.

Barrio	Hectáreas	Porcentaje
Esmeralda	3.439	1%
Fuente Higueras	1.005	0.29%
Gaitán	1.353	0.39%
Gimnasio Campestre del Norte	0.668	0.19%
Glorieta	0.844	0.24%
Glorieta Norte	2.277	0.66%
Hacienda Santa Inés	0.071	0.02%
Hunza	2.283	0.66%
ICBF	0.668	0.19%
Industrias	8.438	2.44%
Jardines Asunción	6.529	1.89%
José Antonio Galán	0.108	0.03%
José Joaquín Camacho	1.139	0.33%
Jordán	2.853	0.83%
La Calleja	4.680	1.35%
La Colina	0.757	0.22%
La Concepción	6.611	1.91%
La Florida	2.277	0.66%
La Fuente	13.723	3.97%
La Granja	3.295	0.95%
La María	2.067	0.60%
La Pradera	3.378	0.98%
La Sexta	0.591	0.17%
Las Acacias	1.382	0.40%
Las Américas	2.722	0.79%
Libertador	9.513	2.75%
Lidueña	0.909	0.26%
Los Andes	0.945	0.27%
Los Muisecas	14.913	4.31%
Los Trigales	1.681	0.49%

Barrio	Hectáreas	Porcentaje
Manzanares	0.677	0.20%
Margen Río	0.218	0.06%
Mesopotamia	0.354	0.10%
Milagro	4.245	1.23%
Militar	2.911	0.84%
Nazareth	0.700	0.20%
Nieves	0.755	0.22%
Normal Femenina	1.169	0.34%
Obrero	1.247	0.36%
Otro (nombre no identificado)	1.792	0.52%
Paraíso	3.934	1.14%
Parque del Norte	6.334	1.83%
Patriotas	15.264	4.42%
Peñitas	5.515	1.60%
Permanente	0.237	0.07%
Policia	1.977	0.57%
Prados del Norte	3.906	1.13%
Psiquiátrico	0.992	0.29%
Quince de Mayo	1.331	0.39%
Ricaurte	1.276	0.37%
Río	1.282	0.37%
Rosales	3.097	0.90%
Salida Norte	0.496	0.14%
Salida Sur	8.192	2.37%
San Antonio	0.347	0.10%
San Francisco	5.731	1.66%
San Lázaro	10.628	3.07%
San Rafael	0.931	0.27%
Santa Ana	5.318	1.67%
Santa Inés	3.346	0.97%

Barrio	Hectáreas	Porcentaje
Santa Rita	6.928	2.00%
Santa Rita Alto	0.479	0.14%
Santiago de Tunja	5.694	1.65%
Seminario Mayor	4.450	1.29%
Soaquira	0.441	0.13%
Suamox	1.379	0.40%
Suárez	1.198	0.35%
Surinama	3.789	1.10%
Terminal de Transporte	0.692	0.20%
Torres del Este	2.059	0.60%
Trinidad	4.335	1.25%
Triunfo	3.486	1.01%
Universidad Santiago de Tunja	0.364	0.11%
UPTC	20.413	5.91%
Veinte de Julio	3.545	1.03%
Vereda Porvenir	6.809	1.97%
Villa Cecilia	0.544	0.16%
Villa Luz	1.694	0.49%
Villa Olímpica	1.637	0.47%
Villas Norte	1.342	0.39%
Zona Canteras	1.040	0.30%
Total	345.649	100%

Fuente: elaboración propia

Es posible reconocer la transformación física de la ciudad sobre el territorio al comparar el mosaico aerofotográfico de 1973 (Figura 6) con el de 1989 (Figura 7).

2. LAS FORMAS DE CRECIMIENTO EN LA PERIFERIA DE TUNJA EN EL PERIODO 1974-1989

En este capítulo, las formas de crecimiento observadas en la periferia de Tunja durante el periodo estudiado son descritas como otro elemento de evolución de la ciudad en el siglo XX. Para tal fin, se siguen tres perspectivas de análisis: los conceptos propuestos por Panerai, Depaule, Demorgon y Veyrenche (1983); los tipos estructurales de crecimiento urbano planteados por Solà Morales i Rubio (1997); y los tipos arquitectónicos y urbanísticos que componen dichos crecimientos¹². Con las aerofotografías históricas de la serie 1973-1989 y los planos morfológicos elaborados a partir de ellas se reconstruyen las variantes de la expansión. También se reflexiona en torno a la producción de suelo vacante, pues en estos años empiezan a notarse considerables vacíos: ¿se trata de otra forma de ocupación de la superficie urbana?

2.1 TENDENCIAS DE CRECIMIENTO

Como se ha realizado para los periodos previos, estas tendencias se explican a partir de los planteamientos de Panerai, Depaule, Demorgon y Veyrenche (1983), quienes distinguen los siguientes tipos de crecimiento:

1. Continuo: tramas reticulares formadas a partir de la ciudad histórica y su extensión.
2. Discontinuo: surge por tramas y conjuntos edificados de diversa índole. Puede presentar claras discontinuidades espaciales respecto al tejido urbano observable antes de su surgimiento, o bien plantea trazados con soluciones formales que difieren ampliamente de las preexistentes. Para su comprensión es preciso revisar las situaciones que lo originan y efectuar una comparación histórica de los trazados.
3. Por compactación de vacíos: desarrollos que ocupan, al momento de su aparición, vacíos o intersticios dejados por los crecimientos discontinuos, o que crecen alrededor de estos a través de lógicas semejantes pero no iguales a las de sus antecesores.

Al adaptar estas categorías al caso específico de Tunja se obtienen las tendencias que se describen a continuación y se resumen en el Plano 3.

¹² Para el examen de los tipos arquitectónicos y urbanísticos del crecimiento se considera la pauta dominante del barrio o la manzana, sin entrar en detalles acerca de la subdivisión de esta última, salvo en los casos de evidente ruptura. Se trata de una construcción personal de la autora con aportes de Ramón López de Lucio, como también de reinterpretaciones de los análisis tipológicos y morfológicos orientados por Saveiro Muratori, presentes en Rossi (1970), Aymonino (1971, 1981), Caniggia (1997) y Del Pozo (1997).

1. Nuevos fragmentos discontinuos, constituidos por equipamientos. Se encuentran separados de trazados previos y se localizan en distintos puntos de la ciudad, sin un orden aparente. Estos son: el cementerio-jardín en el extremo norte, la sede del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Gimnasio Campestre del Norte (GCN), la plaza de mercado del norte, el parque recreacional al norte del centro histórico y el Complejo de Servicios del Sur. Al oriente surgen Caminos Vecinales, la cárcel permanente y la sede de la Policía Nacional. Los cuatro últimos promueven la aparición de vivienda informal a su alrededor.

2. Consolidación de la zona industrial. Este proceso prosigue a través de nuevas instalaciones en medio de las parcelas existentes. Se definen así grandes lotes donde se localizan edificaciones aisladas, sin red vial alguna.

3. Desarrollo significativo de nueva vivienda informal. Se da a manera de fragmentos con discontinuidad respecto a tejidos anteriores. Se crean barrios como La Granja y José Antonio Galán, en el norte; Los Patriotas, Peñitas, El Dorado y La Esmeralda, en el oriente; y Bello Horizonte, en el occidente.

4. Consolidación y expansión de vivienda informal generada en periodos previos. Así ocurre con San Lázaro, Milagro y Trinidad en el occidente, donde se ocupan incluso terrenos rurales en la vereda El Porvenir. Al suroriente, entre la línea del ferrocarril y los alrededores de

la licorera, se concretan manzanas irregulares. En el norte se afianzan los barrios Santa Ana y José Joaquín Camacho para producir continuidades entre áreas previamente separadas. En el suroccidente sigue la expansión del Libertador en condiciones semejantes a las de años precedentes. En la zona central se da compactación de vacíos, gracias a los barrios El Carmen y Veinte de Julio.

5. Alargamiento en el sector sur, dependiente de la vía a Bogotá. Esta expansión continúa a través de manzanas irregulares de baja ocupación (como se observa en la Figura 8), destinadas a vivienda de carácter semi rural e informal.

6. Enclaves de vivienda unifamiliar aislada. Situados en parcelas de propiedad familiar, aparecen aislados y discontinuos respecto a cualquier trazado previo, como sucede en Las Acacias, Los Caciques, Alta gracia, Arboleda y Doña Limbania.

7. Fragmentos discontinuos asociados a promociones privadas. Se derivan de la oferta de pequeñas parcelas habilitadas para la construcción de vivienda unifamiliar. Entre estos se cuentan: La Pradera, Mesopotamia, La María, Soaquirá y Rosales.

8. Expansión, a través de fragmentos discontinuos, de equipamientos ya existentes, tales como la UPTC, la villa olímpica y el Batallón Bolívar. En estos procesos se sigue la misma lógica de periodos precedentes.

9. Crecimientos continuos que ocupan parte de las parcelas libres o expanden la retícula ortogonal histórica. A este tipo pertenecen la terminal de transporte, el edificio Colón (vivienda multifamiliar) y las urbanizaciones Villa Cecilia, Lidueña y Banderas.

10. Vivienda formal. Aunque crece de manera fragmentaria, adquiere importantes dimensiones. El sector público, a través del ICT, incrementa esta oferta con promociones en distintos puntos de la ciudad. De manera paralela, las empresas constructoras y las cooperativas impulsan varios proyectos. Así, es posible encontrar: Los Muiscas, Suamox, Asís, Villa Luz, Santa Rita, Quince de Mayo, Santa Inés y Canapro, en el norte; La Fuente, en el centroccidente; San Francisco, Surinama, Cooservicios y La Florida, en el sur; y Fuente Higueras, en el oriente. Otras urbanizaciones pertenecen a instituciones, como La Colina, asociada a la UPTC, y las casas fiscales del Ejército Nacional. Además, barrios discontinuos surgidos en años previos (Paraíso, Bolívar, Consuelo), culminan su crecimiento. En el sector de la glorieta norte se construye El Recreo, uno de los primeros conjuntos multifamiliares. Un denominador común a todos los casos es la conformación de manzanas que adoptan una lógica interna poco relacionada con otros trazados.

Figura 8. Alargamiento y trazados discontinuos en el sur de la ciudad



Fuente: aerofotografía IGAC de 1989

Los crecimientos lineales vinculados a vías, resaltados en el Plano 4, ratifican que los ejes y las infraestructuras de transporte (ferrocarriles, carreteras y avenidas) han tenido un carácter determinante e íntimamente ligado a la expansión de esta capital.

Los alargamientos asociados a vías se observan en todas las direcciones. En el norte con la carretera a Sogamoso, en el sur con la que conduce a Bogotá, en el occidente con aquella cuyo destino es Chiquinquirá; en el oriente, el barrio informal Los Patriotas se forma en las proximidades del camino hacia el municipio vecino de Soracá. Asimismo, la línea del ferrocarril y la antigua carretera a Paipa siguen determinando la forma de las manzanas que se implantan a lo largo de ellas.

2.2 TIPOS ESTRUCTURALES DE CRECIMIENTO URBANO

Los tipos estructurales que son objeto de evaluación se han definido mediante una interpretación de Solà Morales i Rubio (1997), quien identifica tres operaciones producidas a lo largo del tiempo: parcelación (P), urbanización (U) y edificación (E). Igualmente, considera dos tipos de procesos. Por una parte, aquellos vinculados a la ciudad formal, reconocida por el planeamiento, aun cuando en Tunja este ha llegado, en varias ocasiones, con posterioridad a la urbanización. Esta, de hecho, no siempre se da de manera completa y puede limitarse a un trazado viario y obras primarias de servicios públicos. Por otra parte, Solà Morales i Rubio

distingue procesos de una ciudad informal, no reconocida por el planeamiento, que si bien en Tunja también involucra acciones básicas de urbanización, se caracteriza por la precariedad de sus edificaciones y la práctica común de levantarlas sin licencia de construcción.

Los tipos estructurales de crecimiento, reinterpretados y adaptados a la capital de Boyacá en su ciudad formal, son referidos en el Cuadro 2. A su vez, aquellos para la ciudad informal se presentan en el Cuadro 3. Todos estos son sintetizados en el Plano 5.

Cuadro 2. Reinterpretación de los tipos estructurales de crecimiento adaptados a la ciudad formal en Tunja entre 1974 y 1989

Proceso	Secuencia			Definición y casos
Ensanche	P	U	E	<p>Prolongación de la ciudad histórica o “colonial”. Adopta una morfología ortorreticular y su evolución obedece a una necesaria expansión, motivada por requerimientos de espacio y servicios, como también por el incremento poblacional. Eventualmente puede incorporar un nuevo modelo de implantación o seguir una continuidad con el trazado existente.</p> <p>Es prácticamente inexistente. Apenas se manifiesta en pequeñas manzanas cercanas al centro histórico.</p>
Crecimiento suburbano	U	P	E	<p>Expansión originada en procesos urbanísticos precedentes, que usualmente adquiere un carácter discontinuo y se separa del tejido existente, aunque con el paso del tiempo se consolida y genera desarrollos sucesivos.</p> <p>Los nuevos crecimientos de este tipo comprenden: Parque Recreacional del Norte, cementerio-jardín del norte, Complejo de Servicios del Sur y sede de Caminos Vecinales, al oriente. También hay extensiones derivadas de la UPTC, el Seminario Mayor, la zona industrial, el Batallón Bolívar y la Villa Olímpica.</p>
Polígono	PUE			<p>Configuraciones constituidas, básicamente, por urbanizaciones de vivienda unifamiliar. Son el comienzo de nuevos crecimientos y sus tres operaciones (PUE) son realizadas por el mismo agente.</p> <p>La Fuente y Los Muiscas (gestadas por el ICT). San Francisco, Cooservicios, Surinama, La Florida, Santa Inés y Doña Limbania (promovidas por el sector privado).</p>
Ciudad jardín	UP	E		<p>Desarrollos originados en la práctica habitual de las urbanizaciones por loteo, con obras de urbanismo muy básicas o incompletas.</p> <p>Rosales, La Pradera y Arboleda. Expansión de la urbanización La María y crecimientos menores en continuidad con los tejidos de Santa Rita, Asís y La Fuente. Primeros enclaves cerrados generados a partir de fincas familiares en Altagracia y Las Acacias.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de Solà Morales i Rubio (1997)

Cuadro 3. Reinterpretación de los tipos estructurales de crecimiento adaptados a la ciudad informal en Tunja entre 1974 y 1989

Proceso	Secuencia	Definición y casos
Barraca	E	<p>Construcciones precarias en zonas rústicas que son absorbidas por el crecimiento de la ciudad o por procesos de urbanización marginal sobre áreas de riesgo, tales como las ubicadas en cárcavas o en las cotas más altas. Solo se hacen visibles al agruparse.</p> <p>Continuidad de la extensión de un área en el sur. Este caso se encuentra ligado a la transformación de fincas rústicas, la cercanía de la carretera a Bogotá y el avance de otras formas de urbanización de la periferia. También se registra al oriente.</p>
Invasión	P	No se presenta.
Urbanización marginal	P E U ¹³	<p>Urbanizaciones básicas o incompletas. Con posterioridad al asentamiento, el vecindario suele presionar a las autoridades para obtener servicios públicos y vías. De gran incidencia en el crecimiento de la periferia tunjana.</p> <p>Loma de San Lázaro y asentamientos marginales a lo largo de la línea del ferrocarril. Incremento del tamaño de barrios surgidos en el periodo previo: Asís, Santa Rita, José Joaquín Camacho y Triunfo. Aparición de Los Patriotas y El Dorado en cercanías del Batallón Bolívar.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de Solà Morales i Rubio (1997)

El Cuadro 4 dimensiona el tamaño de cada uno de los tipos estructurales. Es evidente la importancia del crecimiento marginal en el aumento de la ciudad de 1.79 veces respecto a los periodos previos. La expansión informal casi iguala a la formal.

¹³ No es considerada por Solà Morales i Rubio (1997), pero se ha verificado que se produce en Tunja.

Cuadro 4. Ocupación de los tipos estructurales de crecimiento, comparada con las formas precedentes

Tipo estructural	ha hasta 1973	ha 1974 a 1989	% periodo 1974-1989	ha totales a 1989	Crecimiento respecto al periodo previo (en número de veces)
Ensanche	42.5	1.5	0.4	43.9	1.03
Suburbano	89.9	75.6	21.9	165.4	1.84
Polígono	47.9	72.6	21	120.4	2.52
Jardín	7.5	26.5	7.7	34	4.56
Centro histórico	107.3			107.3	No aplica
Subtotal formal	294.9	176.2	51	471.1	1.60
Barraca	1	6.8	2	7.8	7.72
Marginal	125.4	154.1	44.6	279.5	2.23
Subtotal informal	126.4	160.9	46.5	287.3	2.27
Sin datos	15.7	8.6	2.5	24.3	1.55
Totales	437	345.6	100	782.6	1.79
% Formal	67.5	51			
% Informal	28.9	46.5			
% Indefinido	3.6	2.5			

Fuente: elaboración propia a partir de Solà Morales i Rubio (1997)

2.3 TIPOS URBANO-ARQUITECTÓNICOS EN EL CRECIMIENTO

Los tipos arquitectónicos y urbanísticos examinados a continuación reinterpretan los análisis tipológicos que, orientados por Muratori, se encuentran en Rossi (1970), Aymonino (1971, 1981) y Caniggia (1997), en este último, asociados a la trama urbana. De igual modo, se han considerado recomendaciones de López

de Lucio (1995, 1991, 1976). El área ocupada en Tunja por cada tipo se dimensiona en el Cuadro 5 y su correspondiente localización cartográfica se presenta en el Plano 6.

Cuadro 5. Matriz de tendencias del crecimiento de la forma urbana de Tunja entre 1974 y 1989

Tipo	Denominación	1974 a 1989 (ha)	%
A0	Centro histórico	-	-
CC	Informal	115.4	33.4
C0	Informal vacante	36.3	10.5
D	Multifamiliar	5.1	1.5
E	Enclave cerrado	9.9	2.9
E0	Enclave vacante	-	-
F1	Loteo	20.5	5.9
F2	Unifamiliar	55.6	16.1
FV	Loteos vacante	-	-
G1	Equipamiento PU	22.4	6.5
G2	Equipamiento PR	9	2.6
G3	Parques-Bosques	39.3	11.4
H	Industria	10.7	3.1
I	Semirrural	2.7	0.8
J	Comercial mixto	11	3.2
O	Sin datos	7.6	2.2
Totales		345.6	100

Fuente: elaboración propia

2.3.1 Crecimiento C y CO. Informal o popular espontáneo

Normalmente por fuera de la planificación urbana, se caracterizan porque los procesos de autoconstrucción y autogestión se dan de manera previa al de urbanización y con posterioridad al de parcelación. En general, se trata de edificaciones pareadas o adosadas, ordenadas en manzanas irregulares y frecuentemente incompletas. Claro está que “popular” y “no planificado”, no siempre significan precarias condiciones, si bien son denominaciones que remiten a un surgimiento en condiciones de ilegalidad¹⁴. La diferencia entre C y CO es el grado de consolidación de la edificación.

Es la forma que mayor área ocupa en este periodo, pues los crecimientos C y CO suman 43.9% de las 151.7 ha de la ciudad. Las transformaciones de este tipo, identificadas en el Plano 7, pueden puntualizarse como sigue.

Expansiones: barrio Libertador, en el sur; barrios sobre la Avenida Central del Norte; asentamientos en la loma de San Lázaro, al occidente, sobre el aislamiento de la vía del Ferrocarril del Nordeste y alrededor del barrio de promoción pública San Rafael, ubicado sobre la Carretera a Bucaramanga; consolidación de barrios cercanos a la licorera, los antiguos baños del Río Jordán y la vía férrea.

Surgimientos: al norte, el barrio Santa Ana; al oriente, Los Patriotas, situado en la vía a Soracá, Dorado, sobre el camino a Toca en cercanías

del Batallón Bolívar, y vereda Las Peñitas; El Triunfo, asentamiento que sobrepasa límites topográficos como cursos de agua y se establece al sur, en inmediaciones de canteras, vinculado a la carretera a Bogotá; vivienda precaria cercana al Complejo de Servicios del Sur y manzanas en el barrio La Esmeralda, en el área de influencia del aeropuerto.

La notoriedad de los tipos C y CO indica que se sigue presentando una segregación socioespacial, como también sucedió en periodos previos, lo cual es resultado de varios factores: dificultad de acceso a los servicios públicos y a las dinámicas urbanas, ubicación de las construcciones en zonas con accidentes topográficos generadores de riesgo para la ocupación humana, y otros de índole cultural e histórica. Una vez surgen, los asentamientos siguen una consolidación dispar. Algunos pueden derivar en una completa urbanización, con legalización de la tenencia de la propiedad e incluso edificaciones que sugieren un buen nivel económico de sus propietarios.

Por consiguiente, los tipos arquitectónicos no son homogéneos. Además del grado de consolidación y la topografía, están supeditados al tamaño de la parcela. Las unidades habitacionales son similares a las que se reconocen en otras urbanizaciones de este carácter, tanto en Colombia como en Latinoamérica. Se producen por fuera de los mecanismos establecidos, con ocupación inicial de la parte posterior o fondo del lote y una ampliación gradual ajustada a la disponibilidad de recursos. Suelen permanecer

¹⁴ Para complementar esta descripción puede verse Hidalgo (2012, p. 38).

inacabadas, se concretan tras largos periodos y se les subdivide en aras de destinarlas a la renta o a la adopción de otros miembros de la familia ocupante¹⁵.

La ilegalidad de numerosas construcciones no solo se debe a su aparición y desarrollo como resultado de procesos de autoconstrucción y autogestión, sino que el mismo sector formal incurre en violaciones a la normatividad cuando solicita las respectivas licencias y luego ejecuta los proyectos de forma distinta a como fueron aprobados, de manera que se introducen alteraciones no autorizadas, entre ellas, incremento de pisos y modificación de aislamientos. Las denuncias en este sentido, realizadas durante 1984 por el periódico *La Tierra*, son decisivas para iniciar la campaña "amnistía en la construcción", orientada a legalizar tales irregularidades. La iniciativa genera controversia y finalmente su implementación fracasa, pues prácticamente nadie se acoge a ella ya que implica el pago de multas y otras condiciones.

2.3.2 Crecimiento D. Polígonos multifamiliares en bloque abierto

Esta categoría corresponde a edificios de vivienda colectiva, construidos en bloque abierto, que por lo general forman conjuntos cerrados. Es poco común en Tunja y en este periodo ocupa 5.1 ha, esto es, tan solo el 1.5% de los desarrollos registrados en la periferia. Se limita a proyectos puntuales y se asocia con formas

mixtas de urbanización que pueden incluir unifamiliares. No se consideran aquí transformaciones ocurridas en el centro y otros sectores, donde los multifamiliares paulatinamente sustituyen edificaciones y parcelas destinadas a vivienda unifamiliar. En el plano 8 se aprecia la ubicación de los crecimientos de este tipo.

Los primeros proyectos bajo esta modalidad son ofrecidos por el sector privado en el condominio El Recreo, próximo a la glorieta norte, y el Edificio Colón, los cuales son publicitados en la prensa local mediante avisos como el que se observa en la Figura 9. Por su parte, el sector público entrega la urbanización Los Muiscas (Figura 10).

Figura 9. Publicidad del condominio El Recreo y el edificio Colón



Fuente: *La Crónica del Oriente* (nro. 13, febrero 24 a marzo 17 de 1989, contraportada)

¹⁵ Puede verse más sobre este tipo y sus procesos asociados en Hidalgo (2012, p. 39).

Figura 10. Apartamentos en Los Muiscas



Fuente: *La Tierra* (nro. 180, marzo 13 de 1985, p. 4A)

2.3.3 Crecimiento E. Enclaves de vivienda unifamiliar aislada o de conjuntos urbanos de vivienda adosada, cerrados y exclusivos

Se trata de conjuntos cerrados, dotados con viarios, zonas verdes y, a veces, equipamientos privatizados, cuyas viviendas unifamiliares se encuentran adosadas o aisladas. Responden a una tendencia de segregación socioespacial, común en varios lugares del mundo a partir del modelo norteamericano de *gated communities*, con el cual comparten elementos morfológicos: vías en fondo de saco o laberínticas, muro o reja de cerramiento que impide el paso y la visión, casetas de vigilancia y jardines.

Empiezan a aparecer en 1974 y se intensifican posteriormente, mediante crecimientos por lo general discontinuos de la trama existente, según se ve en el Plano 9. En contadas situaciones se dan en el suelo calificado como urbano y son más comunes en la periferia suburbana. Esto obliga a revisar su presencia por fuera del perímetro de la ciudad e incluso en municipios vecinos funcionalmente pertenecientes a Tunja.

Por lo tanto, es preciso distinguir los conjuntos suburbanos de los localizados dentro de la trama urbana, si bien en su conjunto, este tipo ocupa el 2.9% del área de Tunja, para un total de 9.9 ha. Sus densidades son bajas, con un promedio de 2.1 viviendas (viv) por ha en los conjuntos suburbanos y de 45 viv/ha en los urbanos.

Un antecedente de esta forma de crecimiento se encuentra en los conjuntos urbanos interiorizados, es decir, organizados alrededor de uno o más espacios comunes y con escasa conexión con el resto del viario. Tales agrupaciones, habitualmente pequeñas, se establecen en parcelas situadas en manzanas tradicionales, donde reemplazan una vieja casa allí ubicada o utilizan un solar vacante. Un ejemplo es la urbanización Banderas, localizada en el centro, cerca del Bosque de la República (Figura 11).

Figura 11. Agrupación de vivienda Banderas en el centro de Tunja



Fuente: elaboración propia

Los conjuntos interiorizados no corresponden, propiamente, con los exclusivos enclaves residenciales desarrollados en la periferia. Estos se originan en los años ochenta a partir de parcelas de propiedad familiar, probablemente antiguas fincas de suelo rústico, convertidas en agrupaciones de vivienda "campestre"

para los integrantes de la misma familia, como ocurre en Las Acacias (Figura 12), Altagracia y Los Caciques. Claro está que estos enclaves tienen su equivalente en el área urbana en los conjuntos cerrados residenciales, entre los cuales se destacan La Arboleda, Ludueña, Santa Cecilia y Doña Limbania.

Figura 12. Urbanización Las Acacias, correspondiente a la primera fase de las agrupaciones cerradas de origen familiar



Fuente: elaboración propia con fotografías de Quevedo, J. C.

2.3.4 Crecimiento F1. Parcelación o loteo para vivienda unifamiliar

Esta forma de urbanización de la periferia surge a partir de loteos de espacios vacantes, los cuales se consolidan de manera paulatina. Usualmente, el comprador que adquiere un número determinado de parcelas independientes se encarga también de dividir las y construirlas, por lo general con conjuntos abiertos de vivienda unifamiliar. No obstante, como se puede contar o no con un plano tipo, eventualmente se genera una diversidad edificatoria que sobrepasa las previsiones iniciales. Se trata de una forma sencilla y rápida, pero de lenta consolidación, para construir suelo urbano. En consecuencia, se caracteriza por barrios a medio hacer, con gran cantidad de lotes a la espera de ser edificados¹⁶.

Entre 1974 y 1989, este tipo se incrementa en relación con el periodo previo, al pasar de 5.6 a 20.5 ha y lograr un peso porcentual de 5.9% respecto al resto de categorías. En el Plano 10 se destacan las zonas, claramente próximas a vías, donde se presenta.

Estos crecimientos responden a la necesidad de vivienda de familias adineradas que se trasladan hacia la periferia urbana. Así se gesta la expansión de los barrios La María y Rosales, como también la creación de Mesopotamia y La Pradera, al norte del barrio Maldonado.

A su vez, la generalización del tipo se produce a través de la oferta de loteos destinados a clases medias en cercanías de barrios populares como La Calleja, Soaquirá y Villa Luz; tradicionales como Asís y J. J. Vargas; o promovidos desde el sector público en el caso de La Fuente.

2.3.5 Crecimiento F2. Polígonos de vivienda unifamiliar de promoción unitaria

Comprende urbanizaciones o conjuntos de vivienda (en España se prefiere el término 'polígono') en que la parcelación, la urbanización y la edificación están a cargo de un mismo promotor, ya sea público o privado. Inicialmente abiertos, cuando el trazado urbano favorece la privatización de calles y zonas verdes, pueden ser cerrados¹⁷.

En estos años, la masiva migración del campo a la ciudad causa un gran aumento de la demanda de vivienda social, ante lo cual se ofrecen soluciones enmarcadas en este modelo. Se multiplican los grandes proyectos, en especial impulsados desde el Estado, que llevan al F2 a ocupar 55.6 ha del área urbana, esto es, el 16.1% del crecimiento del periodo, cuya dispersa distribución espacial se aprecia en el plano 11.

¹⁶ Para complementar esta descripción puede verse Hidalgo (2017, p. 60; 2014, p. 56).

¹⁷ Para complementar esta descripción puede verse Hidalgo (2012, p. 40).

La vertiginosa expansión de este tipo puede resumirse en los siguientes proyectos:

Dos notables promociones públicas, generadoras de una fuerte dispersión urbana, son Los Muisca (Figura 13) y La Fuente. La primera, en el extremo norte y con más de 1700 viviendas, se convierte en polo de desarrollo y motiva la ampliación del perímetro urbano. La segunda ofrece 1435 casas en el sector centroccidental.

Otros conjuntos, también promovidos desde el sector público, facilitan vivienda a empleados estatales bajo la modalidad de alquiler económico. Así, la UPTC construye La Colina, cuyas casas son propiedad de la universidad y se adjudican para el uso de profesores seleccionados. Situada en predios del campus universitario, la agrupación presenta un trazado laberíntico que le confiere un carácter aislado, sin ser cerrada. Con el mismo sistema operan las viviendas unifamiliares y multifamiliares del Ejército Nacional, ubicadas al interior de terrenos pertenecientes a la institución, que sí cuentan con cerramiento y control para el acceso de los visitantes. Las fotografías de la Figura 14 corresponden a estas dos urbanizaciones.

La creación del UPAC, el fortalecimiento del sector financiero y la consolidación de las empresas constructoras son factores favorecedores de la aparición de polígonos impulsados por compañías privadas, en ocasiones auxiliadas con fondos públicos. A estos pertenecen Santa Inés (347 casas), de la Constructora Los Lanceros, concebido para residentes con un perfil educativo y económico bien definido¹⁸; La Florida, en el sur, de Inversiones La Florida, con 470 unidades que también incluyen multifamiliares; Fuente Higuera, en el oriente, de Gustavo Higuera y Colding Ltda.; y Quince de Mayo, en el norte, con una oferta de 177 viviendas. Por su parte, el sector cooperativo se hace presente con Cooservicios (536 casas), en el sur, y Canapro, en el norte.

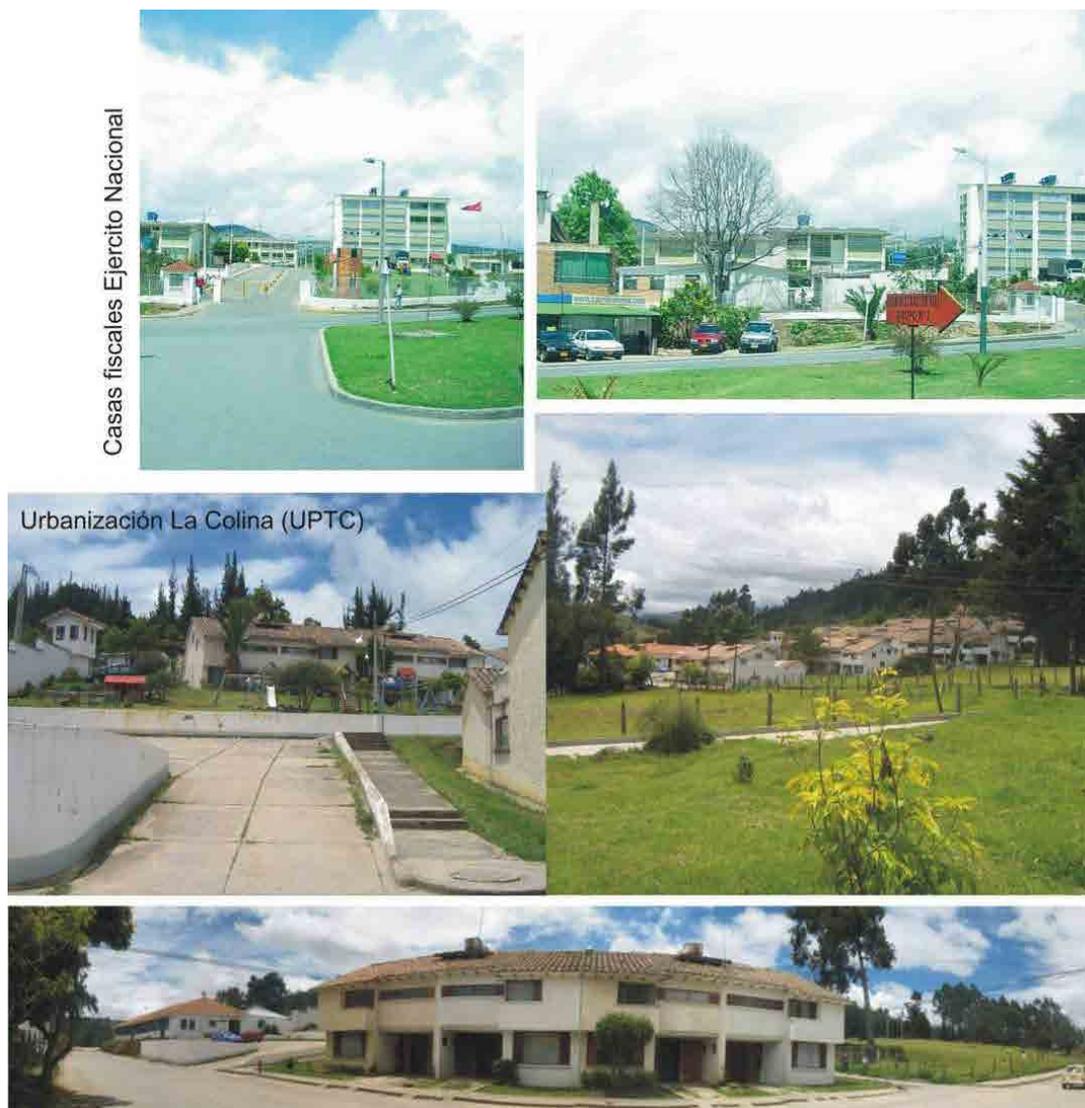
¹⁸ En un aviso promocional publicado en *Boyacá Construye*, se lee: "vale la pena señalar que la urbanización, sin ser elitista, ha guardado un mínimo de selección en cuanto a las condiciones socioculturales y económicas de sus habitantes (...) todo el conjunto es de una alta calificación profesional (...) profesionales de todos los pelambres comparten con particular armonía esta urbanización que exhibe lindas zonas verdes, antejardines, parques infantiles de recreación, etc." (nro. 12, diciembre de 1991 a enero de 1992, pp. 20-22).

Figura 13. Urbanización Los Muiscas en el norte de Tunja, en los años ochenta



Fuente: elaboración propia con fotografías de A. Martínez

Figura 14. Agrupación La Colina y casas para el Ejército Nacional



Fuente: elaboración propia, con fotografías del conjunto La Colina por Pérez, D. y López, D., 2007

2.3.6 Crecimiento G. Equipamientos

La finalidad de estas construcciones, públicas y privadas, es prestar servicios como: salud (clínicas, hospitales); educación (escuelas, colegios, universidades); recreación (parques, clubes, instalaciones deportivas), orientación religiosa (seminarios, iglesias); comercio (centros comerciales); transporte (terminales de buses, estaciones de ferrocarril); administración pública (oficinas estatales) y cementerios. Son elementos claves de la formación y evolución de la ciudad, cuya aparición puede preceder a la urbanización residencial. En algunas oportunidades sirven como polo de crecimiento, en otras, son consecuencia de las dinámicas del tejido existente.

En este periodo se manifiestan a través del tipo arquitectónico de bloques aislados. Se concretan en proyectos con especialización funcional, los cuales habían sido definidos por el Plan Piloto de 1958, sin ser ejecutados en su momento, o planteados en el Plan de Desarrollo de 1976, pero que al construirse difieren de lo previsto.

La principal oferta pública es el Complejo de Servicios del Sur, que a pesar de realizarse en contra de las recomendaciones del Plan de 1976 y convertirse en un lugar de yuxtaposición y conflicto, confiere dinamismo a la vida urbana y regional gracias a su mercado semanal. La polémica en torno suyo no ha cesado y el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de 2001 recomienda su traslado, aún no ejecutado.

También como un intento de ofrecer alternativas diferentes al mercado central se construye la plaza de mercado del norte. Otros equipamientos de importancia son:

La villa olímpica, alrededor del estadio; la terminal de transportes interurbanos, en el borde del centro histórico; la UPTC y el Batallón Bolívar, cuya expansión sobre terrenos aledaños vacantes incrementa su condición como nuevas centralidades; el cementerio-jardín, muy al norte, iniciativa privada vinculada directamente con la Carretera Central del Norte. Adicionalmente, se sigue dotando de colegios y centros comunitarios a barrios que en su fase inicial no los habían recibido.

Obras como las mencionadas representan una producción de 31.5 ha entre 1974 y 1989, lo cual se traduce en una ocupación del 9.1% de la superficie urbana; sin embargo, estas cifras son menores a las registradas en el periodo previo, cuando 49.3 ha son cubiertas con distintos equipamientos. Por el contrario, se acrecientan los espacios destinados a zonas verdes, pues para finales de los años ochenta, estos se extienden sobre 39.3 ha y constituyen el 11.4% de los crecimientos de la ciudad.

Esto último se explica por varias razones. En ocasiones, la aparición de bloques aislados potencia nuevas zonas verdes que sirven de pulmones urbanos. Así sucede con el Seminario Mayor y la UPTC, cuya extensión incluye un bosque de reserva. Igualmente, el Parque Recreacional del Norte, cercano a la villa olímpica,

forma un área deportiva y recreativa que sigue lineamientos de zonificación funcional. Por su parte, algunas urbanizaciones de vivienda dejan cesiones abiertas destinadas a parques barriales que si bien suelen habilitarse tiempo después, significan otra contribución. En el Plano 12, los

distintos equipamientos se han diferenciado de este modo: G1 (públicos), G2 (privados), G3 (parques, zonas de bosque y plazoletas). Además, para el centro histórico únicamente se han resaltado parques o plazoletas.

Cuadro 6. Equipamientos del periodo 1974-1989 según su carácter

Servicio	Nombre	Promotor	Tipo edificatorio	Localización
Administrativo	Caminos Vecinales	Público	Bloque aislado	Oriente, rodeado de urbanización precaria
Deportivo	Estadio	Público	Estadio	Norte, villa olímpica
	Coliseo de la villa olímpica	Público	Bloque aislado	Norte, villa olímpica
	Piscina olímpica municipal	Público	Bloque aislado	Norte, villa olímpica
Educativo	Colegio San Antonio	Público	Bloque aislado	Oriente
Recreativo	Parque Recreacional del Norte	Público	Recinto enrejado	Norte, sector de la glorieta
Salud	Nuevo Hospital San Rafael	Público	Bloque aislado	Centro-norte
Diversos	Cementerio-jardín del norte	Privado	Recinto amurallado	Extremo norte
	Complejo de Servicios del Sur	Público	Pabellones	Sur, rodeado de urbanización precaria
	Plaza de mercado del norte	Público	Bloque aislado	Norte, zona industrial
Transporte	Terminal de transportes	Público	Bloque aislado	Centroriente

Fuente: elaboración propia

2.3.7 Crecimiento H. Polígonos de industria y almacenaje

La zona industrial no se consolida como se esperaba en el Plan Piloto de 1958, pues la ciudad no alcanza un desarrollo en sus actividades industriales ni se traslada allí el comercio de ferreterías ubicado en el centro. En consecuencia, las instalaciones construidas son abandonadas¹⁹ o experimentan procesos de reconversión²⁰.

El total de crecimientos industriales durante el periodo apenas ocupa un 3.1% del área urbana, con 10.7 ha. Como se ve en el Plano 13, en la zona industrial del norte se localizan algunas instalaciones, y al sur, en el sector de San Antonio, se encuentra una sede de Coca Cola, dedicada más al almacenamiento que a la fabricación.

2.3.8 Crecimiento I. Vivienda unifamiliar semi rural

En esta categoría se incluyen las fincas de explotación agrícola que, poco a poco, se integran a la dinámica de la ciudad. Esta articulación se da, probablemente, mediante la subdivisión por venta y herencia de tales parcelas. Aquellas próximas a la salida sur ofrecen una doble condición: vocación comercial (puertas de acceso a Tunja) y explotación agrícola, dada la fertilidad de sus suelos. El fenómeno, observable también en las salidas orientales aunque en

menor proporción, es principalmente espontáneo y no planificado. Se torna más significativo a medida que se acentúa una preferencia por la vida urbana y se aumentan las facilidades de transporte, pues estas permiten a los propietarios un mayor contacto con la ciudad. Es una transformación inherente a la disolución de límites claros entre el campo y la urbe actual.

Aunque no existe un dato preciso sobre en qué momento las casas rurales de hacienda se unen al trazado urbano, las primeras manifestaciones indicadoras de un origen para este proceso se identifican en el periodo 1958-1973. Entre 1974 y 1989 se registra un mínimo incremento de dichas incorporaciones, con 2.7 ha equivalentes al 0.8% del área de Tunja. En esta cifra se incluyen también casas de fincas absorbidas por la expansión pero que no corresponden al tipo marginal. El plano 14 presenta la localización de los pocos casos de crecimiento I.

2.3.9 Crecimiento J. Unifamiliar de uso comercial mixto

Esta forma caracteriza una condición singular, pues no puede calificarse como comercio formal ni tampoco informal. Se trata de viviendas medianeras que sin haber sido pensadas para un uso comercial, mezclan esta función con otras (residencial, almacenaje y talleres), las cuales son adoptadas de manera espontánea o marginal. Las unidades forman manzanas

¹⁹ Podrían denominarse "tierras vacantes funcionales", como las llama Clichevsky (2001)

²⁰ Puede verse más respecto a esta zona industrial en Hidalgo (2017, p. 79).

abiertas o cerradas, cuya consolidación está ligada a su cercanía a vías de acceso²¹. De hecho, las manzanas longitudinales configuradas por este tipo entre 1974 y 1989 se encuentran, especialmente, sobre la carretera a Bogotá y la Avenida Norte. En total suman 11 ha, esto es, el 3.2% del crecimiento del periodo.

2.4 LAS TIERRAS VACANTES: ¿UNA FORMA DE OCUPAR EL SUELO?

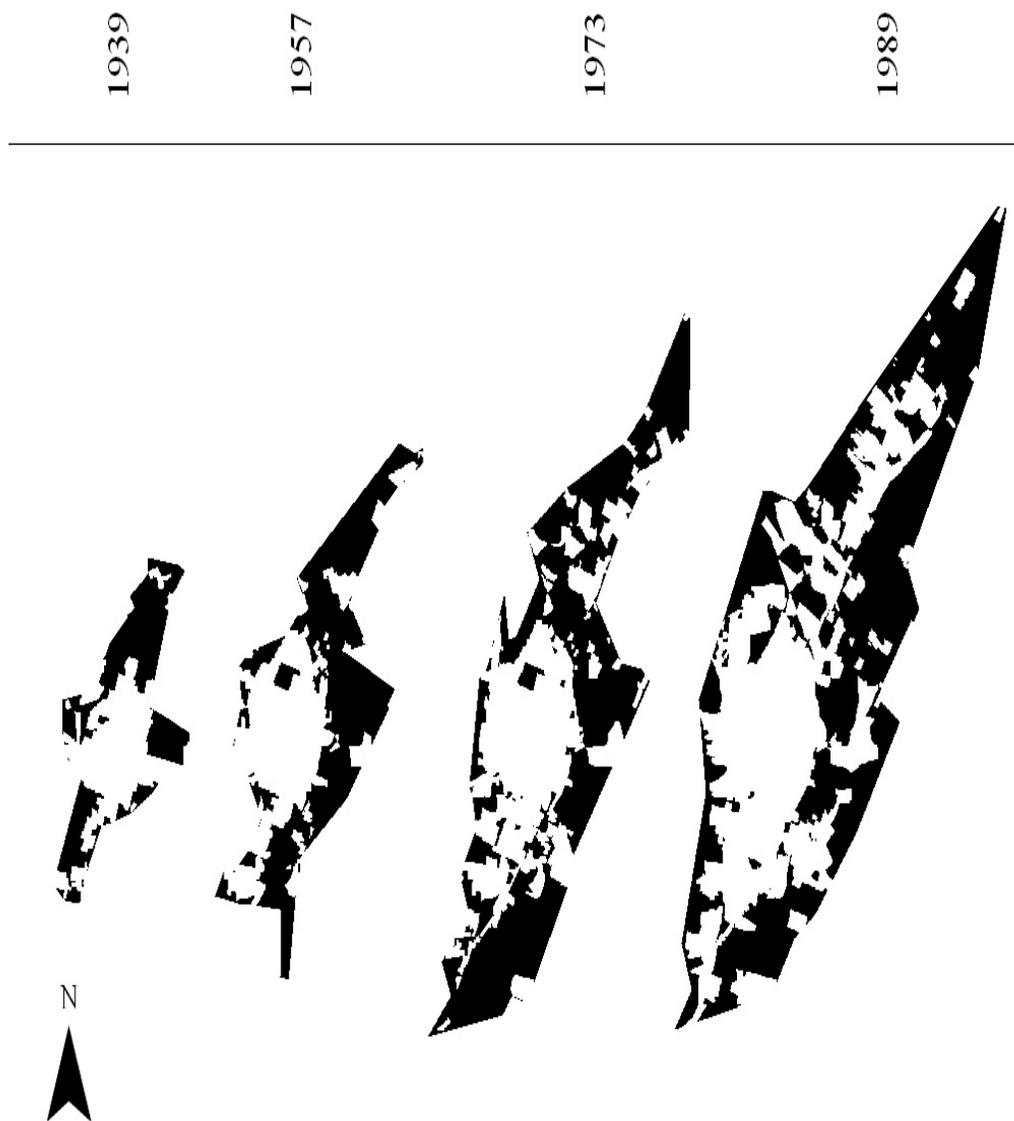
Afirmar que estas tierras son una forma de ocupación parece un contrasentido, sin embargo, aunque tales áreas no siempre están parceladas ni edificadas y carecen de red vial y de servicios, llegan a volverse forma en la periferia y adquieren protagonismo cuando actúan como un obstáculo debido a que su inaccesibilidad y riesgos dificultan su urbanización, o bien porque producen especulación del suelo por retención o no son dinámicas en el mercado. Además de terrenos baldíos, en algunas ocasiones la denominación se refiere a aquellos donde no es posible identificar con claridad el tipo al cual corresponden. Así puede ocurrir cuando los crecimientos por loteo (F1), popular espontáneo (CO) o a través de viviendas semirurales (I) contribuyen a la visión del paisaje vacío al generar zonas de baja y lenta consolidación, donde los llenos se alternan con amplias extensiones vacantes²².

La Figura 15 grafica la transformación de tierras vacantes próximas a un perímetro imaginario de la superficie urbana, destacada en blanco. Los vacíos habilitados paulatinamente por la urbanización se resaltan en negro. Se observa que entre 1973 y 1989 continúa la tendencia de expansión de estas áreas en el eje norte, al tiempo que se consolidan vacíos dejados en el periodo previo. Asimismo, se verifica la existencia en el nororiente de un mayor volumen de terrenos baldíos y disponibles para ser urbanizados y edificados en periodos subsiguientes con distintos usos. Algunos permanecen sin ocupar debido a su retención especulativa.

²¹ Puede verse más sobre este tipo en Hidalgo (2014, p. 67).

²² Para complementar este análisis del fenómeno puede verse Hidalgo (2012, p. 43; 2017, pp. 84-85).

Figura 15. Transformación de tierras vacantes en Tunja hasta 1989



Fuente: elaboración propia

3. PLANEAMIENTO URBANO DEL PERIODO 1974-1989

Este capítulo trata, particularmente, dos experiencias de planificación. Por una parte, el Plan de Desarrollo de Tunja, proyectado para el periodo 1976-1996, con el cual se hacen ajustes al Plan Piloto de 1958, originalmente pensado para 20 años pero cuyo cumplimiento, debido a su poca efectividad y a los significativos cambios demográficos, no era factible. Por otra parte, el Plan de Desarrollo 450 años de Tunja que como se mencionó en el capítulo 1, fue formulado con motivo de este aniversario y también rediseña, a su vez, estrategias y proyectos no cumplidos del Plan 1976. Igualmente, se presentan inquietudes relacionadas con los reglamentos espaciales acerca de la condición histórico-patrimonial del centro de la ciudad.

3.1 PLAN DE DESARROLLO DE TUNJA PARA EL PERIODO 1976-1996

El Plan de Desarrollo entregado por Planificadores Asociados Limitada en 1976, plantea recomendaciones para la ciudad de los siguientes 20 años. Con una visión realista de la

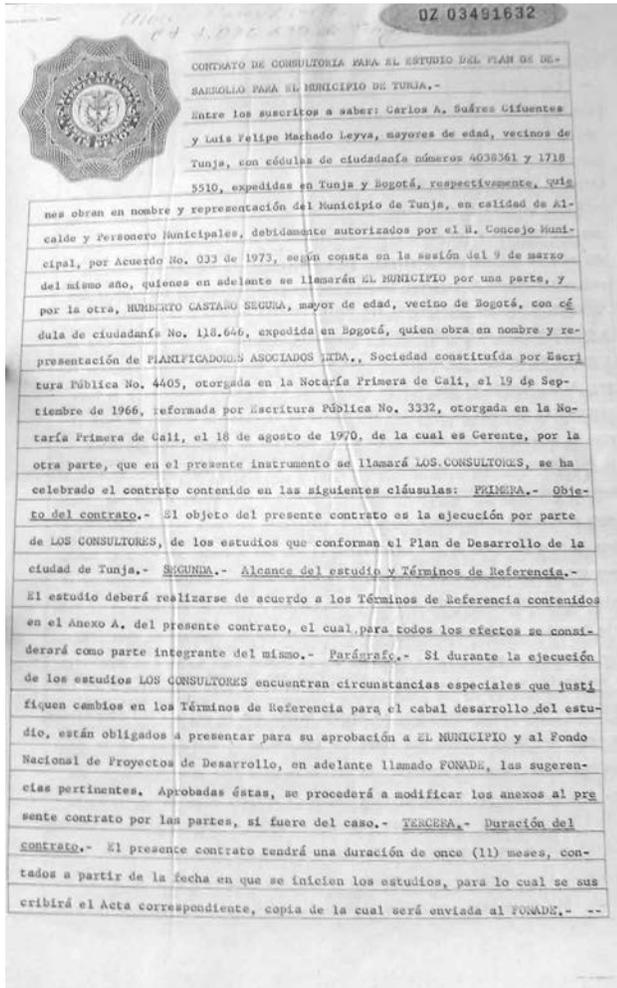
situación existente, los consultores acometen un riguroso diagnóstico que abarca múltiples temas, entre estos los concernientes a vivienda, equipamientos, viario, espacios públicos y normativa. Con base en sus hallazgos, sostienen que la administración del municipio no está orientada por programas definidos y, en consecuencia, los trabajos se realizan de acuerdo con las necesidades del momento (PAL, 1976)²³. A continuación se reseña lo encontrado en distintos frentes.

Económico: tendencia creciente hacia la pobreza, mal reparto de tierras, minifundio rural, monopolio en la finca raíz urbana, limitada oferta de empleo, carencia de crédito y asistencia técnica y limitaciones asociadas a la centralización ejercida por Bogotá.

Político-administrativo: Tunja posee una extensa jurisdicción, funciona como satélite de Bogotá y se ve afectada por improvisación en materia de nombramientos públicos, pues en estos se aplica la politiquería y no se ajustan a la carrera administrativa.

²³ El prefacio recapitula el proceso de formulación del Plan, desde la solicitud en noviembre de 1973 de una propuesta técnica. Originalmente, de manera conjunta con esta se incluía una reorganización administrativa, financiera y del fondo de valorización, pero este alcance integral fue recortado. El contrato, cuya primera página se muestra en la Figura 16, se firma el 3 de marzo de 1974 por una duración de ocho meses, sin embargo, dicho tiempo debe duplicarse ante las dificultades del municipio para legalizar la financiación por parte del Fondo Financiero de Proyectos de Desarrollo (Fonade). Los consultores trabajan con cinco alcaldes y siete interventores. En términos metodológicos, la ciudad es abarcada desde una visión macro y como un instrumento para el diagnóstico de las condiciones locales. Entre mayo y junio de 1975 se realizan seis sesiones de talleres con grupos cívicos.

Figura 16. Primera página del contrato de 1974 para el Plan de Desarrollo con la firma PAL



Fuente: Archivo Municipal de Tunja

Infraestructura: es deficiente, con un grave y crónico problema de alcantarillado y acueducto; insuficientes servicios de teléfono y energía; e inexistencia de elementos necesarios, tales como una empresa de servicios propia, un plan regulador urbano, un plan vial y programas de salubridad. En esta materia, la situación es caótica.

Cultural: sobrevaloración de lo foráneo, alfabetismo, conformismo, fanatismo religioso y pasividad. En cuanto a la educación, aunque las actividades se efectúan sin mayores dificultades, se recomienda descentralizarlas, incorporar programas de protección a la infancia y construir verdaderas políticas educativas. También se identifica una escasa oferta de carreras universitarias.

Los resultados urbanísticos revelan que de las 1276 ha de área urbana, solo un 40% están ocupadas y en el 50% de las tierras vacantes, al considerarse aptas para la urbanización, es posible ubicar la población proyectada hasta 1995. Aun así, deben considerarse los problemas de un crecimiento en mayor extensión, en especial los costos relacionados y la subutilización de infraestructuras y equipamientos existentes. El Plan denuncia la falta de claridad en reglamentos urbanos, como también los impedimentos para desarrollar el centro en razón a las restricciones en torno a la ciudad histórica. En relación con los espacios de recreación se recomienda su arreglo y adecuación, mientras que para la zona industrial se sugiere reservar

6.5 ha destinadas a su expansión en las dos décadas siguientes (PAL, 1976)²⁴.

Mediante el trabajo efectuado con grupos cívicos se construye un ideario urbano que reúne una serie de propósitos orientados a conducir a Tunja por la senda del progreso:

- Acabar la dependencia externa y lograr la descentralización. Este llamado se hace extensivo al departamento de Boyacá con el fin de terminar la supeditación al centralismo de Bogotá y obtener autonomía administrativa.
- Procurar que las tierras aledañas sean del campesino.
- Evitar la migración desde el campo mediante el fortalecimiento de la educación, la salud, el trabajo, los servicios y las asociaciones en las zonas rurales.
- Proteger el medio ambiente y luchar contra la contaminación.
- Aumentar la productividad de la industria local por medio de estímulos, créditos, capacitación y fomento al cooperativismo.
- Implementar la carrera administrativa.
- Ejercer un planeamiento efectivo en los diferentes ámbitos de la administración.

- Resolver los problemas de servicios públicos y descentralizarlos.

- Cuidar el patrimonio y forjar una sociedad solidaria que rescate valores autóctonos.

- Combatir el analfabetismo, fomentar la primaria gratuita, aumentar la oferta de carreras profesionales e implementar programas recreativos.

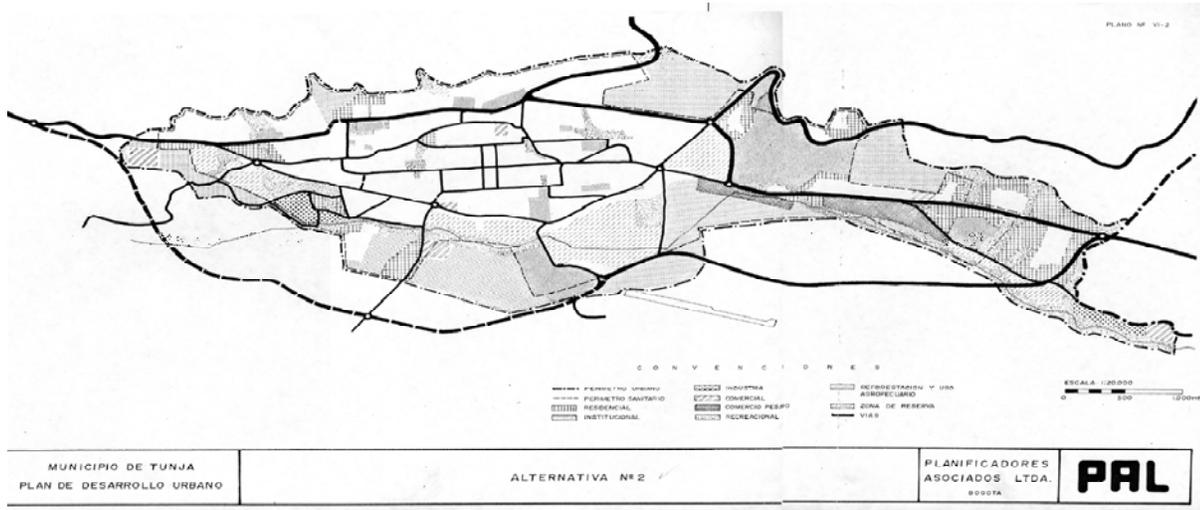
El Plan también esboza tres alternativas de desarrollo. La primera plantea densificar las tierras vacantes; mantener el sistema vial; congelar la zona industrial del norte, evitar allí la expansión residencial y crear un área industrial no nociva en cercanías de la licorera; trasladar la terminal de transportes; concentrar el madero y la plaza de ferias en el norte; usar el Complejo de Servicios del Sur como mercado central; y conferir al barrio Los Muiscas el carácter de sector urbano especial (PAL, 1976)²⁵.

La segunda, representada en el mapa de la Figura 17, fortalece el crecimiento longitudinal hacia el norte. Para tal fin, descentraliza la ciudad y destina a ese sector varias funciones; clasifica la zona industrial allí existente como no nociva y propone trasladar aún más al norte las industrias nocivas; sugiere la construcción de una vía perimetral y un centro comercial que sea polo de crecimiento en toda el área.

²⁴VI, pp. 1-5.

²⁵VI, p. 7.

Figura 17. Alternativa 2 del Plan de Desarrollo de 1976



Fuente: PAL (1976, plano VI-2)

La tercera contempla el desarrollo del oriente. Se soporta en el esquema vial existente y reafirma las vías transversales; reitera lo planteado en la alternativa 2 para la zona industrial y amplía las tierras verdes paralelas al Río Chulo, colindantes con el estadio.

Tras discutir estas alternativas en julio de 1976 con la junta de planeación, varios puntos son aceptados. Estos son: las recomendaciones industriales de la segunda propuesta; la idea de un parque cerca de la UPTC, el cual ya había sido iniciado; la incorporación de Los Muisca al perímetro urbano y el traslado de las

industrias nocivas al extremo norte, en límites con el municipio de Cómbita; la construcción de una vía perimetral para descongestionar el casco urbano; el saneamiento ambiental de la cuenca del río Chulo, área aprovechable como espacio público estructurante. De igual modo, se fortalece la tendencia de crecimiento hacia el norte mediante la descentralización de funciones comerciales y se apunta también al desarrollo del oriente, con lo cual se favorece una estructura redondeada. Respecto al Complejo de Servicios del Sur, se admite una reorganización de sus funciones pero se descarta su traslado, pues sus obras ya habían sido comenzadas (PAL, 1976)²⁶.

²⁶ IV, p. 1-10.

El cuadro 7 evalúa temas de importancia del Plan y la realidad de sus realizaciones.

Cuadro 7. Evaluación de los temas más importantes del Plan de Desarrollo de 1976 y su realización

Tema planeado	Realización
<p>Saneamiento ambiental: Ampliación del perímetro de servicios para incluir al barrio Los Muiscas.</p>	<p>Se efectúa una ampliación que incluye al barrio Los Muiscas como un área especial, con la advertencia de no continuar con desarrollos dispersos.</p>
<p>Zonificación y reglamento para usos del suelo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - División de los desarrollos residenciales en zonas de alta, media y baja densidad. - Concentración del comercio general en el centro y traslado del comercio pesado al norte. - Subdivisión de los usos industriales en: artesanal (sin ubicación específica); general (cerca de la licorera, con restricciones hacia el norte debido a los fuertes vientos); accesibilidad y comercio pesado; y almacenaje, en la zona del Instituto de Mercadeo Agropecuario (Idema). - Traslado al extremo norte de la industria pesada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se construyen fragmentos de urbanizaciones en diferentes lugares, sin seguir las recomendaciones. - La ciudad formal se establece por fuera del perímetro oriental, en especial las urbanizaciones que se ubican en el valle. La ciudad informal lo hace sobre el perímetro occidental. - Se ocupan zonas reservadas para áreas verdes. - Ninguna proyección para la zonificación industrial se concreta. - Permanecen vacantes las áreas previstas para densidad media, situadas al oriente de la Avenida Oriental. - El comercio pesado continúa en el centro, mientras que la zona sobre la Avenida Norte destinada a tal actividad se vuelve residencial.
<p>Renovación urbana:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Adopción de dos tipos de tratamientos: conservación, para áreas en buen estado que solo requieren mantenimiento, y rehabilitación, en sitios con procesos marginales donde se necesitan mejoras. - Erradicación de viviendas carentes de posibilidades técnicas de mejoría. - Suspensión de la construcción y la parcelación por fuera del perímetro urbano y en zonas de rondas y zanjones. 	<ul style="list-style-type: none"> - La conservación histórica tropieza con serias dificultades por la oposición local a los reglamentos del Instituto de Cultura (entidad nacional). - Con recursos nacionales se restauran valiosos bienes patrimoniales, pero no sucede así con la conservación contextual. - Los barrios marginales no se rehabilitan, por el contrario, mantienen sus condiciones y crecen más, por fuera del perímetro de servicios y en áreas de riesgo.

Fuente: elaboración propia a partir de PAL (1976)

Los constructores privados consideran insuficiente e inadecuado el Plan de 1976 y se quejan del impacto de la alta inflación en el sector. Solicitan un plan urbanístico que contenga, además, una propuesta de desarrollo económico. La prensa local registra estas demandas que siguen siendo motivo de atención en los años siguientes, como se ve en la nota de la Figura 18, publicada en 1985 en *La Tierra*.

De forma similar, profesionales, gremios y comunidades continúan reclamando al gobierno nacional, departamental y municipal, las obras y acciones que estiman necesarias para alcanzar un buen grado de desarrollo en Tunja²⁷. Es frecuente la solicitud de incentivos para el sector privado, del cual se lamenta su crisis, pues los programas habitacionales del Estado, incluso los de autoconstrucción del ICT, se quedan cortos. A su vez, se considera que un plan de desarrollo debería formularse para solucionar

el déficit de servicios y pensar en el futuro. Es así como una nueva propuesta empieza a gestarse y, a la postre, termina superponiéndose a la de 1976.

²⁷ Los cumpleaños de la ciudad son aprovechados para reiterar las peticiones. Ejemplo de ello es la nota publicada por *La Tierra* en su edición 327 de agosto 9 de 1985. En esta, el gremio de economistas elabora un listado de 32 acciones que la Alcaldía debe acometer: arreglo de los parques Pinzón, Santander, Recreacional y Bosque de la República, de los sitios históricos Pozo Donato y Cojines del Zaque, de las piletas de San Ignacio, Banco Popular, Pila del Mono, Hongos, Gaseosas Boyacá y Monumento a la Raza, de la entrada a La Fuente y la terminal de transporte; construcción del parque didáctico, del puente para el barrio Mesopotamia y la cárcel municipal; arborización y mantenimiento de avenidas; pavimentación, dotación de señalización apropiada y apertura de vías obstaculizadas; rehabilitación de parqueaderos oficiales; realización de murales con mensajes educativos; reparación de escuelas y reposición de sus servicios sanitarios; restablecimiento del alumbrado; instalación de teléfonos públicos; culminación del acueducto de la vereda Chorro Blanco; restauración del anfiteatro; remodelación de la avenida Maldonado, la Plaza de Bolívar y el teatro "La Media Torta"; mejoramiento de campos deportivos y terminación del patinódromo; adecuación del cuerpo de bomberos; impulso a la liga de consumidores; reglamentación y concienciación para el transporte urbano; cronograma fijo de recolección de basuras; regulación de vendedores ambulantes; control a la venta de materiales de construcción; sistematización del cobro de impuestos; programa para la conservación del patrimonio.

Figura 18. Nota sobre las solicitudes de las empresas de construcción respecto al Plan de Desarrollo



Fuente: La Tierra (nro. 208, abril 12 de 1985, p. 3B)

3.2 PLAN DE DESARROLLO 450 AÑOS DE TUNJA

En 1984, la Cámara de Comercio de la ciudad, bajo la presidencia de Manuel Bernal, anuncia la pertinencia de proponer ante los parlamentarios boyacenses la elaboración de una ley para el trisesquicentenario de Tunja, de manera que sea posible obtener fondos del gobierno nacional. El destino de los dineros ha de ser la atención de prioridades en materia de infraestructura, tales como: el acueducto y el alcantarillado, el centro denominado "Simón Bolívar", la facultad de Medicina, la ampliación de la red telefónica, la plazoleta de Las Nieves, la terminal de transportes, la canalización del Río Chulo, el fortalecimiento de la Empresa de Obras Sanitarias de Tunja (Empotunja) y la conexión férrea entre esta capital, Bogotá y

Sogamoso. Se pretende una suma de al menos tres mil millones de pesos, tal como ha sucedido con otras ciudades en este tipo de aniversarios (*La Tierra*, nro. 23, octubre 4 de 1984). A la iniciativa se suma una propuesta similar a cargo de la Asociación de Entidades Cívicas de Tunja, en la que se incluyen los posibles valores de las obras (*La Tierra*, nro. 47, octubre 28 de 1984). Asimismo, en las solicitudes de los constructores por un plan de desarrollo se insiste en la importancia de contar con apoyo financiero por parte de las entidades del orden nacional para estos proyectos (*La Tierra*, nro. 208, abril 10 de 1985).

Se celebran entonces foros con el fin de preparar el documento que ha de tramitarse ante el Congreso de la República²⁸, como también encuentros locales acerca del manejo de los recursos y las obras requeridas. La información obtenida sirve a Rubén Darío Utria para realizar un plan de desarrollo a partir del cual la Cámara de Representantes aprueba el proyecto de ley para los 450 años, tal como lo anuncia el 11 de diciembre de 1985 el número 451 de *La Tierra*. Finalmente, al sancionarse la Ley 50 de octubre de 1986 o "de honores para Tunja", se destina una partida para los trabajos en el marco de los cuatro siglos y medio de la fundación de esta capital.

Este plan para los 450 años se conoce como Utria, por el apellido del consultor comisionado para su elaboración definitiva. Su construcción

es maratónica, acelerada y costosa, pues no de otro modo había podido presentarse a tiempo la propuesta ante el gobierno nacional con el fin de que se alcanzara a aprobar la Ley 50 y Planeación Nacional promulgara el Decreto 644, el cual contenía las respectivas inversiones y los responsables de estas. Ahora bien, no funciona en realidad como un plan de ordenamiento, sino más como un programa quinquenal compuesto por seis programas, 14 subprogramas y 49 proyectos. Encuentra su mayor dificultad en el incumplimiento de los recursos nacionales solicitados para su materialización, pero incluso cuando los dineros procedentes de distintos sectores son girados, no existe un ente claro a cargo de su coordinación y manejo. Además de estos problemas de gestión presupuestal, varios proyectos no cuentan con estudios suficientes²⁹.

²⁸ El Foro Tunja 450 años, convocado con este fin y liderado por economistas, trata los temas de plan vial, desarrollo arquitectónico y facultad de medicina, entre otros (*La Tierra*, nro. 288, julio 2 de 1985).

²⁹ El informe especial "¿Por qué no despega el plan quinquenal?", escrito por Edilberto Rodríguez en el primer número de *La Crónica* (diciembre de 1987, pp. 2-4), se refiere a la Ley 50 de 1986 y al estudio contratado con Utria para estructurar el proyecto quinquenal de inversiones. Este programa prevé dos fases: la primera abarca obras vinculadas a proyectos ya existentes, en tanto la segunda se circunscribe a estudios de infraestructura vial, desarrollo urbano, educación, seguridad y justicia. Para ambas etapas se espera, aproximadamente, una inversión nacional del 70%, 22% departamental y 8% municipal. Por lo tanto, para la ejecución de los trabajos se requiere la aprobación de las partidas por parte de Planeación Nacional. Ante esta dependencia y los inconvenientes para la concreción de tales autorizaciones (situación representada en la caricatura de la Figura 19), se augura un fracaso total. A esto se suma la oposición de la clase política al programa, al considerarlo desarticulado, alejado de la realidad y lleno de lugares comunes. Aun así, conforme al Decreto 1333 de 1986 que exige la presencia del cabildo municipal en todo lo concerniente a este tema, el Concejo crea una comisión para velar por el cumplimiento de lo ofrecido. En esta, como reporta el número 3 de *La Crónica* (febrero de 1988, p. 12-14), el integrante de la Junta 450 años y defensor de la ejecución de la propuesta, Edmundo Quevedo, denuncia que de las 40 obras proyectadas, apenas tres han quedado incluidas en el presupuesto nacional y, en consecuencia, los desembolsos se dan por cuentagotas. Otros problemas detectados son: los compromisos de numerosas instituciones de diversos órdenes llevan a cada una a pelear por lo suyo, en medio de una carencia de coordinación; aunque los recursos departamentales y municipales son menores, no se sabe de dónde saldrán; buena parte de las proyectos previstos carecen de estudios y han quedado como ruedas sueltas; se desconfía de la capacidad de los políticos boyacenses para presionar suficientemente al gobierno nacional y obtener así los fondos prometidos.

Simultáneamente, el Concejo Municipal discute la relevancia de redefinir el perímetro de la ciudad y la consecuente prestación de servicios públicos (*La Tierra*, nro. 359, septiembre 10 de 1985). Al respecto, se logra el Acuerdo 21 de diciembre 10 de 1987, destinado al Plan Integral de Desarrollo que determina dicho límite, las áreas suburbanas, los sectores urbanos y las zonas de interés ecológico.

Tras la aprobación del Plan 450 años son recurrentes las quejas relacionadas con la carencia de los fondos prometidos por la nación para darle cumplimiento, las demoras para iniciar los trabajos, la improvisación de algunos de ellos y las opiniones opuestas sobre cuáles deben ser las inversiones prioritarias. Todo esto refleja la inmadurez del planeamiento local. En *Boyacá Construye* (nro. 4, mayo a junio de 1988), autoridades y gremios como la SBIA y la Asociación de Entidades Cívicas de Tunja se pronuncian sobre los numerosos obstáculos. Estas voces se unen al pesimismo de la Tesorería municipal, conocedora de las dificultades en la captación de recursos³⁰, pero contrastan con el optimismo demagógico del Alcalde del momento. Así, en torno a las expectativas generadas por el Plan se crea un clima que conjuga ilusión y desilusión.

Figura 19. Caricatura relativa a la falta de despegue del Plan quinquenal



Fuente: *La Crónica* (nro. 1, diciembre de 1987, p. 2)

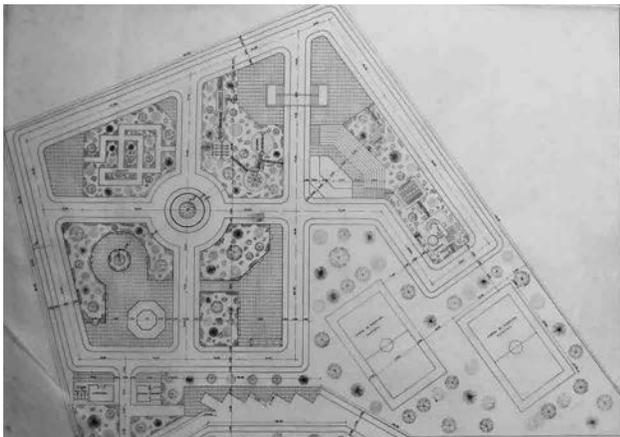
³⁰Declaraciones semejantes de funcionarios locales se publican durante 1988 en *La Crónica del Oriente* (nros. 10, 15, 16, 17 y 18), al igual que en el nro. 8 de *Boyacá Construye* (febrero 28 de 1989).

A pesar de las adversidades se consiguen algunos resultados. Antes del aniversario se finalizaron o tuvieron un avance considerable varias obras: los centros de salud de oriente y occidente, el Parque Recreacional del Norte, la Casa Cultural Rojas Pinilla, la recuperación de calles del centro histórico, la peatonalización de unas cuantas de ellas, el mejoramiento de las vías a Villa de Leyva y Soracá, y la adecuación del Pozo Donato. Un caso particular es la plazoleta Muisca, pues si bien se trata de un lugar recreativo entregado en este periodo, se construye sobre las secciones abandonadas del parque didáctico infantil, el proyecto original no concluido –situación merecedora de

críticas– del que se muestran los dibujos de su planta general en la Figura 20.

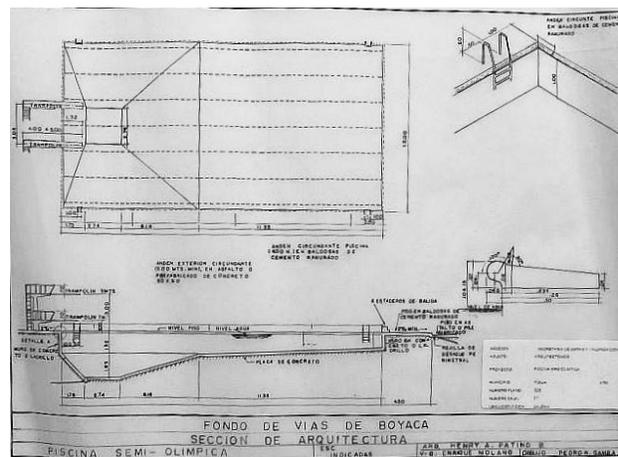
Estudios o avances intermedios se dan en el parque recreacional del sur, la piscina semioímpica (cuyo plano se ve en la Figura 21), el Parque Santander, el teatro cultural, la adecuación de escuelas y el plan para comercializar alimentos. Por el contrario, aunque se incluían en el Plan, definitivamente no se materializan el centro administrativo y comercial Hoyo del Trigo, el viaducto de la calle 24, la nueva terminal de transporte, la circunvalar oriental y la puesta en marcha de la facultad de Medicina.

Figura 20. Proyecto de parque didáctico infantil en julio de 1985



Fuente: Archivo de la Secretaría de Obras Públicas y Valorización

Figura 21. Plano para piscina semiolímpica



Fuente: Archivo de la Secretaría de Obras Públicas y Valorización

3.3 REGLAMENTACIÓN RELATIVA AL CENTRO HISTÓRICO

La Ley 163 de 1959 declara monumento de Colombia al sector antiguo de Tunja. Esta norma y su Decreto reglamentario, el 264 de 1963, establece además que cualquier intervención pretendida sobre estructuras de valor histórico o artístico debe someter previamente los planos respectivos ante la aprobación del Consejo de Monumentos Nacionales. Además, es preciso disponer de un inventario completo de los inmuebles patrimoniales existentes. Sobre este particular, según informa el *Diario de Boyacá* (nro. 705, octubre 9 de 1967), la filial departamental de Monumentos Nacionales pretende hacer un estudio pormenorizado de cada manzana del centro de la capital boyacense con el fin de obtener información detallada de los bienes culturales allí conservados. No obstante, solo hasta 1973 se logra el inventario que sirve de base para la Resolución 1 de 1985, por medio de la cual se regula esa zona tradicional. Infortunadamente, durante el lapso transcurrido entre esta norma y la declaración patrimonial de 1959 se destruyen numerosos elementos de valor.

Cabe señalar que el instrumento regulador de 1985 tiene un antecedente en 1981, cuando el Instituto Nacional de Cultura forma un comité para el reglamento urbano de la ciudad, cuyo objetivo es asesorar al Consejo de Monumentos Nacionales y cumplir así las disposiciones acerca del tratamiento especial para las construcciones del casco histórico (*El Relator de la Semana*, nro. 22, mayo 9 de 1981).

La norma de 1985 está acompañada del habitual debate entre tradición y modernidad y es objeto de cuestionamientos entre la población local, en especial por parte de arquitectos y constructores, quienes plantean una polémica alrededor del desarrollo, la conservación y el papel de la planeación en el centro. A estas inquietudes se añaden solicitudes asociadas con la necesidad de un plan vial para conectar el sector con los crecimientos periféricos. El Instituto Nacional de Cultura, en cabeza de Gloria Zea, recurre al reglamento para áreas tradicionales con el propósito de defender y proteger el valor patrimonial por encima de cualquier otra consideración, sin que ello signifique impedir el avance de la ciudad. Reitera que los asuntos inherentes al plan vial son competencia del municipio, como también lo es la normatividad para los proyectos de renovación, con el correspondiente control de alturas y de aislamientos en las edificaciones históricas (*El Relator de la Semana*, nro. 27, junio 13 de 1981).

Figura 22. Arreglo al templo de San Ignacio



TUNJA.- Desconcierto ha causado en la ciudadanía el arreglo que se está adelantando a la fachada del templo de San Ignacio de Tunja, dentro de los trabajos de remodelación que se iniciaron hace algunos meses. Preocupados habitantes en llamadas telefónicas a este diario,

entre ellos algunos arquitectos, protestaron por la “empañetada” que está convirtiendo en una pared lisa y sin gracia una fachada eminentemente rústica”. (Foto LA TIERRA, Winston Licona)

Fuente: *La Tierra* (nro. 382, octubre 3 de 1985, p. 4A)

El Concejo municipal abre la discusión e invita a un cabildo abierto, pues ve en las medidas impuestas por la nación a través de Monumentos Nacionales un impedimento para el desarrollo (*La Tierra*, nro. 332, agosto 14 de 1985). Por su parte, la filial de Monumentos Nacionales hace frente a las críticas y sostiene que su interés no es frenar el desarrollo de Tunja sino salvaguardar su patrimonio arquitectónico y artístico, postura compartida por la Sociedad Colombiana de

Arquitectos y la Academia Boyacense de Historia (*La Tierra*, nro. 351, septiembre 2 de 1985).

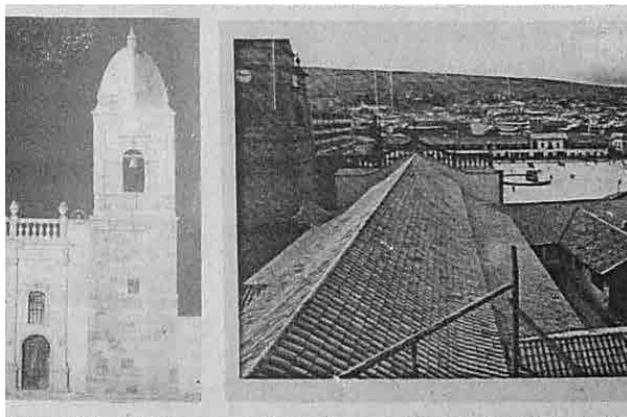
En medio de la controversia, *La Tierra* (nro. 371, septiembre 22 de 1985) informa sobre el caso de una vivienda en el centro cuya estructura averiada, al no ser atendida en medio del absoluto descuido del municipio, termina por desplomarse (Figura 23).

Figura 23. Vivienda descuidada y desplomada en el centro histórico



Fuente: *La Tierra* (nro. 371, septiembre 22 de 1985, p. 7A)

Figura 24. Vistas de la torre y el tejado de la catedral en un informe sobre su restauración



La restauración de la catedral, trabajo destacado por *La Tierra* (nro. 574, abril 20 de 1986, figura 24), se inicia en 1981 y su "inauguración" es registrada un lustro más tarde (nro. 676, agosto 2 de 1986, figura 25). El mismo año de esta entrega, una campaña en torno a la fachada del templo motiva disímiles opiniones respecto a las características de la intervención y la búsqueda de "originalidad" de la obra.

Fuente: *La Tierra* (nro. 574, abril 20 de 1986, p. 2A)

Tan solo un mes después del desplome, el mismo periódico (nro. 404, octubre 25 de 1985) reporta el derrumbe de otra casa en el mismo sector, debido a que la precariedad de la edificación no logró resistir las intensas lluvias del momento.

A pesar de este panorama desalentador para los bienes arquitectónicos históricos del centro antiguo, la Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano, iniciativa del Banco de la República que realiza restauraciones en todo el país, ejecuta varias obras en Tunja en la década de los ochenta, labor reconocida por la Academia Boyacense de Historia y otras organizaciones.

Figura 25. Inauguración de la restauración de la catedral



Fuente: *La Tierra* (nro. 676, agosto 2 de 1986, p. 1)

3.4 UN TEMA SIN TRATAR: PLANEACIÓN Y GESTIÓN ANTE RIESGOS

Llama la atención que para temas vitales como la gestión de riesgos y la identificación de la vulnerabilidad ante inundaciones, deslizamientos y amenazas sísmicas, no se encuentre información que evidencie si fueron objeto de atención en este periodo. No obstante, la prensa local informa sobre emergencias como el anegamiento a causa de las lluvias en la Avenida Norte (*La Tierra*, nro. 58, noviembre 8 de 1984, figura 26).

Figura 26. Anegamiento en la Avenida Norte a causa de lluvias torrenciales en 1984



Fuente: *La Tierra* (nro. 58, noviembre 8 de 1984, p. 1)

4. SERVICIOS PÚBLICOS

Este capítulo examina la dotación de servicios públicos domiciliarios entre 1974 y 1989. Como una característica predominante, continúan las graves deficiencias que han estado presentes a lo largo de la historia de Tunja en esta materia.

Para iniciar con el acueducto, las dificultades del suministro y la calidad del agua se mantienen de manera análoga a como se daban en periodos previos. *La Crónica* (nro. 1, diciembre de 1987), publica "Los servicios públicos en caliente", radiografía de la situación general de la ciudad sobre este particular. Al detenerse en el acueducto y el alcantarillado, da cuenta de denuncias habituales en cuanto a su obsolescencia y los retrasos en los trabajos para la adecuación de las precarias estructuras existentes.

Las fallas de planeamiento derivan en obras realizadas por fragmentos. Desde 1968 se dispone de la represa de Teatinos, pero su aprovechamiento enfrenta problemas por la incompatibilidad entre las redes de conducción y las de distribución. En vista de las cuantiosas dificultades de un proyecto alternativo de perforación de pozos subterráneos, la ampliación de la represa se sugiere como solución definitiva pero al igual que en otras ocasiones, los costos son enormes (cerca de siete millones de dólares). Se requieren entonces préstamos, los cuales son tramitados ante el Instituto de Fomento Municipal (Insfopal) que a su vez los solicita al Banco Interamericano de Desarrollo (BID),

según notifica *La Tierra* (nro. 10, septiembre 21 de 1984).

Figura 27. Nota sobre la falta de resolución de los problemas de agua potable



Fuente: *La Tierra* (nro. 38, octubre 19 de 1984, p. 6B)

Figura 28. Nota sobre la falta de agua en barrios populares



Fuente: *La Tierra* (nro. 331, agosto 13 de 1985, p. 4A)

Al Insfopal también le corresponde optimizar y ampliar una planta de tratamiento que se había iniciado en 1978, pero la demora en las obras obliga a gran parte de la población a abastecerse de agua en fuentes antiguas. A su vez, en la construcción del alcantarillado, otro frente de acción de este Instituto, se presentan retrasos.

En 1979, el presidente Julio César Turbay inaugura un nuevo acueducto, del cual se esperaba que fuera eficiente hasta el año 2000. Pronto se presentan, una vez más, fallas por escasez y mal funcionamiento, al parecer derivadas del uso de materiales inadecuados y de la carencia de planeación y estudios rigurosos.

Es indispensable entonces conseguir recursos para rehacer las obras y como ya se había hecho con la ampliación de Teatinos, se recurre a un crédito del BID. Su desembolso no está exento de tropiezos debido a la inadecuada presentación del proyecto. Ante esto, en 1980 la labor del Insfopal y de Empotunja es criticada y se discute su reestructuración e incluso su liquidación. Cinco años más tarde, *La Tierra* (nro. 153, febrero 12 de 1985) alerta sobre otra crisis por falta de agua que afecta a barrios como Asís y Los Muiscas. Los residentes de este último protestan ante Empotunja (*La Tierra*, nro. 122, enero 14 de 1985, figura 29) y dada la extrema situación, la Resolución 83 de la Alcaldía decreta la emergencia sanitaria con una duración prevista de seis meses.

El descubrimiento de una gran reserva de agua profunda en el sector de Cooservicios, hecho reseñado en el número 339 de *La Tierra* (agosto 21 de 1985), trae esperanzas para aliviar las reiteradas penurias. A este hallazgo se suma la culminación de la perforación de un pozo en el barrio Jordán, con una profundidad de 250 m y un caudal de 30 litros por segundo, recurso que puede surtir los barrios Asochocol, San Antonio y la Licorera (*La Tierra*, nro. 405, octubre 26 de 1985 y nro. 411, noviembre 1 de 1985, en el que se publica la foto de la figura 31). Además, hay inversiones gubernamentales como el contrato 004-BID-86, cuyo fin es el suministro de tuberías y accesorios para la elaboración de una cámara de quiebre requerida para la red de distribución del acueducto (*El Boyacense*, nro. 4489, enero 27 de 1987).

Figura 29. Protestas por racionamiento de agua en el barrio Los Muiscas



Fuente: *La Tierra* (nro. 122, enero 14 de 1985, p. 4A)

Figura 30. Nota sobre el descubrimiento de un gigantesco pozo de agua



Fuente: *La Tierra* (nro. 339, agosto 21 de 1985, p. 5A)

Figura 31. Trabajos en pozos profundos



Se han estado trabajando varios pozos profundos, uno de ellos ya puede entrar en funcionamiento, el de Jordán, el cual tendrá una capacidad de 30 litros por segundo, pero se han tenido que abandonar los trabajos en otros como el cercano al barrio San Rafael, donde no se obtuvo ningún resultado satisfactorio. En el gráfico aparecen el gerente de Empotunja, Oscar Boda Guavía y el ingeniero Osvaldo Fernández, junto a una de las perforadoras

Fuente: *La Tierra* (nro. 411, noviembre 1 de 1985, p. B1)

A las fallas del acueducto se suman las del alcantarillado. Las filtraciones de aguas negras en El Consuelo (figuras 32 a 34) afectan las casas, aun cuando para 1984 el barrio era de reciente construcción, con tan solo 13 años. Ante la denuncia aparecida en *La Tierra* (nro. 83, diciembre 3 de 1984), Empotunja emprende acciones para el arreglo de las deficiencias, según relata el mismo diario (nro. 87, diciembre 7 de 1984).

Figura 32. Calles pendientes del barrio El Consuelo con filtraciones de aguas negras



Fuente: *La Tierra* (nro. 83, diciembre 3 de 1984, p. 5A)

Figura 33. Panorámica del barrio El Consuelo, afectado por filtraciones de aguas negras



Panorámica del barrio el Consuelo de la ciudad de Tunja, el cual viene padeciendo desde que fue construido, la filtración de aguas negras en el interior de sus casas, especialmente en la manzana A. En la gráfica también se puede ver el inmenso terreno, destinado a la construcción del salón social deportivo del barrio. (Fotos LA TIERRA, L. Buitrago).

Fuente: *La Tierra* (nro. 83, diciembre 3 de 1984, p. 5A)

En 1988, como parte de la renovación del centro histórico, se arreglan varias calles, algunas se peatonalizan y se construye una nueva red de acueducto y alcantarillado. *Boyacá Construye* (nro. 7, diciembre de 1988, figura 35) agradece los trabajos, aunque también describe los inconvenientes e incomodidades que estos han traído.

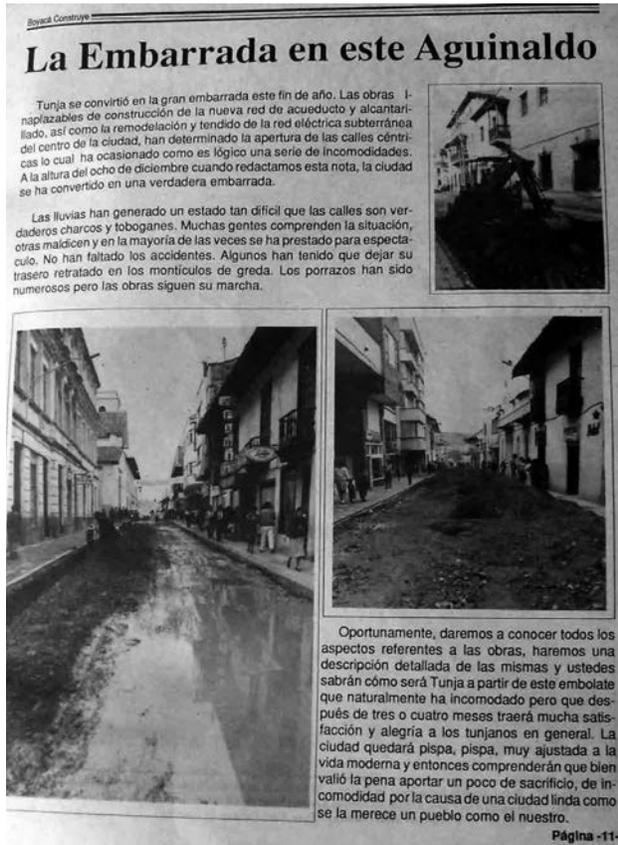
Figura 34. Arreglos del alcantarillado del barrio El Consuelo



TUNJA.- Trabajadores de Empotunja, al mando del ingeniero González están adelantando una serie de trabajos en el barrio el Consuelo, para arreglar el problema de la filtración de aguas negras, denunciada el mes por LA TIERRA. (Foto LA TIERRA, L. Buitrago)

Fuente: *La Tierra* (nro. 87, diciembre 7 de 1984, p. 4A)

Figura 35. “Embarrada” en el aguinaldo boyacense de 1988



Fuente: *Boyacá Construye* (nro. 7, diciembre de 1988, p. 11)

Las obras de acueducto y alcantarillado que también en los años ochenta se realizan en urbanizaciones marginales, están marcadas por la injerencia política. Los líderes comunales canalizan el descontento de las comunidades y a través de padrinos políticos y campañas electoreras, buscan recursos para sus barrios. En ocasiones tienen éxito, obtienen dinero y resultados. Un ejemplo es el acueducto para Altamira, El Milagro y San Lázaro, esperado por 40 años. Según *La Tierra* (nro. 6, septiembre 17 de 1984) su costo es de 15 millones de pesos y beneficia a 5000 personas.

La canalización del Río Chulo, recomendada desde el Plan de 1976, obedece a un proyecto de plan maestro con aportes de la Gobernación de Boyacá que es sugerido alrededor de 1982 pero se inicia en 1986³¹. Los trabajos encuentran oposición de los dueños de terrenos aledaños y solo cuando se llega a un acuerdo con ellos es posible continuar (*La Tierra*, nro. 610, mayo 27 de 1986). Aun así, tres propietarios exigen indemnizaciones por 25 millones de pesos (*La Tierra*, nro. 674, julio 31 de 1986).

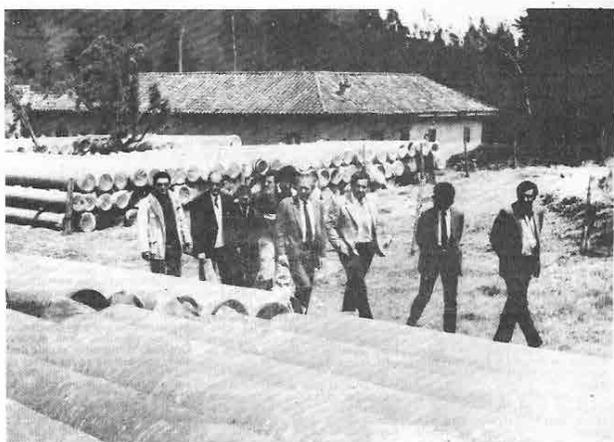
³¹ Los trabajos, emprendidos por Empotunja, se desarrollan en dos etapas. La primera, de 32 km y cuya terminación se calcula en un plazo de seis meses, se inicia en la ribera oriental (*La Tierra*, nro. 545, marzo 19 de 1986).

Figura 36. Registros de prensa sobre obras de acueducto y alcantarillado



Fuente: *La Tierra* (nro. 545, marzo 19 de 1986, p. 12A [izquierda] y nro. 547, marzo 21 de 1986, p. 3A-4ª [derecha])

Figura 37. Tubería para el acueducto de Tunja, depositada en el Puente de Boyacá



PUENTE DE BOYACA.- En la gráfica, el gobernador Jorge Salcedo Segura y el alcalde de Tunja, acompañados de varios miembros del gobierno departamental observan la tubería que está depositada en Puente de Boyacá con destino al acueducto de Tunja. (Foto especial para LA TIERRA, Saavedra, Of. Prensa Gobernación)

Fuente: *La Tierra* (nro. 157, febrero 16 de 1985, p. 4A)

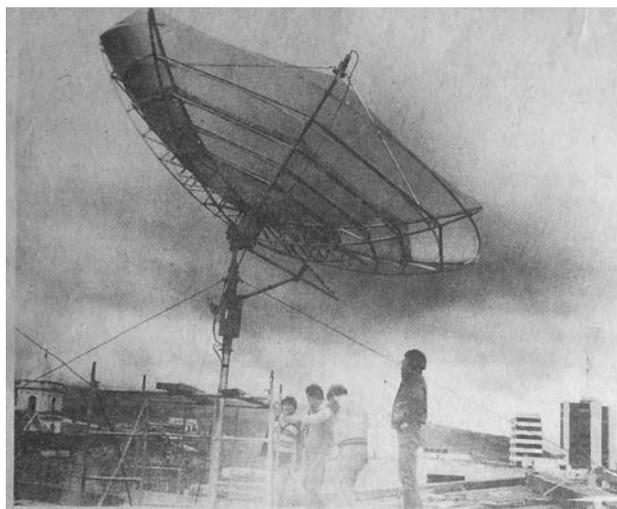
Pasando a otros servicios, con motivo de los 450 años se verifican reparaciones y mejoras en el alumbrado público del centro, algunos parques, la Avenida Oriental y las salidas hacia Bogotá y Villa de Leyva (*Boyacá Construye*, diciembre de 1988).

Respecto al aseo, para hacer frente al problema del desorden y la contaminación que se observa en varios lugares como consecuencia de la botadura de residuos en lotes vacantes, se realizan campañas de concienciación con el propósito de inculcar en los habitantes un manejo más sensato de tales materiales. De igual forma, en 1982 el municipio establece

un reglamento tarifario estratificado para la prestación del servicio de recolección de basuras (*Acuerdos Municipales*, libro 73, febrero 11 de 1982).

Una novedad es la llegada de televisión internacional gracias a las antenas parabólicas, en lo cual se ve una innovación tecnológica que es valorada por la prensa, como lo hace *La Tierra* al registrar la instalación de una de ellas (Figura 38).

Figura 38. Televisión internacional en Tunja



Televisión internacional en Tunja

TUNJA.- El ingeniero Ernesto Parra, uno de los "cerebros fugados" que retorna al país, supervisa la instalación de la antena parabólica de recepción de televisión vía satélite, por medio de la cual se podrá ver la programación de países como México, Estados Unidos, Brasil, la Unión Soviética, entre otros. El aparato fue comprado por Carlos Albesiano Nieto, un aficionado a la electrónica que coloca a Tunja como pionera de las comunicaciones electrónicas en Colombia. La antena tuvo un costo de millón y medio de pesos, y en la gráfica se aprecia el momento en que era instalada sobre un techo de la décima con 19. (Foto LA TIERRA, Winston Licona)

Fuente: *La Tierra* (nro. 316, julio 30 de 1985, p. 1)

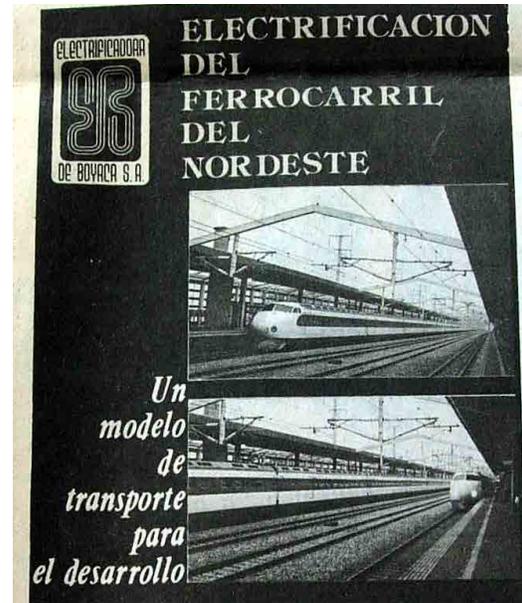
5. ESPACIO PÚBLICO

Este capítulo estudia los espacios públicos (calles, parques y plazas) que se construyen o reforman durante el periodo. Se presta atención a lo concretado en materia viaria, en comparación con cuanto había sido planteado por el Plan de 1976. Se resalta la importancia de las infraestructuras en la morfología adoptada por Tunja.

5.1 AVENIDAS ESTRUCTURANTES

A propósito del Congreso Nacional de Ingeniería celebrado en 1984 en Paipa³², la SBIA por medio del ingeniero Hugo Arias, expone las necesidades viales para Boyacá y su capital. Uno de los puntos es la electrificación del Ferrocarril del Nordeste, idea que recibe atención de la prensa con avisos como el publicado en el número 21 de *La Tierra* (octubre 2 de 1984, Figura 39). Igualmente, se insiste en la perentoriedad de dotar a la ciudad de una red vial que favorezca su ordenamiento urbano (*La Tierra*, nro. 15, septiembre 26 de 1984). Estas inquietudes sugieren que a pesar de los esfuerzos hechos, el tema estructural de la vialidad sigue pendiente de resolución.

Figura 39. Portada del estudio de electrificación del Ferrocarril del Nordeste

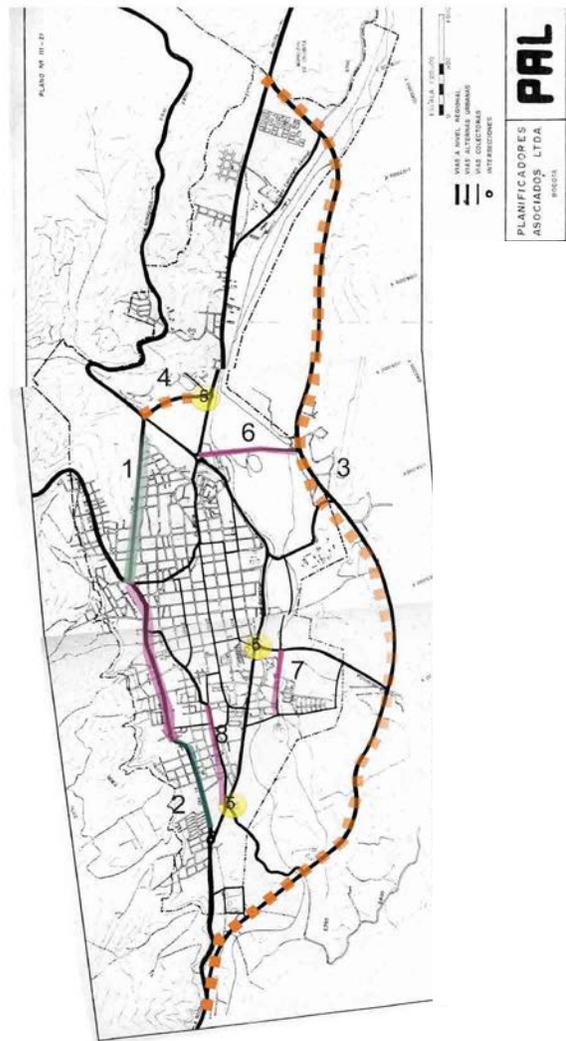


Fuente: *La Tierra* (nro. 21, octubre 2 de 1984, p. 6B)

En 1976, para acometer el llamado plan vial regional, el Plan de Desarrollo planteaba las obras que se grafican en el Plano 16 y se describen (junto con su correspondiente estado de realización) en el Cuadro 8. Los números del 1 al 8 en el plano corresponden con las propuestas identificadas de igual forma en el cuadro.

³² En la inauguración del Congreso, el Gobernador de Boyacá reclama al Ministro de Obras Públicas una mayor inversión nacional en el departamento, pues menos del 1% del presupuesto de Colombia se destina a esta región, a pesar de sus dificultades y de las promesas de construir obras viales de relevancia que siguen sin concretarse (*La Tierra*, nro. 16, septiembre 27 de 1984).

Plano 16. Plan vial regional de 1976



Fuente: elaboración propia a partir de PAL (1976)

Cuadro 8. Recomendaciones viales del Plan de Desarrollo de 1976 y su ejecución

Propuesta	Realización
1. Ampliación de la carrera 16 y conexión de la salida a Villa de Leyva con la salida a Bucaramanga.	Ampliación parcial de la carrera 16. La parte final de la conexión se hace en el periodo 1990-2005.
2. Conexión norte-sur por el occidente: construcción y ampliación de tramos de la carrera 14 para unirla con la carrera 16.	Algunos tramos se realizan hasta 1989. La conexión final se logra en el periodo 1990-2005.
3. Vía perimetral oriental desde el Complejo de Servicios del Sur hasta el norte del barrio Los Muiscas para separar el tráfico intermunicipal del urbano.	Iniciada en 1989. En el periodo 1990-2005 se ejecuta una parte en el sur, pero sin conexiones suficientes con el resto del viario. El fragmento norte se convierte en la Avenida Universitaria.
4. Tramo para unir la vía a Paipa con la vía a Monquirá.	No se realiza.
5. Rotondas	No se realizan.
6. Avenida Olímpica	Ejecutada
7. Vía Licorera - Patriotas - San Antonio	Ejecutada
8. Ampliación de la Avenida Sur	Ejecutada

Fuente: elaboración propia a partir de PAL (1976)

Como se ve, durante este periodo solo se ejecutan completamente tres propuestas del Plan 1976. De estas se destacan los siguientes detalles acerca de su financiación:

La ampliación de la Avenida Sur, que en el Plan era parte de las adecuaciones de la Avenida Colón, se concreta gracias a los aportes del gobierno nacional y entidades financieras.

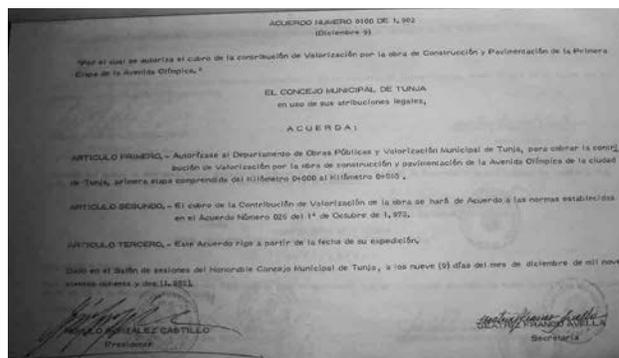
Se construye entre 1974 y 1975, como lo informa el *Periódico de Boyacá* (nro. 847, junio 5 de 1974, p. 1; nro. 849, agosto 8 de 1974, p. 4; nro. 860, octubre 16 de 1975, p. 2). La vía a la licorera, que también conecta los barrios Patriotas y San Antonio a través del vivero municipal, es sufragada por el municipio. A su vez, la pavimentación del acceso a la licorera por el barrio

Jordán corre a cargo de la Electricadora. El dinero para la Avenida Olímpica proviene de contribuciones por valorización definidas mediante el Acuerdo 100 de 1982, mostrado en la Figura 40.

Estas obras no mitigan las serias problemáticas que enfrenta el desarrollo vial de la ciudad. Una de ellas es la carencia en el casco antiguo de un viario con el ancho adecuado para amortiguar la alta centralización de actividades que allí tienen lugar. Otra radica en la mezcla del tráfico pesado e intermunicipal con el de tipo urbano en las Avenidas Norte y Oriental, situación causante de una alta accidentalidad. A estas se suma la insuficiencia de vías en la periferia. En 1987, tras evaluar en su conjunto la realidad del tránsito y el transporte, la Facultad de Ingeniería de Vías de la UPTC produce un diagnóstico, conjuntamente con una propuesta para otro programa vial (Melgarejo, 1987), la cual repite algunas recomendaciones del Plan de 1976.

Estas sugerencias son: definición del anillo interno formado por las Avenidas Oriental, Colón, Maldonado y Suárez, que para funcionar de este modo deben mejorar sus aceras y ampliar sus perfiles; construcción de una vía circunvalar occidental y de otra oriental que desde el Complejo de Servicios del Sur comunique con el primer kilómetro de la vía a Paipa en el norte; conexión de la carretera norte con la salida a Bucaramanga por el barrio Asís. Ninguno de estos proyectos se materializa.

Figura 40. Acuerdo 100 de 1982 para el cobro de valorización destinado a la construcción de la Avenida Olímpica



Fuente: Archivo del Concejo Municipal

En lo concerniente a pavimentación, la mayoría de calles de las urbanizaciones marginales carecen de pavimento. Los habitantes expresan insistentemente su descontento y algunos barrios reciben auxilios de la Gobernación que permiten aplicar coberturas fragmentarias, por lo general a través de autoconstrucción a cargo de las propias comunidades, tal como se ilustra en las fotos de las figuras 41, 42 y 43.

El Departamento de Obras Públicas y Valorización elabora un plan de inversión por 11 millones de pesos que han de posibilitar la pavimentación por etapas en varios sectores. Según da a conocer *La Tierra* (nro. 14, septiembre 25 de 1984), el inicio de los trabajos se fija para diciembre de 1984, pero los residentes de los barrios destinatarios se oponen al cobro por

valorización requerido para cubrir parte del costo total de las obras, para las cuales ya se cuenta con 81 millones procedentes de préstamos del BID y del Banco Central Hipotecario (BCH).

Figura 41. Jornadas de pavimentación de calles por los habitantes del barrio El Carmen



Vista de la obra adelantada por la acción comunal del Carmen, en la vía de acceso al barrio. Esta subida se

convertía con las lluvias en un barrial que hacía imposible el paso.

Fuente: *La Tierra* (nro. 10, septiembre 21 de 1984, p. 6B)

Figura 42. Pavimentación de calles por autogestión en el barrio Santa Lucía



Querer es poder

TUNJA.- Los vecinos del barrio Santa Lucía, han organizado jornadas de trabajo durante los fines de semana y días feriados para cementar las calles de este barrio, uno

de los más abandonados de la ciudad. (Foto LA TIERRA, Rafael Suesca Reyes).

Fuente: *La Tierra* (nro. 208, abril 12 de 1985, p. 6A)

Figura 43. Jornada de pavimentación en La Fuente



Pavimentación en La Fuente

TUNJA.- Con aportes de los habitantes de las manzanas A y B en la IV etapa del barrio La Fuente, y por autoconstrucción, avanzan los trabajos de pavimentación de las calles de la zona. El aporte fue de 4.300 pesos por familia, y

el Instituto de Crédito Territorial colabora en la obra con el préstamo de la maquinaria adecuada. En la foto, los habitantes en plena acción. (Foto LA TIERRA, W. Licona).

Fuente: *La Tierra* (nro. 413, noviembre 3 de 1985, p. 12A)

Esenciales para la infraestructura viaria son también los puentes, pues se necesitan para superar los desafíos topográficos propios de Tunja, asentada sobre numerosos barrancos que dificultan la conexión entre sus distintos sectores. Como es igualmente recurrente en otros frentes, para construirlos no siempre se cuenta con recursos y capacidad técnica suficiente. Así sucede con el del Parque Santander, que además tiene la función de evitar la circulación de tráfico pesado por el centro histórico, lo cual incide en el deterioro de los inmuebles allí existentes. Como lo reporta *La Tierra* (nro. 10, septiembre 21 de 1984), la Secretaría de Obras Públicas y Valorización carece de maquinaria adecuada para emprender el proyecto. Finalmente, se adjudica el contrato por casi un millón de pesos a la firma Jaime Quintero, pero debe abrirse una licitación adicional para un muro de contención destinado a sostener la estructura. La foto de la Figura 44 muestra la remoción de tierras durante los trabajos.

Otros puentes que se dan al servicio son los peatonales, cuyo propósito es minimizar los accidentes de tránsito sufridos, en particular, por la población estudiantil. Los construidos en este periodo y aún en uso son: el de acceso a la sede Londoño Barajas del Colegio Boyacá, sobre la Avenida Oriental; el localizado en la Avenida Norte a la entrada de la UPTC; y el de la Avenida Maldonado, cerca al colegio La Presentación.

A pesar de estas construcciones y de los proyectos mencionados, los daños en calles y andenes afectan prácticamente todas las

zonas de la ciudad. Ante esto, *La Tierra* abre un "concurso de huecos", como lo anuncia con tono sarcástico en su edición 478 de enero 11 de 1986 (figura 46), convocatoria que se hace extensiva a todo Boyacá.

Figura 44. Remoción de tierras para la construcción del puente en el Parque Santander



Fuente: *La Tierra* (nro. 10, septiembre 21 de 1984, p. 6B)

Figura 45. Ornato para la avenida de la UPTC



Los parques y las zonas verdes son muy importantes para adornar y conservar el medio ambiente de una ciudad. En la gráfica, trabajadores del municipio arreglan la avenida de la UPTC, en Tunja. (Foto LA TIERRA, W. Licona)

Fuente: *La Tierra* (nro. 47, octubre 28 de 1984, p. 2B)

Figura 46. Campaña para el arreglo de calles y andenes a partir de un concurso de huecos

CONCURSO DE HUECOS

de hoy LA TIERRA abre las inscripciones para el concurso de huecos en todo el departamento. Dicho concurso se desarrollará a lo largo de este mes, y al finalizar el mismo se dará a conocer el tamaño y la localización del hueco ganador.

Podrán concursar todos los barrios de cada municipio del departamento, llamando a este diario a los teléfonos 601, 602 y 603.

Las acciones comunitarias, cívicas y particulares que se comuniquen con estos números pueden reparar los huecos de sus respectivos lugares, dando la localización exacta de los mismos para que sean tomadas las fotos. Si ya tienen las fotos, pueden hacerlas llevar al diario LA TIERRA, Calle 33 No. 4-33 en Tunja, o en las oficinas del diario en Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá y Moniquirá. Este

Advertimos que los huecos concursantes podrán ser descalificados si la Secretaría de Obras Públicas departamental o municipal se decide a taparlos. LA TIERRA pasará a las entidades el registro de los huecos, y naturalmente, les enviará una comunicación sobre el hueco ganador.

¡Inscríbese a tiempo si el hueco de tu barrio puede ser el ganador!

El concurso de huecos se llevará a cabo en los barrios de los municipios de Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá y Moniquirá. Los interesados deben presentar una solicitud de inscripción en el departamento de Obras Públicas, antes de las 12 horas del día 15 de octubre.

El concurso de huecos se llevará a cabo en los barrios de los municipios de Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá y Moniquirá. Los interesados deben presentar una solicitud de inscripción en el departamento de Obras Públicas, antes de las 12 horas del día 15 de octubre.

El concurso de huecos se llevará a cabo en los barrios de los municipios de Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá y Moniquirá. Los interesados deben presentar una solicitud de inscripción en el departamento de Obras Públicas, antes de las 12 horas del día 15 de octubre.

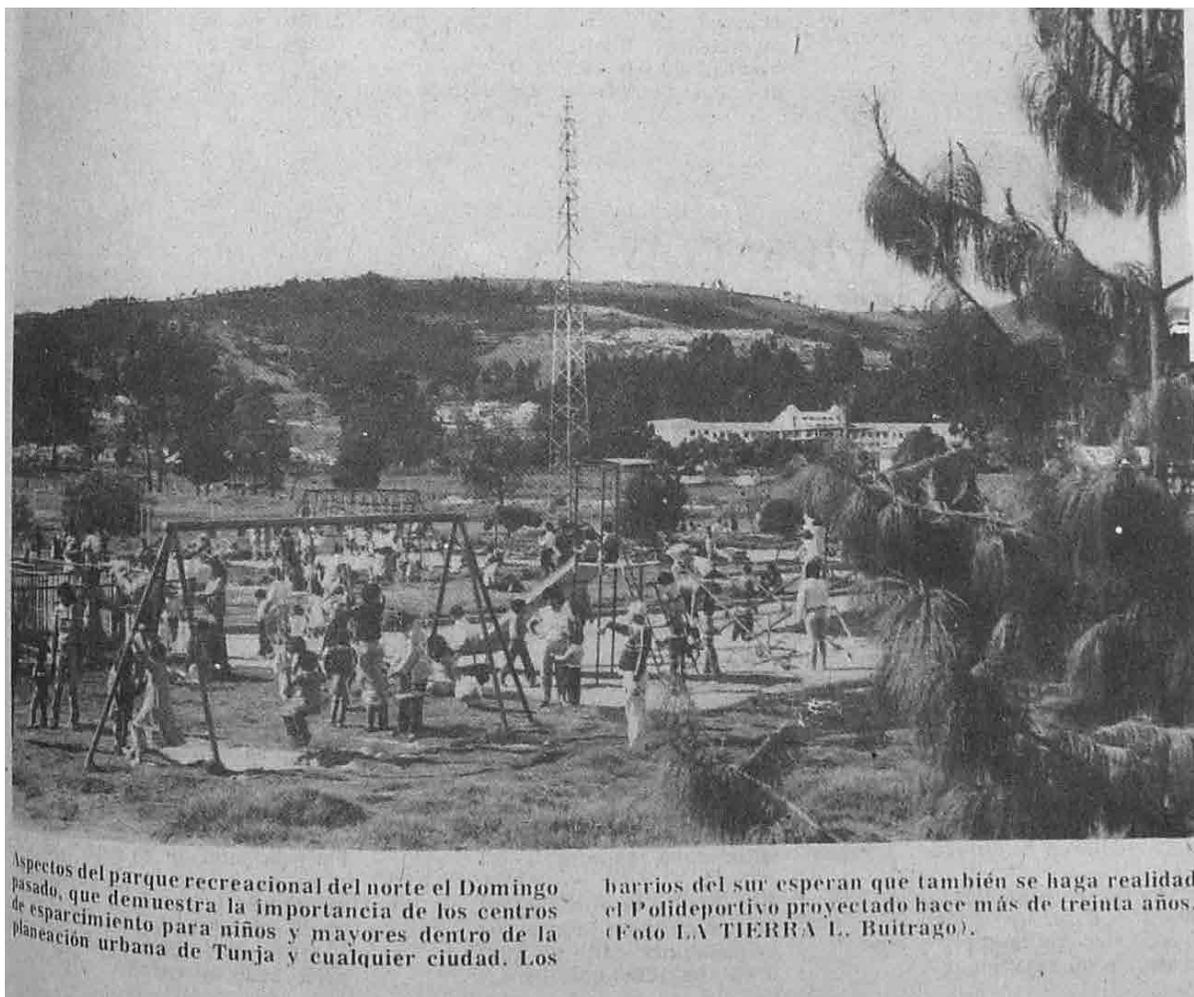
El concurso de huecos se llevará a cabo en los barrios de los municipios de Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá y Moniquirá. Los interesados deben presentar una solicitud de inscripción en el departamento de Obras Públicas, antes de las 12 horas del día 15 de octubre.

Fuente: *La Tierra* (nro. 478, enero 11 de 1986, p. 4A)

5.2 PARQUES, PLAZAS Y ZONAS VERDES

Al hacer referencia a las experiencias en materia de estos espacios públicos, es pertinente retomar lo expuesto por City Parks Alliance (2018) acerca de ellos. Ante todo, bien mantenidos, promueven la participación comunitaria y el orgullo cívico. Los parques vecinales atraen y conectan personas de todas las edades y grupos étnicos que comparten una visión para el mejoramiento de su entorno. Incluso al encontrarse desatendidos, parques y plazas pueden convertirse en activos vitales de la comunidad cuando residentes, grupos cívicos y líderes se unen para recuperarlos. Ya sea que se transformen terrenos baldíos en jardines para uso colectivo, se planifique un área recreativa o se embellezcan zonas verdes urbanas, estos lugares dan oportunidades a la población para tomar posesión de su entorno, lo cual mejora su calidad de vida.

Figura 47. Intenso uso dominguero del Parque Recreacional del Norte



Fuente: *La Tierra* (nro. 14, septiembre 25 de 1984, p. 1)

El cuadro 9 toma de nuevo como referencia las propuestas del Plan de 1976 para estos espacios públicos y las contrasta con cuanto efectivamente fue concretado.

Cuadro 9. Recomendaciones sobre espacios abiertos del Plan de Desarrollo de 1976 y su ejecución

Propuesta	Realización
En el área metropolitana: concluir el ya iniciado Parque Recreacional del Norte; habilitar un área de bosque como jardín botánico y la villa olímpica para recreación pasiva; acondicionar drenajes naturales para zonas verdes; reforestar las cotas altas. En circuitos: adquirir terrenos para parques de circuitos; incluir parques en los nuevos desarrollos.	Terminación del Parque Recreacional del Norte y mejoras en la villa olímpica. No se avanza en la adecuación de drenajes. Los parques en los nuevos desarrollos se realizan a voluntad del urbanizador. En algunos casos se construyen y en otros son residuos de la parcelación.

Fuente: elaboración propia a partir de PAL (1976)

Además de la terminación del Parque Recreacional del Norte, colindante con la glorieta, en este periodo se construye una plazoleta no contemplada en los planes previos de desarrollo. Se trata de la Muisca o de Las Nieves, en el límite oriental norte, donde existía un espacio disponible que no había recibido tratamiento adecuado (*Acuerdos Municipales*, 1978, libro 20, diciembre 20 de 1978). En realidad, este es un ejemplo de improvisación cuyo resultado es la modificación de lo inicialmente pensado. Como se reseñó en el capítulo 3, el lugar se había destinado para el parque didáctico infantil, cuyas obras se inician en 1982 pero no se desarrollan en los plazos esperados, son abandonadas y se deterioran. Se decide entonces acondicionarlas como plazoleta, conversión que a la postre genera un costo mayor al presupuestado. *La Tierra* (nro. 35, octubre 16 de 1984) califica de "adefesio" lo ocurrido y en varias ediciones publica fotos para denunciar el olvido del proyecto (figuras 48, 49 y 50).

Figura 48. Abandono del sector de Las Nieves



Fuente: *La Tierra* (nro. 58, noviembre 8 de 1984, p. 4A)

Figura 49. Abandono de las obras del parque didáctico infantil



En total abandono se encuentra la plazoleta de las Nieves, la cual iba a ser convertida en un parque didáctico infantil de tránsito. (Foto LA TIERRA, Liconia)

Fuente: *La Tierra* (nro. 47, octubre 28 de 1984, p. 2B)

Figura 50. Islote de Las Nieves en espera de intervención para su uso público



Fuente: *La Tierra* (nro. 522, febrero 24 de 1986, p. 3A)

Para la dotación, arborización y atención de parques y avenidas, se acude a la gestión de entidades asociativas como el Club de Jardinería, creado en 1973, o a las Juntas de Acción Comunal (JAC) en el caso de los parques barriales. Los barrios aledaños a la Avenida Oriental también participan en la junta creada por la Alcaldía en 1985 con el fin de arborizar y embellecer la vía. Otras acciones de cultivo y cuidado de flora tienen lugar en amplias parcelas cercanas a la UPTC y el Seminario Mayor.

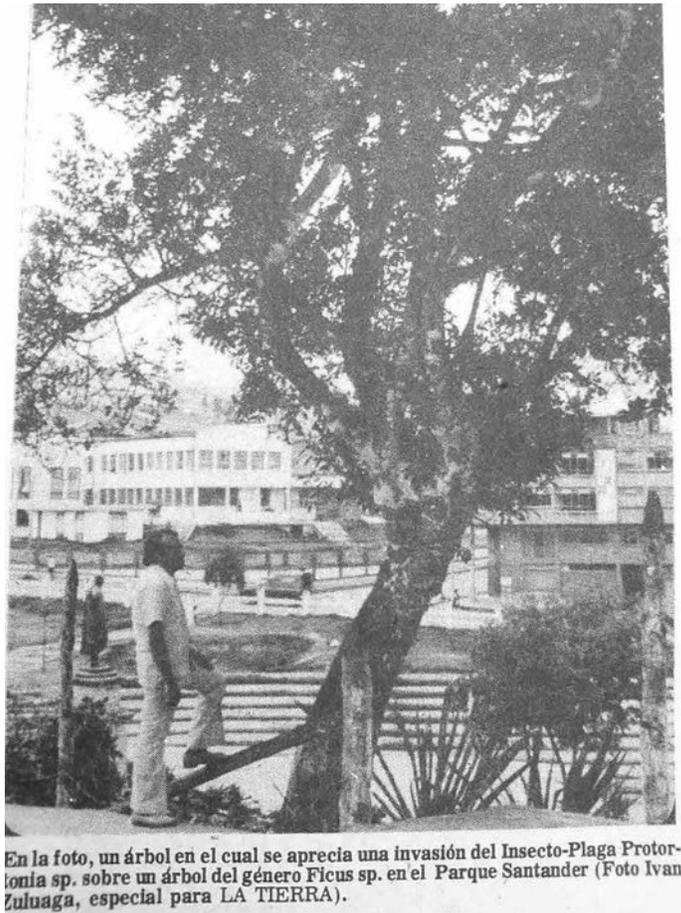
No obstante, una investigación de 1985 acerca del estado de los parques, efectuada por la Facultad de Agronomía de la UPTC, cuestiona la escasez de zonas verdes y la introducción de especies exóticas en las avenidas, al tiempo que lanza una alarma por la condición enfermiza de varios árboles (*La Tierra*, nro. 301, julio 15 de 1985).

Como en otros frentes, hubo un proyecto fallido. La Gobernación de Boyacá adquiere un lote de 86 ha en la vereda de Pirgua con el objetivo de hacer allí un centro agropecuario y reforestar por medio de un extenso parque que completaría un anillo verde urbano (*La Tierra*, nro. 541, marzo 15 de 1986). Nada de esto se concreta.

A tal fracaso y a los cuestionamientos a la arborización y las áreas verdes, se suma el descuido de varios espacios públicos, de su mobiliario, dotación y vegetación. Testimonio de dicha negligencia, como también de los

llamados de atención sobre el valor de estos lugares dentro de la dinámica urbana, son las fotografías y notas aparecidas en *La Tierra* que se presentan en las imágenes 51 a 54.

Figura 51. Árbol enfermo en el Parque Santander



Fuente: *La Tierra* (nro. 301, julio 15 de 1985, p. 5A)

Figura 52. Nota relacionada con el mal estado de los parques urbanos

4-B la tierra informe especial Lunes 6 de Enero de 1986

El parque es tuyo y es mío (I)

1  2 

3  4 

5  6 

7 

8 

9 

10 

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220

221

222

223

224

225

226

227

228

229

230

231

232

233

234

235

236

237

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

248

249

250

251

252

253

254

255

256

257

258

259

260

261

262

263

264

265

266

267

268

269

270

271

272

273

274

275

276

277

278

279

280

281

282

283

284

285

286

287

288

289

290

291

292

293

294

295

296

297

298

299

300

301

302

303

304

305

306

307

308

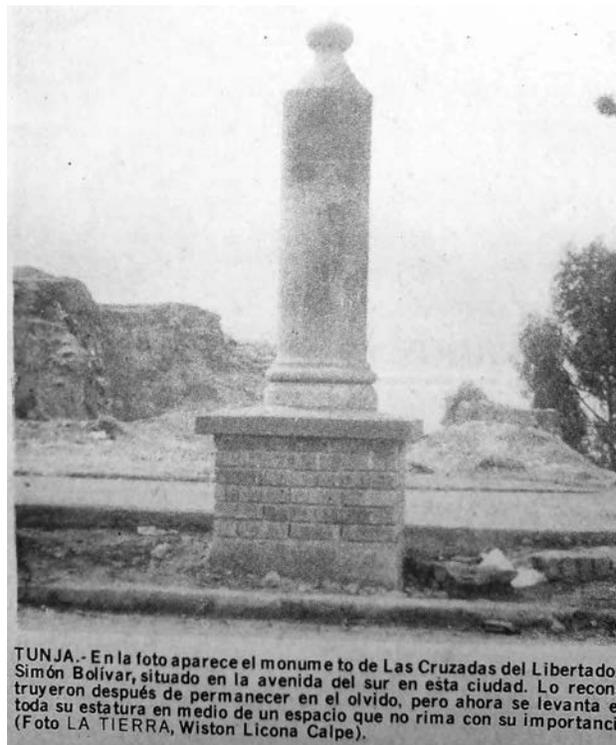
309

53. Denuncia del deterioro en el espacio público circundante al Monumento a la Raza



Fuente: *La Tierra* (nro. 11, septiembre 22 de 1984, p. 4A)

Figuras 54. Descontextualización espacial del Monumento a las Cruzadas del Libertador



Fuente: *La Tierra* (nro. 287, julio 1 de 1985, p. 4A)

Figura 55. Obras de la concha acústica en el Parque Santander



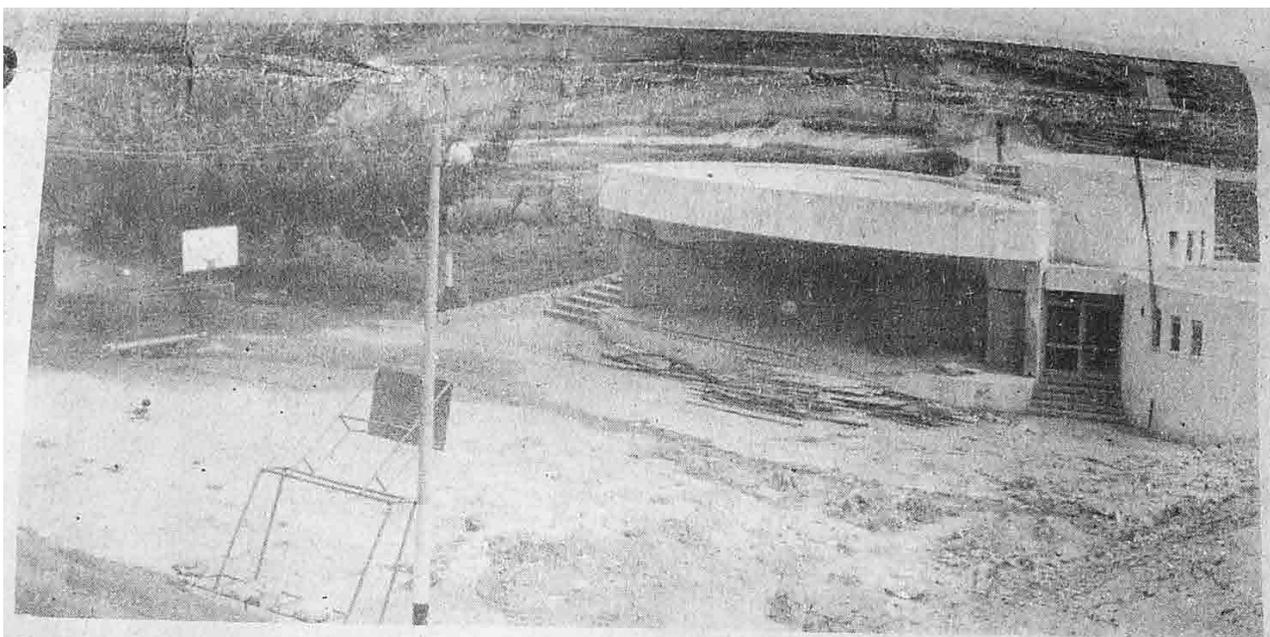
TUNJA. Cerca de un millón de pesos han sido destinados a la terminación de la concha acústica y el patinódromo del Parque Santander. En una semana y media se entregará completamente adecuado el parque, según prometió el ingeniero contratista. Así avanzan las obras en este lugar. (Foto LA TIERRA, W. Licón).

La Tierra (nro. 149, febrero 8 de 1985, p. 4A)

El balance en cuanto a estos espacios no es, por lo tanto, favorable en este periodo. Cabe entonces resaltar, además de la terminación del Parque Recreacional del Norte y la inesperada construcción de la plazuela Muisca, los progresos logrados en otros proyectos. Uno de ellos es el parque recreacional del sur, iniciado en 1988 en el barrio Surinama. El otro, que sobresale especialmente, es el Parque Santander. Un seguimiento a la información publicada por *La Tierra* sobre su recuperación permite reconstruir dicho proceso. Inicialmente, la topografía propia de la cárcava allí existente es aprovechada para incorporar una concha acústica (nro. 149, febrero 8 de 1985, figura 55). Con el fin de recolectar fondos destinados a continuar la remodelación se celebra un bazar

que convoca a organizaciones cívicas, autoridades y ciudadanía en general (nro. 567, abril 13 de 1986; nro. 568, abril 14 de 1986; nro. 569, abril 15 de 1986; figura 56). Con los recursos obtenidos se prosiguen los trabajos que en la etapa final cuentan con el apoyo del Ejército Nacional (nro. 578, abril 24 de 1986, figura 57). La nueva cara del sitio genera expectativa (nro. 601, mayo 18 de 1986, figura 58) y en septiembre de 1986 se encuentra casi listo para ser dado al servicio (nro. 718, septiembre 15 de 1986, figura 59). Adicionalmente, el periódico oficial *El Boyacense* notifica la asignación, mediante el Decreto 30 de febrero de 1987, de presupuesto para obras viarias en el entorno del lugar (nro. 4501, mayo 11 de 1987).

Figura 56. Bazar para recolección de fondos destinados a la recuperación del Parque Santander



Hoy, gran bazar pro-parque Santander

Cientos de tunjanos se darán cita hoy en el gran bazar pro-recuperación del Parque Santander que se iniciará desde las 11 de la mañana con la presencia del gobernador de Boyacá, el alcalde de Tunja y los comandantes de la Primera Brigada y la Policía departamental. Desde temprano animará el bazar un acto cultural preparado por los diferentes colegios de la ciudad, y se venderán todo tipo de platos ligeros y fuertes, golosinas y bebidas. Se podrá disfrutar además de las tradicionales pesca milagrosa, carrera de animales y competencias artísticas y depor-

tivas. La campaña para salvar el Parque Santander ha sido promovida por la Primera Brigada, la Policía Boyacá y la Alcaldía de Tunja, y en ella han tomado parte colegios, clubes, agremiaciones de servicio a la comunidad y los medios de comunicación social. La alcaldesa de esta ciudad, Gladys de Aponte, informó que se ha abierto la cuenta número 4009-0 en Granahorrar, donde se podrán hacer las donaciones con destino a mejorar el parque. En la gráfica, un aspecto del actual estado del sitio recreacional.

Fuente: *La Tierra* (nro. 567, abril 13 de 1986, p. 1 [superior] y nro. 569, abril 15 de 1986, p. 1 [página siguiente])



Exito en bazar pro-parque Santander

TUNJA.- Los organizadores del bazar pro-recuperación del Parque Santander realizado el domingo reportaron un éxito total en dicho evento. La suma recaudada sobrepasa los 500 mil pesos, según los primeros estimativos comunicados por la Alcaldía de Tunja. Las entidades des cívicas, bancarias, los colegios y otras asociaciones prestaron una valiosa colaboración para el éxito del bazar, y

los medios de comunicación desempeñaron en el mismo un papel fundamental, según el concepto de los organizadores. En la gráfica, un numeroso público observa el espectáculo artístico del domingo en la media torta del Parque Santander. Más información, página 3A. (Foto LA TIERRA, Jesús Ortiz N.)

Figura 57. Adecuaciones en el Parque Santander con apoyo del Ejército Nacional



Recuperación en Parque Santander

Ayer se iniciaron los trabajos de recuperación del Parque Santander de Tunja. Soldados del Batallón Bolívar ejecutaron labores de limpieza. La construcción de obras de embellecimiento se adelantarán próximamente y serán

finiciadas con los resultados del bazar efectuado hace 10 días. (Foto Darío Saavedra, Ofiprensa Gobernación de Boyacá)

Fuente: *La Tierra* (nro. 578, abril 24 de 1986, p. 3A)

Figura 58. Diseño para la parte occidental del Parque Santander



Fuente: *La Tierra* (nro. 601, mayo 18 de 1986, p. 1)

Figura 59. Parque Santander, próximo a la terminación de su remodelación en 1986



Fuente: *La Tierra* (nro. 718, septiembre 15 de 1986, p. 3A)

6. EQUIPAMIENTOS E INSTALACIONES INDUSTRIALES

En este capítulo se describe lo sucedido durante el periodo con los equipamientos y las instalaciones industriales, correspondientes a los tipos urbano-arquitectónicos G y H, respectivamente. Es importante considerar la tipología adoptada por la mayoría de tales elementos, esto es, como bloques aislados sobre espacios abiertos, lotes y amplias zonas verdes de la periferia, pues tal disposición incide en la expansión y fragmentación de la forma urbana. La elevada cifra de proyectos formulados que no se desarrollan o quedan inconclusos evidencia vacíos en su gestión. En el plano 17 se presenta su ubicación en la ciudad, desde el extremo norte hasta el extremo sur.

6.1 COMPLEJO DE SERVICIOS DEL SUR

Es el equipamiento más importante entregado en el periodo. Vale la pena recordar que la primera recomendación para la creación de una zona especializada de abastos y mercado fue aquella incluida en el Plan Piloto de 1958. Las obras del Complejo principian en 1976, pero el Plan de Desarrollo de aquel año encuentra inadecuado concentrar todas las instalaciones en un mismo lugar; sin embargo, como el proyecto ya había representado altas inversiones para el municipio, finalmente se opta por ajustar los estudios de planeamiento sobre este particular a la realidad existente.

En 1981 se inaugura en el Complejo, aún sin terminar, la plaza de mercado del sur, pero

esta no se pone en funcionamiento. Según *La Tierra* (nro. 342, agosto 24 de 1985), esto se debe a que, por una parte, los vendedores no encuentran condiciones adecuadas para instalarse allí, y por otro lado, a los usuarios el lugar tampoco les parece acorde a sus expectativas. Se hacen entonces compromisos para adelantar y completar las obras en plazos de tres meses. Otro inconveniente es la oposición de comerciantes y vivanderos, quienes temen que el traslado conlleve a un eventual encarecimiento de las mercancías. Además, ven un retroceso en la medida, pues consideran la plaza en construcción y también la del norte (igualmente nueva) de menor categoría en comparación con la plaza central (*La Tierra*, nro. 391, octubre 12 de 1985). Ciertamente, el tradicional mercado en esta vieja edificación sigue ocupando por estos años un rol relevante dentro de las dinámicas urbanas, como lo ilustran las figuras 60, 61 y 62. En consecuencia, aunque no se deja de cuestionar el desaseo generado tras sus días de intensa actividad (figura 63), se requiere una prolongada transición para desplazarlo a los nuevos equipamientos en otros sectores.

Figura 60. Día de mercado en la antigua plaza de mercado del centro



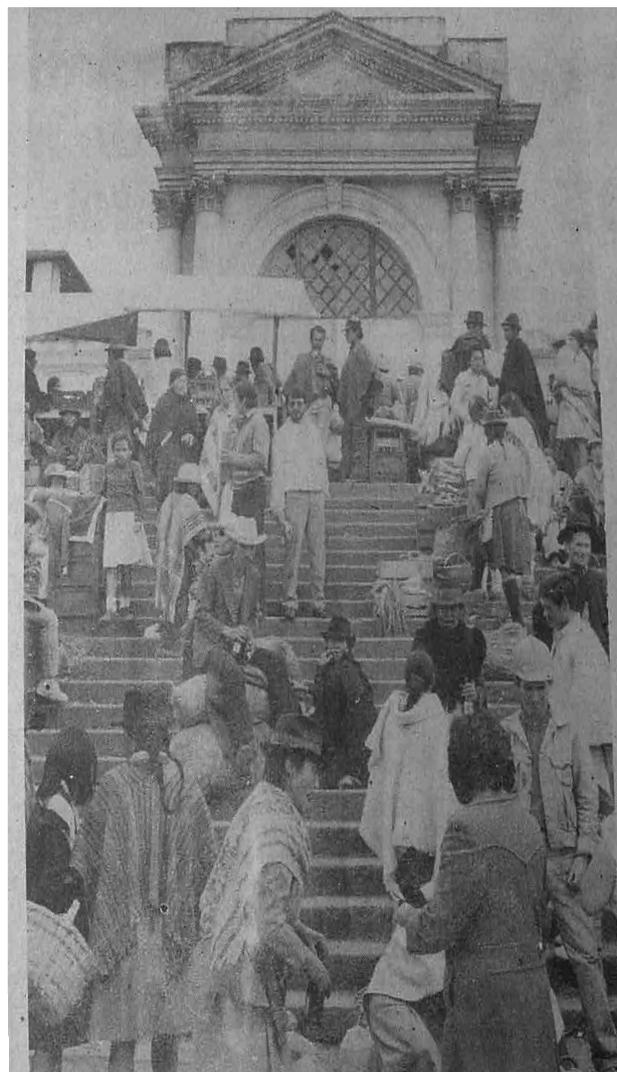
Fuente: *La Tierra* (nro. 184, marzo 17 de 1985, p. 4A)

Figura 61. La plaza de mercado aún “viva”



Fuente: *La Tierra* (nro. 618, junio 4 de 1986, p. 1)

Figura 62. Vendedores y compradores en la búsqueda de un lugar en la plaza de mercado tradicional



Fuente: *La Tierra* (nro. 618, junio 4 de 1986, p. 3A)

Figura 63. Condiciones de los alrededores de la plaza de mercado tradicional después de un día de mercado



TUNJA.- Este es un testimonio irrefutable del desaseo que presenta la plaza de mercado de la capital de Boyacá, la cual queda así después de los martes y los

viernes, días de mercado. Triste espectáculo y mala imagen para turistas, visitantes y para los mismos ciudadanos. (Foto LA TIERRA, Rafael Suesca)

Fuente: *La Tierra* (nro. 95, diciembre 15 de 1984, p. 4A)

Además de los argumentos de vendedores y comerciantes, la falta de vías de acceso y suficientes servicios públicos en el Complejo de Servicios del Sur también contribuye a que no se verifique el traslado. En 1986 se realizan obras viales y de adecuación y se intenta, una vez más, la instalación tanto en este lugar como en la plaza del norte (Figura 64), recién inaugurada en septiembre de aquel año,

del habitual mercado de la plaza central, la cual es calificada de insalubre y conflictiva. Sin embargo, los trabajadores de esta última de nuevo se muestran insatisfechos con las intervenciones, de modo que su reubicación se aplaza varias veces. Finalmente, la Alcaldía da un ultimátum y fija el 25 de julio como fecha final para acatar la medida. Algunos aceptan lo dispuesto por la administración

municipal, pero en lugar de utilizar sus puestos de venta prefieren ofrecer sus productos en el exterior del nuevo recinto, como se aprecia en la Figura 65.

A la resistencia ya habitual se suma ahora la de algunos concejales, quienes insisten en los problemas de infraestructura viaria del Complejo y agregan su inadecuada localización como razones irrefutables para su fracaso. A pesar de tantos tropiezos, sus instalaciones

terminan siendo ocupadas, se consolida como un importante centro de abastos regional y la costumbre del mercado en la zona histórica paulatinamente se diluye. Aun así, la controversia en torno al tema no termina. En 1989, *La Crónica del Oriente* (nro. 15, abril a mayo) lo llama "callejón sin salida", debido a los problemas derivados no solo de la inconveniente ubicación, sino también de la congestión vehicular generada y del mal mantenimiento.

Figura 64. Plaza de mercado del norte en 1986



Fuente: *La Tierra* (nro. 718, septiembre 15 de 1986, p. 2A)

Figura 65. Vendedores al exterior del Complejo de Servicios del Sur



El mercado fue afuera

TUNJA.- El mercado el pasado viernes en la plaza del sur no estuvo muy concurrido, porque la gente aún no se acostumbra a abandonar a la plaza del centro. Además las gentes que han hecho la solicitud de su puesto tanto en el sur como en el norte, no utilizaron su puesto y prefirieron, como estos vendedores que aparecen en la grá-

fica, montar sus puestos afuera. Las solicitudes para colocar puestos de ventas en las plazas del sur y del norte sobrepasan las mil, pero sin embargo los dos últimos viernes no han sido utilizadas por los vivanderos. (Foto LA TIERRA, Winston Licona)

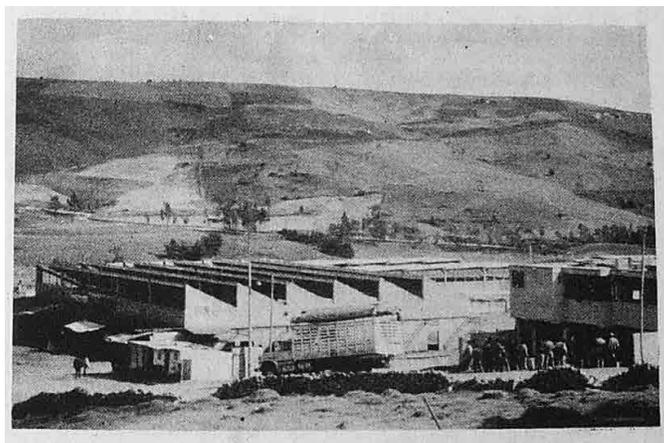
Fuente: *La Tierra* (nro. 677, agosto 3 de 1986, p. 3A)

Figura 66. Problemática de traslado de las plazas de mercado



Fuente: *La Tierra* (nro. 676, agosto 2 de 1986, p. 1A [izquierda] y nro. 707, septiembre 3 de 1986, p. 5A [derecha])

Figura 67. Vista parcial de la plaza de mercado



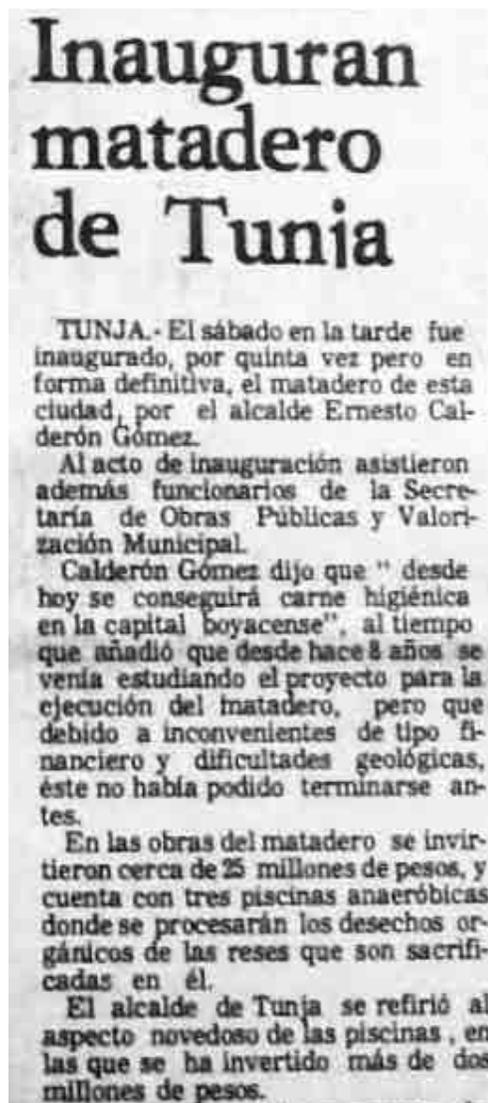
Fuente: *La Tierra*, (nro. 577, abril 23 de 1986, p. 4A)

Otro espacio que provee fuentes alimenticias básicas para la población local es el matadero, cuya inauguración también data de este periodo. Después de ocho años de estudios, en 1984 se logra el contrato para hacerlo realidad. No obstante, las consuetudinarias dificultades financieras y de construcción retrasan su culminación, aunque en el proceso es "inaugurado" cuatro veces. En definitiva, en la quinta es dado al servicio de manera efectiva, como lo registra *La Tierra* (nro. 199, abril 1 de 1985, Figura 68). Aunque en el acto de entrega el alcalde Ernesto Calderón Gómez afirma que gracias a la obra será posible conseguir carne higiénica en la ciudad, llama la atención las protestas efectuadas pocos días después por vecinos del alledaño barrio San Francisco, quienes se quejan por los residuos, malos olores y contaminación generados por el equipamiento (*La Tierra*, nro. 232, mayo 7 de 1985).

6.2 CLÍNICAS Y HOSPITALES

En 1977, en los predios de la antigua plaza de ferias, se inicia la construcción del nuevo hospital San Rafael a cargo de la firma bogotana Álvarez Obregón y Compañía. En el acto de colocación de la primera piedra, bendecida por monseñor Jorge Monastoque, el cuerpo médico y las autoridades de Tunja expresan su satisfacción por haber sacado adelante un proyecto "moderno", calificado como fundamental para la ciudad, cuyo costo estimado asciende a 150 millones de pesos, con una participación parcial de 34 millones del Fondo Nacional Hospitalario. A su vez, se prevé que

Figura 68. Nota de prensa sobre la quinta inauguración del matadero



Fuente: *La Tierra* (nro. 199, abril 1 de 1985, p. 4A)

la inversión en planta física sea de 67 millones y medio, y la dotación de equipos avanzados de 82 (*Periódico de Boyacá*, nro. 875, enero 30 de 1977).

Las reiteradas suspensiones convierten en incertidumbre el entusiasmo inicial, como lo certifican las notas aparecidas en *La Tierra* (Figuras 69 a 73). Siete años más tarde, este diario (nro. 31, octubre 12 de 1984) espera "por fin" la terminación del hospital, adelantado en un 65%. En 1985, en su número 206 (abril 10), es citado el arquitecto Mariano Álvarez, representante de la empresa constructora, quien sostiene que a la ciudadanía se le están creando falsas expectativas en relación con la culminación de los trabajos, pues tan solo se cuenta con 90 de los 360 millones de pesos requeridos para tal fin. Aunque la edición 293 de julio 7 menciona la posibilidad de remediar dicho déficit mediante aportes del departamento de Boyacá, días después (nro. 334, agosto 16) se anuncia una nueva detención. Esta se confirma en el número 369 (septiembre 20), cuando el director del Fondo Nacional Hospitalario, José Duque, solicita mayor presión de la dirigencia y la ciudadanía tunjana ante las autoridades nacionales encargadas de conferir los presupuestos como una opción para lograr el dinero que lleve a completar la obra. En 1986 se vuelve a llamar la atención sobre la urgencia de una inyección económica para evitar la parálisis definitiva (nro. 521, febrero 22) y luego se habla de la asignación de 200 millones (nro. 538, marzo 12 de 1986).

En 1989 se reciben recursos del Fondo Nacional Hospitalario (*Boyacá Construye*, nro. 8, febrero 28 de 1989) que si bien son menores a los necesarios, permiten concluir e inaugurar el centro hospitalario en julio de 1990 (*El Tiempo*, enero 22 de 1991).

Figura 69. Nuevo hospital de Tunja en construcción en 1984



Fuente: *La Tierra* (nro. 47, octubre 28 de 1984, p. 2B)

Figura 70. Nota sobre los requerimientos financieros expuestos por la firma constructora para culminar el hospital de Tunja

Mariano Alvarez:

“Dentro de \$360 millones se terminará hospital de Tunja”

TUNJA.- El arquitecto Mariano Alvarez dijo ayer a LA TIERRA que “dentro de 360 millones se terminará el hospital de Tunja”, y que de ésta suma tan solo se tienen 90 millones que se agotarán en 3 o 4 meses.

Según el representante de “Alvarez, Obregón y Cia.”, firma que adelanta la construcción del nuevo hospital para este municipio, a la ciudadanía se le están creando “falsas expectativas” con la culminación de la obra, debido a que no existen los recursos suficientes para ello.

Mariano Alvarez afirmó que en el momento se cuenta con 90 millones de pesos que no alcanzarán más que para 3 o 4 meses, dado que la inversión mensual aproximada en la obra es de 20 millones.

Los trabajos, que se reiniciaron oficialmente el lunes pasado, corren el peligro de paralizarse, indicó el arquitecto.

Más información, pág. 8A

Fuente: *La Tierra* (nro. 206, abril 10 de 1985, p. 1A)

Figura 71. Nota sobre aportes del departamento, esperados para concluir el hospital de Tunja

Nuevo hospital de Tunja:

Boyacá dará aportes para concluir la obra

TUNJA.- El departamento de Boyacá prestará dineros al Fondo Nacional Hospitalario dentro de un plan gubernamental integrado para concluir cuanto antes las etapas prioritarias del nuevo centro asistencial, dijo ayer el director de este organismo.

El funcionario hizo la declaración durante la visita que efectuó en compañía del gobernador Héctor Horacio Hernández. Ver 4A.

Tour de Francia:

Fuente: *La Tierra* (nro. 293, julio 7 de 1985, p. 1A)

Figura 72. Nota sobre la parálisis en la construcción del hospital de Tunja, anunciada por el Fondo Nacional Hospitalario



Fuente: *La Tierra* (nro. 369, septiembre 20 de 1985, p. 1A)

Figura 73. Nuevo hospital de Tunja, aún en construcción en 1986



Fuente: *La Tierra* (nro. 521, febrero 22 de 1986, p. 12A)

Respecto a otros proyectos, llama la atención que la construcción en el centro de la ciudad de la clínica de la Caja Nacional de Previsión –para la cual se contó con el apoyo de la Gobernación– es anunciada en 1974 por el Periódico de Boyacá (nro. 849, agosto 8), pero solo hasta 1981, *El Relator de la Semana* (nro. 36, agosto 15) reporta su inauguración. También en el centro aunque en terrenos vacantes, el Instituto de Seguros Sociales adquiere en 1982 un lote para su sede de atención en salud (*Diario de Boyacá*, nro. 937, junio 3 de 1982). Por otra parte, al evaluar la crítica condición del Hospital Psiquiátrico, ubicado en el sur y ampliado en 1967, *La Tierra* (nro. 84, diciembre 6 de 1984) denuncia su crisis y precariedad, hasta llegar incluso a preguntarse si se trata de un “basurero humano” (nro. 87, diciembre 9 de 1984).

6.3 EDIFICIOS ADMINISTRATIVOS

Durante estos años existe el imaginario de modernizar por medio de construcciones en altura en el centro histórico, como puede reconocerse en la figura 74, incluso si las estructuras desconocen el contexto arquitectónico patrimonial. Este pensamiento se plasma en los edificios de oficinas erigidos, principalmente, en dicho sector, como se aprecia en las figuras 75 y 76. Si bien ya se realizaban desde periodos previos, es en este que se levantan los más altos de Tunja en el siglo XX. Por sus dimensiones y la forma como modifican el perfil urbano, sobresalen el de la SBIA (figura 77) y el Camol. En cuanto a edificaciones en la periferia, en el

Figura 74. Imaginario de proyectos en altura para el centro de la ciudad



Fuente: *El Neutrón* (nro. 10, julio a agosto de 1982, p. 1)

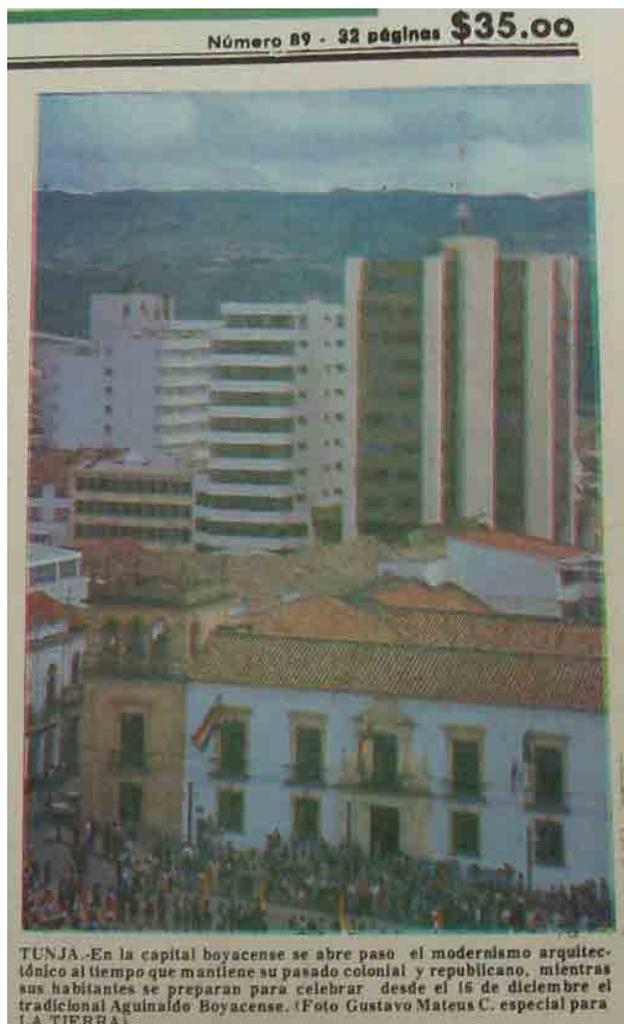
extremo norte, sobre la vía a Paipa, se construye la sede del ICBF (*La Tierra*, nro. 158, febrero 17 de 1985), mientras que en el oriente, en 1982 se da al servicio otra sede para otra institución pública, Caminos Vecinales. Como en aquel momento esta queda ubicada en un lugar alejado del área urbana, se requieren convenios de transporte para llevar hasta allí a sus empleados.

Figura 75. Vista desde Las Nieves de edificaciones en altura en el perfil del centro histórico



Fuente: *La Tierra* (nro. 20, octubre 1 de 1984, p. 4A)

Figura 76. Vista desde la Plaza de Bolívar de edificios en el centro histórico



Fuente: *La Tierra* (nro. 89, diciembre 9 de 1984, p. 1)

Figura 77. Edificio moderno de la SBIA



Fuente: *La Tierra* (nro. 256, mayo 31 de 1985, p. 1)

6.4 EDIFICIOS EDUCATIVOS

Como parte de un programa nacional que comprende 20 experiencias similares en todo el país y cuya finalidad es apoyar a los estudiantes de bachillerato, en 1978 se comienza en el sector de San Antonio el Centro Auxiliar de Servicios Docentes (CASD) (Figura 78), con el financiamiento del Instituto Colombiano de Construcciones Escolares (ICCE). Según explica *La Tierra* (nro. 65, noviembre 15 de 1984),

se trata de diversificar el aprendizaje y facilitar orientación profesional, por lo tanto, se cuenta con talleres de escultura y artes gráficas, junto a laboratorios de medicina, nutrición, biología, química y física. En 1983 se pone en operación pero tiene dificultades para funcionar debido a la falta de servicios públicos y transporte hacia la zona donde se sitúa. Esto puede influir para que tan solo 700 alumnos pertenecientes a 12 colegios se encuentren inscritos, a pesar de contar con capacidad para 2000.

Figura 78. CASD ubicado en el barrio San Antonio



Fuente: *La Tierra* (nro. 65, noviembre 15 de 1984, p. 2B)

Asimismo, se construye la sede alterna del Colegio Boyacá, denominada Londoño Barajas, al igual que colegios en los barrios Los Muiscas, La Fuente y Bolívar.

También la UPTC sigue consolidando su campus universitario y dedica especial atención a la Facultad de Medicina, la cual ha sido asumida como una causa local asociada a la celebración de los 450 años. El proyecto para su edificio se ejecuta bajo el liderazgo de un comité profacultad, dotado de personería jurídica de julio de 1979, que después de varios estudios de factibilidad se asocia con la institución educativa para darle suficiente peso a la iniciativa y procurarle mayor soporte. La sede es terminada en inmediaciones del hospital San Rafael y se encuentra lista para operar, pues únicamente se aguarda la autorización al programa académico por parte del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES). No obstante, este organismo niega el permiso al aducir dificultades financieras de la Universidad para soportar dicha formación superior. A pesar de esta decepción, los promotores de la idea siguen trabajando para lograr la tan anhelada puesta en funcionamiento (*La Tierra*, nro. 65, noviembre 15 de 1984), pero entre tanto, las instalaciones quedan a la espera de ser utilizadas, como se aprecia en las figuras 79 y 80.

En 1985, *La Tierra* publica un informe acerca de cuanto ha sucedido en este caso. Se entrevista al constructor de la obra, José Suárez, y a varias personas cuyas opiniones coinciden en la necesidad de poner la sede en servicio.

Además, se confía en el respaldo del presidente Belisario Betancur para hacer esto realidad (*La Tierra*, nro. 206, abril 10 de 1985). Al parecer, el apoyo económico del gobierno nacional se logra mediante una millonaria partida para impulsar varios frentes en Boyacá, entre ellos la Facultad, como destaca *La Tierra* (nro. 228, mayo 3 de 1985, figura 81). Aun así, las complicaciones no cesan y en 1989 *La Crónica del Oriente* reclama la concreción del proyecto "a las buenas o a las malas" (nro. 16, mayo a junio de 1989, figura 82).

Figura 79. Edificio de la Facultad de Medicina a la espera de ser utilizado



Fuente: *La Tierra* (nro. 65, noviembre 15 de 1984, p. 3B)

Figura 80. Instalaciones sin usar de la Facultad de Medicina



Fuente: *La Tierra* (nro. 206, abril 10 de 1985, p. B1)

Figura 81. Anuncio del apoyo del gobierno nacional a la Facultad de Medicina



Fuente: *La Tierra* (nro. 228, mayo 3 de 1985, p. 1)

Figura 82. Facultad de Medicina: a las buenas o a las malas



Fuente: *La Crónica del Oriente* (nro. 16, mayo a junio de 1989, portada)

La UPTC también experimenta una situación de improvisación que afecta la inversión pública. La biblioteca de la institución se inicia en 1980 con la intención de ser concluida en un año, pero como sucede con otros equipamientos, se empiezan los trabajos sin contar con presupuesto suficiente para culminarlos. En consecuencia, terminan por abandonarse, con el resultante deterioro de la imagen urbana y de las propias instalaciones, pues deben ser refaccionadas cuando se retoman las obras (Figura 83). En el caso de este edificio, su construcción se dilata por un largo periodo y solo hasta el final de la década, en 1989, es inaugurado (Figura 84).

Figura 83. Edificación inconclusa de la biblioteca de la UPTC



Fuente: *La Tierra* (nro. 35, octubre 16 de 1984, p. B1)

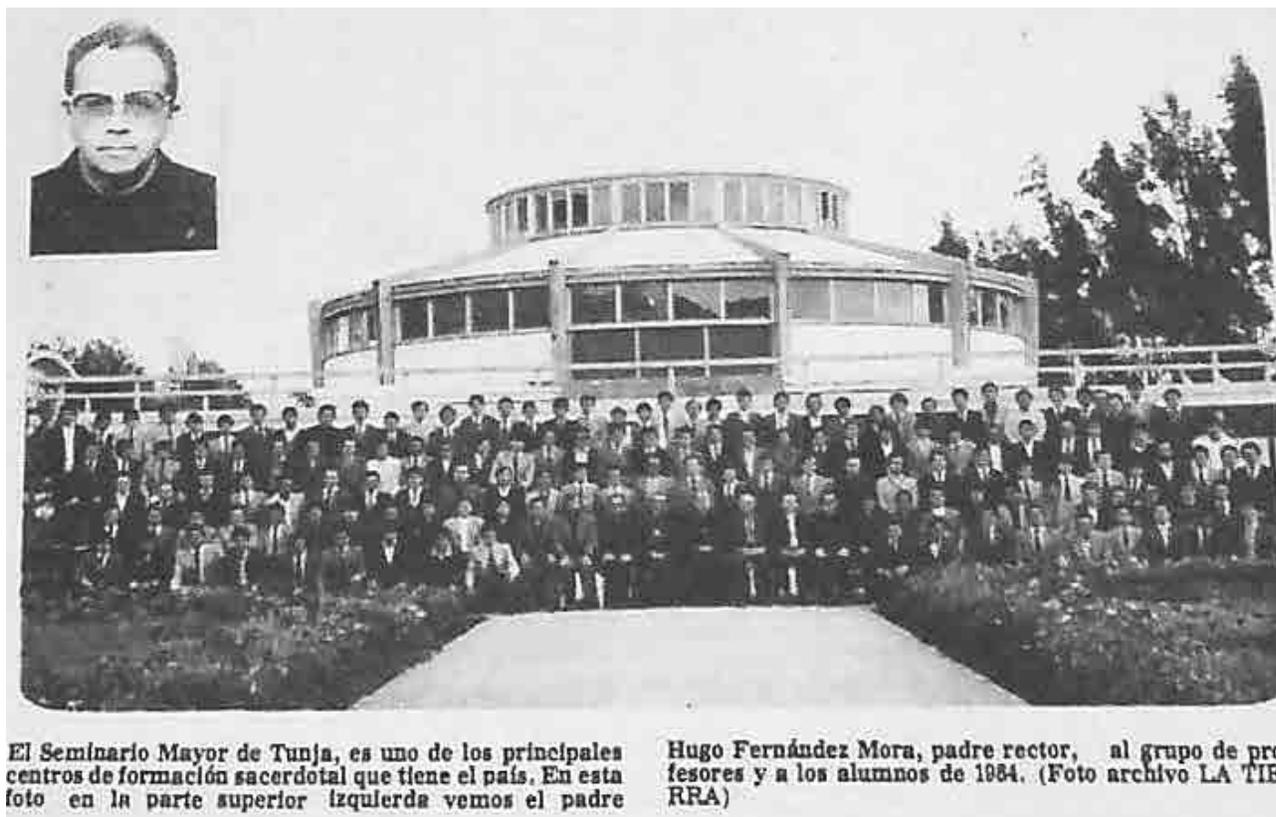
Figura 84. Biblioteca de la UPTC, próxima a su inauguración en 1989



Fuente: *UPTC 60 años*, p. 42

La del Seminario Mayor es otra edificación dedicada a una educación especializada, como es la sacerdotal. Situada en terrenos vacantes del norte, resulta representativa de la tipología de bloque aislado que genera áreas verdes o pulmones urbanos.

Figura 85. Seminario Mayor de Tunja



El Seminario Mayor de Tunja, es uno de los principales centros de formación sacerdotal que tiene el país. En esta foto en la parte superior izquierda vemos el padre

Hugo Fernández Mora, padre rector, al grupo de profesores y a los alumnos de 1984. (Foto archivo LA TIERRA)

Fuente: *La Tierra* (nro. 224, abril 28 de 1985, p. 2B)

6.5 ESCENARIOS DEPORTIVOS

Con el objetivo de dotar a la ciudad de una verdadera villa olímpica en los alrededores del coliseo y el estadio, escenario este último que también se espera mejorar, la gobernación departamental emprende las obras de la piscina semiolímpica. Tras la excavación del pozo

(Figura 86) emergen los contratiempos, pues a la falta de planeación y estudios técnicos adecuados se adiciona la infaltable insuficiencia de dinero. Como no es difícil adivinar, el proyecto es dejado a la deriva y termina por convertirse en un lodazal que un satírico comentarista de *La Tierra* (nro. 81, diciembre 3 de 1984, Figura 87) no duda en ensalzar, pues sirve de imponente

escenario para las proezas de renacuajos, ranas y sapos. La pileta es finalmente concluida en 1989 pero antes de inaugurarla, es preciso corregirle deficiencias derivadas de fallas en el cálculo del nivel freático. En esta misma tónica, se habilita la llamada Casa del Deporte, que al poco tiempo se encuentra en completa ruina.

En un intento por sacar adelante estos equipamientos, en 1986 el Concejo elabora un proyecto de acuerdo, por medio del cual se

Figura 86. Construcción del foso para la piscina semiolímpica en 1984



Fuente: *La Tierra* (nro. 13, septiembre 24 de 1984, p. B1)

destina el 10% del presupuesto de rentas para el fomento de actividades deportivas y sus obras vinculadas, tales como la villa olímpica y las unidades deportivas en barrios de diferentes sectores (*La Tierra*, nro. 474, enero 7 de 1986). A pesar de estas intenciones, en realidad las canchas barriales cementadas son el resultado de iniciativas de las comunidades organizadas y no en pocas ocasiones, los ciudadanos que carecen de estos espacios en sus vecindarios utilizan el coliseo y las canchas, de carácter privado, de la UPTC.

Figura 87. Piscina olímpica para anfibios



Fuente: *La Tierra* (nro. 83, diciembre 3 de 1984, p. 2B)

Aunque hubo algunos avances, el sentir general en relación con estos equipamientos es expuesto por Guillermo Bohórquez Márquez, quien con el título "Se acaba el fútbol en Tunja", denuncia en *La Crónica* (nro. 1, diciembre de 1987) la lamentable realidad de los escenarios deportivos: el parque recreacional en condiciones deplorables, el estadio La Independencia sin mantenimiento, el del Batallón Bolívar abandonado, como también la cancha del barrio San Antonio. Tan solo se salvan el coliseo municipal y el campo de fútbol de la UPTC.

6.6 OTROS

En el lote que había ocupado el Hotel Centenario, la Caja de Compensación Familiar de Boyacá (Comfaboy) planea su complejo de servicios administrativos, de salud y mercado (Figura 88). En 1984, *La Tierra* (nro. 83, diciembre 3 y nro. 107, diciembre 28) refiere la autorización de la obra, cuyo comienzo se decide para 1985 con una ejecución esperada de 19 meses.

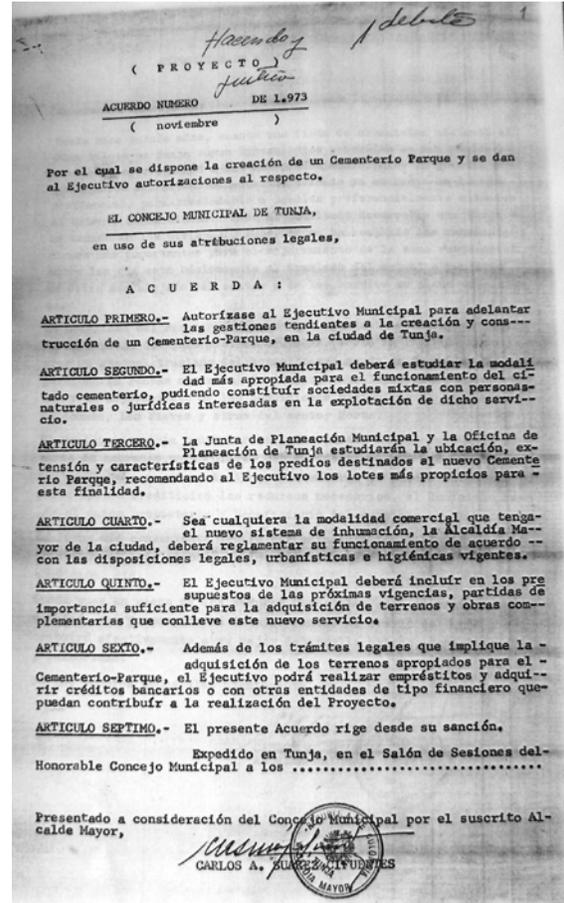
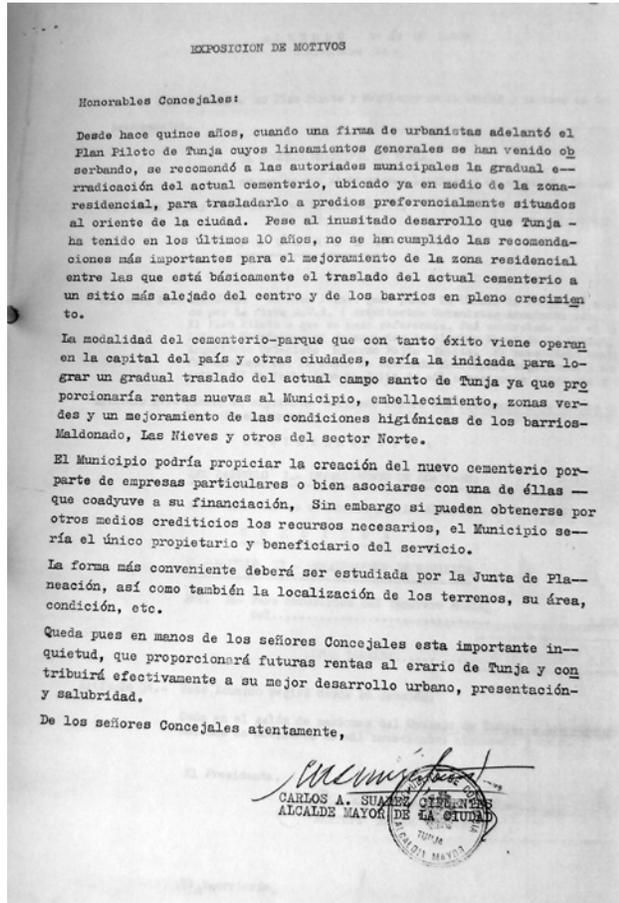
Figura 88. Maqueta del centro Comfaboy



Fuente: *La Tierra* (nro. 107, diciembre 28 de 1984, p. 4A)

En el extremo norte, sobre la vía a Paipa, se realiza el cementerio-jardín, iniciativa pública gestada en 1973, cuyo proyecto de acuerdo en el Concejo y exposición de motivos se presentan en la Figura 89. Es dado en administración a la curia.

Figura 89. Proyecto de acuerdo y exposición de motivos para el cementerio-jardín en el norte



Fuente: Archivo Municipal de Tunja

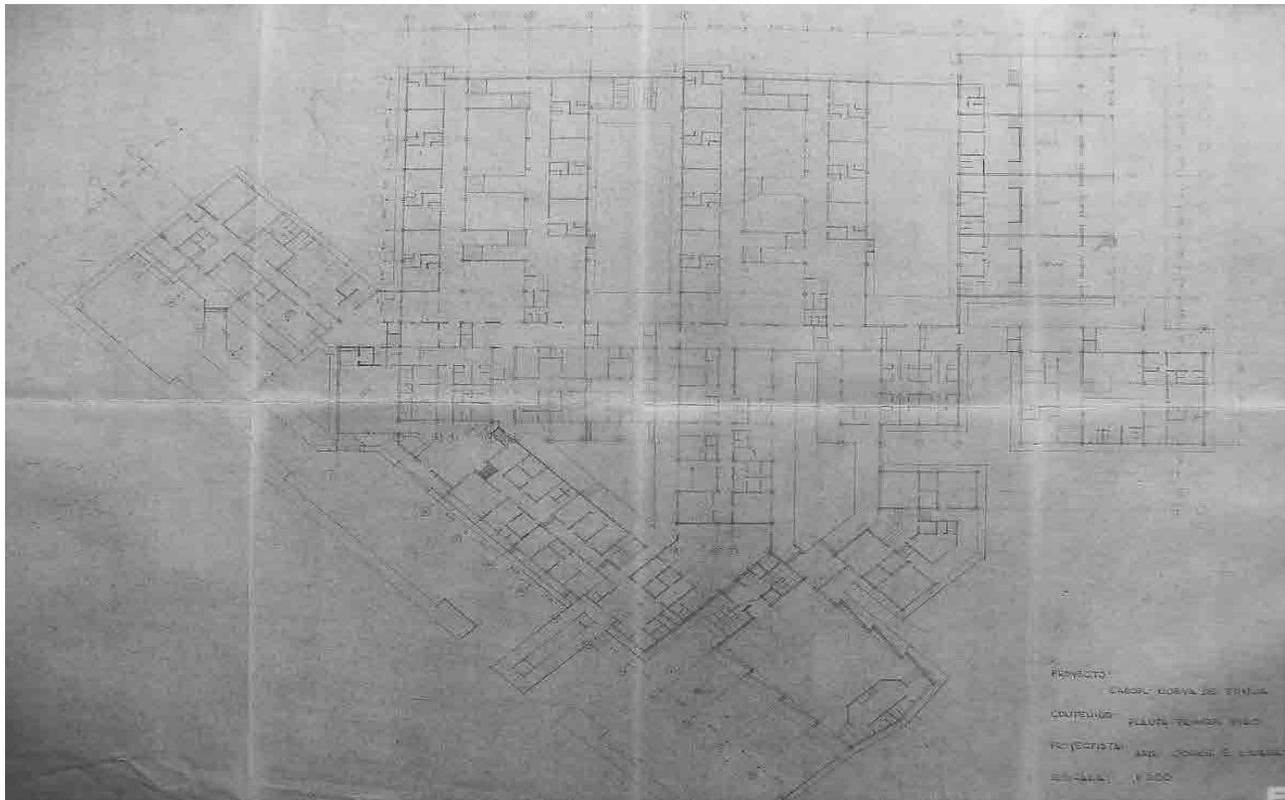
La nueva cárcel municipal es otro equipamiento esperado y carente de la financiación requerida que, a pesar de esta limitante, logra concretarse tras varios episodios reseñados por *La Tierra*. Del costo de 12 millones de pesos

inicialmente calculado, solo se cuenta con 380 mil (nro. 3, septiembre 14 de 1984). Por fortuna, el lote donde debe establecerse, cercano al aeropuerto, es cedido por la gobernación y en 1985 se firma la escritura respectiva (nro.

381, octubre 2). La cesión del terreno se protocoliza en 1986 (nro. 673, julio 30) y gracias a los recursos por 60 millones, provenientes del Ministerio de Justicia y del Fondo Nacional de Prisiones, anunciados por la Dirección Nacional de Prisiones, es posible dar curso a los trabajos. La planta física, con capacidad

para albergar 50 personas, cuyo diseño (figura 90) corre a cargo del Fondo Rotatorio del Ministerio, se prevé que esté terminada en siete meses (nro. 652, julio 8 de 1986). La prisión se culmina con la dotación de andenes y pañete para el muro de cierre (*El Boyacense*, nro. 4495, marzo 13 de 1987).

Figura 90. Plano para la nueva cárcel municipal



Fuente: Archivo de la Secretaría de Obras y Valorización

Con la misión de atender a menores de edad que han cometido delitos se construye la Casa Marco Fidel Suárez (Figura 91), cuyo sostenimiento es compartido por la Beneficencia de Boyacá y el ICBF. Situada en un predio urbano, dispone de una granja con terrenos cultivables (Figura 92) y talleres para el aprendizaje, de modo que los jóvenes puedan ocupar su tiempo en actividades variadas y lleven una vida entre "el encierro y la libertad", como la define *La Tierra* (nro. 29, octubre 10 de 1984).

Figura 91. Casa de menores Marco Fidel Suárez



Parodiando el slogan "Vamos Bien, Boyacá también puede", el actual director de la Cárcel de Menores, "Va bien", con escasos recursos económicos que utiliza para adelantar actividades que están mejorando las condiciones de los "muchachos" y su planta física.

Fuente: *La Tierra* (nro. 29, octubre 10 de 1984, p. 6B)

Para los de mayor edad, en el centro se habilita un nuevo ancianato (Figura 93), promovido por la comunidad religiosa conocida como Hermanitas de los Pobres.

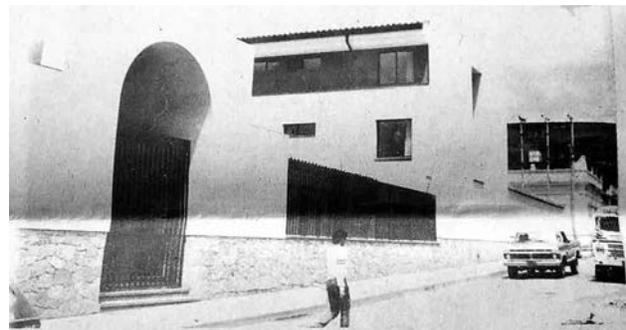
Figura 92. Terrenos cultivables, aledaños a la Casa Marco Fidel Suárez



Los terrenos aledaños a la Casa de Menores, antes sub-utilizados, sirven para cultivar maíz, cebolla, cilantro y otras verduras, gracias al esfuerzo de la actual administración y el apoyo de los "muchachos".

Fuente: *La Tierra* (nro. 29, octubre 10 de 1984, p. 6B)

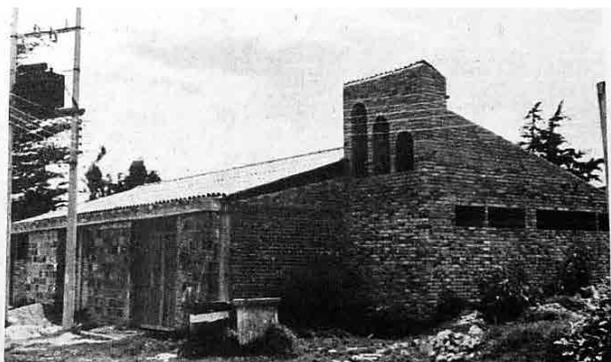
Figura 93. Nuevo ancianato en el centro de la ciudad



Fuente: *La Tierra* (nro. 3, septiembre 14 de 1984, p. 12)

Por su parte, el salón comunal adquiere notoriedad, pues gradualmente se incorpora a las urbanizaciones de vivienda. Un ejemplo se da en el barrio La María (Figura 94).

Figura 94. Salón comunal del barrio La María, próximo a ser entregado en 1984



TUNJA.- Aspecto del Salón Municipal del barrio "La María" que se terminará de construir a finales de noviembre, gracias a los auxilios del Municipio y el Senado. (Foto LA TIERRA).

Fuente: *La Tierra* (nro. 43, octubre 24 de 1984, p. 4A)

En consonancia con la gran actividad de la zona céntrica de Tunja se edifica el centro comercial Lumol (Figura 95), presentado como otra expresión moderna de progreso.

Figura 95. Centro comercial Lumol



Inaugurado Centro Comercial LUMOL

TUNJA.- A las seis de la tarde de ayer viernes, se llevó a cabo la inauguración del moderno edificio del Centro Comercial LUMOL, que lleva su nombre en honor a la memoria de la señora Lucila Camargo de Molano. Al evento se hicieron presentes importantes autoridades civiles, militares y religiosas del departamento. Alvaro Camargo Molano, gerente de la firma constructora en su presentación y entrega a la ciudadanía, de la obra, destacó el trabajo decidido y valioso del equipo humano que en ella intervino y resaltó que la misma es para el progreso y desarrollo de todos los boyacenses. Indicó que con el LUMOL se logró una combinación de variables tales como: Ambientación, comercio, distracción, comunicación, servicios físicos y psicológicos. "Tunja no debe seguir siendo una ciudad muerta en cuya tumba entera permanentemente su esperanza", señaló el arquitecto, para luego agregar que "ya es hora de ponernos a tono con el progreso, las comodidades, las oportunidades del mundo en que vivimos, y así lo estamos haciendo". La sociedad gestora del proyecto LUMOL es ya bastante conocida en la sociedad tunjana, con obras como el CAMOL. Es una sociedad de la familia Camargo Molano. Ver amplia información en el Suplemento Especial ofrecido por LA TIERRA. (Foto Wilmaris Liéana Calpe)

Fuente: *La Tierra* (nro. 447, diciembre 7 de 1985, p. 1A)

También en este periodo se logra concluir la terminal de transportes. Antes de entrar en funcionamiento, debe superar los reveses derivados de una estafa al municipio que incluía, entre otros proyectos, este y un frigorífico. Los problemas no cesan tras su entrega y pronto se plantea la necesidad de una nueva edificación en otro lugar.

En general, es recurrente la problemática de la falta de planificación para terminar los equipamientos en el tiempo justo que les permita empezar a cumplir su función cuando así se precisa. Otro ejemplo son los ocho millones de pesos remitidos por el Ministerio de Hacienda a la UPTC para adecuar las bodegas donde debían guardarse varios equipos provenientes del exterior, sumidos por años en el abandono y sin un espacio apropiado para ser almacenados (*La Tierra*, nro. 14, septiembre 25 de 1984).

6.7 INDUSTRIA

De acuerdo con los indicadores estadísticos del DANE sobre las industrias en Tunja, consolidados desde 1981, la de bebidas espirituosas o destiladas es la más activa, seguida por la de gaseosas, la fabricación de muebles y los productos minerales no metálicos. A pesar de estos datos, el informe *Boyacá en Cifras*, 1987-1988, señala que de las 40 empresas más grandes del departamento, ninguna se encuentra en su capital, donde el sector industrial se ha mantenido incipiente por varios años. Una causa de ello es la carencia de servicios públicos en condiciones propicias para hacer atractiva la instalación de firmas en la ciudad, aunque esta escasa presencia aqueja, en general, a toda la región. Para contrarrestar tal realidad, al menos parcialmente, como también el centralismo ejercido por Bogotá,

la seccional boyacense de la Asociación Colombiana de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Acopi) enfatiza en la creación de estímulos que atraigan compañías.

En este contexto, Acopi promueve un parque industrial al norte del área ya existente destinada a este uso³³, donde se ubicarían varias instalaciones situadas en el centro, obligadas a relocarse por orden municipal. La propuesta cuenta con recursos departamentales y algunos trabajos de alcantarillado, vías y parcelación alcanzan a cumplirse (Figura 96), pero la idea, a la postre, no tiene éxito. Un proyecto similar es reseñado en el periódico *Educación y Cambio* (nro. 10, agosto de 1982), el cual menciona la elaboración de planos para un parque industrial cerca a Los Muiscas.

Otra iniciativa empresarial, gerenciada por Hernando Barajas, planea ocupar 60 000 m² sobre la Carretera Central del Norte en dos etapas. En este modelo se procede primero con las obras de urbanismo y, posteriormente, los accionistas se convierten en propietarios de los terrenos, donde pueden construir bodegas y equipamientos afines (*La Tierra*, nro. 38, octubre 19 de 1984). La fase inicial es completada, pero salvo esto y unas cuantas parcelas vacantes que son edificadas en la zona industrial del norte, nada más se efectúa durante el periodo.

³³ Esta propuesta, divulgada por el periódico *El Relator de la semana* en varias de sus ediciones de 1981 (nro. 25, mayo 30; nro. 30, julio 4 y nro. 52, diciembre 5), considera las ciudadelas industriales como un tipo de urbanización requerido por Tunja para evitar la mezcla de usos del suelo.

Figura 96. Trabajos en el lote destinado al parque industrial del norte



La primera etapa del proyecto para la construcción del parque industrial está casi terminada y consiste en la instalación de las redes de acueducto, de alcata-

rillado y eléctricas. Este tubo espera pacientemente su instalación. (Foto LA TIERRA, L. Buitrago).

Fuente: *La Tierra* (nro. 38, octubre 19 de 1984, p. 6B)

7. URBANIZACIÓN, CRECIMIENTO DE BARRIOS Y VIVIENDA

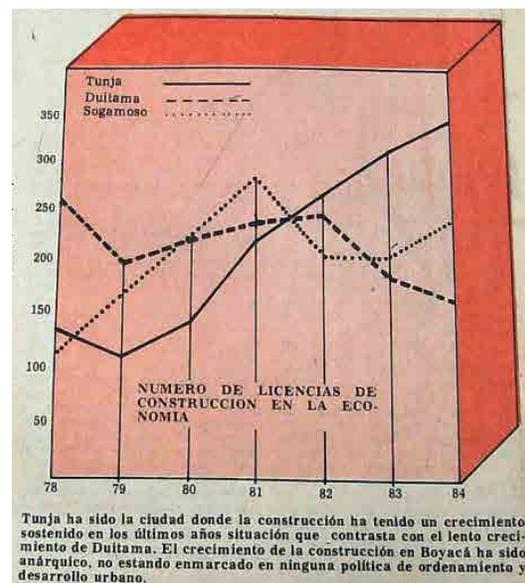
Este capítulo explica las condiciones en que se desarrolla la urbanización de vivienda. Se distingue aquella promovida por el sector público de la auspiciada desde grupos privados y cooperativas. También se establece una división entre la ciudad formal y la informal, debido a que en este periodo tal oposición se acentúa.

Una característica de estos años es el aumento poblacional debido a migraciones desde el campo, cuyos efectos se hacen visibles en la dualidad tradición-modernidad al construir y, especialmente, en la forma física urbana. En efecto, entre 1974 y 1989, la ciudad informal adquiere dimensiones alarmantes y su diferencia con la formal es inocultable. La vivienda de esta última es el resultado de promociones públicas o privadas, en algunas ocasiones de colaboración mixta o de proyectos impulsados por cooperativas. Además, el Estado es actor clave y motor de los cambios en la manera como se habita y edifica, pues consolida dos grandes urbanizaciones que, por su magnitud y distancia del centro tradicional, generan un alto impacto.

Después de una etapa crítica, la construcción vive un auge, como lo afirma Edilberto Rodríguez Araujo en *La Tierra* (nro. 63, noviembre 13 de 1984) al corroborar un incremento del 19% de las licencias entre 1978 y 1984 (Figura 97). La vivienda formal representa buena parte de los proyectos durante este lapso y a lo largo de todo el periodo, como se aprecia en el Plano 18.

De los 58 barrios existentes en Tunja en 1984, solo 10 carecen de personería jurídica, entre ellos San Francisco, Mesopotamia, Belalcázar y Banderas (*La Tierra*, nro. 8, septiembre 19 de 1984). Aunque todo esto es favorable, el suelo no es aprovechado correctamente para un desarrollo urbano armónico y en vez de planeamiento hay anarquía en los crecimientos. Tal vacío es perceptible en la oferta pública de casas sin cuota inicial, cuya proliferación no se traduce en mejoras en la calidad espacial de las unidades.

Figura 97. Licencias de construcción entre 1978 y 1984 en Tunja, Duitama y Sogamoso



Fuente: *La Tierra* (nro. 63, noviembre 13 de 1984, p. B1)

7.1 VIVIENDA DE PROMOCIÓN PÚBLICA

La presidencia de Belisario Betancur entre 1982 y 1986 tiene en las "Casas sin cuota inicial" un programa bandera que define medidas para impulsar la vivienda social, por aquel entonces llamada "popular". En Boyacá sobresale el papel del ICT en la aplicación de esta iniciativa oficial en todo el departamento y en especial en Tunja.

En algunos casos se acude a Créditos Individuales Supervisados (CIS), consistentes en préstamos de hasta 200.000 pesos para autoconstrucción. También suele usarse una cofinanciación en que el ICT asume el 65% del proyecto y los municipios aportan lotes. Se cuenta además con apoyos del BCH, el Fondo Nacional del Ahorro (FNA)³⁴ y la Caja Agraria. Son dos las modalidades empleadas para ejecutar las obras. Una es la contratación por licitación de firmas constructoras a las que la misma entidad realiza interventoría. En la otra, centrada en autogestión, se presta asistencia técnica, social y financiera a los interesados y estos levantan sus propias viviendas.

La Tierra da cuenta con frecuencia de las acciones del ICT en el marco del programa. En el barrio Jordán, entrega unidades con un área construida de 55 m² para 61 trabajadores municipales. En un primer sorteo, 31 familias son beneficiadas y reciben créditos a 15 años por

valor de 300.000 pesos (nro. 6, septiembre 17 de 1984). En ocasiones, los adjudicatarios pueden ser favorecidos con rifas de saldos hipotecarios que permiten reducir la deuda contraída, como se anuncia en el aviso de la Figura 98. En otro proyecto, concede auxilios por 240.000 pesos a cada uno de los destinatarios, a quienes el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) proporciona capacitación y apoyo técnico para la autogestión de sus casas (nro. 8, septiembre 19 de 1984). En un suplemento especial (nro. 383, octubre 4 de 1985, Figura 99), el periódico afirma que el 50% de Tunja ha sido construido por el organismo oficial mediante apoyo a cooperativas y precooperativas, las cuales concretan numerosas viviendas por autoconstrucción. De igual forma, es significativa la contribución a través de nuevas soluciones habitacionales. Respecto a esto último, innegablemente las principales urbanizaciones del Instituto inciden en el aumento de la superficie urbana edificada para uso residencial en este periodo, como se observa en el Plano 19.

Sin embargo, la entidad es criticada por su alta politización y por realizar proyectos alejados de la ciudad, donde los terrenos son baratos pero las conexiones de servicios públicos y la dotación de vías de transporte encarecen el producto y generan cargos al municipio. La ausencia de esta infraestructura elemental ocasiona con frecuencia complicaciones a los beneficiarios, quienes pasan apuros para ocupar sus casas.

³⁴ El FNA es una empresa industrial y comercial del Estado que administra cesantías de empleados de los sectores público y privado y ofrece créditos de vivienda y educación.

Por su parte, además de su habitual apoyo a las clases altas de la población, las CAV también financian vivienda popular, ya que están obligadas a ello por disposiciones nacionales (*La Tierra*, nro. 63, noviembre 13 de 1984). Si bien todos estos programas pretenden superar

el déficit habitacional, el Estado no logra tal meta, particularmente entre los estratos bajos, pues aunque brinda alternativas económicas, en realidad son personas de clase media quienes tienen la capacidad para acceder a ellas.

Figura 98. Aviso del premio de saldo hipotecario recibido por una adjudicataria del ICT



Fuente: *La Tierra* (nro. 429, noviembre 19 de 1985, p. 1)

Figura 100. Barrio San Rafael, promovido por el ICT



Fuente: *La Tierra* (nro. 23, octubre 4 de 1984, p. 4A)

Figura 99. Secciones del suplemento especial de prensa sobre la labor del ICT en Tunja

1er. SORTEO DE SALDOS HIPOTECARIOS
 Octubre 12 de 1985

y siga jugando 2 veces al mes con el premio mayor de la Lotería de Boyacá.
 Acérquese a nuestras oficinas, verifique su estado y cuenta y tome el número de su suerte.

INSERCIAL CUMPLE... CUMPLA USTED.

Boyacá, viernes 4 de Octubre de 1985

50% de Tunja construido por el ICT

Más del 50 por ciento de Tunja ha sido construido por el Instituto de Crédito Territorial. Barrios gigantescos como Los Muisca y La Fuente son los ejemplos más recientes de la labor de este instituto en el desarrollo urbano de la ciudad capital. Actualmente el ICT adelanta programa de construcción de vivienda por el sistema de autogestión, consistente en que los mismos interesados en adquirir vivienda, y mediante asesoría técnica, social y financiera de la entidad, levantan sus propias viviendas. Este sistema ha dado muy buenos resultados en municipios como Monguí, Yopal, Puerto Boyacá y Tunja, entre otros. Hoy publicamos un suplemento especial sobre los logros y planes del Instituto de Crédito Territorial regional Boyacá-Casanare en lo que va corrido de la presente administración, además de información sobre el efectivo plan de la autoconstrucción. Ver paginas 1B, 2B y 2C.

MINISTERIO DE DESARROLLO ECONOMICO
INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL
 Regional Boyacá - Casanare

Por fin... lo que todos esperaban.
Multifamiliares Muisca - Tunja
con financiación directa I.C.T.

- Plazo 15 años
- 30% cuota inicial
- 70% financiación I.C.T.

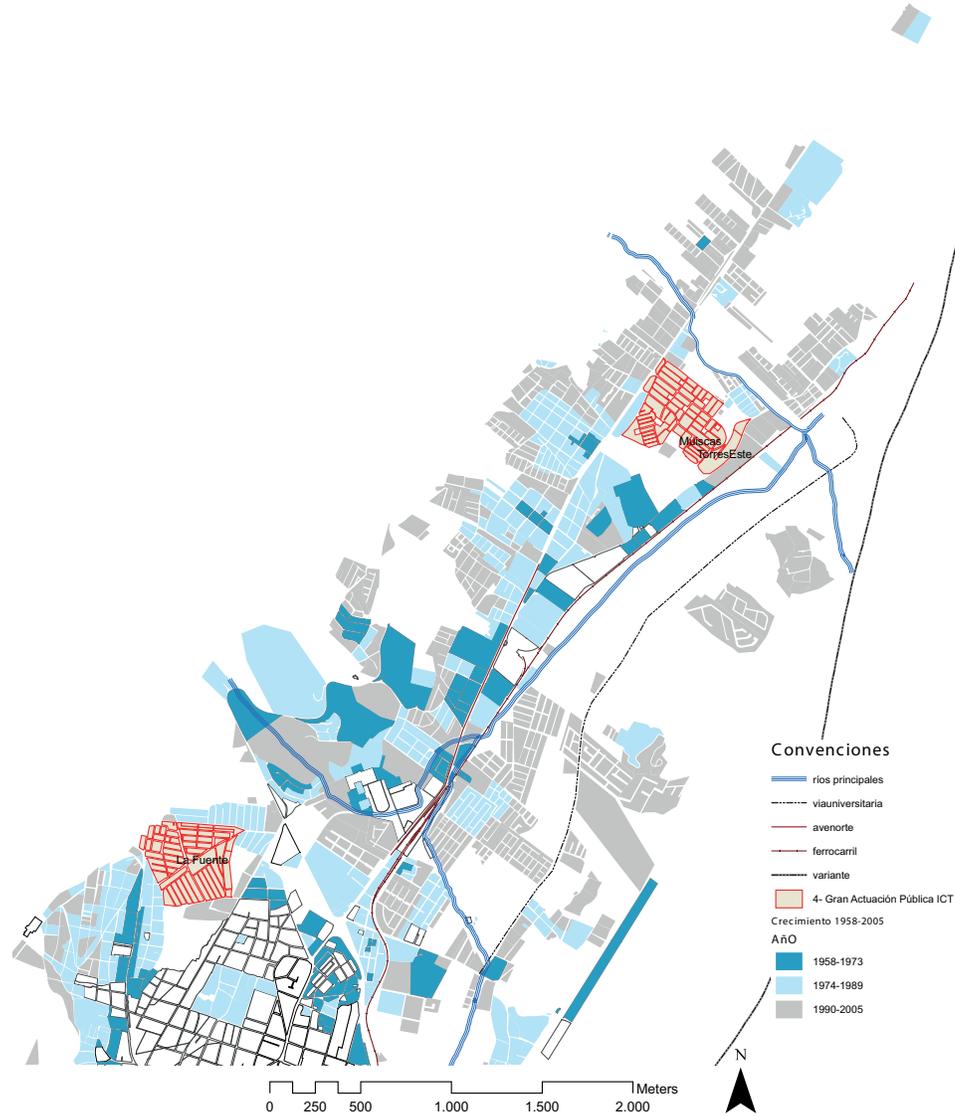
Área total construida 94.50 cada Apartamento
 Punto fijo 4.50 mts
 Auto concha del
 Zona Social - Sala Comedor - Zona Privada - 3 Alcobas - 1 Baño
 Zona Servicios sociales integrada al patio de recreo
 Zona común veredas
 Zona común parqueaderos - desechos para autoestaciono
 Fachada en ladrillo a la vista
 Antea de parral periferadas y pintadas y bucos con lazo
 A la vista pinto en cemento afirmado - Locina y bañes enchapados.

Ahora con las ventajas de
Techo-Ahorro.

Informes:
 Calle 21 No. 10-76
 Insercial - Tunja.

Fuente: *La Tierra* (nro. 383, octubre 4 de 1985, p. 1A [arriba], p. 1A [izquierda], p. 3B [derecha])

Plano 19. Grandes urbanizaciones promovidas desde el sector público a través del ICT entre 1974 y 1989



Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías IGAC 1973 y 1989

7.1.1 Urbanización Jordán

Es una pequeña urbanización realizada por el ICT en el centro sur de la ciudad, sobre la Avenida Oriental, con parcelas rectangulares de seis por doce metros (Figura 101). Sus viviendas unifamiliares tienen un área de 72 m², se desarrollan a partir de un plano tipo y ofrecen posibilidad de ampliación por parte del propietario. Se construyen por medio de autogestión y autoconstrucción, con asesoría técnica del ICT.

No hay evidencias para afirmar que el planeamiento urbano haya incidido en el surgimiento de este barrio o de sus homólogos, pues la razón primaria para edificarlos donde se encuentran es la adquisición del predio en condiciones favorables para el comprador y promotor, es decir, el Estado.

Mediante el trazado reticular que se aprecia en el Plano 20 se distribuyen el viario, las parcelas y zonas verdes sobre un área de 1.25 ha. Este trazado es deformado por dos límites, como son la carretera intermunicipal y el corredor férreo. La orientación de estas infraestructuras viales define lindes al occidente y el oriente, para producir la reconocible retícula ortogonal. En relación con la ubicación en un terreno inclinado, tal condición no incide en las unidades de vivienda sino en la agrupación de estas a distintas alturas, como se representa en el Plano 21. Hay una pendiente abrupta de 16.8% en las vías principales, mientras que en las secundarias es moderada (8%).

Figura 101. Urbanización Jordán



El Barrio Jordán, cuyas casas construídas por el sistema de autogestión comenzaron a adjudicarse la semana anterior. (Foto L. Buitrago LA TIERRA).

Fuente: *La Tierra* (nro. 8, septiembre 19 de 1984, p. 5A)

Plano 20. Trazado y reparto del suelo en la Jordán urbanización



Reparto del suelo		ha	%
Público	Viarío	0.4	32
	Aceras	0.2	14.4
	Zonas verdes públicas	0.05	4
Privado	Parcelas unifamiliares	0.62	49.6
Área total		1.25	100

Fuente: elaboración propia

Plano 21. Topografía y trama viaria de la urbanización Jordán



Fuente: elaboración propia

El diseño de las manzanas y su distribución parcelaria (Plano 22), con una zonificación clara y funcional, son convencionales para este tipo de urbanizaciones. Las casas están adosadas sin compartir medianeras (Figura 102), poseen dos alturas, un pequeño salón y habitaciones proporcionadas. Se les proyecta con antejardín, patio posterior, un solo baño –probablemente resulta insuficiente tras las ampliaciones– y la disponibilidad para habilitar una plaza de parqueo. La unidad inicial contiene una sola alcoba y un forjado que permite una primera extensión, en tanto los demás espacios para ampliaciones están previstos en el plano.

Al examinar la morfología (Plano 23) se reconoce la diferencia entre la configuración de las manzanas de la urbanización y las de su entorno y alrededores, correspondientes a crecimientos informales. El nuevo barrio es representativo de las promociones unitarias a cargo del Estado, proyectadas desde el interés por obtener el mayor rendimiento de la parcela para ofertar cuantas más viviendas sea posible.

El lenguaje empleado por los proyectistas es indicativo del modelo social propuesto y consecuente con desarrollos precedentes del mismo carácter, dirigidos a clases desfavorecidas económicamente pero que pueden acceder a vivienda mediante crédito al poseer una mayor capacidad adquisitiva en relación con otros sectores poblacionales. Se ensaya entonces un equilibrio entre las necesidades sociales y un

“estilo de vida” que aglomera a los asalariados y los convierte en propietarios endeudados. La agrupación indica así la clase social de quienes la habitan y la hacen distinguirse de otras, es decir, se produce una diferenciación social y económica del espacio. Incluso más notoria es la individuación introducida por cada propietario al ampliar y “personalizar” su casa, como se aprecia en las fotos de las Figuras 102 y 103. Algunas de estas intervenciones violan las normas de aislamiento y alturas e invaden el espacio público, ante lo cual el municipio ejerce poco control.

Figura 102. Vistas de la urbanización Jordán en 2008



Fuente: elaboración propia

Plano 22. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en la urbanización Jordán



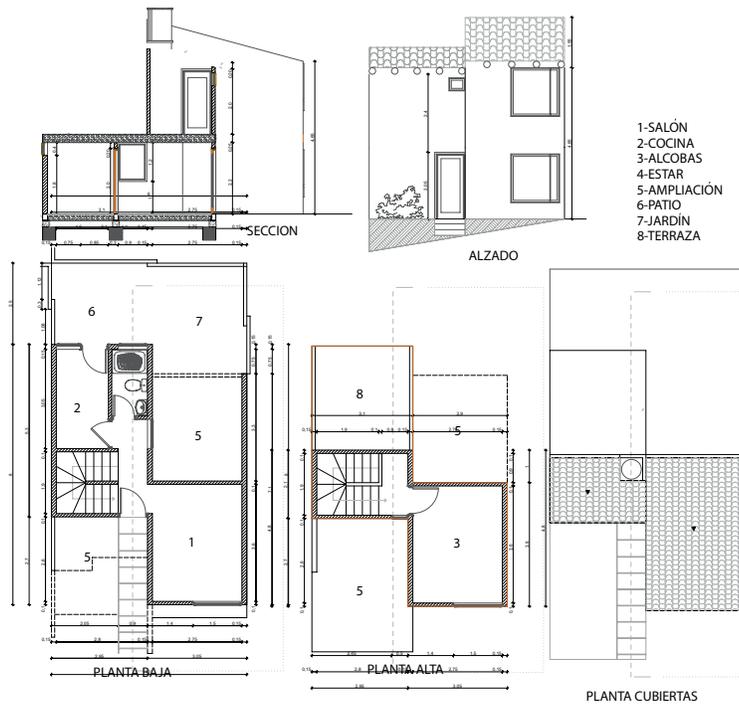
Fuente: elaboración propia

Plano 23. Morfología en la urbanización Jordán



Fuente: elaboración propia

Figura 103. Tipo arquitectónico unifamiliar residencial en la urbanización Jordán



- 1-SALÓN
- 2-COCINA
- 3-ALCOBAS
- 4-ESTAR
- 5-AMPLIACIÓN
- 6-PATIO
- 7-JARDÍN
- 8-TERRAZA





Fuente: elaboración propia con levantamiento de plantas de Católico, G.

Figura 104. Transformación en el tiempo del entorno de la urbanización Jordán

Trazado en 1989



Trazado en 2005



Fuente: aerofotografías IGAC de 1989 y 2005

7.1.2 Urbanización Los Muiscas

Cuando se inicia su construcción alrededor de 1975 en el extremo norte, Los Muiscas ocupa terrenos por aquel entonces situados por fuera del perímetro urbano. Es una iniciativa del ICT, que también financia el 65% del valor de las obras. Contiene 1227 parcelas para desarrollos por etapas de distintas unidades habitacionales. En la época de su aparición, el norte está escasamente urbanizado, de modo que esta ciudadela se convierte en un polo de crecimiento para su entorno, determina la expansión en sentido norte-sur y obliga a modificar el perímetro en el Plan de 1976. Allí también surge la vivienda multifamiliar como conjunto urbanístico.

Figura 105. Los Muiscas: inicios y desarrollo por etapas



Fuente: elaboración propia con fotos de Martínez, A., aerofotografía IGAC de 1989 y esquema de etapas por Cárdenas, L. y Correa, G.

En el Plano 24 se reconoce un trazado reticular, articulado a las vías de comunicación y con un fragmento girado a 45 grados en relación con el resto de la trama. De este modo se distribuye el suelo entre vías, zonas verdes y las distintas parcelas sobre un área de 25 ha. A partir de un eje central en 'U' y jerarquizado se conforman retículas rigurosamente ortogonales, salvo dos excepciones. Una de ellas, quizá en función de adaptarse a la pendiente, es la sección que lleva a una zona de vivienda multifamiliar al sur. La otra es el remate en curva al oriente, donde se supera una inclinación mayor y se logra la unión con una vía intermunicipal de menor importancia. Igualmente, existe ritmo y regularidad de los vacíos principales que configuran el espacio público.

La implantación sobre terreno inclinado moderado, con una pendiente de 5.9% para las vías principales y 3.8% para las secundarias, es resuelta mediante la agrupación de las unidades a diferentes alturas (Plano 25). El diseño de las manzanas y la distribución parcelaria de estas es convencional, según se ve en las secciones presentadas en el Plano 26, si bien corresponden con el modelo de las promociones unitarias a cargo del Estado, proyectadas para conseguir el mayor rendimiento de la parcela y ofertar una alta cantidad de viviendas. A su vez, la configuración morfológica revela una lógica interna propia que define el nuevo crecimiento sobre un área vacante, como lo muestra el Plano 27. El patrón inicial se conserva y sirve de referente en los desarrollos posteriores, lo cual se aprecia en

la evolución histórica de las sucesivas licitaciones y etapas que son resumidas en el plano 28.

La parcelación, urbanización y edificación exponen y refuerzan el modelo social promovido por el Estado con la vivienda pública. Se trata de casas de pequeño tamaño, alejadas del resto de la ciudad, cuyo precio resulta accesible para sus adjudicatarios en la medida que se levantan en suelos baratos y por medio de procesos constructivos industrializados (son repetitivas), lo cual ayuda a rebajar los costos. También para contribuir a esta reducción, las dotaciones sociales y los equipamientos no se disponen junto a las viviendas. En términos generales, es un modelo de escaso diálogo con las condiciones del contexto.

Las características distintivas de las manzanas en cuanto a forma, orientación y ocupación se relacionan con cada una de las etapas de construcción. Los bloques multifamiliares en tiras longitudinales rodeados de áreas libres son los que más se diferencian del conjunto. En estos, particularmente, los bordes se cierran con mallas que dificultan el acceso. Para las otras viviendas se opta por manzanas rectangulares.

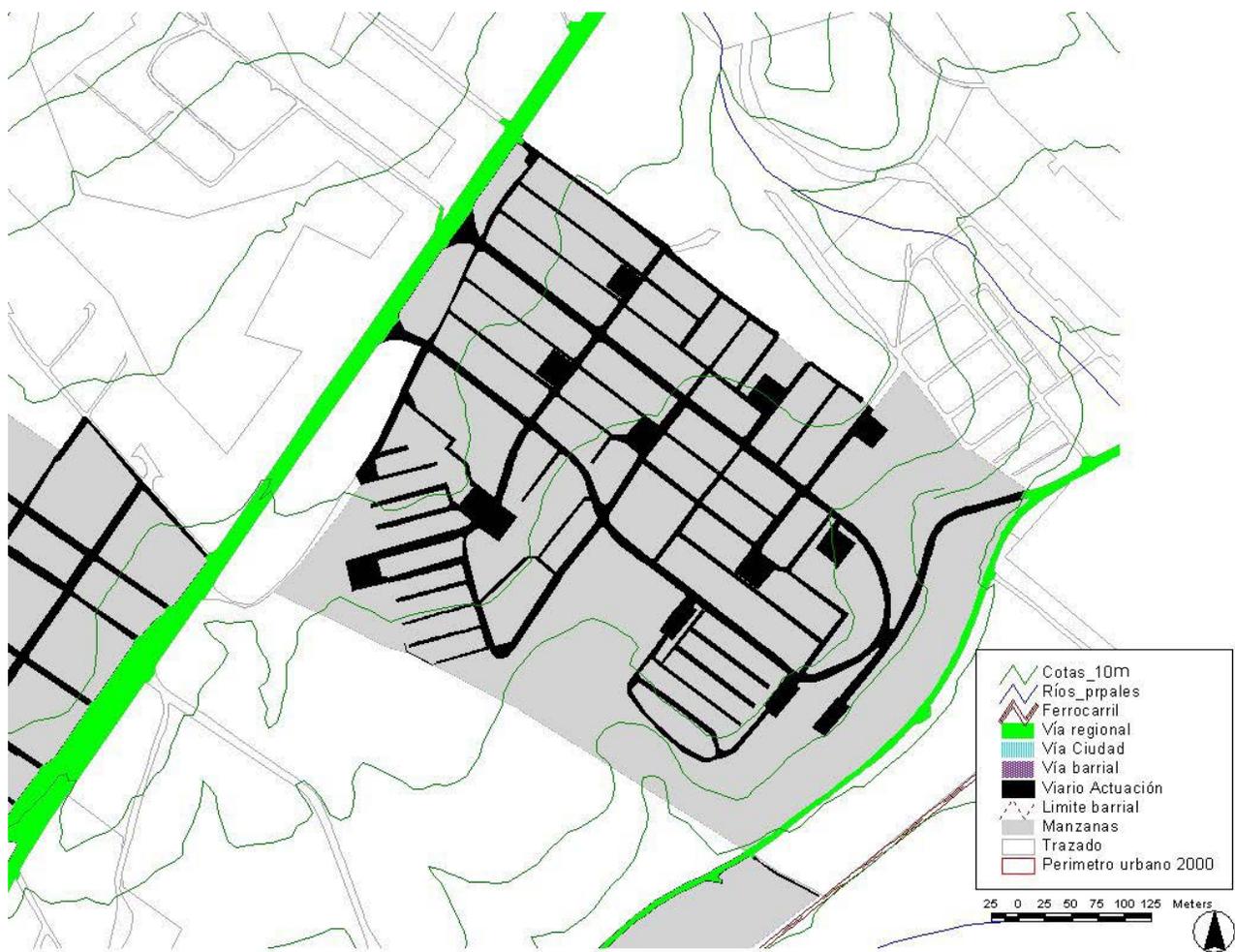
Plano 24. Trazado y reparto del suelo en Los Muiscas



Reparto del suelo		ha	%
Público	Viario	4.3	17.1
	Aceras	2.3	9.6
	Parcelas de equipamientos públicos	0.6	2.4
Privado	Zonas verdes públicas	2.1	8.4
	Parcelas unifamiliares	8.4	33.5
	Parcelas multifamiliares	3	12
	Parcelas de equipamientos privados	0.1	0.4
	Zonas sin desarrollo	4.2	16.7
Área total		25.2	100

Fuente: Elaboración propia

Plano 25. Topografía y trama viaria en Los Muiscas



Fuente: Elaboración propia

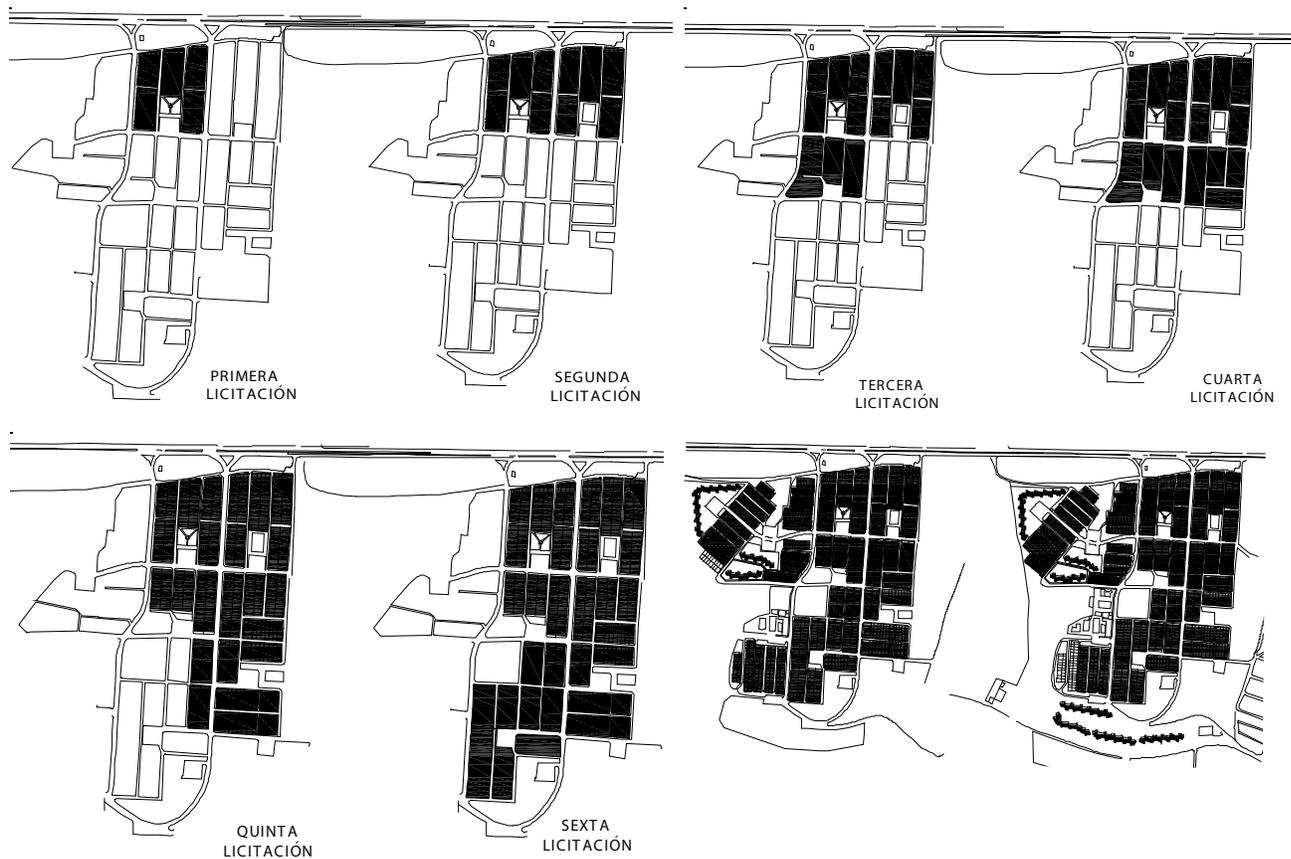
Plano 27. Morfología en Los Muiscas



Fuente: Elaboración propia

Plano 28. Evolución histórica del crecimiento de Los Muiscas

Primera etapa: 1000 unidades, seis licitaciones



Segunda etapa: 700 unidades de vivienda unifamiliar y multifamiliar, licitación única

Fuente: Planos elaborados por Gelber Correa, Luis Cárdenas

El plano a partir del cual se elaboran las casas se muestra en la Figura 106. Para las unifamiliares se disponen parcelas de 6.5 m x 13.4 m, esto es, 87 m², mientras que para las bifamiliares, de 11.35 m x 14.65 m (166 m²). Las primeras incluyen antejardín y patio posterior, y las segundas, un amplio antejardín. En todas, la distribución es precisa y funcional. Es posible incorporar ampliaciones que no suelen ejecutarse según lo establecido y generan disímiles aspectos³⁵, como se reconoce en la Figura 107. Se procura unificar los servicios, asunto mejor resuelto en las unifamiliares.

Los edificios de cinco plantas (Figura 108), previstos como habitación colectiva, cuentan con un punto fijo de escaleras para cada dos unidades de vivienda. Se conforma así un módulo que al unirse a otros de forma escalonada configura un bloque articulado con diferentes planos de fachada. Los bloques poseen cinco o seis módulos y cada uno ocupa un área aproximada de 150 m² en contacto con el suelo, salvo uno de ellos, con forma de 'L' e integrado por 10 módulos. Al enfrentarse entre sí paralelamente, estas estructuras dejan vacíos para peatonales y zonas verdes y asumen la forma de los límites parcelarios. Los espacios abiertos son enrejados y en algunos puntos se instalan porterías. De tal modo, se definen conjuntos cerrados donde el acceso de los no residentes es restringido. Al entregarse 480 apartamentos,

esta se convierte en la urbanización más grande de tal clase en la capital boyacense.

Una década después de concebido el proyecto, *La Tierra* (nro. 75, noviembre 25 de 1984) informa sobre las numerosas dificultades que aquejan a los 12 000 habitantes de Los Muiscas, para ese entonces convertido ya en uno de los barrios más grandes de Tunja. La falta de agua, problemática generalizada en toda la ciudad, es aun más grave en este sector. El único parque existente, construido en 1977, está en pésimo estado debido a su abandono (Figura 109) y se cuenta con dos canchas que no dan abasto para la población infantil. Los dos colegios resultan igualmente limitados en la atención a los estudiantes, quienes para acudir a otros centros educativos deben sortear problemas de transporte. La instalación de líneas telefónicas es insuficiente y las calles se encuentran muy deterioradas. Es tan acuciante la situación que se evalúa la propuesta de una alcaldía menor para la zona. Las únicas excepciones son el amplio albergue infantil, el puesto de salud y el salón comunal. En medio de este panorama, en 1985 el ICT entrega 110 apartamentos que estaban paralizados, para completar así 480 y un total de 1200 soluciones de vivienda, según anuncia el gerente regional de la entidad, Alberto Duarte, en *La Tierra* (nro. 138, enero 28 de 1985).

³⁵ Después de 1995 y debido a la demanda de servicios tras la construcción en el sector del campus de la Universidad de Boyacá, sobre los ejes viales principales se ha intensificado el uso comercial, originalmente no previsto, con la consecuente transformación de las viviendas.

Figura 106. Tipos arquitectónicos y residenciales (unifamiliar y bifamiliar) en Los Muiscas



Fachada principal original Ampliaciones posteriores



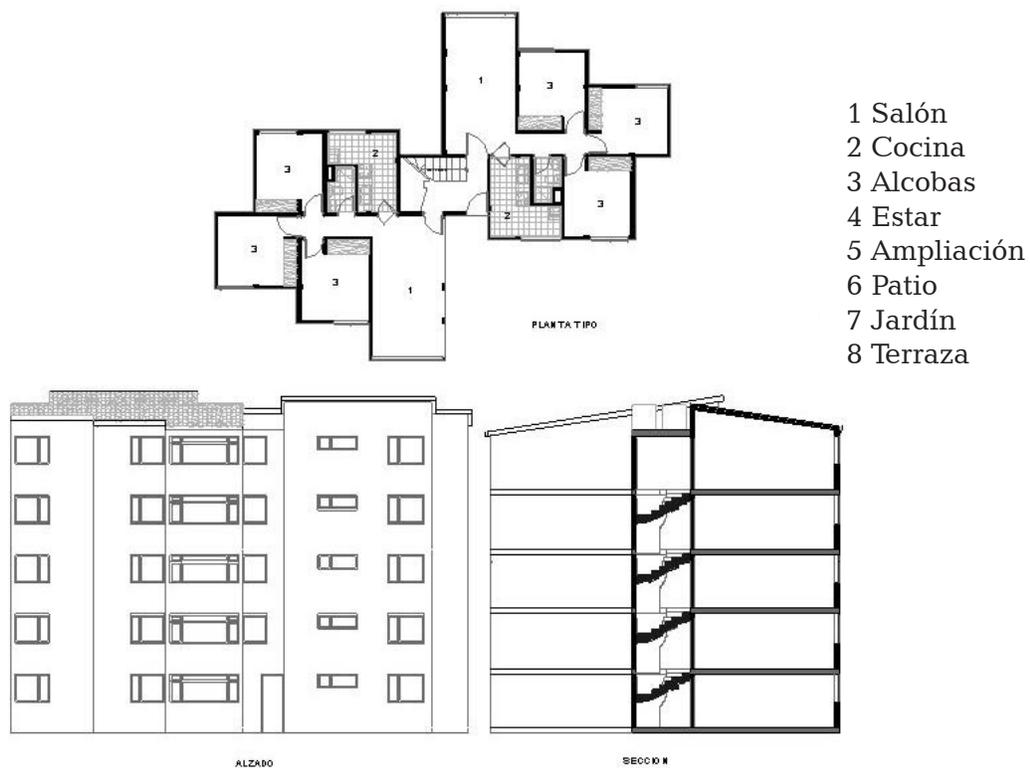
Fuente: elaboración propia con dibujos de Católico, G. y fotos de Cárdenas, L. y Correa, G.

Figura 107. Viviendas con ampliaciones en Los Muiscas



Fuente: fotografías de Cárdenas, L. y Correa, G.

Figura 108. Vivienda colectiva en Los Muiscas



Fuente: dibujos de Católico, G.

109. Parque en mal estado en Los Muiscas



TUNJA.- Este es el pésimo estado en el que se encuentran los juegos mecánicos del parque de la ciudad de Los Muiscas. Los niños no tienen dónde jugar durante sus vacaciones escolares. (Foto LA TIERRA, W. Licón).

Fuente: *La Tierra* (nro. 98, diciembre 18 de 1984, p. 6A)

El suelo donde se localiza Los Muiscas no era calificado en su momento por el planeamiento vigente, pues lo consideraba periférico. Esta condición probablemente se asocia con el hecho de que correspondía a una finca, ofrecida por sus propietarios total o parcialmente a bajo costo. El predio fue adquirido por el ICT mediante escritura pública 2138 de noviembre 29 de 1974 al grupo familiar de apellido Machado, que años más tarde se convierte en una empresa constructora en la zona y desarrolla sus propios proyectos. Los trabajos empiezan de inmediato para ofertar mil viviendas y dada

la alta demanda, cuando aún no se ha concluido esta primera etapa se da comienzo a una segunda de 700 unidades. En respuesta a la presión de los habitantes ante el hecho cumplido, el municipio legaliza la calificación urbana de los terrenos y posibilita la dotación de infraestructuras y servicios. La urbanización culmina con los grupos de multifamiliares denominados "Torres del Este"³⁶.

Este proceso evidencia que la lógica de ocupación obedece a intereses particulares y no a una racionalidad urbanística cuya expresión se da, entre otras formas, en la continuación de tramas y la facilidad para la provisión de servicios. Tal realidad contribuye a que, en sus orígenes, el nuevo barrio se encuentre espacialmente desagregado del resto de la ciudad, condición todavía perceptible en la discontinuidad entre sus bordes y el trazado de sus vecinos, los cuales se acogieron a la lógica de las "individualidades". La planeación urbana tuvo, ciertamente, una débil incidencia en la conformación de este sector de Tunja.

³⁶ La historia de la urbanización se realizó con la colaboración de Luis Cárdenas y Gelber Correa, estudiantes del curso de Laboratorio de Diseño Urbano II de la Especialización en Diseño Urbano de la Universidad de Boyacá en el año 2007, quienes entrevistaron a funcionarios del ICT, líderes comunales y vecinos.

7.1.3 Urbanización La Fuente

La concepción de esta extensa promoción pública del ICT está determinada por la optimización del parcelario, la formación paulatina de manzanas y el concepto de vivienda mínima de desarrollo progresivo. Emplea el sistema de cofinanciación entre la entidad, el constructor y el propietario, pues a este último se le entrega la casa en obra negra para que la termine. En consecuencia, el lugar se transforma en el tiempo.

Se construye en cinco etapas, cada una de las cuales experimenta con una variante del tipo arquitectónico residencial. Además de completar la edificación, el dueño puede ampliarla, posibilidad prevista en el proyecto original, como se observa en los dibujos de la Figura 110. Al igual que ocurre en Los Muiscas, las modificaciones se introducen de acuerdo con los intereses y gustos de cada quien, de forma distinta a lo originalmente contemplado, hasta llegar a apropiaciones del espacio público.

En la Figura 111 se aprecia que en la etapa inicial el parcelario se ordena en forma de espina de pescado, con parcelas trapezoidales de 6 m de ancho por 14,5 m en promedio de largo y un área de 87 m², para generar así fachadas que no se enfrentan directamente, disposición causante de una sensación de amplitud del viario. Algunas parcelas de esquina poseen un área más grande gracias a las diferencias en el remate de cada manzana. La segunda y tercera fases se organizan también

en parcelas trapezoidales con las mismas proporciones usadas en la primera y trabadas a manera de cremallera. La cuarta y quinta etapas consisten en vivienda bifamiliar sobre un lote de 12 m x 7.2 m. Hacen parte de las casas sin cuota inicial a las que se refiere el número 63 de *La Tierra* (noviembre 13 de 1984, Figura 112) y cuyo primer sorteo para adjudicar 100 unidades, efectuado en 1983, es reseñado en *El Neutrón* (nro. 12, mayo a julio de 1983). En la aerofotografía IGAC de 1989 se distingue el barrio ya terminado y la distinta orientación de las manzanas según cada momento de desarrollo.

En el Plano 29 puede identificarse el eje central del que se desprenden, en distintas orientaciones, trazados ligados a la organización de las parcelas, para cubrir un área de casi 20 hectáreas distribuidas entre viviendas, algunos equipamientos, zonas verdes y viario. Las casas se agrupan a diferentes alturas como una forma de adaptación a la inclinación del terreno, mientras que las vías también deben sortear esta condición topográfica (Plano 30), pues la alta pendiente llega al 14.3% en las principales y al 9.3% en las secundarias. Con los detalles observables en las secciones contenidas en el Plano 31 se complementa la descripción ya ofrecida acerca de la forma y dimensión de manzanas y parcelas. A su vez, en el Plano 32 se reconoce cómo la urbanización parece concentrarse en tres grandes sectores, aquel situado más hacia el sur presenta una mayor separación respecto a los barrios informales vecinos.

Plano 29. Trazado y reparto del suelo en La Fuente



Fuente: elaboración propia

Reparto del suelo		ha	%
Público	Viarío	4.57	23.2
	Aceras	2.44	12.4
	Parcelas de equipamientos públicos	0.94	4.8
	Zonas verdes públicas	2.89	14.7
Privado	Parcelas unifamiliares	8.66	44
	Zonas sin desarrollo	0.2	0.9
Área total		19.68	100

Plano 30. Topografía y trama viaria en La Fuente



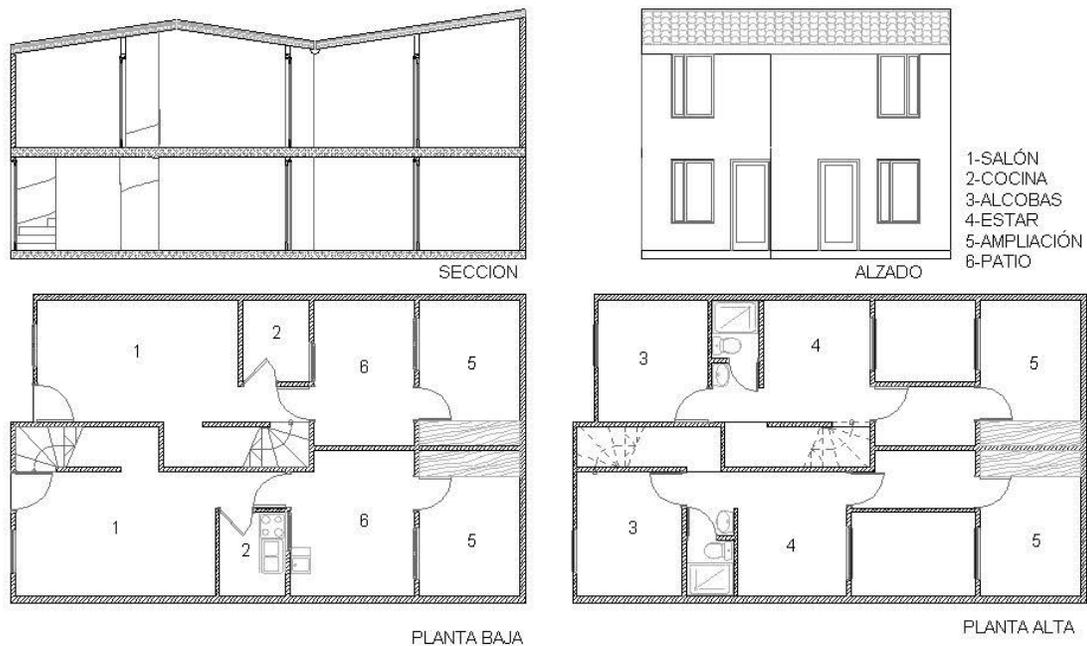
Fuente: elaboración propia

Plano 32. Morfología en La Fuente



Fuente: elaboración propia

Figura 110. Tipos arquitectónicos y residenciales (bifamiliar) en La Fuente



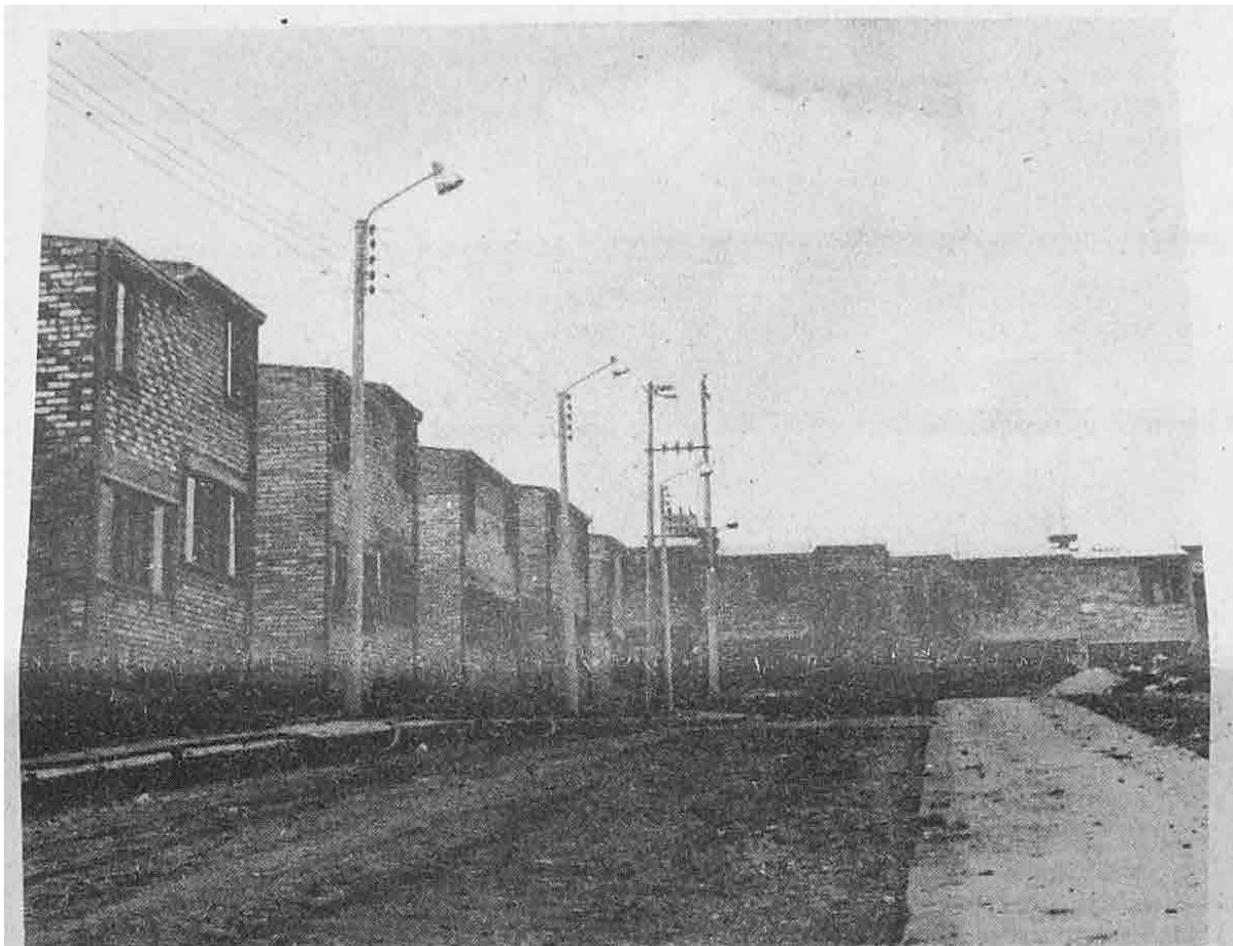
Fuente: elaboración propia con dibujos de Católico, G. y fotos de Ruiz, N.

Figura 111. Desarrollo por etapas de La Fuente



Fuente: elaboración propia con aerofotografía IGAC de 1989

Figura 112. Casas sin cuota inicial en La Fuente



Los programas sin cuota inicial y que hacen parte de la actual coyuntura gubernamental de Betancur, están contruídos en el barrio La Fuente, donde hay 1.340 viviendas en cinco etapas. (Foto LA TIERRA, L. Buitrago).

Fuente: *La Tierra* (nro. 63, noviembre 13 de 1984, p. 3B)

La urbanización es construida durante el periodo en que María Eugenia Rojas, hija del expresidente de Colombia nacido en Tunja, Gustavo Rojas Pinilla, ocupa la gerencia nacional del ICT. El predio destinado al proyecto perteneció a esta familia (Reyes, 2008) y su valor debió ser bajo, dada la fuerte pendiente, su distancia del centro y la cercanía de un vecindario informal en plena consolidación. Puede decirse que la lógica de ocupación del área obedece a intereses de particulares, quienes ofrecen a un precio favorable para el Estado terrenos cercanos a cárcavas, de pobres especificaciones y con una pronunciada topografía. Por ende, se observa un débil papel del planeamiento, con la consecuente escasez de racionalidad urbanística.

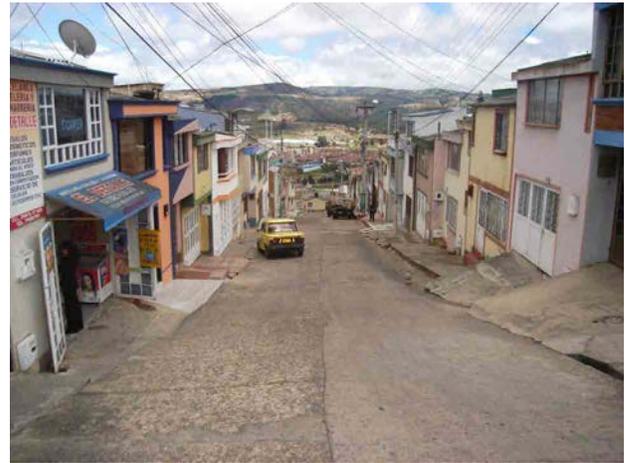
Como sucede en Los Muiscas, la parcelación, urbanización y edificación exponen y reflejan el modelo social promovido por el gobierno nacional a través de la vivienda pública: unidades de pequeño tamaño a un precio económico para sus beneficiarios, pues se realizan en suelos baratos mediante un proceso constructivo industrializado que aminora los costos. También para contribuir a esta disminución, las dotaciones sociales y los equipamientos no se sitúan cerca de las viviendas. Es un modelo de poco diálogo con el contexto, morfológicamente diferenciado de los demás trazados.

Tras su construcción, La Fuente propicia desarrollos formales, promovidos por compañías privadas, en una zona caracterizada por urbanización informal. También influye en el crecimiento del sector y genera complicaciones de tráfico que hacen necesaria la apertura de vías adicionales. A lo largo del tiempo, produce en el entorno los siguientes fenómenos: intensificación de actividades comerciales; mejoramiento de la prestación de servicios públicos; aparición de equipamientos complementarios a la vivienda y establecimiento de nuevas rutas de transporte público³⁷.

Una particularidad son los espacios colectivos, creados sobre vacíos residuales de la distribución parcelaria para vivienda, como los observados en la figura 113. Estos lugares, en razón a ese carácter de residuos espaciales, resultan insuficientes.

³⁷ La historia de la urbanización se realizó con la colaboración de Fernando Montaña y Julián Archila, estudiantes del Curso de Laboratorio de Diseño Urbano II de la Especialización en Diseño Urbano de la Universidad de Boyacá en el año 2007, quienes entrevistaron a funcionarios del ICT, líderes comunales y vecinos.

Figura 113. Espacio público en La Fuente



Fuente: fotos por Montaña, F y Archila, J.

Esta es prácticamente la última urbanización promovida por el ICT en Tunja antes de su liquidación. Por su trascendencia en términos de masificación de la vivienda pública, bien puede considerarse un “momento clave” del desarrollo de la ciudad. Posteriormente aparece Los Trigales, barrio de iniciativa oficial desarrollado mediante autoconstrucción. Esta modalidad también se aplica en 81 unidades de Jordán y 390 de María Alta. En el apoyo técnico de estos procesos actúan el ICT y el SENA, en tanto la organización comunitaria es generalmente liderada por las JAC.

7.1.4 Urbanización La Colina

Esta agrupación de vivienda, promovida por la UPTC con el apoyo del ICT, entrega sus unidades habitacionales a los empleados del centro estatal de educación superior en régimen de alquiler de bajo monto. Se trata entonces de otro proyecto impulsado por una institución oficial que adopta tal sistema, como lo son también las casas fiscales del Ejército Nacional, iniciadas en el periodo previo y continuadas en este.

Figura 114. La Colina en 2007

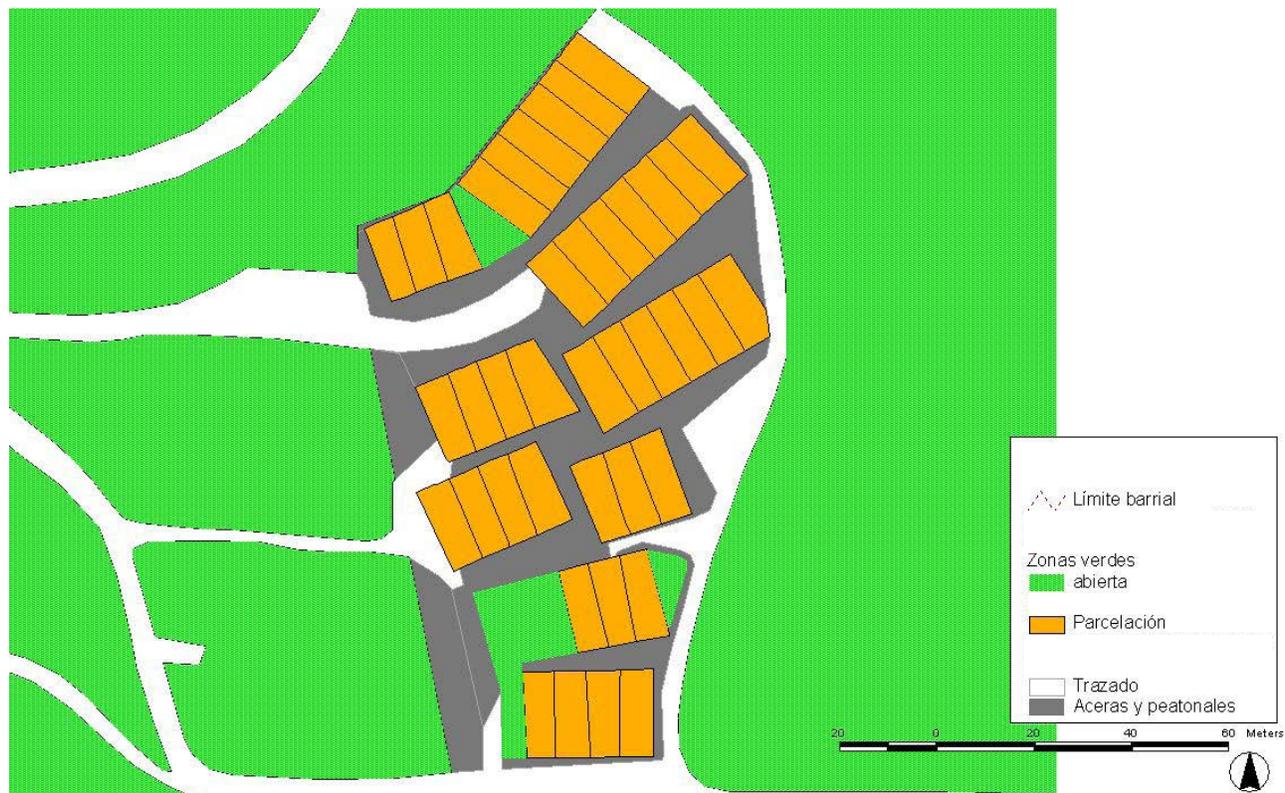




Fuente: fotos por López, D.

La Colina, ubicada dentro del campus universitario, está constituida por viviendas tipo pareadas en grupos de entre tres y siete unidades que conforman pequeñas tiras, con un modelo orgánico semejante al de los conjuntos cerrados. Sobre el área total, cercana a una hectárea, se distribuyen las parcelas unifamiliares, las zonas verdes y el viario (Plano 33). La lógica constructiva obedece a la adecuación formal a la topografía del lugar, pues la búsqueda compositiva urbano-arquitectónica está determinada por la adaptación a un terreno escarpado, como se insinúa en el Plano 34. La inclinación del suelo se refleja en las vías secundarias, cuya pendiente es alta y alcanza el 13.6%, si bien las principales son totalmente llanas. El trazado irregular define parcelas con un área promedio de 117 m² y forma rectangular, las cuales oscilan entre 7 m x 17 m, como se ve en el Plano 35. En cuanto a la morfología (Plano 36), es notorio que la urbanización no tiene nexo contextual perceptible, de hecho, está aislada geográficamente de cualquier otro desarrollo urbano. Se presenta así una ocupación espacial desagregada, desigual y discontinua en la periferia.

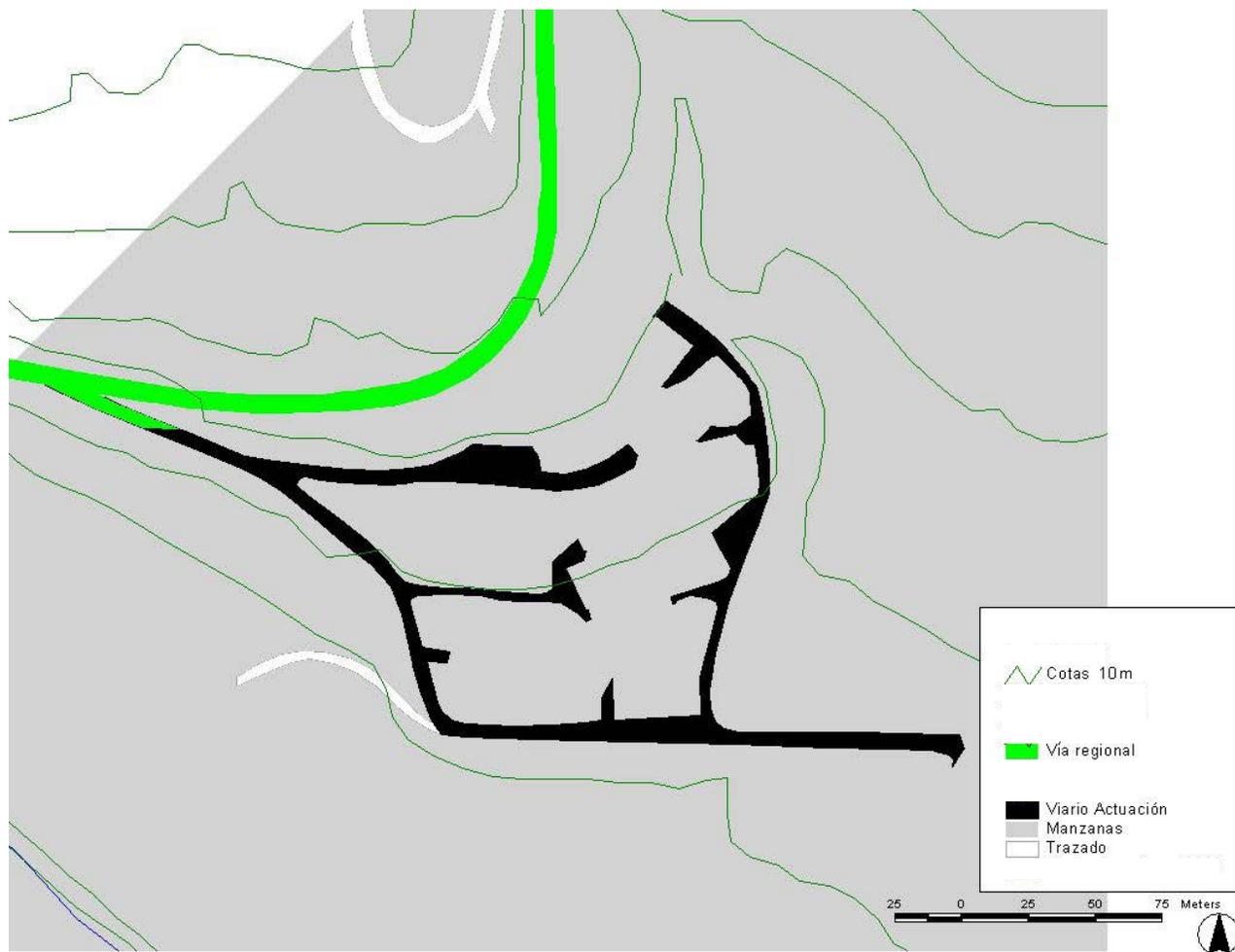
Plano 33. Trazado y reparto del suelo en La Colina



Reparto del suelo		ha	%
Público	Vialio	0.2	22.2
	Aceras	0.1	11.1
	Zonas verdes públicas	0.1	11.1
Privado	Parcelas unifamiliares	0.5	55.6
Área total		0.9	100

Fuente: elaboración propia

Plano 34. Topografía y trama viaria en La Colina



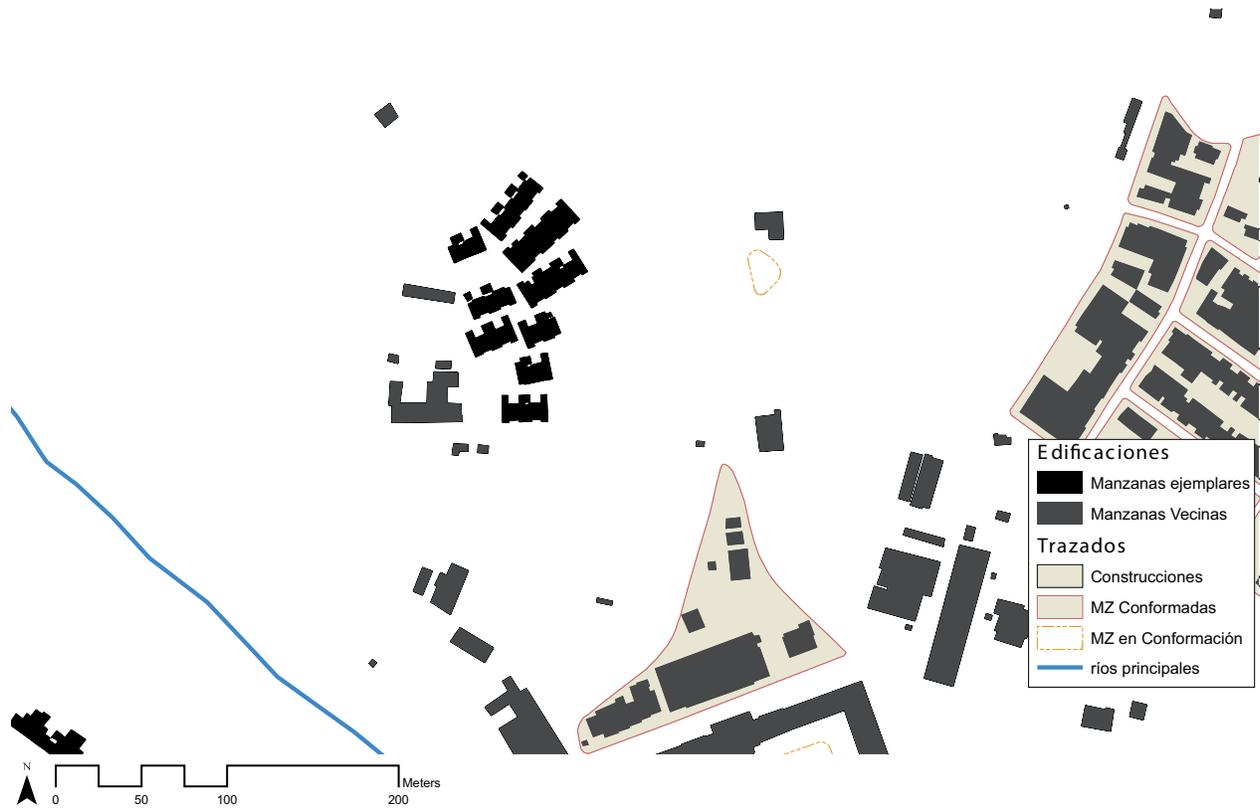
Fuente: elaboración propia

Plano 35. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en La Colina



Fuente: elaboración propia

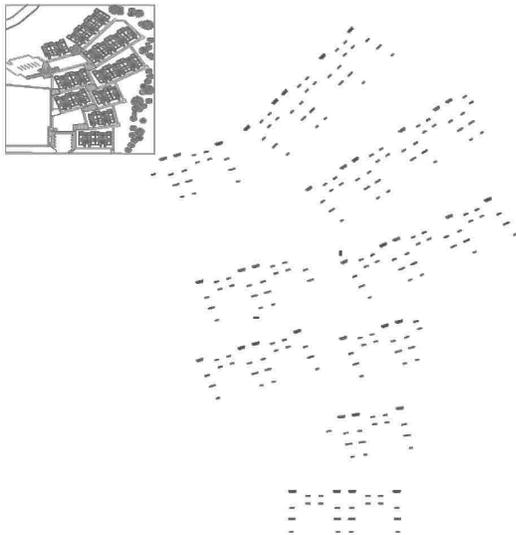
Plano 36. Morfología urbana en La Colina



Fuente: elaboración propia

Las aerofotografías IGAC de la figura 115 evidencian cómo esta urbanización ha mantenido a lo largo del tiempo un aislamiento formal que favorece una relativa diferenciación social del espacio. En 1989, al final del periodo de estudio, el territorio donde se localiza La Colina presenta una baja consolidación y la presencia de estas unidades de vivienda de la UPTC no induce otros crecimientos en sus alrededores. Puede afirmarse que tales patrones, aún reconocibles en 2005, corresponden con un propósito predefinido, enmarcado en una política interna contemplada por los promotores y escasamente conectada con el planeamiento urbano³⁸.

Figura 115. Evolución histórica en La Colina



1989



2005

Fuente: elaboración propia con aerofotografías IGAC y levantamiento arquitectónico por López, D.

Las fotografías de la Figura 116 brindan una aproximación al estilo de vida ofertado, el cual insinúa cierto carácter de "élite y exclusividad" por medio de casas amplias, con antejardín y patio posterior, pensadas para ser disfrutadas aunque no adquiridas por los residentes, en medio de un aislamiento urbano "resguardado" por el campus.

³⁸ La descripción de la historia de esta urbanización se realizó con la colaboración de los estudiantes Diego López y Diego Pérez, integrantes del curso de Laboratorio de Diseño Urbano II de la Especialización en Diseño Urbano de la Universidad de Boyacá en 2007, quienes entrevistaron promotores y vecinos del barrio.

Figura 116. La Colina: edificación. Tipos arquitectónicos y residenciales (unifamiliar)



Fuente: elaboración propia con fotografías de López, D.

7.2 VIVIENDA DE PROMOCIÓN PRIVADA

Durante el cuatrienio presidencial de Misael Pastrana (1970-1974), la creación de las CAV y del sistema de crédito hipotecario a través del UPAC facilita la consolidación del sector económico especializado en la comercialización y construcción de vivienda. Tales condiciones son determinantes para la realización en Tunja, entre 1974 y 1989, de 536 unifamiliares que sirven de polo de desarrollo, en particular en el suroriente.

Dos tipos de promotores actúan en la ciudad: las cooperativas y las constructoras. Entre estas últimas sobresale Los Lanceros, que edifica en el norte la urbanización Santa Inés. Otra de tales firmas, Inversiones La Florida, gana algunas licitaciones abiertas por el FNA para financiar la construcción de unifamiliares. Mediante uno de los contratos obtenidos realiza, en el sur, la urbanización a la que le da su nombre.

La asociación entre Comfaboy y Colding Ltda. hace realidad Fuente Higuera³⁹, cuya maqueta se ve en la figura 117, donde se ofrecen 416 viviendas entre unifamiliares y multifamiliares en inmediaciones del Río Chulo. Debido a la contaminación de esta fuente hídrica, los

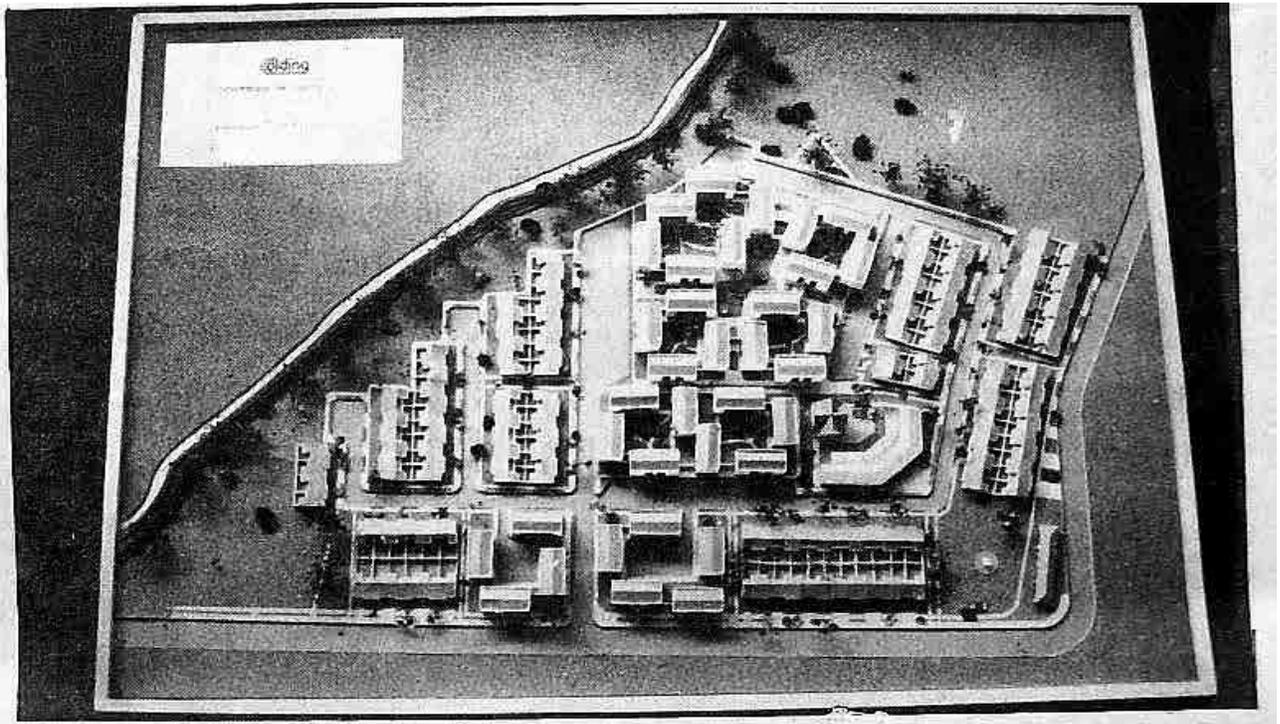
promotores prometen un tratamiento especial que incluye su canalización, arbolado y ajardinado de las riberas, en aras de recuperarla e incorporarla como parque. Ninguno de estos propósitos se concreta.

Las cooperativas, por su parte, también entran en el mercado. Hacia 1979, la seccional boyacense de la Asociación de Choferes se convierte en una sociedad cooperativa multiactiva⁴⁰. Para urbanizar con alrededor de 2000 viviendas una amplia franja de terreno promueve la ciudadela Cooservicios (Figura 118), cerca del barrio San Antonio. Allí, los ahorradores afiliados pueden adquirir casas de las que se financia hasta el 80% de su valor (*La Tierra*, nro. 3, septiembre 14 de 1984).

³⁹ El nombre Fuente Higuera reúne dos referencias: una, al tradicional pero olvidado sitio de los lavaderos de la Fuente Chiquita, con carácter patrimonial y para el cual los constructores también plantean un tratamiento de parque, al encontrarse en los terrenos del proyecto. La otra, al apellido de la familia relacionada con la ejecución de este. Uno de sus miembros, Gustavo Higuera, es gerente de Comfaboy cuando se desarrolla la urbanización (*La Tierra*, nro. 99, diciembre 19 de 1984).

⁴⁰ La cooperativa es liderada por Dagoberto Jiménez, Concejal de Tunja.

Figura 117. Maqueta del proyecto de Fuente Higueras



Fuente: *La Tierra* (nro. 99, diciembre 19 de 1984, p. 5A)

Figura 118. Primera fase de la ciudadela Cooservicios



Vista panorámica de la "Ciudadela Cooservicios", localizada al Oriente de Tunja, que entrega a sus afiliados 190 casas inicialmente, dentro de su programa de servicios y bienestar a la comunidad. Además de las viviendas, esta urbanización ofrece a sus habitantes zonas de recreación, canchas deportivas y un complejo comercial para atender sus demandas de alimentos, vestuario y equipamiento. Como se aprecia, este plan de vivienda constituye un paso importante en el desarrollo de Tunja, gracias al esfuerzo cooperativo.

Fuente: La Tierra (nro. 3, septiembre 14 de 1984, p. 6B)

En el norte, Canapro⁴¹ entrega un conjunto compuesto por dos etapas de 30 casas y una urbanización por loteo, el cual es llamado como esta cooperativa (Figura 119).

La modalidad de vivienda unifamiliar por loteo, orientada a clases altas, continúa conforme con las pautas del periodo previo. En el norte, en 1978 se crea el barrio Pozo de Donato y se amplían Rosales, La Pradera, Mesopotamia y La María. A su vez, los polígonos multifamiliares en la periferia se reducen a pequeños conjuntos, como el Edificio Colón, vecino del nuevo Hospital San Rafael, y los condominios El Recreo

Figura 119. Casas de la urbanización Canapro



Reseña histórica de Canapro Boyacá

La Casa Nacional del Profesor, Sociedad Cooperativa Integral, CANAPRO BOYACA LTDA., nació en agosto de 1966, gracias a la idea que surgió de organizar un fondo de ahorro dependiente de la facultad de Ingeniería de la U.P.T.C., con el fin de establecer un sistema de cooperación entre sus promotores y atender sus necesidades socio-económicas. El fondo fue constituido por cinco socios con su aporte individual de \$40.00.

Debido al incremento de socios del fondo, se toma la iniciativa de crear una cooperativa dependiente de "CANAPRO BOGOTÁ" para lo cual se nombró una junta encargada de gestionar esta posibilidad, la cual obtuvo resultados favorables.

El 18 de agosto de 1967 se realizó la asamblea de constitución, nombrando los organismos de administración y vigilancia la cooperativa inició operaciones de crédito a sus socios con un préstamo de \$20.000.00 otorgado por CANAPRO BOGOTÁ.

Dadas las limitaciones de tipo administrativo y de localización que impidieron el normal funcionamiento, se optó por la autonomía total y fue así como se obtuvo la actual personería jurídica Nr. 676 de junio de 1974.

Así son las casas de la Urbanización Canapro-Boyacá, localizada al norte de la UPTC con vía de acceso por la Autopista Norte. Son 30 viviendas que cuentan con excelente diseño, buenos materiales de construcción y precios y facilidades de pago acorde a las necesidades de sus afiliados.

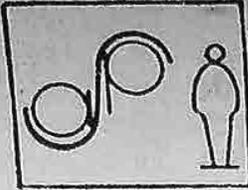
Fuente: La Tierra (nro. 336, agosto 18 de 1985, p. 8A)

⁴¹ La Casa Nacional del Profesor (Canapro) Boyacá, se funda en 1966. En 1978 cuenta con 914 socios y para 1985 suma 2366. Dentro de sus funciones se cuenta la prestación de servicios de crédito y planes de vivienda para sus afiliados (*La Tierra*, nro. 336, agosto 18 de 1985).

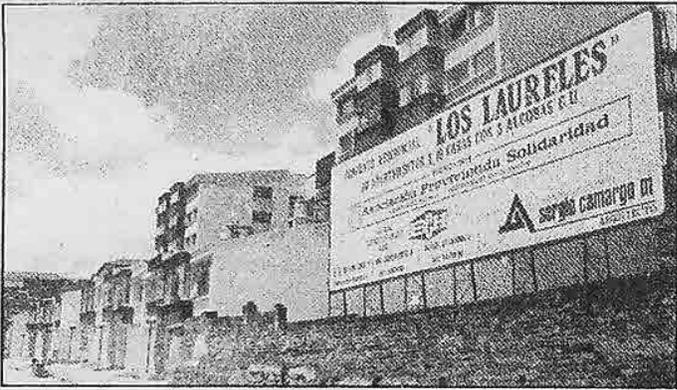
y Los Laureles. Estos últimos son promovidos por asociaciones o firmas unipersonales de profesionales de la Arquitectura, como puede

leerse en el anuncio de la figura 120⁴². Se trata de una variante entre las constructoras.

Figura 120. Aviso del condominio Los Laureles, promovido por la Asociación Provivienda Solidaridad



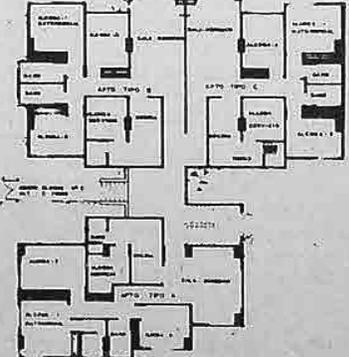
Asociación Provivienda Solidaridad



SE VINCULA A LA CELEBRACION DE LAS BODAS
DE PLATA DE LA SOCIEDAD BOYACENSE DE
INGENIEROS Y ARQUITECTOS
S B I A

CONDOMINIO "LOS LAURELES"
Kra. 7a. Calle 21
60 apartamentos, 60 garajes, 10 casas, zona comercial.
Inversión: \$151.000.000.00
Entregado en Octubre de 1984
Financiado por BANCO CENTRAL HIPOTECARIO

CONDOMINIO "EL RECREO"
Calle 32 Avenida Oriental (Glorieta Norte)
77 apartamentos, 77 garajes, zona comercial
y de Administración. En ejecución.
Inversión: \$270.000.000.00
Resolución Superbancaria No. 1216 de 1985



Carrera 10a. No. 21-15 Edificio CAMOL Oficina 901 Teléfono 6146 Tunja Boyacá.
Inscripción Superbancaria 01-821 70-1 Personería Jurídica No. 072 del 18 de Mayo y 096 del 13 de Julio de 1982
De la Gobernación de Boyacá

Fuente: *La Tierra* (nro. 359, septiembre 10 de 1985, p. 3B)

⁴² El proyectista y constructor de este grupo es el arquitecto Sergio Camargo.

Alrededor de 1980 se da una primera fase de los enclaves privados de promoción privada. Esto ocurre mediante la parcelación de fincas familiares situadas en zonas rústicas, las cuales se transforman en pequeñas urbanizaciones cerradas, como en los casos de Las Acacias, ubicada en Cóbbita, municipio al norte de Tunja (Quevedo, 2008), Altagracia, en el nororiente, y Los Caciques, sobre la Avenida Norte. Su segregación está asociada con la presencia de muros de cerramiento, porterías de control de acceso o simplemente su lejanía respecto al resto de la ciudad.

El equivalente de los enclaves en el área urbana son los conjuntos interiorizados de vivienda: Doña Limbania, en la salida a Bucaramanga, donde las condiciones geográficas contribuyen aun más a su aislamiento; La Arboleda, al norte, sobre la antigua vía a Paipa; Santa Cecilia y Ludueña, en el centro. También en estos pueden instalarse muros, rejas o porterías para controlar el acceso.

Para la promoción privada es fundamental el apoyo financiero de las CAV⁴³. Este sistema fue propuesto por Lauchlin Currie⁴⁴ con el ánimo de lograr captación de ahorro por medio de corrección monetaria ajustada a la inflación. Con esta misión, entes bancarios del orden nacional se instalan en Tunja para captar dineros

ahorrados por la población y promover urbanizaciones. De forma análoga opera el BCH, entidad bancaria oficial. La información publicada en la prensa local en relación con estas organizaciones proporciona un acercamiento a su labor en la oferta de vivienda y otros frentes afines, como también al contexto local y nacional en que la cumplen.

En "La Vivienda en Boyacá... una estrategia en crisis", investigación presentada en los números 20 (abril 25 de 1981) y 22 (mayo 9 de 1981) de *El Relator de la Semana*, el economista Luis María Torres contextualiza la definición nacional de vivienda dada por el DANE en 1973 y discute la política del presidente Misael Pastrana, encaminada a impulsar la economía a través de la construcción. Según el analista, tal orientación apunta a crear empleo, incentivar la utilización de materiales de la industria nacional y aliviar el déficit habitacional. Las CAV financian a los constructores en el corto plazo y a los compradores en el largo, mientras que el sistema de valor constante y la UPAC fomentan la rentabilidad del ahorro para así captarlo. El expresidente Alfonso López Michelsen critica esta política, pues genera inflación y poco crecimiento económico, en consecuencia, considera necesario reestructurarla. Queda abierta la discusión sobre qué habría pasado con el empleo si no hubiese sido implementada.

⁴³ En 1980 trabajan en Tunja cuatro de las seis CAV que funcionan en Boyacá: Central, Davivienda, Las Villas y Corpavi (*El Relator de la Semana*, nro. 22, mayo 9 de 1981). En 1985, Granahorrar celebra dos años de haberse instalado en la ciudad (*La Tierra*, nro. 311, julio 25 de 1985).

⁴⁴ "El profesor Lauchlin Currie vino a Colombia por primera vez en 1949 encabezando una misión técnica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)" (Uribe, 2008, p. 2).

Al preguntar a quién financian los recursos de las CAV, Torres señala la falta de una filial en Boyacá de la Cámara Colombiana de la Construcción (Camacol) como una dificultad para disponer de datos fidedignos. Aun así, es posible identificar que del dinero captado, el 36% se ha prestado en el mismo departamento (3.6% a constructores y 32.4% a compradores). Por el tipo de vivienda financiada, estos créditos han adquirido un carácter elitista, lo cual ha obligado a introducir reestructuraciones normativas para lograr una financiación por rangos que cobije a sectores populares. La baja suma de créditos otorgados a los edificadores (25 millones) indica la pobre cobertura dada a estos actores y justifica su búsqueda de otras fuentes de apoyo económico, menos ventajosas. Además, únicamente el BCH ha invertido en la misma región el 70% de lo obtenido. Todas estas condiciones han incidido en el lento crecimiento del 0.5% en la vivienda, reportado por el DANE en 1973. Entre otras conclusiones del estudio se destacan: el departamento se transforma lentamente de rural a urbano, pero no cuenta con los mecanismos para adaptarse físicamente a este cambio; hay una baja calidad en la integralidad de la vivienda, especialmente en lo concerniente a su conexión a servicios; los recursos están centralizados entre Tunja, Duitama y Sogamoso, pero esto no lleva a dichos municipios a ser polos de desarrollo; la mayor parte de los fondos de las CAV no auspician obras en Boyacá; los constructores usan poco la capacidad económica de estas organizaciones, ya sea porque desconocen el mercado financiero o lo encuentran restringido;

la relación entre préstamos nuevos y metros cuadrados construidos ha resultado en un encarecimiento del valor de la vivienda.

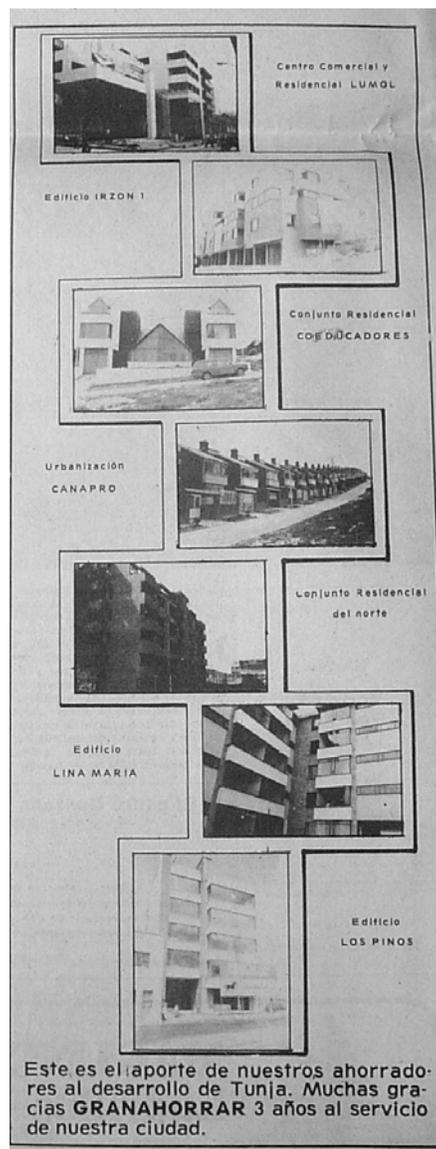
En el número 21 del mismo semanario (mayo 2 de 1981), con el título "Plan rescate de escuelas de Tunja", se explica la iniciativa de María Mercedes Patarroyo, concejal de la ciudad y gerente de la corporación Las Villas, cuyo objetivo es complementar y fortalecer la planta física y la dotación de varias instituciones de educación primaria. A su vez, como "Novedoso sistema para adquirir vivienda usada" es calificado en el número 29 (junio 27 de 1981) el programa lanzado por el BCH para que los interesados paguen el 70% del valor de compra de esta clase de oferta habitacional. El propietario recibe cédulas de inversión y el inquilino las paga a 15 años.

El periódico también motiva un debate cuando en uno de sus editoriales (nro. 23, mayo 16 de 1981) cuestiona a las CAV por llevarse el ahorro de Boyacá. El gerente de Davivienda, Orlando Prieto, envía una carta de respuesta, reproducida en el número 25 (mayo 30 de 1981), en la cual menciona los créditos aprobados en el departamento para demostrar que con el dinero de la población no se financian obras en otras regiones. De hecho, en Tunja se han invertido 35 millones de pesos a través de sumas asignadas a cada proyecto y especificadas en sus respectivas vallas.

Las notas de *La Tierra* son igualmente ilustrativas. En el número 99 (diciembre 19 de 1984) se reporta la búsqueda de financiación para Fuente Higueras por parte de Davivienda. Esta corporación también otorga créditos para construcciones en Suamox (urbanización a cargo de la firma Velandia Bernal Vival), Santa Inés (de Constructora Los Lanceros), La María (León Hermanos) y San Francisco, en el sur, uno de sus auspicios principales, según se informa en el número 615 (junio 1 de 1986). Se trata de una de las más pujantes entre las 10 CAV creadas en el país bajo este sistema, del cual cabe cuestionar, no obstante, si logra canalizar efectivamente los recursos para superar el déficit habitacional (nro. 324, agosto 6 de 1985). En la edición 210 (abril 12 de 1985), al hablarse acerca de las obras del ICT, en el caso de Los Muiscas se resalta el régimen de propiedad horizontal y el soporte financiero de esta entidad junto a Corpavi y el FNA. Respecto a Granahorrar, su gerente afirma que el 80% de sus captaciones se reinvierten en Boyacá. Un ejemplo es Tunja, donde se financian casas en Canapro y Mesopotamia, como también los edificios Los Pinos, Irzon y Olga Carolina, entre otros proyectos (nro. 580, abril 23 de 1986).

También en referencia a Granahorrar, *Boyacá Construye* (nro. 8, febrero 28 de 1989), reseña la presencia en Tunja de Enrique Amaya, presidente de la Corporación, quien estudia las posibilidades para emprender nuevas obras en la ciudad.

Figura 121. Obras financiadas por Granahorrar en Tunja



Construcciones en Tunja



Aspecto general que presenta la primera etapa de la urbanización Canapri, que consta de 15 casas financiadas por Granahorrar. El precio de las unidades residenciales, está considerado en el mercado como el factor de vivienda popular. De esta muestra la Cooperativa Casa Nacional del Profesor, entregará próximamente las viviendas, mientras Granahorrar estudia la financiación de la segunda etapa.



La Corporación de Ahorro y Vivienda Granahorrar, no sólo financia grandes proyectos de construcción, también ayuda al ahorrador otorgándole recursos para que pueda adelantar la construcción de su vivienda. En la foto la obra diseñada por el arquitecto Vicente Azula, ubicada en el barrio Mesopotamia.



El Centro Comercial y Residencial LUMOL, construido por Inversiones Vocel Ltda, marca un punto de partida, no sólo en el desarrollo urbanístico sino comercial de la ciudad de Tunja, y Granahorrar consciente de esto se ha vinculado activamente en su financiación.



Como muestra de la urgente necesidad de solucionar los problemas de vivienda en Tunja, se han constituido sociedades constructoras de tipo familiar, que han tenido una acogida favorable por parte de la Corporación, puesto que sus proyectos vendidos desde su proyección. En la gráfica el edificio "Los Pinos".

Granahorrar:



Granahorrar se ha sumado también, al desarrollo de las nuevas áreas de crecimiento de Tunja, como es el caso de este proyecto de IREON Ltda, ubicado en el barrio Los Rosales. El edificio es una muestra de las nuevas tendencias urbanísticas y de las modernas técnicas de construcción. (Foto LA TIERRA, Licena).



El conjunto de apartamentos "Olga Carillas", construido por Raúl Ruada Maldonado, posee acabados excelentes y espacios sociales muy amplios, aspectos fundamentales de las obras modernas. En este momento se están entregando a los ahorradores de la Corporación, lo que significa que ellos también se benefician con los préstamos dados a los constructores.

Fuente: *La Tierra* (nro. 668, julio 25 de 1986, p. 4A [página anterior] y nro. 311, julio 25 de 1985, p. 2B [superior])

Figura 122. Publicidad de casas en venta en el barrio San Francisco, con financiación del BCH



Ultimas casas en segunda etapa
Urbanización San Francisco de Tunja

URBANIZACION SAN FRANCISCO:
A pocos cuadros de la plaza de Bolívar un oasis en el sur. Dos plantas, sala-comedor, zona garage, cocino, servicios completos, alcoba servicio, patio de ropas, 3 alcobas, baño auxiliar y baño múltiple.

Via vehicular privada, parques recreacionales, amplias avenidas y zonas verdes. 208 unidades terminadas 20% cuota inicial - saldo 15 años

BCH
INFORMES Y VENTAS:
Edificio Camol Int. 12 Tels. 4489 - 4911

sergio camargo m.
ARQUITECTO

Fuente: *La Tierra* (nro. 63, noviembre 13 de 1984, p. 2B)

Figura 123. Casas financiadas por Davivienda en San Francisco



Fuente: *La Tierra* (nro. 615, junio 1 de 1986, p. 2B)

Figura 124. Obras financiadas por Davivienda en Tunja



Fuente: La Tierra (nro. 324, agosto 6 de 1985, p. 2B)

7.2.1 Urbanización Santa Inés

Localizada en el norte, cerca de la UPTC y la estación del ferrocarril, es reglamentada por el Decreto 85 de noviembre 9 de 1983. El FNA otorga los créditos de financiación y su construcción corre a cargo de la firma Los Lanceros, cuyo representante legal, Eduardo Chaparro, se encuentra a la cabeza del proyecto. Sus terrenos originalmente pertenecían al conjunto Hacienda Santa Inés, dentro del cual se plantea para el lote 6 un desarrollo que es protocolizado por la escritura pública 601 de abril 12 de 1985.

Figura 125. Aviso de Constructora Los Lanceros para promocionar la urbanización Santa Inés



Fuente: *Integración Boyacense* (nro. 7, enero de 1987 p. 226)

Las casas unifamiliares y bifamiliares se edifican de acuerdo con un plano tipo que admite ampliaciones (Figura 126). Se busca una zonificación funcional: dos plantas con patio, jardín, antejardín y plaza para garaje que puede cubrirse al ampliar. Las intervenciones de los propietarios se efectúan dentro de lo planeado, si bien implican una transformación del aspecto de calles amplias y zonas verdes conferido al barrio.

Figura 126. Tipo arquitectónico residencial unifamiliar en Santa Inés: casa original y con ampliación



Fuente: fotos y dibujos de Bernal, A. y Guarín, J.

Figura 127. Santa Inés en 1988



Una de las vías de la moderna Urbanización Santa Inés, que gracias al esfuerzo de sus moradores, se está colocando a la cabeza de los barrios de Tunja.

Fuente *Boyacá Construye* (nro. 4, mayo a junio de 1988, p. 19)

En las fotos de la Figura 128 se reconocen varias modificaciones. La casa original, al fondo de la calle (a) se diferencia de las que son ampliadas (b y c). También se aprecia el cerramiento de

jardines laterales, inicialmente públicos (a), lo cual contrasta con las zonas de parque central, pues estas mantienen su carácter abierto (d).

Figura 128. Santa Inés en 2005



Fuente: fotos de Ruiz, N.

Aunque el trazado de la urbanización es ortogonal no se mantiene una retícula en rigor. Aparecen calles en laberinto y un anillo externo. Sobre un área de 6.3 ha se distribuyen las unidades residenciales, el viario y las zonas verdes (Plano 37). En cuanto a la topografía, el terreno plano con tan solo algunas tenues pendientes del 1% facilita la trama viaria (Plano 38). El diseño de las manzanas y su

distribución parcelaria es convencional (Plano 39). Al examinar la morfología se revela una lógica interna propia sobre un terreno vacante, configuración que se vuelve referente para los desarrollos posteriores. Existe continuidad visual mas no física con los barrios del norte, pues las calles no se conectan entre sí, lo cual evidencia una falla en el planeamiento de la continuación de tramas (Plano 40).

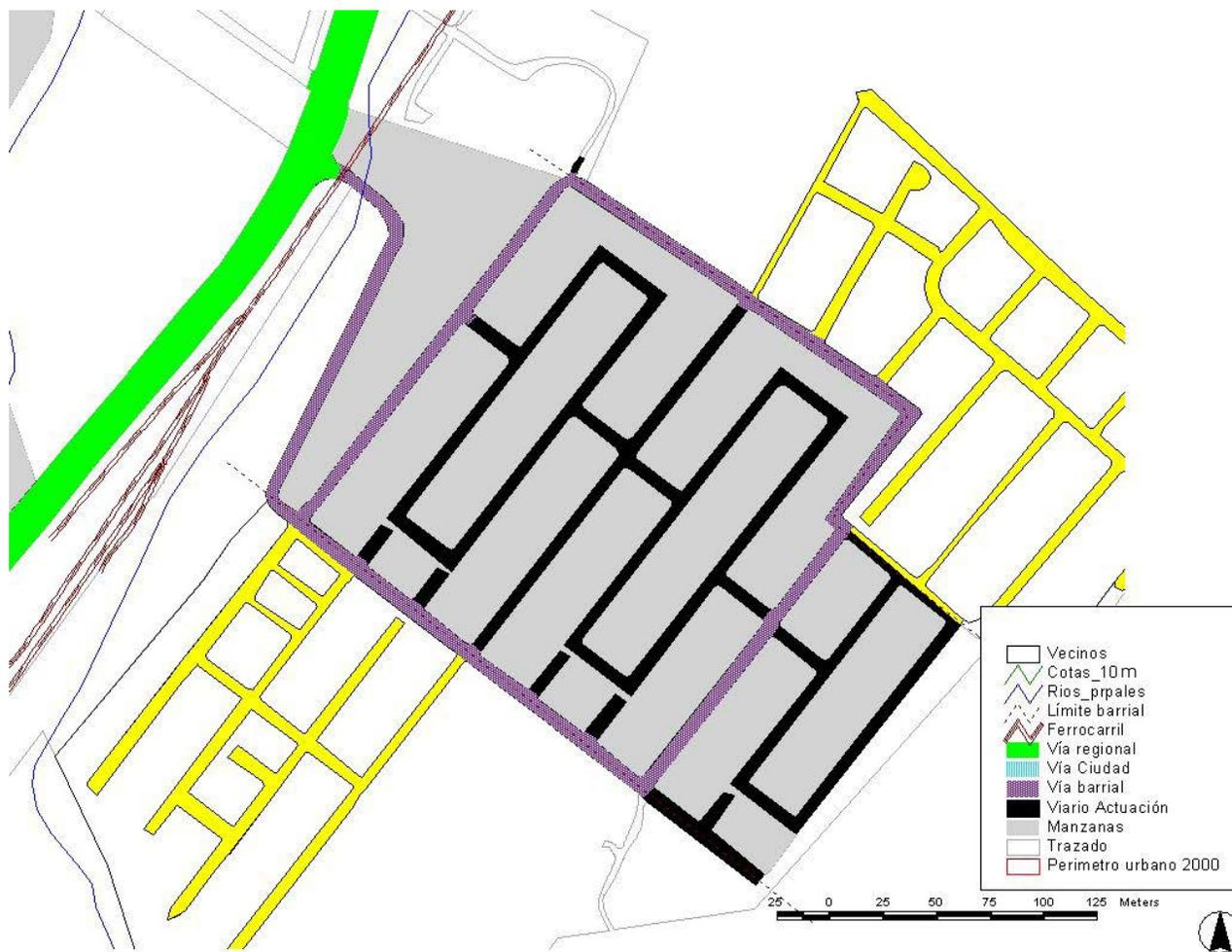
Plano 37. Trazado y reparto del suelo en Santa Inés



Reparto del suelo		ha	%
Público	Viarío	1.4	22.2
	Aceras	0.9	14.3
	Zonas verdes públicas	0.5	7.9
Privado	Parcelas unifamiliares	3.4	54
	Zonas sin desarrollo	0.1	1.6
Área total		6.3	100

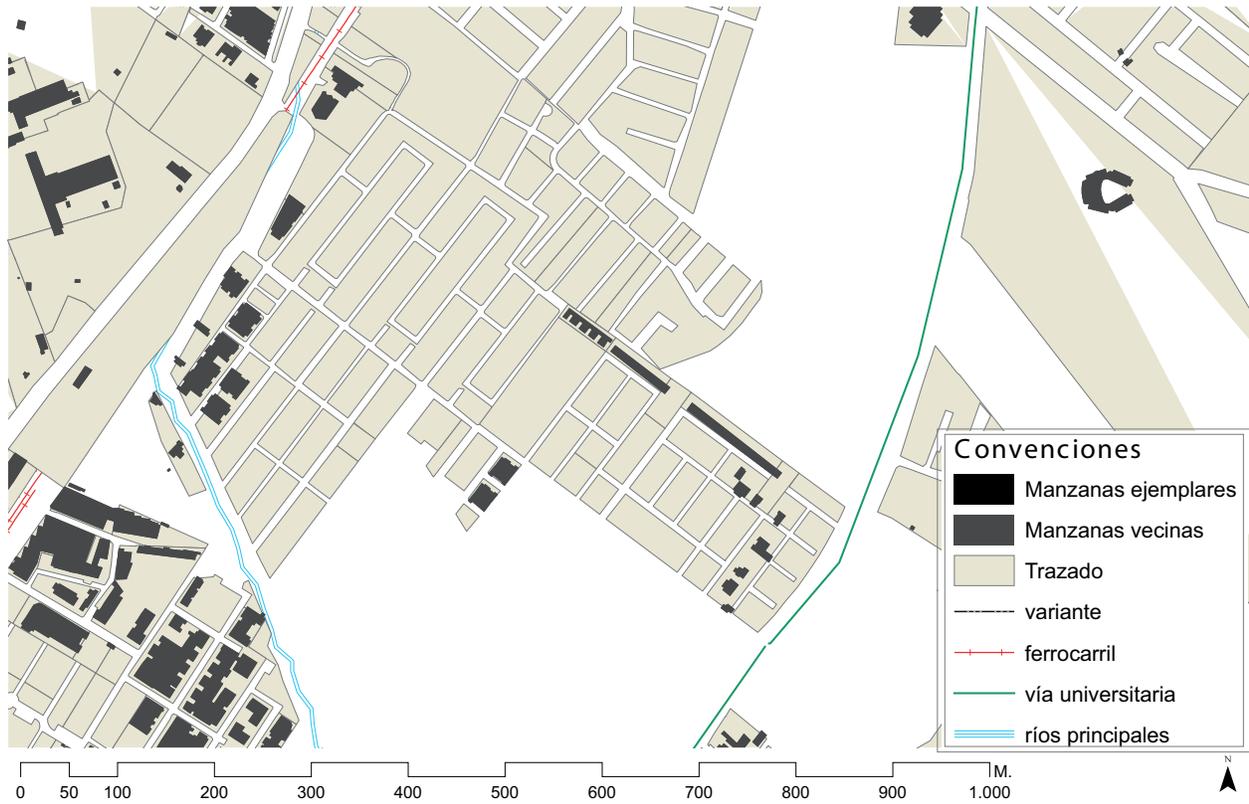
Fuente: Elaboración propia

Plano 38. Topografía y trama viaria en Santa Inés



Fuente: Elaboración propia

Plano 40. Morfología en Santa Inés



Fuente: elaboración propia

Los datos planimétricos y aerofotográficos indican que con esta urbanización se introducen modelos foráneos en el territorio, en atención a intereses económicos de actores privados que definen hacia dónde y cómo debe crecer la ciudad, ante un débil papel del planeamiento. Los promotores –también propietarios del suelo– exponen y contribuyen a reforzar el esquema introducido. Se apunta a las necesidades sociales de una clase emergente a través de un estilo de vida de “propietario” en un lugar donde se ofrece aislamiento y diferenciación respecto a estratos poblacionales de menor poder adquisitivo. Esta clase media no se hace beneficiaria de las promociones públicas y acepta las condiciones establecidas por los grupos del sector privado.

La lógica de ocupación del territorio está condicionada por las pretensiones particulares y la preexistencia de la parcelación rural más no por la racionalidad urbanística (continuidad en las tramas, facilidad en la dotación de servicios) ni las decisiones de planeamiento. El poco control del crecimiento de esta parte de la ciudad se refleja en el riesgo de inundación que la afecta, problema sin resolución e incrementado por la multiplicación de las urbanizaciones. Ante la presión de sectores económicos y políticos con peso local se legalizan a posteriori situaciones de hecho.

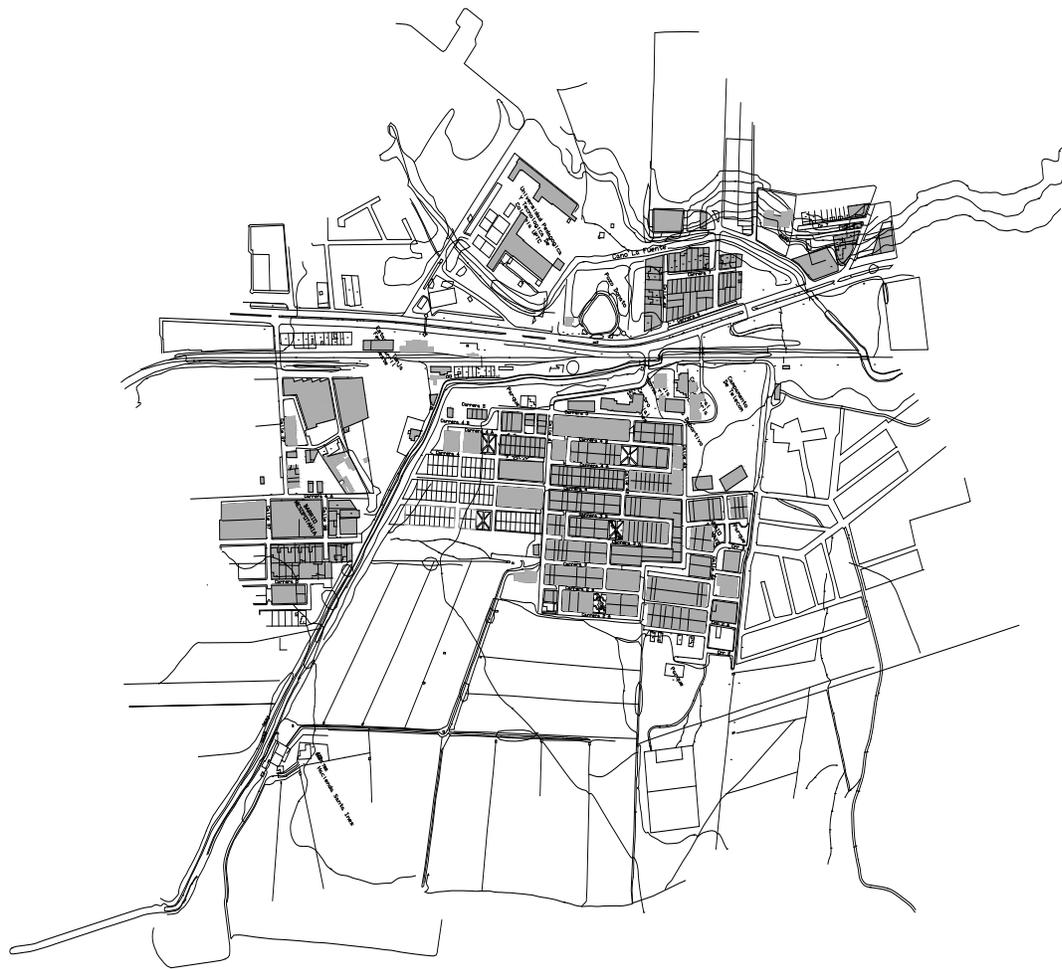
En sus comienzos, Santa Inés permanece desagregada y discontinua debido a episodios vinculados con la concesión de privilegios y beneficios a particulares que tienen acceso al poder político. Entre tales hechos se cuentan los permisos otorgados para hacer un paso a nivel y superar la barrera de la línea del ferrocarril, los escasos aislamientos sobre la ronda del río, las deficientes condiciones técnicas observadas en la aprobación de planos para edificar sobre suelos anegadizos. Además, el trazado laberíntico ha favorecido la privatización de varias calles pensadas para uso público.

En consecuencia, inicialmente los estándares de urbanización son mínimos y el sector conserva un carácter modesto. Con el tiempo, se desarrolla y crece, proceso que es más evidente después de 1989, como se representa en la Figura 129. Su estatus social se eleva, básicamente en razón a su localización y la publicidad recibida, hasta consolidarse con la apertura de la Avenida Universitaria, vía que habilita las parcelas orientales y en cuya ejecución por parte del municipio es determinante la injerencia de los propietarios del suelo. Aunque el tamaño de las viviendas no se incrementa a lo largo de esta evolución histórica, las ampliaciones practicadas por los dueños individualizan la imagen de un producto homogéneo en sus orígenes⁴⁵.

⁴⁵ La historia de la urbanización se realizó con la colaboración de Alex Bernal y Julio Guarín, estudiantes del curso de Laboratorio de Diseño Urbano II de la Especialización en Diseño Urbano de la Universidad de Boyacá en el año 2007, quienes entrevistaron a promotores y vecinos del sector.

Figura 129. Evolución histórica de Santa Inés





1996

Fuente: Planos de Bernal, A. y Guarín, J.

Figura 130. Espacios abiertos en Santa Inés



Fuente: fotos de Bernal, A. y Guarín, J.

Figura 131. Urbanización La Florida en 2007



Fuente: fotos de Toledo, C. y Acevedo, R.

7.2.2 Urbanización La Florida

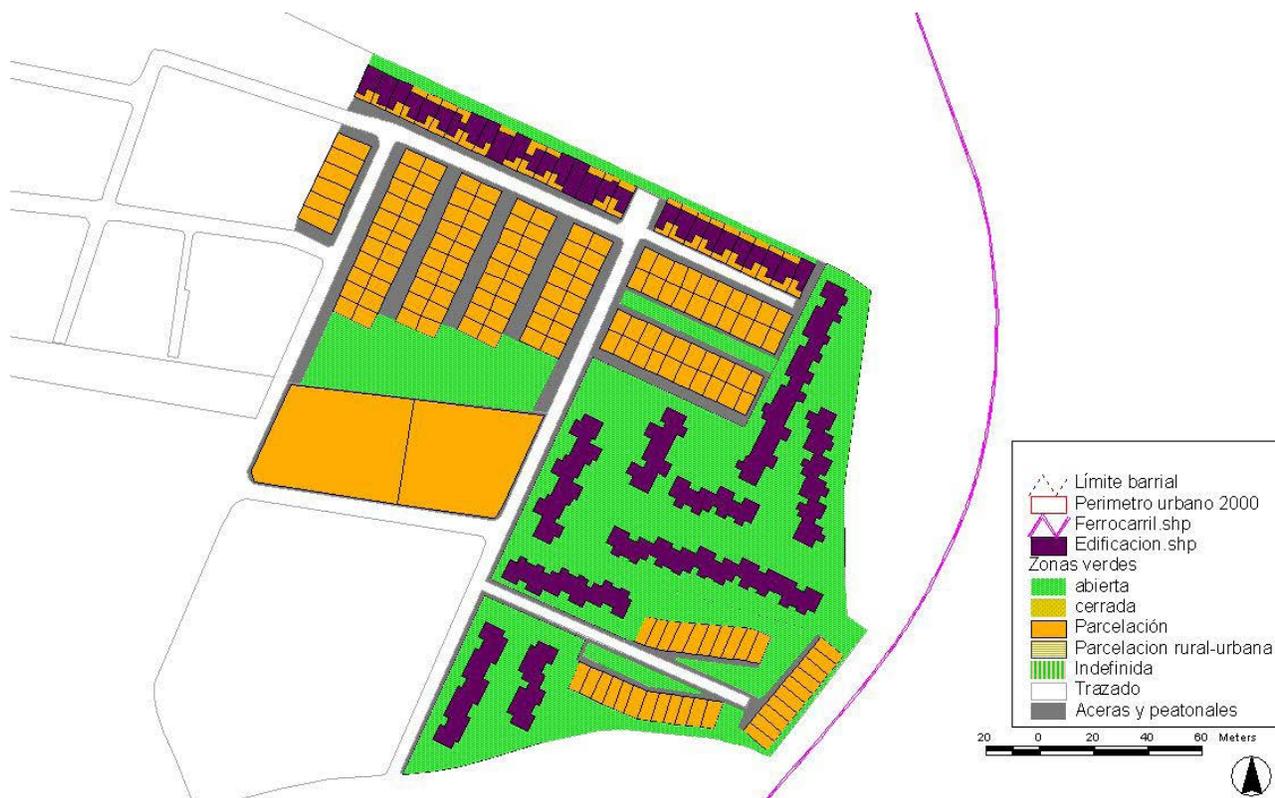
Localizada en el sur, en cercanías de la carretera a Bogotá y la salida al municipio de Soracá, consta de vivienda unifamiliar, bifamiliar y colectiva. Es promovida por Inversiones La Florida, empresa que cuenta con el apoyo y la financiación del FNA.

Tras su aparición, prosigue una expansión de acuerdo con la lógica interna observable en el Plano 41: mediante un trazado en anillo se generan supermanzanas, sin un diseño de vacíos para el espacio público. Sobre un área de 4.1 ha se distribuyen las viviendas, el viario y las zonas verdes. Los bloques multifamiliares se disponen en tiras longitudinales rodeadas de áreas libres, en tanto los otros tipos arquitectónicos se configuran en manzanas rectangulares.

El terreno presenta una inclinación moderada, de modo que la pendiente en las vías principales es del 5.4% y en las secundarias, del 4% (Plano 42). Las diferencias en cuanto a formas, orientación y ocupación de manzanas, reconocibles en las secciones presentadas en el Plano 43, están asociadas a las distintas etapas de proyección y ejecución. Como se identifica en el Plano 44, el surgimiento de La Florida se da en continuidad con una calle preexistente que pertenecía a un barrio de vivienda popular espontánea. Luego se establece hacia el costado nororiental de la carretera a Bogotá, la cual le sirve de acceso. En sus comienzos, es un lugar espacialmente desagregado del resto de la ciudad, situación que en cierta medida se mantiene, como lo evidencian los bordes barriales donde no se registra desarrollo alguno. En realidad, la ocupación obedece a intereses particulares y no al planeamiento o la racionalidad urbanística⁴⁶.

⁴⁶ La historia de la urbanización se realizó con la colaboración de Carlos Toledo y Rafael Acevedo, estudiantes del curso de Laboratorio de Diseño Urbano II de la Especialización en Diseño Urbano de la Universidad de Boyacá en el año 2007, quienes entrevistaron a líderes y vecinos del barrio.

Plano 41. Trazado y reparto del suelo en La Florida



Reparto del suelo		ha	%
Público	Viario	0.5	12.2
	Aceras	0.5	12.2
	Zonas verdes públicas	1.5	12.2
Privado	Parcelas unifamiliares	1	24.4
	Parcelas multifamiliares	1.6	39
Área total		4.1	100

Fuente: elaboración propia

Plano 42. Topografía y trama viaria en La Florida



Fuente: elaboración propia

Plano 43. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en La Florida



Fuente: elaboración propia

Plano 44. Morfología en La Florida



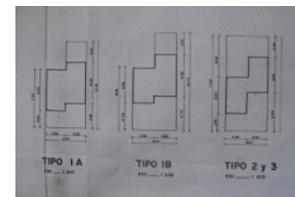
Fuente: elaboración propia

Para las viviendas unifamiliares, desarrolladas a partir de un plano tipo, se emplean dos configuraciones parcelarias, cada una aplicada en una etapa específica del proyecto. En la primera fase, las casas ofrecen posibilidad de ampliación y se proyectan en lotes rectangulares con dimensiones moduladas de 5.5 m y 6.5 m de ancho por 8 m y 13 m de profundidad, lo cual deriva en áreas de 44, 52, 71.5 y 84.5 m². Los modelos cuentan con dos plantas, zonificación funcional clara y dependen del tamaño de las parcelas: los hay que ocupan áreas de 36, 45 y 55 m² sobre el terreno.

La segunda configuración, implementada en una etapa posterior, se compone de 32 lotes de vivienda bifamiliar con un promedio de 51 m², esto es, un área de 25.5 m² para cada unidad, a las que se accede por la vía central. Los espacios de jardines, inicialmente proyectados como públicos, suelen ser invadidos por los propietarios para habilitar plazas de garaje cubiertos, a pesar de que el diseño original no preveía ampliación alguna en esta fase. La trama urbana ha favorecido tal situación.

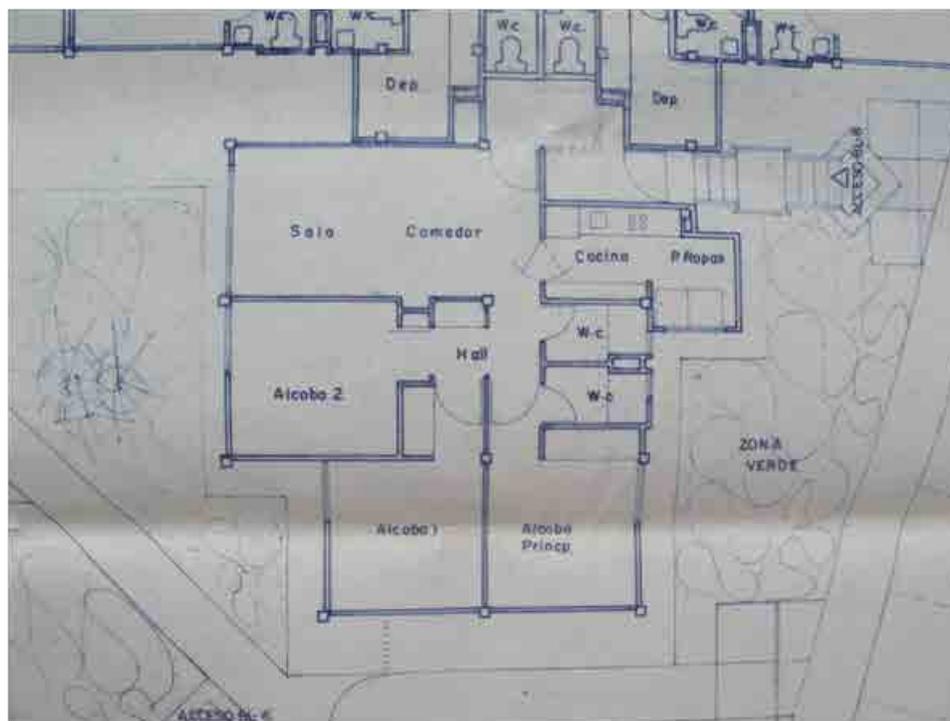
Para los multifamiliares también se utilizan dos configuraciones. La primera consiste en bloques de cinco plantas con un punto fijo de escaleras para dos y tres unidades de vivienda, de manera que se forman dos módulos, los cuales se unen a otros de forma escalonada para configurar un bloque articulado con varios planos de fachada. Cada bloque posee de tres a cinco módulos y cubre alrededor de 100 m² en contacto con el suelo. Se enfrentan entre sí, paralela y perpendicularmente, como se ve en el plano urbanístico de la Figura 133. La segunda configuración ocupa lotes cuadrados y recurre a bloques, también de cinco alturas, que definen un patio central semiabierto.

Figura 132. Vivienda unifamiliar en La Florida



Fuente: Planos de 1987 del archivo de Inversiones La Florida; fotos de Toledo, C. y Acevedo, R.

Figura 133. Plano arquitectónico para la vivienda colectiva tipo en La Florida



Fuente: archivo Inversiones La Florida

La parcelación, urbanización y edificación en La Florida exponen el modelo social del Estado en materia de vivienda social. Una forma de promover esta política es brindar financiación y facilidades a los promotores privados para que construyan soluciones de bajo precio. En este caso, Inversiones La Florida desarrolla las primeras etapas del barrio con recursos otorgados por el FNA, depositario a su vez de cesantías de empleados oficiales a quienes

otorga créditos destinados a la adquisición de vivienda.

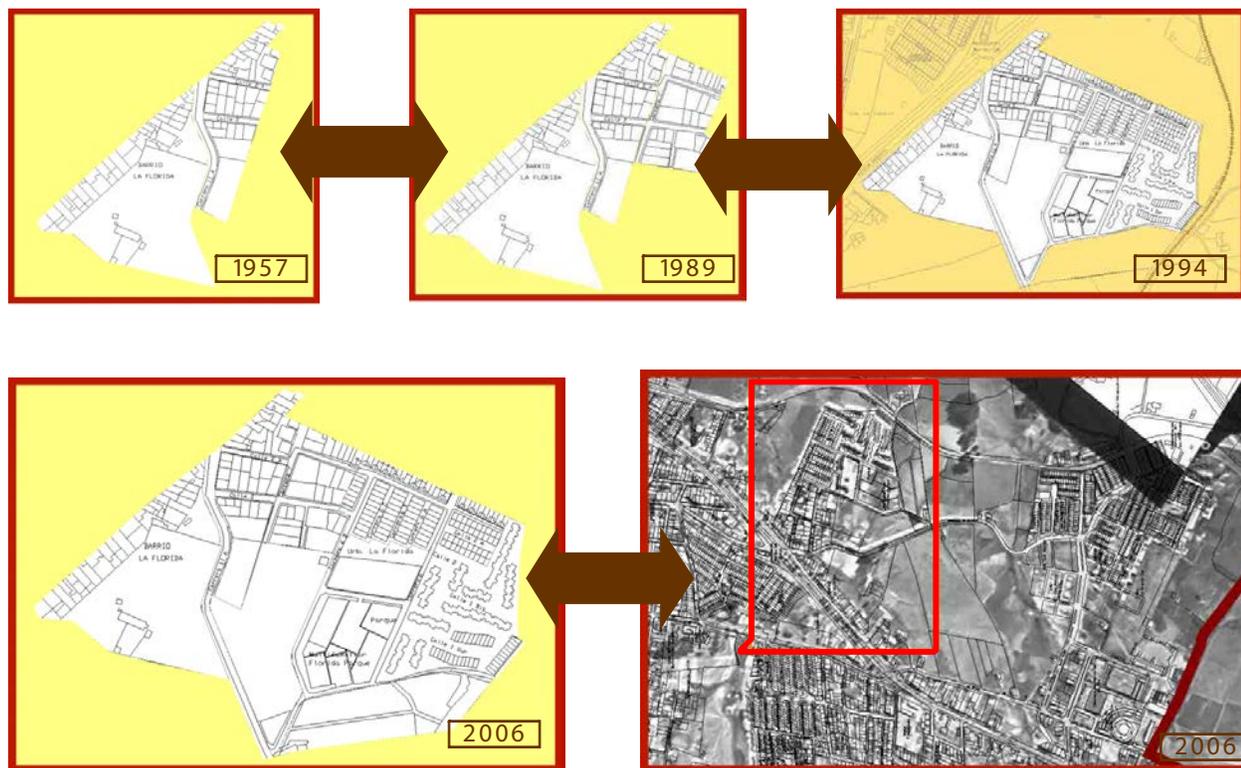
Para lograr ese bajo valor de las unidades se recurre a la estrategia de construir en suelos baratos, alejados del resto de la ciudad, y hacerlo mediante procesos industrializados o cercanos a ello. Además, las dotaciones públicas son escasas o nulas. Se trata de una propuesta que sostiene un escaso diálogo con el contexto.

Figura 134. Multifamiliares de La Florida en 2007



Fuente: fotos de Toledo, C. y Acevedo, R.

Figura 135. Evolución en el sector de La Florida antes y después del periodo 1974-1989



Fuente: elaboración de Toledo, C. y Acevedo, R. con aerofotografía IGAC

7.2.3 Urbanización Cooservicios (primera fase de viviendas unifamiliares)

Situada en el suroriente, se compone de viviendas unifamiliares desarrolladas a partir de un plano tipo y con posibilidades de ampliación, por lo cual los espacios previstos para antejardín son con frecuencia enrejados y cubiertos. Este

ambicioso proyecto, promovido por el grupo cooperativo que le da su nombre, se consolida con el transcurso del tiempo y en una última fase (posterior al periodo estudiado) incluye también multifamiliares, construidos como bloques abiertos de cinco plantas de altura.

Figura 136. Vías y viviendas en Cooservicios



Fuente: fotos de Ruiz, N.

El trazado es ortogonal, sin continuidad reticular rigurosa, con calles en laberinto y un anillo externo. Sobre un área cercana a las 18 ha se distribuye el viario, las viviendas, las zonas verdes y algunos equipamientos públicos (Plano 45). La pendiente moderada en las vías principales es del 3.8% y en las secundarias del 4%, lo cual facilita la regularidad de la trama (Plano 46). Las parcelas rectangulares destinadas a unifamiliares poseen dimensiones entre 4.8 m y 5.9 m de ancho y de 12.5 m a 15 m de profundidad (Plano 47). El área de lotes tipo es de 65 a 82 m². La morfología de las manzanas, visible en el Plano 48, evidencia una lógica interna en la composición urbana. Esta se origina en el paralelismo de la vía primaria de ingreso que comunicaba con la licorera. A partir de este eje se produce el diseño reticular rectangular, cuya dimensión depende del tamaño de la parcela para permitir el mayor rendimiento posible en cantidad de unidades habitacionales. En la primera fase de la urbanización existe regularidad y equilibrio en los vacíos para espacios públicos, mientras que en los crecimientos posteriores, la proporción y centralidad de estos disminuye. El grado de consolidación del edificado indica los periodos de crecimiento.

Plano 45. Trazado y reparto del suelo en Cooservicios



Reparto del suelo		ha	%
Público	Viarío	3.57	23.2
	Aceras	2.12	12.4
	Parcelas de equipamientos públicos	0.64	4.8
	Zonas verdes públicas	2.10	14.7
Privado	Parcelas unifamiliares	7.66	44
	Parcelas multifamiliares	4.56	34
	Zonas sin desarrollo	0.3	0.9
Área total		17.68	100

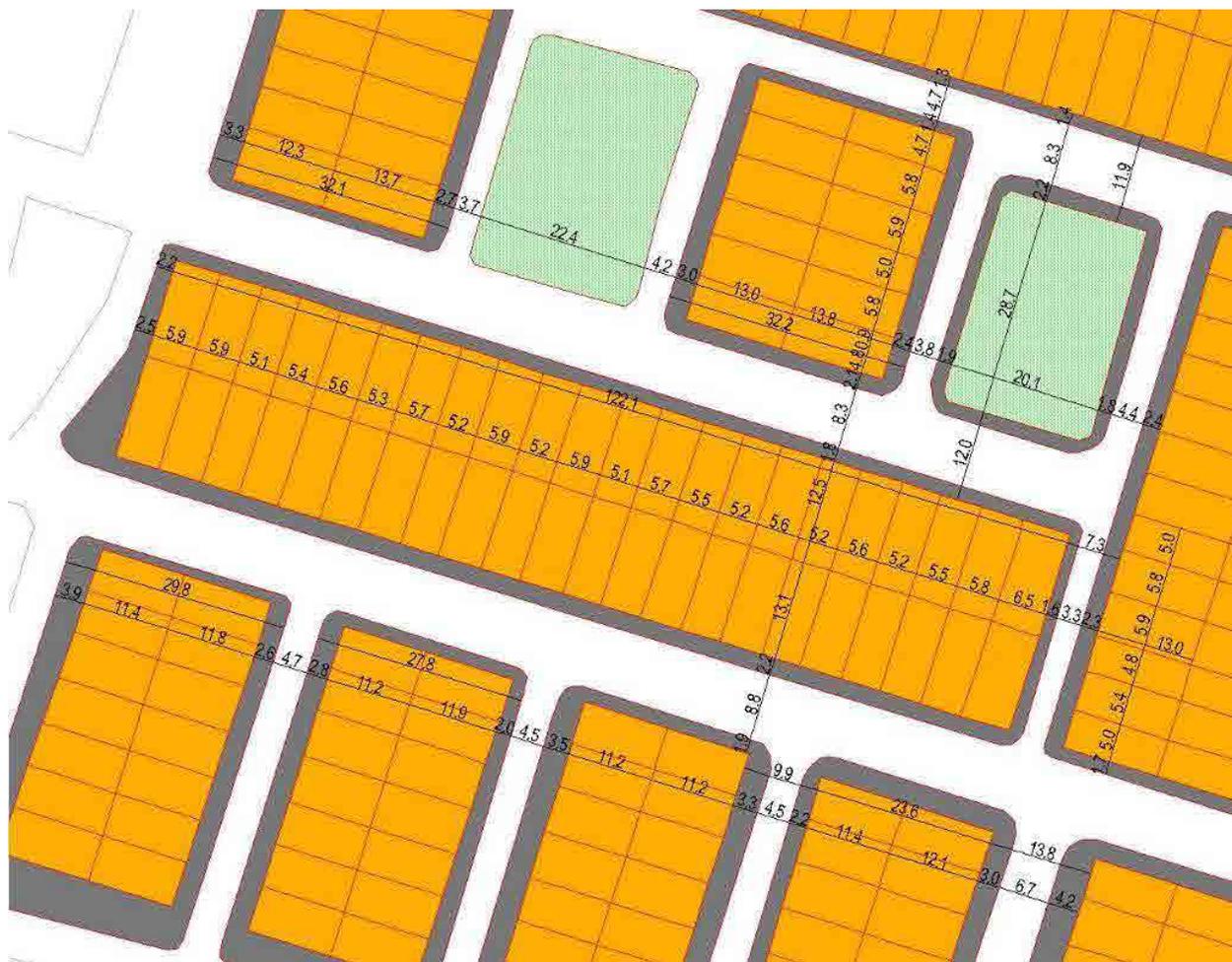
Fuente: elaboración propia

Plano 46. Topografía y trama viaria en Cooservicios



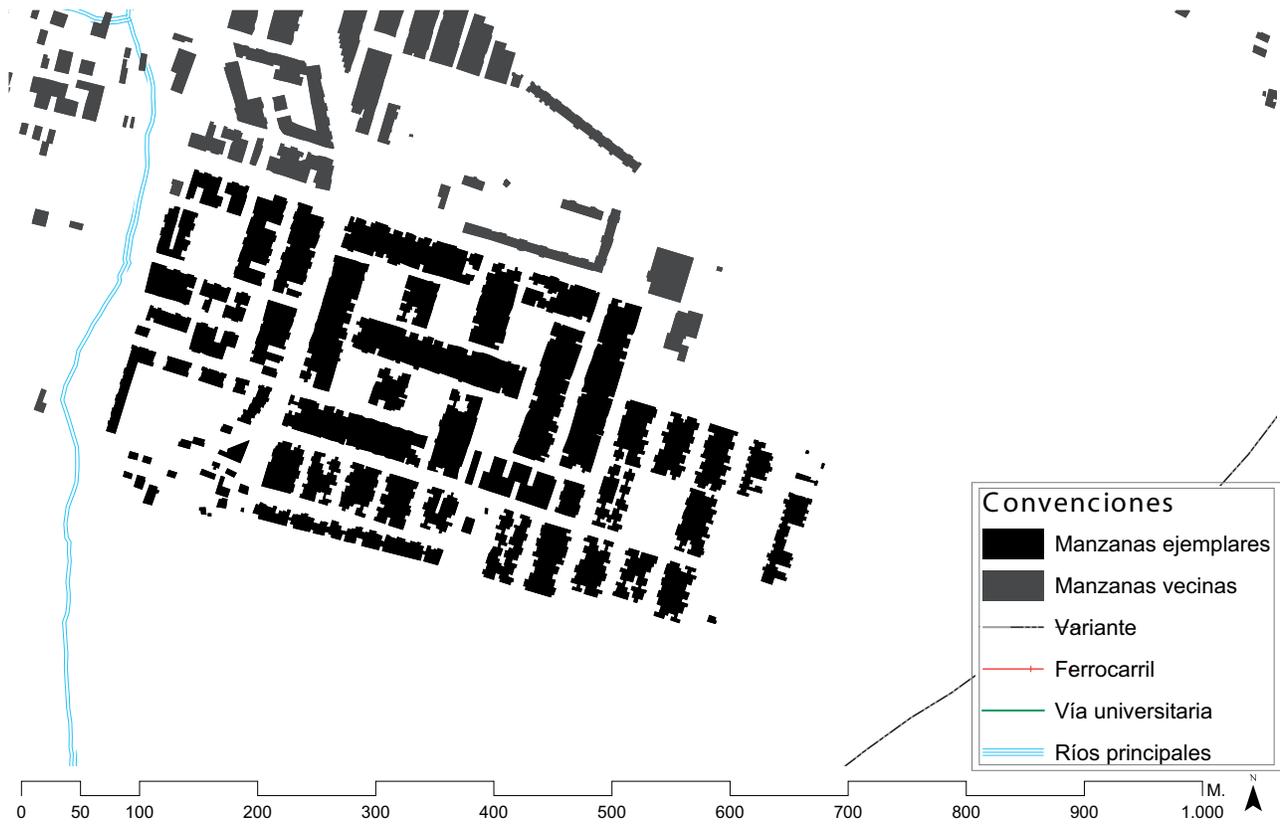
Fuente: elaboración propia

Plano 47. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en Cooservicios



Fuente: elaboración propia

Plano 48. Morfología en Cooservicios



Fuente: elaboración propia

Figura 137. Casas y espacios abiertos de Cooservicios



Fuente: fotos de Morales, W.

Cooservicios es representativa de la aceptación de modelos impuestos en el territorio, los cuales obedecen a intereses económicos de agentes privados, quienes definen hacia dónde y cómo crece la ciudad en medio de un débil papel del planeamiento. El interés del promotor –una cooperativa– es exponer un modelo social que también contribuye a reforzar. Se apunta a ofertar un equilibrio entre las necesidades de una clase emergente y un estilo de vida de “propietario” en un lugar con características de cierto aislamiento y diferenciación respecto a otros grupos poblacionales de menor poder adquisitivo. La clase media a la que pertenecen los residentes no se beneficia de la oferta pública oficial y opta por las promociones del sector cooperativo.

La lógica de ocupación del territorio no se orienta por las decisiones de planeamiento y la racionalidad urbanística (continuidad en las tramas, facilidad en la dotación de servicios), pues resulta condicionada por los intereses del promotor –al que se conceden beneficios– como también por la preexistencia de la parcelación rural. Esto último se evidencia en la

finalización abrupta de las manzanas en el costado sur y la presencia de caminos anti-guos como el de la licorera. Aun así, es posible reconocer algunos principios de las unidades vecinales⁴⁷ promovidas por el Plan Piloto de 1958, si bien esta urbanización surge con posterioridad. Por ende, no es clara la incidencia de la planeación urbana en el control del crecimiento de esta parte de Tunja.

En su origen, Cooservicios queda desagregada y discontinua del resto de la ciudad. De hecho, ha permanecido con estándares urbanísticos mínimos y un carácter modesto a lo largo de su historia, sin embargo, luego de 1989 comienza a atraer nuevos crecimientos auspiciados por distintas empresas promotoras, los cuales se sitúan en cercanías de la variante de la doble calzada intermunicipal, vía que pasa por el oriente y ha contribuido a mejorar la accesibilidad al sector. Estos desarrollos, a su vez, han servido para elevar las especificaciones constructivas. Por lo tanto, como se reconoce al comparar las aerofotografías de 1989 y 2005 contenidas en la figura 138, el impacto de la urbanización en su entorno ha sido muy alto⁴⁸.

⁴⁷ Según explica Pávez (2018), Clarence A. Perry empleó por primera vez el término “unidad vecinal” en el Plan Regional de Nueva York de 1929 al señalar los principios que debían regir esta forma urbana. Su extensión sería la definida por las viviendas de un grupo de familias tan numeroso como para necesitar una escuela elemental de entre y dos mil alumnos, para quienes el recorrido cotidiano al centro educativo no debía superar los 800 metros. El concepto de Perry pasa al urbanismo moderno de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), cuyos discípulos elaboran planes urbanos alrededor del planeta. En Tunja, aunque con el Plan Piloto de 1958 empieza a ser aplicado en el mismo sentido original, al ser trasladado a la realidad urbana en los planes subsecuentes encuentra una seria dificultad cuando los equipamientos que posibilitan su funcionamiento no se concretan.

⁴⁸ La historia de la urbanización se realizó con la colaboración de Wilmer Morales, estudiante del curso de Urbanismo III del programa de Arquitectura de la Universidad de Boyacá, quien entrevistó a promotores y vecinos del barrio.

Figura 138. Evolución histórica de Cooservicios

Trazado en 1989



Trazado en 2005



Fuente: elaboración propia con aerofotografías IGAC de 1989 y 2005

7.2.4 Urbanización Las Acacias

Este conjunto de vivienda surge como un negocio de la familia y firma Quevedo Álvarez. Se construye en una propiedad rural localizada en el municipio de Cómbita, al norte de Tunja, y cuenta con acceso directo por la Carretera Central del Norte.

Figura 139. Publicidad para la comercialización de Las Acacias



Fuente: Quevedo, J.C.

Figura 140. Panorámica de Las Acacias

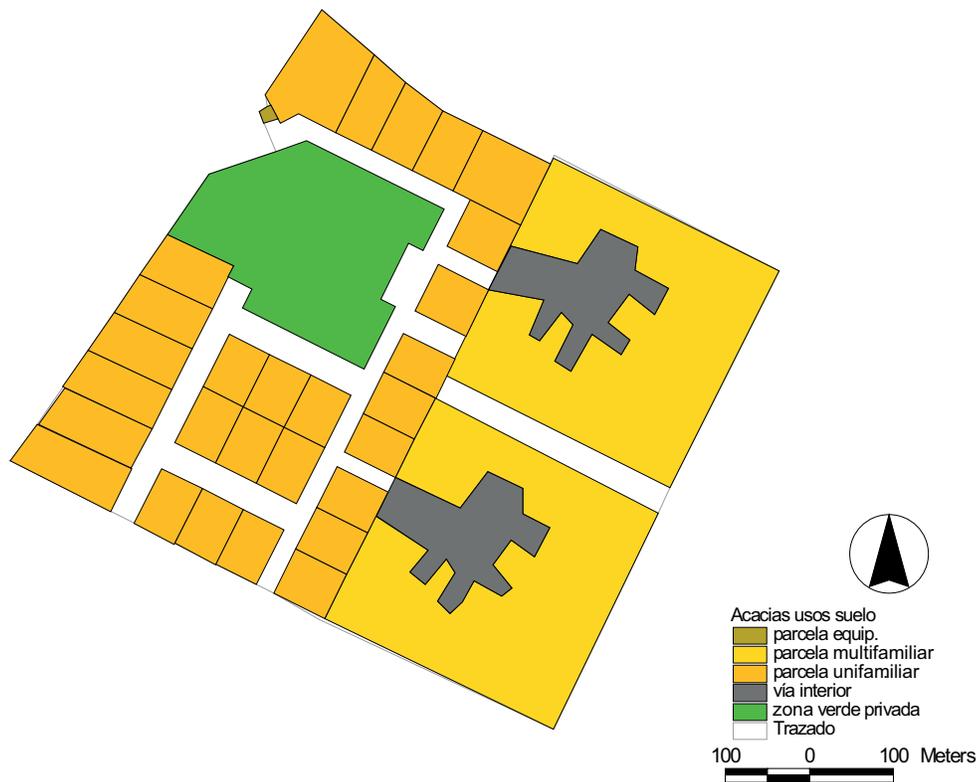


Fuente: Quevedo, J. C.

El diseño reúne las características propias de los enclaves cerrados: cerramiento por muralla, acceso restringido por medio de portería de vigilancia, equipamiento comunal y recreativo privado, amplias casas unifamiliares sobre extensos jardines.

Sobre un área de 3 ha el trazado dispone un viario en fondo de saco en torno al cual se distribuyen las unidades residenciales y que deja un vacío para la principal zona verde privatizada (Plano 49). El terreno es llano y carece de pendientes, condición favorable para el diseño de la trama viaria (Plano 50). La lógica de ocupación y configuración de las parcelas es completamente dependiente de la parcelación rural original (Plano 51). Al observar los llenos y vacíos, se evidencia el aislamiento formal que diferencia al conjunto en su entorno (Plano 52).

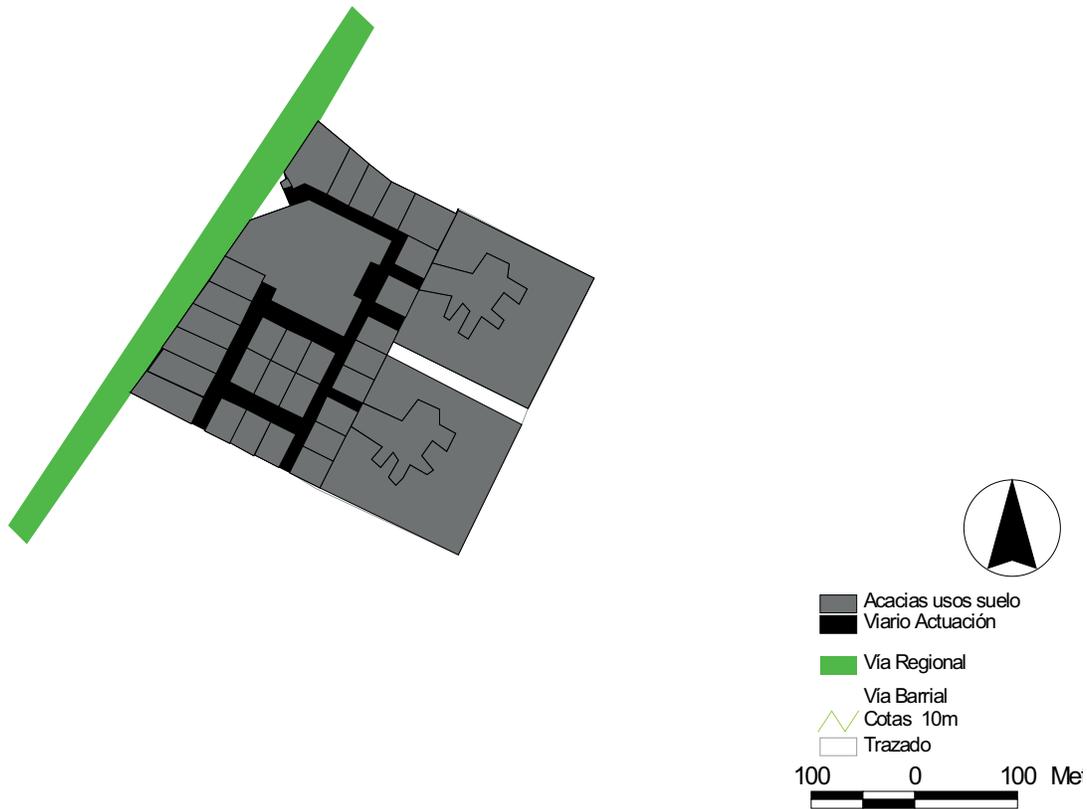
Plano 49. Trazado y reparto del suelo en Las Acacias



Reparto del suelo		ha	%
Público	Viarío	0.9	29.4
	Parcelas unifamiliares	0.97	32.2
Privado	Parcelas usos terciarios	1.03	34.3
	Parcelas equipamientos privados	0.002	0.1
	Zonas verdes privadas	0.4	11.8
Área total		3	100

Fuente: elaboración propia

Plano 50. Topografía y trama viaria en Las Acacias



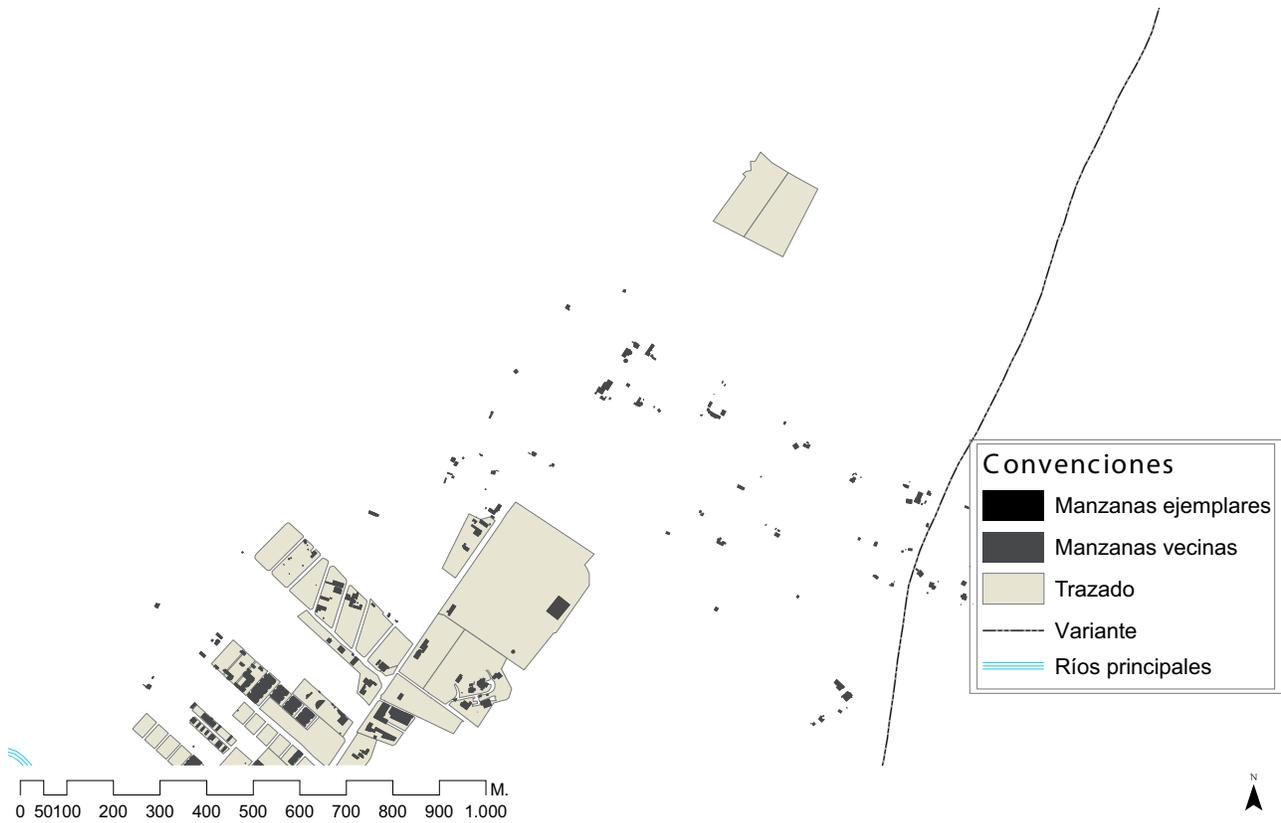
Fuente: elaboración propia

Plano 51. Formas y dimensiones de manzanas y parcelas en Las Acacias



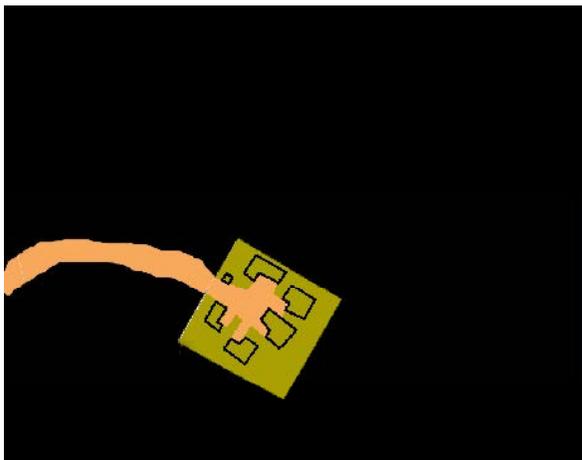
Fuente: elaboración propia

Plano 52. Morfología en Las Acacias

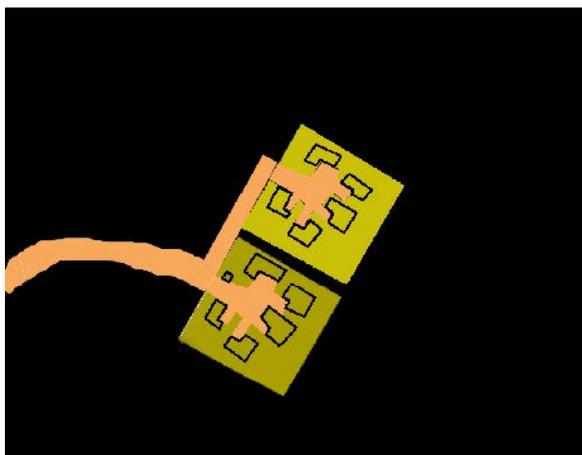


Fuente: elaboración propia

Figura 141. Evolución histórica de Las Acacias



1980



1990



Figura 141. Evolución histórica de Las Acacias



1996

Fuente: Quevedo, J. C.

Como se sintetiza en la Figura 141, en la primera etapa (1980) se construyen cinco viviendas en una parcela común de 0.6 ha, modelo que se repite posteriormente (1990) cuando se realizan otras cinco unidades en condiciones similares. En 1996 se completa y formaliza el conjunto cerrado con la parcelación de 28 lotes⁴⁹.



Para la primera y segunda etapa se incorpora el tipo similar de vivienda que puede apreciarse en la Figura 142. En la posterior fase comercial se permite libertad de desarrollo y diseño a cada comprador, como se observa en la Figura 143.

⁴⁹ Para realizar la historia del conjunto se contó con la colaboración del arquitecto Juan Carlos Quevedo, quien presentó una ponencia sobre Las Acacias en el coloquio "Miradas urbanas de Tunja en el siglo XX", realizado en abril de 2008 en la Universidad de Boyacá.

Figura 142. Edificación en las primeras etapas (fase 1) de Las Acacias



Fuente: fotos de Quevedo, J. C.

Figura 143. Vista general de la fase 2 de Las Acacias



Fuente: fotos de Quevedo, J. C.

Este conjunto cerrado es representativo de la aceptación acrítica de modelos foráneos impuestos en el territorio, los cuales obedecen a intereses económicos de actores privados que definen hacia dónde y cómo crece la ciudad. La manera como se ejecuta la parcelación, urbanización y edificación, expone y refuerza una idea "de exclusividad y élite". Para ofertar el estilo de vida de seguridad y contacto con la naturaleza se acude a barreras cuyo fin es restringir el acceso, como también al aislamiento formal respecto al área urbana consolidada, localizada a considerable distancia geográfica. Esta disposición favorece una diferenciación social y económica del espacio.

Los arquitectos proyectistas desarrollan el modelo conforme a los intereses de promotores y propietarios del suelo, en este caso ellos mismos. Para facilitar su ejecución, Las Acacias se ubica en un terreno rústico, no calificado como urbano y perteneciente a un municipio vecino a Tunja. De tal modo, se elude cualquier injerencia del planeamiento o el control urbano y la racionalidad urbanística media poco o nada. En consecuencia, se produce una ocupación desagregada, desigual y discontinua en la periferia, con altos beneficios para los constructores.

7.3 LA VIVIENDA EN LOS PROCESOS MARGINALES DE CRECIMIENTO URBANO ENTRE 1974 Y 1989

Los planes de desarrollo adoptados durante las presidencias de Belisario Betancur y Virgilio Barco pretenden combatir la pobreza y las falencias de habitabilidad de los barrios marginales del país. En el cuatrienio de Betancur se intensifica la acción del ICT y se diseñan programas de autoconstrucción y mejoramiento de vivienda para los asentamientos informales, pero tales acciones resultan insuficientes para erradicar el serio problema de las precarias construcciones donde habitan millones de personas.

En Tunja, según un estudio sobre áreas subnormales coordinado por el ICT, el 48.48% de la población reside en lugares donde son manifiestas condiciones contrarias a las normas elementales de planeamiento. Como lo señala en mayo de 1988 el informe "Asentamientos subnormales: una bomba de tiempo", aparecido en el número 5 de *La Crónica*, la subnormalidad está ligada, entre otras formas distintivas, a falta de servicios públicos, hacinamiento en inquilinatos, habitaciones localizadas en zonas de contaminación y riesgo o rodeadas de cárcavas.

Figura 144. Subnormalidad en Tunja



Fuente: *La Crónica* (nro. 5, mayo de 1988, p. 14)

Si bien en este periodo la urbanización marginal continúa y acrecienta de manera alarmante su tendencia a situarse en las montañas occidentales de la ciudad, el fenómeno se replica en todas las direcciones. En el oriente emerge Los Patriotas, asentamiento habitado por migrantes provenientes de los municipios boyacenses de Rondón y Boyacá. También en este sector crecen los barrios Dorado y La Esmeralda, en inmediaciones del aeropuerto. En el sur se producen expansiones, aunque en pésimas condiciones, de El Libertador y Triunfo, al igual que en los alrededores del Complejo de Servicios. Situación parecida se verifica al norte, en terrenos colindantes con chircales e instalaciones artesanales de fabricación de ladrillo, donde la precariedad se plasma en la autoconstrucción y la falta de conexión a servicios. Incluso se da promoción privada de unidades habitacionales en tales sitios, como

Figura 145. Cárcava entre los barrios Santa Lucía y 20 de Julio



Fuente: *La Tierra* (nro. 117, enero 8 de 1985, p. 4A)

en el caso de Santa Rita. El plano 53 particulariza los diferentes crecimientos de vivienda informal entre 1974 y 1989 y los localiza espacialmente.

Asís, cuyos inicios datan de 1973, se consolida en este periodo. Cabe recordar que esta peculiar urbanización se materializa gracias a la iniciativa de los padres franciscanos y al trabajo de autoconstrucción de los beneficiarios⁵⁰. *La Tierra* (nro. 76, noviembre 26 de 1984) destaca el papel de la acción comunal en este barrio, pues ha estado al frente de las obras de urbanismo y las dotaciones comunitarias, como son la concentración escolar de primaria y bachillerato, el club deportivo, el hogar infantil, la plaza de mercado local, el puesto de salud y la estación de policía. No obstante, estos logros marchan a la par de las dificultades, visibles en la carencia absoluta de líneas telefónicas, el deterioro del parque infantil, la alta cantidad de calles sin pavimento y el deficiente acueducto, irregularidad que obliga a usar con frecuencia el servicio de carro-tanques para el abastecimiento de agua.

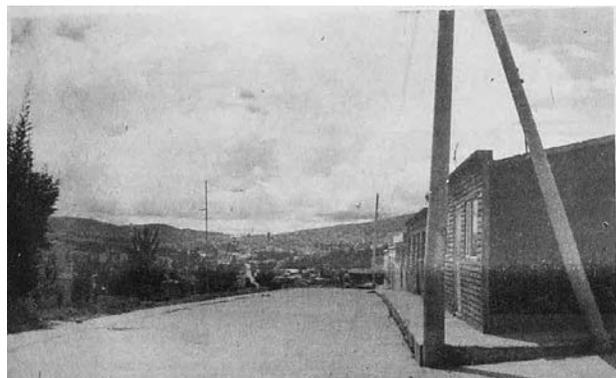
Figura 146. Panorámica del barrio Asís en 1984



Panorámica del barrio Asís Boyacense, al norte de Tunja. En esta edición amplia informe de la reportera Nelsa Uribe sobre este conglomerado humano que ha levantado con gran organización una ciudadela, mediante su propio esfuerzo y bajo la orientación de los franciscanos. (Foto LA TIERRA. W. Licona).

Fuente: *La Tierra* (nro. 76, noviembre 26 de 1984, p. 5A)

Figura 147. Casas y calles del barrio Asís



Fuente: *La Tierra* (nro. 76, noviembre 26 de 1984, p. 5A)

⁵⁰ En Hidalgo (2017) se encuentran explicaciones detalladas de esta urbanización.

No solo en Asís sino en la mayoría de barrios informales los residentes deben realizar obras de urbanización, tales como alcantarillados, acueductos, salones comunales, escenarios recreativos y pavimentaciones. Para ello se agrupan y emprenden trabajos colaborativos, con o sin apoyo del gobierno nacional, departamental o municipal. Es común que la población ponga recursos y mano de obra para sortear las adversidades y obtener resultados. Así ocurre en Altamira, Milagro y San Lázaro, donde bajo el lema "la unión hace la fuerza", finalmente se estrena acueducto y electrificación.

La Tierra suele registrar estas experiencias. En su edición 10 (septiembre 21 de 1984) exalta el ejemplo de El Carmen, donde la comunidad pavimenta vías, completa y pone en servicio un polideportivo. En El Libertador también se procura mejorar el entorno y se mantiene la ilusión de una casa del menor. Claro está que el proyecto de este equipamiento ilustra las vicisitudes por las que habitualmente pasan los propósitos comunales. Mediante la Ordenanza 41 de 1939 la Asamblea de Boyacá otorga un terreno para la obra. Casi medio siglo después aún no hay construcción alguna, razón por la cual el 26 de agosto de 1982 el departamento concede el lote en préstamo por 20 años a la JAC, con la advertencia de pérdida del mismo si en un plazo de dos años nada se ha concretado, pues en tal eventualidad pasaría de nuevo a manos oficiales y se utilizaría de forma distinta. Tras el anuncio se revive la idea de hacer otra clase de edificación en el espacio cedido, preferentemente un polideportivo; sin

embargo, tres años más tarde, el presidente de la JAC, Siervo Molano, lamenta la condición del lugar, convertido en un "lote de engorde" (*La Tierra*, nro. 324, agosto 6 de 1985).

Figura 148. Trabajo comunitario para obras de urbanismo en El Carmen



Fuente: *La Tierra* (nro. 10, septiembre 21 de 1984, p. 6B)

Figura 149. Trabajo comunitario para obras de urbanismo en El Libertador



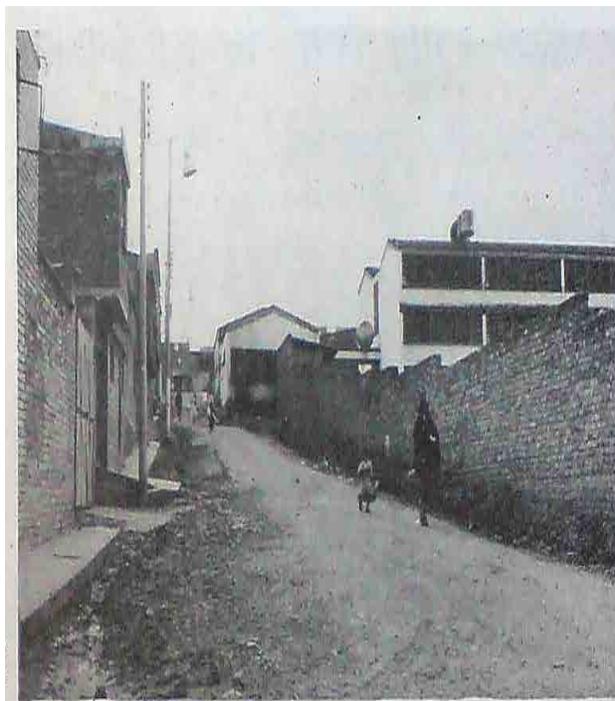
El barrio Libertador se ubica al sur de Tunja, entre las carreras 12 y 18 y las calles quinta y séptima. A lo largo y ancho de sus 36 cuadras muchos miembros de las casi dos mil familias que habitan la zona, trabajan en sus ratos de ocio para hacer de su barrio un lugar acogedor, agradable y seguro. (Foto L. Buitrago, LA TIERRA).

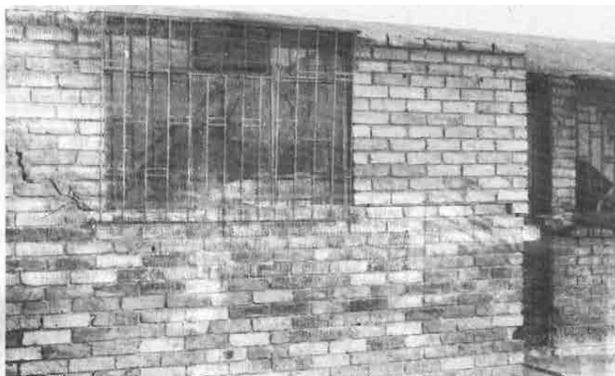
Fuente: *La Tierra* (nro. 10, septiembre 21 de 1984, p. 6B)

La Tierra también denuncia la precariedad de varios barrios populares. En Santa Lucía, muy cerca del centro histórico, se carece de acueducto y puesto de salud, la inseguridad es alta y las calles están sin pavimento. Además, la

concentración escolar Kennedy, allí ubicada, está a punto de derrumbarse (nro. 117, enero 8 de 1985, Figura 150). Su vecino, el 20 de Julio, es calificado de "hoyo negro" para el progreso local, dadas sus pésimas condiciones (nro. 171, marzo 4 de 1985, Figura 151).

Figura 150. Dificultades de la concentración escolar Kennedy en el barrio Santa Lucía





Fuente: *La Tierra* (nro. 117, enero 8 de 1985, p. 4A [izquierda] y nro. 153, febrero 12 de 1985, p. 4A [derecha])

Figura 151. Precariedad en el barrio 20 de Julio



Ubicado al pie de la Avenida Colón, colindando con otros barrios de importancia en esta ciudad, se levanta maltrato del barrio "20 de Julio". Sus habitantes, en vista de lo perdido e inasequible que este resulta, decidieron

pavimentar las vías, mejor dicho, arreglarlas. Pero la distancia, la pobreza, el abandono al que ha sido sometido, no deja de ser el aire que se respira una vez se llega a él. (Foto W. Licón)

Fuente: *La Tierra* (nro. 171, marzo 4 de 1985, p. 4A)

Figura 152. Calles sin pavimentar en Santa Lucía y 20 de Julio



Esta es la entrada "principal" al barrio Santa Lucía y 20 de Julio. El Santa Lucía es un barrio maltrato por los problemas que afronta: inseguridad, ausencia de puestos de vigilancia y de salud, calles sin pavimen-

tar... todos ellos a la espera de soluciones que hasta el momento se encuentran anquilosadas en promesas. (Foto W. Licón)

Fuente: *La Tierra* (nro. 117, enero 8 de 1985, p. 4A)

8. A MANERA DE CONCLUSIÓN: SÍNTESIS DEL CRECIMIENTO EN EL PERÍODO 1974-1989

Se presenta a continuación una síntesis de lo más relevante del crecimiento urbano en el periodo estudiado. Para tal fin se han estructurado grupos de conclusiones. El primero de ellos apunta a responder una de las preguntas investigativas planteadas: ¿cuál es la expresión espacial y temporal y la influencia de los agentes que construyen la ciudad? El segundo grupo se concentra en las formas de crecimiento registradas entre 1974 y 1989. El tercero resalta los hechos más significativos de tal fenómeno. El cuarto presta atención a la localización espacial de las clases sociales y, por último, se señalan las permanencias todavía vigentes de lo producido en aquellos años.

1. AGENTES URBANOS DEL CRECIMIENTO

Los protagonistas son, en primer lugar, los *habitantes*. Es dramática la expansión informal asociada a los fenómenos de migración que vive todo el país. En Tunja, como también sucede en otras capitales colombianas, las comunidades de estos sectores marginales autoconstruyen y se convierten así en un actor central, pues solucionan su problema de hábitat por cuenta propia o con auxilio de organizaciones sociales.

Por otra parte, el *Estado* sigue siendo el principal promotor de vivienda pública y constructor de equipamientos e infraestructuras, de manera similar a como lo hace a lo largo de todo el

siglo XX. El *sector público* municipal continúa planificando la ciudad, aunque su labor es poco efectiva. Tras reconocerse que las previsiones del Plan Piloto de 1958 se habían quedado cortas, en este periodo se formulan el Plan de Desarrollo 1976 y el Plan Tunja 450 años, importantes ejercicios de planeamiento.

Los *promotores privados de vivienda*, a su vez, se tornan significativos, ya sea desde la gestión de urbanizaciones por loteo para sectores acomodados, en calidad de empresas constructoras que ejecutan vivienda dirigida a la clase media, o como contratistas del Estado encargados de proyectos protegidos con recursos públicos. También empieza a notarse su participación en la construcción de equipamientos.

Los *propietarios del suelo* conservan el lugar destacado que ya tenían en periodos previos. Efectúan parcelación y urbanización formal, facilitan la extensión informal mediante la disposición de terrenos destinados a barrios por autoconstrucción y reservan suelos vacantes con interés especulativo. Igualmente, siguen vendiendo al Estado propiedades que este adquiere para la promoción pública. Como novedad, comienzan a ofertar vivienda por su cuenta al constituirse en empresas constructoras.

Un nuevo agente es el *sector cooperativo*, que contribuye en la gestión y ejecución de

urbanizaciones para clase media. Adicionalmente, el *sector financiero* fortalece su labor gracias a la política pública vinculada con el sistema UPAC. En Tunja financia a las nuevas empresas constructoras y a los compradores mediante crédito hipotecario.

2. FORMAS DE CRECIMIENTO

Se verifica la misma situación evidenciada entre 1958 y 1973. La fragmentación, discontinuidad, diversidad de tejidos y orientación se producen de igual forma, mientras que la expansión de la ciudad se da, en su mayoría, a partir del tejido discontinuo, tendencia palpable desde 1958 que prosigue hasta 1989.

La *discontinuidad* urbana se manifiesta, principalmente, mediante crecimiento popular espontáneo y la vivienda unifamiliar como tipo arquitectónico. A estos fenómenos siguen los desarrollos por loteo, equipamientos y enclaves. En cuanto a los procesos de llenado o consolidación, la urbanización popular espontánea y aquella generada por loteo se mantienen como sus tipos arquitectónicos más notorios.

3. HECHOS SIGNIFICATIVOS

Este periodo se caracteriza por el alto número de hectáreas producidas. La expansión hacia el norte es consecuencia de la aparición de Los Muiscas, promoción de carácter público que incluye vivienda unifamiliar y multifamiliar, en su momento establecida en el extremo septentrional de la ciudad, bastante separada del resto del área urbana.

También al norte se asienta Asís, curioso barrio ortorreticular surgido en 1973 cuya consolidación plena se produce durante estos años. Tal morfología es igualmente incorporada en Santa Rita, donde el crecimiento formal se combina con el informal. Por su parte, las urbanizaciones por loteo orientadas a familias pudientes (La María, Los Rosales) se extienden siguiendo las pautas de sus trazados originales.

El sur se consolida por medio del crecimiento espontáneo y precario, a lo cual contribuye la aparición del Complejo de Servicios, pues este motiva asentamientos marginales a sus alrededores. Es visible la simultaneidad de eventos de relleno y de dispersión, con algunas intervenciones formales de vivienda unifamiliar.

En el suroriente se construyen Cooservicios y San Francisco, barrios dispersos aunque de tamaño considerable que ofrecen unifamiliares.

Al oriente surge Los Patriotas, crecimiento precario y espontáneo, al igual que una zona marginal poco densa en cercanías del Batallón Bolívar.

En el centroccidente se establece La Fuente, extensa promoción pública desarrollada en cinco etapas, cada una con un tipo particular de vivienda unifamiliar.

La periferia espontánea y precaria del occidente aumenta notoriamente en relación con los periodos previos y avanza incluso por fuera del perímetro urbano, sobre cotas inalcanzables por el acueducto.

Dos modelos hacen su aparición. Por una parte, los enclaves asociados a la transformación de fincas rurales en urbanizaciones cerradas. Inicialmente dirigidos a los parientes de los propietarios originales, tienen su correlato en el área urbana en los pequeños conjuntos cerrados. Por otra parte, la vivienda multifamiliar, altamente fomentada por la iniciativa pública en Los Muiscas y expresada también en proyectos más limitados del sector privado.

Otros desarrollos de vivienda oficial consisten en conjuntos para el uso exclusivo de trabajadores estatales. Tales son los casos de La Colina, donde residen empleados de la UPTC, y las casas fiscales para miembros del Ejército Nacional.

La expansión de equipamientos públicos reproduce las pautas del periodo previo, si bien se introduce el tipo cementerio-jardín.

Se forman nuevos bosques: el vivero municipal o Bosque de San Antonio, de uso público, el del campus universitario de la UPTC y el que circunda el Seminario Mayor.

Los edificios de gran altura erigidos, especialmente, en el centro histórico, tales como Camol, Lumol y el de la SBIA, ocasionan una ruptura en el perfil tradicional de Tunja. En la periferia, esta clase de construcciones corresponde a polígonos multifamiliares en bloque abierto, dedicados a la vivienda colectiva, que ocupan una baja proporción de suelo pero generan un alto impacto en el paisaje urbano. De estos hacen parte el

condominio El Recreo, el edificio Colón y Torres del Este, en Los Muiscas.

4. LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE LAS CLASES SOCIALES

Clases altas o acomodadas. Continúan la tendencia identificada entre 1958 y 1973 de establecerse preferentemente en el norte, en sitios cada vez más distantes de la ciudad. Así sucede con Las Acacias, ubicada en Cómbita. En los enclaves alejados y los conjuntos cerrados que empiezan a producirse en este periodo la diferenciación espacial es cada vez más significativa: se incorporan porterías, rejas y muros para hacer explícito el aislamiento. Un ejemplo es Altagracia, enclave que emerge en el nororiente tunjano, sector aislado por sus condiciones topográficas y escasos accesos viales. Esta modalidad alcanzaría altas proporciones en la primera década del siglo XXI. Al interior de tejidos consolidados también se generan conjuntos cerrados, ya sea por ocupación de parcelas vacantes, continuidad de trazados previos o reemplazo de edificaciones antiguas. Otros barrios de clase alta siguen situándose cerca a zonas que habían adquirido cierto estatus de exclusividad en crecimientos precedentes.

Clases medias. De forma análoga a lo registrado en periodos previos, recurren a vivienda de promoción pública cuya localización depende de lo proyectado por el ICT, entidad que concentra su oferta en Los Muiscas y La Fuente, grandes desarrollos residenciales y urbanísticos próximos a salidas hacia otros municipios. Además, esta población aprovecha las

urbanizaciones impulsadas por los sectores privado y cooperativo en diferentes lugares, sobre terrenos abiertos y disponibles para tal fin.

Clases bajas o desfavorecidas. Siguen concentrándose, principalmente, en la loma de San Lázaro, donde las condiciones de informalidad en medio de suelos baratos son reconocibles desde periodos anteriores. Claro está que manzanas de condiciones similares se replican al norte, el oriente y el sur. Por consiguiente, este es un periodo de multiplicación de la marginalidad hacia toda clase de terrenos donde la ocupación con fines de autoconstrucción a bajo costo sea posible. Las opciones de acceso a la urbanización formal siguen siendo inalcanzables para muchos, a pesar de programas como las Casas sin cuota inicial o los de auto-gestión apoyados por el gobierno.

5. PERMANENCIAS VIGENTES

Al concluir la segunda década del siglo XXI, Tunja mantiene gran número de huellas construidas o permanencias de este periodo, las cuales pueden agruparse así:

Equipamientos. Dispersos por la ciudad: plaza de mercado del norte, cementerio-jardín en el extremo norte, Parque Recreacional del Norte, sedes de la Policía Nacional y de Caminos Vecinales (entidad liquidada en 2003), terminal de transportes, cárcel permanente y Complejo de Servicios del Sur, quizá el más importante.

Urbanizaciones populares de autoconstrucción y autogestión. La Granja, José Antonio Galán, Los Patriotas, Peñitas, El Dorado, La Esmeralda, Bello Horizonte, Milagro, Trinidad, Santa Ana, José Joaquín Camacho, El Carmen y Veinte de Julio.

Enclaves de vivienda unifamiliar aislada. Son los creados a partir de propiedades familiares: Las Acacias, Los Caciques, Altagracia, Arboleda y Doña Limbania.

Urbanizaciones para vivienda unifamiliar promovidas por el sector privado: La Pradera, Mesopotamia, La María, Soaquira y Rosales.

Grandes urbanizaciones de vivienda. De promoción pública: Los Muiscas y La Fuente. De promoción privada: Santa Inés, Quince de Mayo, San Francisco, La Florida, Surinama y Suamox.

Urbanización del sector cooperativo, representada en Cooservicios.

Con todas estas construcciones y expansiones la ciudad se convierte en dos Tunjas, pues incrementa de manera sustancial sus dimensiones sobre el territorio, con un crecimiento en hectáreas de 1.79 veces respecto al total de cuanto había ocupado hasta 1973, es decir, prácticamente el doble. Durante el proceso se modifican los patrones preexistentes al aparecer nuevas edificaciones en altura y urbanizaciones de gran tamaño. Esta notable transformación representa lo más relevante del periodo.

REFERENCIAS

- Aymonino, C. (1981). *El significado de las ciudades*. Madrid: Blume.
- Aymonino, C. (1971). *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Caniggia, G. (1997). Lectura de las preexistencias antiguas en los tejidos urbanos medievales. En A. del Pozo (Ed.). *Análisis urbano* (pp. 27-60). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- City Parks Alliance. (2018). *¿Por qué son importantes los parques urbanos?* Recuperado el 27 de julio de 2018, de: <https://bosquesurbanospanama.wordpress.com/por-que-son-importantes-los-parques-urbanos/>
- Clichevsky, N. (2001). *Estado del arte sobre tierra vacante en América Latina*. Recuperado el 5 de febrero de 2006, de: http://www.lincolninst.edu/pubs/675_Estado-del-arte-sobre-tierra-Vacante-en-Am%C3%A9rica-Latina
- Del Pozo, A. (Ed.). (1997). *Análisis urbano*. Sevilla: Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla.
- Hidalgo, A. (2017). *Tunja, entre la regulación y el caos (1958-1973)*. Tunja: Universidad de Boyacá.
- Hidalgo, A. (2014). *Tunja: transformación urbana a partir de la vivienda obrera (1940-1957)*. Tunja: Universidad de Boyacá.
- Hidalgo, A. (2012). *Tunja: primera modernización, aniversarios y obras públicas (1905-1939)*. Tunja: Universidad de Boyacá.
- López de Lucio, R. (1995). Dispersión/fragmentación de los territorios urbanos. *Economía y Sociedad*, (12), 45-58.
- López de Lucio, R. (1991). *Las formas de la residencia en la ciudad moderna. Vivienda y ciudad en la Europa de entreguerras*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
- López de Lucio, R. (1976). En torno a los procesos reales de desarrollo urbano. Las tipologías de crecimiento en la formación de la periferia de Madrid. *Ciudad y territorio*, (2-3), pp. 153-158.

- Melgarejo, M. C. (1987). Vialidad y desarrollo urbano de Tunja. *Integración Boyacense*, (12), 30-32.
- Panerai, P., Depaule, J. C., Demorgon, M. & Veyrenche, M. (1983). *Elementos de análisis urbano*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Pávez, M. I. (2018). *Los conceptos de unidad vecinal y de barrio en la teoría y práctica urbanística* (3ª ed.). Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Planificadores Asociados Limitada. (1976). *Plan de desarrollo urbano de Tunja*. Bogotá: autor.
- Quevedo, J. C. (2008). *Urbanización Acacias*. Ponencia presentada en el coloquio Miradas urbanas del siglo XX en Tunja. Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia.
- Reyes, M. E. (2008). *La Tunja que yo conocí a mediados del siglo XX*. Ponencia presentada en el coloquio Miradas urbanas del siglo XX en Tunja. Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia.
- Rossi, A. (1970). *Consideraciones sobre la morfología urbana y la tipología de la edificación*. Barcelona: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
- Solà Morales i Rubio, M. (1997). *Las formas de crecimiento urbano*. Barcelona: Universidad Politècnica de Catalunya.
- Torres, L. M. (1981). La migración de Boyacá. Ayer, hoy y... ¿siempre? *El Relator de la semana*, (23), p. 5
- Uribe, J. D. (2008). Lauchlin Currie en Colombia. *Revista del Banco de la República*, 81(964), 1-3.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña Vigil, P. (2005). *Análisis formal del espacio urbano*. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería.
- Alfonso, P. (1999). *Tunja, dos estructuras para el establecimiento de ciudad*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Almandoz, A. (2008). *Entre libros de historia urbana. Para una historiografía de la ciudad y el urbanismo en América Latina*. Caracas: Equinoccio.
- Álvarez, J. M. & Uribe, M. T. (1984). La prensa como fuente documental para la investigación sociohistórica de Colombia. *Lecturas de Economía*, (14), 261-267.
- Aprile, G. J. (1997). *La ciudad colombiana, volumen III*. Cali: Universidad del Valle.
- Aprile, G. J. & Mosquera, G. (1979). *La ciudad colombiana, volumen I*. Bogotá: Biblioteca Banco Popular.
- Arango, S. (1989). *Historia de la Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Arquitectos Urbanistas Asociados. (1958). *Tunja 1958-1985: Plan Piloto Ciudad*. Bogotá: Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento, Instituto de Crédito Territorial.
- Buitrago, C. L. (s. f.). *El caso de las ciudades intermedias patrimoniales en Colombia: una visión a partir de las políticas públicas* [Documento de trabajo]. Universidad de Valladolid, España.
- Calle, H. E. (1958). *Guía de Tunja*. Tunja: Secretaría de Educación de Boyacá, Sociedad de Mejoras Públicas.
- Camacho, T. (1970). *Colombia: el proceso de urbanización y sus factores relacionados*. Tunja: La Rana y El Águila.
- Campo Urbano, S. (1980). *La urbanización en Colombia*. Bogotá: Suramérica.

- Capel, H. (2005). *La morfología de las ciudades. Volumen II: Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Capel, H. (2003). A modo de introducción: los problemas de las ciudades. Urbs, civitas y polis. *Mediterráneo Económico*, 5, 9-22.
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades. Volumen I: Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Capel, H. (1975). *Capitalismo y morfología urbana en España* (5ª ed.). Barcelona: Círculo de Lectores.
- Capel, H. (1971). Las dificultades del análisis interdisciplinar del crecimiento urbano. *Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona*, 5, 123-136.
- Capel, H. & Schnitter, P. (2002). José Luis Sert y Colombia. De la Carta de Atenas a una Carta del Hábitat. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona*, 7(415), Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-415.htm>
- Ceballos, O. L. & Martínez, M. E. (2003). *Valoración de tejidos urbanos. Estudio de caso: barrio Las Cruces de Bogotá* [Documento de trabajo]. Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas. (1987). *La ciudad iberoamericana: actas del Seminario*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.
- Cortés, R. (2007). Del urbanismo a la planeación en Bogotá (1900-1990). Esquema inicial y materiales para pensar la trama de un relato. *Bitácora Urbano\territorial*, 1(11), 160-213.
- De Terán, F. (1999). *Historia del urbanismo en España III: siglos XIX y XX*. Madrid: Cátedra.
- De Terán, F. (1997). *Resurgam: invocación para recuperar el urbanismo y continuar el planeamiento*. Disponible en: <http://138.100.41.238/FTP/web/urban/urban1/b.pdf>
- De Terán, F. (1978). *Planeamiento urbano en la España contemporánea. Historia de un proceso imposible*. Barcelona: Gustavo Gili.

- De Terán, F. (1969). *Ciudad y urbanización en el mundo actual*. Barcelona: Blume.
- Del Carpio, C. (2008). Espacios públicos, identidad y segregación socioterritorial en el sector noroccidental de Tunja. En J. Llanos (Ed.). *La Montaña Sagrada de Tunja* (pp. 13-21). Tunja: Universidad de Boyacá.
- Ezquiaga, J. M. (1990). *Normativa y forma de la ciudad: la regulación de los tipos edificatorios de la ordenanza de Madrid*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, España.
- Fuquen, D. & Rodríguez, C. (2008). *Plan integral de espacio público del borde de la Avenida Oriental entre el centro histórico y el barrio Surinama, fundamentado en la valoración histórica de las formas de crecimiento ocurridas en Tunja a lo largo del siglo XX*. Ponencia presentada en el coloquio Miradas urbanas del siglo XX en Tunja. Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia.
- Gorelik, A. (2003). Ciudad, modernidad y modernización. *Universitas Humanisticas*, 56, 10-28.
- Hardoy, J. E. (1972). *Las ciudades en América Latina: seis ensayos sobre la urbanización contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.
- Hardoy, J. E. & Morse, R. P. (1989). *Nuevas perspectivas en los estudios sobre historia urbana latinoamericana*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Hardoy, J. E., Schaedel, R. P. & Millon, R. (1975). *Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*. Buenos Aires: SIAP.
- Hidalgo, A. (2010). *Morfología y actores urbanos, formas de crecimiento en la periferia urbana: el caso de Tunja, Boyacá, Colombia*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, España.
- Hidalgo, A. (2008). El papel de la vivienda en la configuración urbana de las periferias: caso de Tunja-Colombia, 1907-2007. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, (1), 12-43.
- Knox, P. (1995). *Urban social geography: An introduction* (3rd ed.). Harlow, Essex, England: Pearson Education.
- Knox, P. (1994). *Urbanization: An introduction to urban geography*. Englewood Cliffs, NJ, USA: Prentice-Hall.

- Lasso, M. A. (2005). *Gustavo Rojas Pinilla*. Bogotá: La 13.
- Lefebvre, H. (1999). *El materialismo dialéctico*. Disponible en http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/el_materialismo_dialectico.pdf
- Lefebvre, H. (1971). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península.
- Marti, A. C. (1993). *Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona: Serbal.
- Mendelson, J. (2005). Creating a public for Modern Architecture: Sert's use of images from Gatcapac to the heart of the city. *DC Revista de crítica arquitectónica*, (13-14), 130-139.
- Moya, L. (1994). *La práctica del planeamiento urbanístico*. Madrid: Síntesis.
- Mugavin, D. (1999). A philosophical base for urban morphology. *Urban Morphology*, (2), 95-99.
- Niño Murcia, C. (2003). A propósito de la historia urbana. En S. Arango (Ed.). *Escritos sobre historia y teoría 1* (pp. 23-33). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Niño Murcia, C. (2003). *Arquitectura y Estado: contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960 (2ª ed.)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Instituto Colombiano de Cultura.
- Noreña, M. I. (1995). *Compendio de biografías Colombianas*. Bogotá: Panamericana.
- Ocampo, J. (1989). *Los hombres y las ideas en Boyacá*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Ocampo, J. (1978). *Educación. Humanismo y Ciencia*. Tunja: La Rana y El Águila.
- Prieto Páez, L. (2013). *Escribiendo urbanismo - diseñando narraciones: Bogotá: literatura, urbanismo y cultura urbana 1940 - 1960*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Roch, F. (1999). La construcción del espacio residencial y el mercado inmobiliario. *Papeles de Economía Española*, (18), 241-262.

- Rodríguez, C. (2005). *Surgimiento de barrios obreros en Tunja: el barrio El Topo*. Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.
- Rueda, J. O. (2005). *El campo y la ciudad. Colombia, de país rural a país urbano*. Disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/noviembre1999/119elcampo.htm>
- Sáenz, O. (1993). *Desarrollo histórico y perspectivas de la investigación urbana en Colombia, 1960-1992* [Documento de trabajo].
- Stanilov, K. (2003). Sustainability and urban morphology. *Urban Morphology*, 7(1), 43-45.
- Tarchópulos, D. & Ceballos, O. (2005). *Patrones urbanísticos y arquitectónicos en la vivienda dirigida a los sectores de bajos ingresos en Bogotá*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Tarchópulos, D. & Ceballos, O. (2003). Formas de crecimiento urbano en Bogotá: patrones urbanísticos y arquitectónicos en la vivienda dirigida a sectores de bajos ingresos. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(146). Disponible en: [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(077\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(077).htm)
- Valladares, L. & Prates, C. M. (1995). *La investigación urbana en América Latina: tendencias actuales y recomendaciones*. Trabajo presentado en la Primera reunión regional de América Latina y el Caribe. Disponible en: <http://www.unesco.org/most/vallspa.htm>
- Vergara, A. (1985). *Elorrio: hirilurrekiko morfologia-azterlanak: estudios de morfología urbana*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Vilagrasa, I. J. (1991). El estudio de la morfología urbana: una aproximación. *Cuadernos Críticos de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona*, (92). Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/geo92.htm>
- Waisman, M. (1985). La tipología como instrumento de análisis histórico. *Summa*, (86-87), 2-15.
- Zambrano, F. (2003). Nuevos enfoques de la historia urbana en Colombia. En S. Arango (Ed). *Escritos sobre historia y teoría 1* (pp. 35-43). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

Acopi: Asociación Colombiana de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas
BCH: Banco Central Hipotecario
BID: Banco Interamericano de Desarrollo
CASD: Centro Auxiliar de Servicios Docentes
Camacol: Cámara Colombiana de la Construcción
Canapro: Casa Nacional del Profesor
CAV: Corporación de Ahorro y Vivienda
CIS: Créditos Individuales Supervisados
Comfaboy: Caja de Compensación Familiar de Boyacá
DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística
Empotunja: Empresa de Obras Sanitarias de Tunja
FNA: Fondo Nacional del Ahorro
GCN: Gimnasio Campestre del Norte de Tunja
ICBF: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
ICCE: Instituto Colombiano de Construcciones Escolares
Icfes: Instituto Colombiano de Fomento a la Educación Superior
ICT: Instituto de Crédito Territorial
Idema: Instituto de Mercadeo Agropecuario
IGAC: Instituto Geográfico Agustín Codazzi
Insfopal: Instituto de Fomento Municipal
PAL: Planificadores Asociados Limitada
PIB: Producto Interno Bruto
POT: Plan de Ordenamiento Territorial
SBIA: Sociedad Boyacense de Ingenieros y Arquitectos
SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje
UPAC: Unidad de Poder Adquisitivo Constante
UPTC: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

ANEXO

PRENSA CONSULTADA

El listado del cuadro 10 especifica los periódicos y las revistas cuya consulta permitió obtener una parte sustancial de la información empleada en la investigación. Se incluyen libros que por su fecha de publicación se consideran como fuentes primarias, pues dan cuenta de hechos o pensamientos significativos de su momento. También se presentan folletos e informes ubicados en la búsqueda e igualmente utilizados.

Lamentablemente, las colecciones accesibles no siempre se encuentran completas. Igualmente, cabe aclarar que muy pocos son los ejemplares únicos, es decir, que no pertenezcan a publicaciones seriadas, pues la mayoría son de esta clase. Se indican entonces los datos del primer y el último número examinados. Para su identificación se usan casillas base. Las referencias de año, serie o volumen (vol.), número (nro.) y fecha se han conservado tal como se registran en los originales, si bien en algunos de estos hay información ilegible, en cuyo caso se aplica un signo interrogativo (?). Con el fin de facilitar su ubicación por parte de otros investigadores, aparece el lugar donde se hizo la consulta, ya sea este un archivo, una biblioteca o hemeroteca.

Cuadro 10. Prensa oficial consultada

Datos del ejemplar		Datos del primer ejemplar consultado				Datos del último ejemplar consultado				Lugar de consulta
Tipo	Nombre	Año	Serie o vol.	Nro.	Fecha	Año	Serie o Vol.	Nro.	Fecha	
Periódico	Acuerdos Municipales			7	jul. 5 1916			40	nov. 28 2005	Archivo del Concejo Municipal de Tunja
Periódico	El Boyacense	XVII		1134	jun. 30 1903	142		4930	ago. 4 2006	Archivo departamental de Boyacá, Tunja
Compendio de normas	Ordenanzas Departamentales			12	abril 28 1903			46	dic. 29 2005	Archivo departamental de Boyacá y página web de la Asamblea departamental de Boyacá
Folleto	UPTC 60 años				1988					Hemeroteca Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá
Informe	Boyacá en Cifras (1987-1988)									Biblioteca Patiño Roselli

Fuente: elaboración propia

Cuadro 11. Prensa no oficial consultada

Datos del ejemplar		Datos del primer ejemplar consultado				Datos del último ejemplar consultado				Lugar de consulta
Tipo	Nombre	Año	Serie o vol.	Nro.	Fecha	Año	Serie o vol.	Nro.	Fecha	
Revista	Apuntes del Cenes (UPTC)		Vol. 1	2	abril 1982		Vol. 5	9	dic. 1986	Biblioteca UPTC
Boletín	Boletín Cámara de Comercio de Tunja	XXX		334	abr. a jun. 1970	XXXII		349	jun. a dic. 1974	Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia
Periódico	Boyacá 7 días			291	abr. 21 1988			?	nov. 29 2005	Biblioteca Patiño Roselli, Tunja
Revista	Boyacá Construye	1		4	mayo a jun. 1988	2		8	feb. 1989	Biblioteca Patiño Roselli
Revista	Certeza			1	mayo 1978		vol. II	10	mayo 1979	Hemeroteca Biblioteca Luis Ángel Arango

Datos del ejemplar		Datos del primer ejemplar consultado				Datos del último ejemplar consultado				Lugar de consulta
Tipo	Nombre	Año	Serie o vol.	Nro.	Fecha	Año	Serie o vol.	Nro.	Fecha	
Revista	Correo de los Andes			56	feb. 1989			?	abril 1989	Biblioteca UPTC
Periódico	Diario de Boyacá			486	ene. 16 1964			943	sep. 12 1983	Hemeroteca Biblioteca Luis Ángel Arango
Periódico	Dominio Deportivo	2		7	ene. 1984	7		51	oct. 1989	Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia
Periódico	Educación y Cambio	4		10	ago. 1982					Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia
Periódico	El Neutrón	III		9	marzo 1982	IV		12	jul. 1983	Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia
Periódico	El Relator de la Semana	1		1	nov. 21 1980	2		80	dic. 19 1982	Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia
Periódico	El Siglo	IV		1264	ago. 6 1939	LIII		17 764	ago. 8 1989	Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia
Periódico	El Tiempo				oct. 8 1988				nov. 22 2005	www.eltiempo.com
Revista	Huellas Geográficas			1	dic. 1981					Hemeroteca Biblioteca Luis Ángel Arango
Revista	Hunza	I		1	jul. 1968	XI		8	dic. 1978	Hemeroteca Biblioteca Luis Ángel Arango
Revista	Integración Boyacense			7	ene. 1987			12	1987	Biblioteca Departamental de Boyacá, Tunja
Revista	La Crónica			1	dic. 1987			5	sep. a mayo 1988	Biblioteca Patiño Roselli
Revista	La Crónica del Oriente			7	dic. 1987			19	sep-oct 1989	Biblioteca Patiño Roselli
Periódico	La Tierra			1	sep. 12 1984			725	sep. 22 1986	Archivo de Juan Escobar y Archivo de Abel Martínez, Tunja
Periódico	Nueva Frontera			129	mayo 1977					Biblioteca Casa Rojas Pinilla, Tunja

Datos del ejemplar		Datos del primer ejemplar consultado				Datos del último ejemplar consultado				Lugar de consulta
Tipo	Nombre	Año	Serie o vol.	Nro.	Fecha	Año	Serie o vol.	Nro.	Fecha	
Periódico	Periódico de Boyacá			843	ene. 28 1974			875	ene. 30 1977	Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia
Periódico	Reflector Regional			52	nov. 12 1982			157	ago. 1999	Hemeroteca Biblioteca Nacional de Colombia

Fuente: elaboración propia

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 2018
en Búhos Editores LTDA.